ESTUDIOS DE GEOGRAFIA
Volumen 1

FLUJOS GEOGRAFICOS EN EL ECUADOR

Intercambios de bienes, personas e información

Coordinadores: Juan León V., Alba Luz Moya, Pierre Peltre







1

Estudios de Geografía

FLUJOS GEOGRAFICOS EN EL ECUADOR

Intercambios de bienes, personas e información

Coordinadores :
Juan León V., Alba Moya, Pierre Peltre



Corporación
Editora Nacional



Colegio de Geógrafos
del Ecuador

Quito, 1989

CORPORACION EDITORA NACIONAL
Hernán Malo González (1931 - 1983)
Presidente Fundador
Tito Cabezas Castillo
Presidente
Luis Mora Ortega
Director Ejecutivo
COLEGIO DE GEOGRAFOS DEL ECUADOR
Nelson Gómez E.
Presidente
Víctor Ocampo C.
Vicepresidente
Fabián Cueva
Tesorero
Beatriz Caicedo
Secretaria

Estudios de Geografía

COMITE EDITORIAL
Nélson Gómez
Pierre Peltre
Luis Mora
Guillermo Bustos

1. FLUJOS GEOGRAFICOS EN EL ECUADOR

Intercambios de bienes, personas e información

Impreso y hecho en el Ecuador
Supervisión Editorial: Pierre Peltre
Diseño y diagramación: Edwin Navarrete, Pierre Peltre
Impreso en Gráficas San Pablo
ISBN 9978-958-20-7 Colección
9978-958-21-5 Volumen 1
Colaboraron en la revisión de este número:
Fabián Cueva, Svetlana de Costales,
Nelson Gómez , Pierre Peltre.

Corporación Editora Nacional
Edificio Quito 12- El Girón Oficina 51 W
Veintemilla y 12 de Octubre
Teléfono 554 358
Apartado 41-47, Correo Central
Quito, Ecuador

Colegio de Geógrafos del Ecuador
Apartado 8505
Quito, Ecuador

SUMARIO

1.- El pan que comemos es estadounidense 7
Jackeline Peltre-Wurtz

2.- Flujos de productos alimenticios y mercados en el Ecuador 17
Alba Moya

3.- Flujos de la madera en el Ecuador 43
Jorge Lucero, Trajano Quintana

4.- Flujos portuarios en el Ecuador 55
Blanca Carrera

5.- Espacios demográficos y redes migratorias 71
Daniel Delaunay

6.- Los intercambios internacionales del Ecuador Su significación geopolítica 99
Michel Portais

Presentación

El Colegio de Geógrafos del Ecuador y la Corporación Editora Nacional se complacen en presentar este primer número de la colección "Estudios de Geografía", dedicado a los flujos geográficos en el Ecuador y los que existen entre el país y el mundo exterior.

La iniciativa de estas publicaciones ha nacido como una respuesta a la necesidad de sacar a luz los resultados de investigaciones realizadas por los miembros del Colegio. Así, pues, esta sociedad de profesionales aunque joven y todavía sin muchos recursos pretende contribuir, con la ayuda de la Corporación Editora Nacional, a ampliar la bibliografía geográfica del Ecuador, todavía escasa.

La Geografía moderna es una ciencia muy tecnificada, sus representaciones cartográficas tradicionales se han visto transformadas con la ayuda de los modernos computadores, lo que transformó la percepción de ciertos fenómenos físicos y humanos con impacto espacial. Por consiguiente, esa geografía romántica del siglo pasado, que diera tanto renombre a los grandes viajeros, o la fisiografía de principios de este siglo, que realizaban unos pocos sabios que conocían las edades de la Tierra, se ha convertido en una disciplina rigurosa y apasionante, para lo cual se requiere de constancia y espiritu investigativo.

En el Ecuador, la geografía ha sido hasta ahora una ciencia preponderantemente descriptiva, siguiendo las directivas de la geografía europea de principios de este siglo. Luego, con las exigencias cartográficas y cuantitativas se convirtió en analítica y estadística para devenir en una ciencia moderna, sintética y aplicada. La Geografía de los flujos de población, de bienes e informaciones se enmarca en este espíritu: medir el fenómeno de los movimientos pero también aplicarlos a la economía, a la planificación, a la vida del hombre.

El Colegio de Geógrafos del Ecuador y la Corporación Editora Nacional esperan estar contribuyendo, con la publicación de este primer número de la colección de Estudios de Geografía, a suscitar un mejor conocimiento científico del espacio geográfico del país y a racionalizar su manejo.

Dr. Nelson Gómez
Presidente del Colegio de Geógrafos del Ecuador

Dr. Tito Cabezas
Presidente de la Corporación Editora Nacional

Introducción

El concepto de espacio geográfico no se agota en el simple significado de lugar, ubicación, o escenario físico de la vida del hombre en sociedad. Es también y sobre todo expresión palpable de todo el complejo tejido de relaciones sociales que crea y modifica constantemente toda comunidad humana. Vivencialmente, el espacio geográfico se traduce en el paisaje; conceptualmente, en lo que se puede sintetizar bajo los términos de formación socioespacial u organización del espacio.

El tema de los flujos geográficos ocupa un lugar especial en el estudio de las formaciones socioespaciales: está llamado a revelar nada menos que la manera cómo estas funcionan. Su objeto central de conocimiento y reflexión es esa especie de fisiología de los organismos sociales. Sin descifrar los circuitos geográficos por donde transitan los hombres, las cosas, los signos y los significantes, poco se puede saber de la manera en que se articulan entre sí las partes del sistema global que rige la vida económica, política e ideológica de un país.

El Colegio de Geógrafos del Ecuador, consciente de la importancia del tema, dedica el presente número de la colección "Estudios de Geografía" a los flujos geográficos en el Ecuador y los que existen entre el país y el mundo exterior. Se trata de seis artículos que se refieren a sendas especies de flujos poco estudiados hasta el momento. Dos se refieren a flujos de alimentos, en el interior y en términos de importación, dos a flujos de madera y flujos portuarios, y otro a las migraciones internas; el último trata de las relaciones internacionales del País con el exterior.

El primer artículo que versa sobre el abastecimiento del trigo destaca la grave dependencia del país, en tan necesario producto, frente a los EE. UU., y analiza las últimas vicisitudes de la política estatal frente a esta situación. Ligado a este tema, el artículo sobre los flujos de productos alimenticios muestra la complejidad de los circuitos por donde estos pasan, valiéndose de un enfoque tanto macroscópico a escala regional cuanto microscópico a escala intraurbana. El artículo sobre la madera recalca sobre la dirección de los flujos de este material, determinada por la geografía muy desigual de la oferta y demanda madereras. Cercano a este tema, el artículo que aborda los flujos portuarios indica cómo los movimientos de mercancias especializan a los puertos, de la misma manera que les otorgan una muy desigual irradiación en el territorio nacional. Refiriéndose a los movimientos de población, el artículo sobre las migraciones internas plantea algunas interpretaciones de estas, mediante originales conceptos de organización espacial cuales son los de “espacio territorial” y “espacio reticular”. Finalmente, el artículo que se refiere a los flujos internacionales, se empeña en señalar, por un lado, cómo el centro de gravedad del comercio internacional ecuatoriano se ha desplazado netamente hacia el Océano Pacífico y, por otro, cómo el país tiene un relativo equilibrio geográfico en sus relaciones internacionales.

Juan León Velasco

EL PAN QUE COMEMOS ES ESTADOUNIDENSE

Jacqueline Peltre-Wurtz *

Resumen

El Ecuador, prácticamente produce todo el alimento de base que puede comprar su población, a excepción del trigo. El trigo constituye la tercera fuente de calorías, después del arroz y el azúcar, y viene de los Estados Unidos en más de un 90%. Esta dependencia que se explicaba, en parte, al fin de los años setenta, por una cotización mundial del trigo más baja que la del trigo ecuatoriano, se había desarrollado gracias a subvenciones dadas por los Estados Unidos y por el Ecuador. La caída reciente de la moneda nacional, ligada a la crisis petrolera, ocasionó un crecimiento de las subvenciones ecuatorianas. Estas subvenciones frenaban, cada vez más, el desarrollo de la producción nacional del trigo cuyo precio se acercaba al de la cotización mundial. Las medidas, de inspiración liberal, tomadas en agosto y octubre de 1986 han modificado esta política: supresión de las subvenciones ecuatorianas al trigo importado, liberalización de los precios de los productos derivados del trigo. ¿Serán suficientes estas medidas, al bajar el precio del trigo en el mercado mundial, para plantear una verdadera política de independencia alimentaria?
Palabras claves Ecuador - Estados Unidos - dependencia alimentaria - trigo - flujo - importación - subvención - producción.

Résumé - Le pain que nous mangeons est Nord-Américain

L'Equateur produit pratiquement toute la nourriture de base que peut acheter sa population; seul le blé fait exception. Le blé constitue la troisième source de calories après le riz et le sucre et provient à 90 % des USA. Cette dépendance, qui s'expliquait en partie à la fin des années soixante-dix, par un cours mondial du blé plus bas que celui du blé équatorien, s'est développée grâce à des subventions versées par les USA et par l'Equateur. La chute récente de la monnaie nationale, liée à la crise pétrolière, entraîna un accroissement des subventions équatoriennes. Ces subventions freinaient de plus en plus le développement de la production nationale de blé, dont le prix devenait voisin de celui du cours mondial. Des mesures, d'inspiration libérale, prises en août 1986, ont modifié cette politique: suppression des subventions équatoriennes au blé importé, libéralisation des prix des produits dérivés du blé. Ces mesures seront-elles suffisantes au moment où le cours mondial du blé s'affaisse, pour entreprendre une véritable politique d'indépendance alimentaire?
Mots-clés: Equateur - USA - dépendance alimentaire - blé - importation - subventions - production.

* Geógrafa ORSTOM
Unidad de Investigación: Control de la Seguridad Alimenticia.

Summary - Wheat we are eating is from United States

Ecuador produces almost all the basic food which its population can buy, except wheat. Wheat contitutes the third source of calories after rice and sugar and is imported for more than 90% from the USA. This dependence, which explanation can be found at the end of the seventies in a world-wide market price of the wheat cheaper than the ecuatorian's one, has been since developed because of american and ecuatorian economic subsidies. The recent drop of the ecuatorian currency due to oil crisis, increased the ecuatorian subsidies. These subsidies were slowing down more and more the development of the national wheat production which price was reaching the world-wide market price. Actions, with liberal tendencies, taken en august and october 1986 changed this policy: supression of the ecuatorian subsidies to the imported wheat, liberalization of the prices of all the products coming from wheat. Will these actions be efficient enough, when the world-wide market price of the wheat is going down, to get engaged in an objective alimentary independence policy?
Key-words: Ecuador - USA - alimentary - dependence - wheat - importation - subsidy - production.

"Todo lo que se haga en el Ecuador debe tener dos finalidades: la una crear fuentes de trabajo... la segunda mantener, cultivar y defender los centros de producción de alimenticia para el país porque de otra manera vamos a seguir importando.. Pero todo eso depende de la legislación apropiada y no de sueños y planes que no son prácticos". *Galo Plaza (Hoy , 9 de febrero, 1987).*

Es cierto que los flujos entre países son necesarios para conseguir lo que cada uno no puede producir, deberían ser un medio que permite a todos desarrollarse y a estrechar entre sí sus vínculos. Pero algunos flujos, por tener un desarrollo demasiado fuerte, pueden interferir en el crecimiento de un país. Un buen ejemplo de esto es lo que ocurre con la importación del trigo en el Ecuador, en la medida que más del 90% del producto consumido en el país procede de los Estados Unidos y tomando en cuenta que el trigo es un alimento esencial en el Ecuador, pues ocupa el tercer lugar después del arroz y azúcar, como fuente de calorías. Por suerte, todos los otros grandes alimentos de base se producen principalmente en el país, menos el aceite de soya, importado en su mayor parte de Argentina y que podría ser reemplazado por el aceite de palma africana, en vista de que los cultivos de esta oleaginosa se encuentran en franca expansión en el país (1).

Este artículo se propone describir en algunos de sus aspectos, la dependencia que tiene el Ecuador frente a los Estados Unidos en relación con el abastecimiento del trigo, situación que empieza a transformarse a partir de agosto y octubre de 1986, con las nuevas medidas económicas del gobierno ecuatoriano.

1. LA DIETA Y LOS PRECIOS DE LOS ALIMENTOS

Estudios efectuados por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), en 1975-1976, demostraban que cada ecuatoriano consumía, en promedio, 2.050 calorías y 49 gramos de proteínas por día. Para los grupos mal alimentados, tanto del área rural como urbana, el promedio no era más que de 1.800 calorías (*cuadro 1*).

Cuadro Nº 1

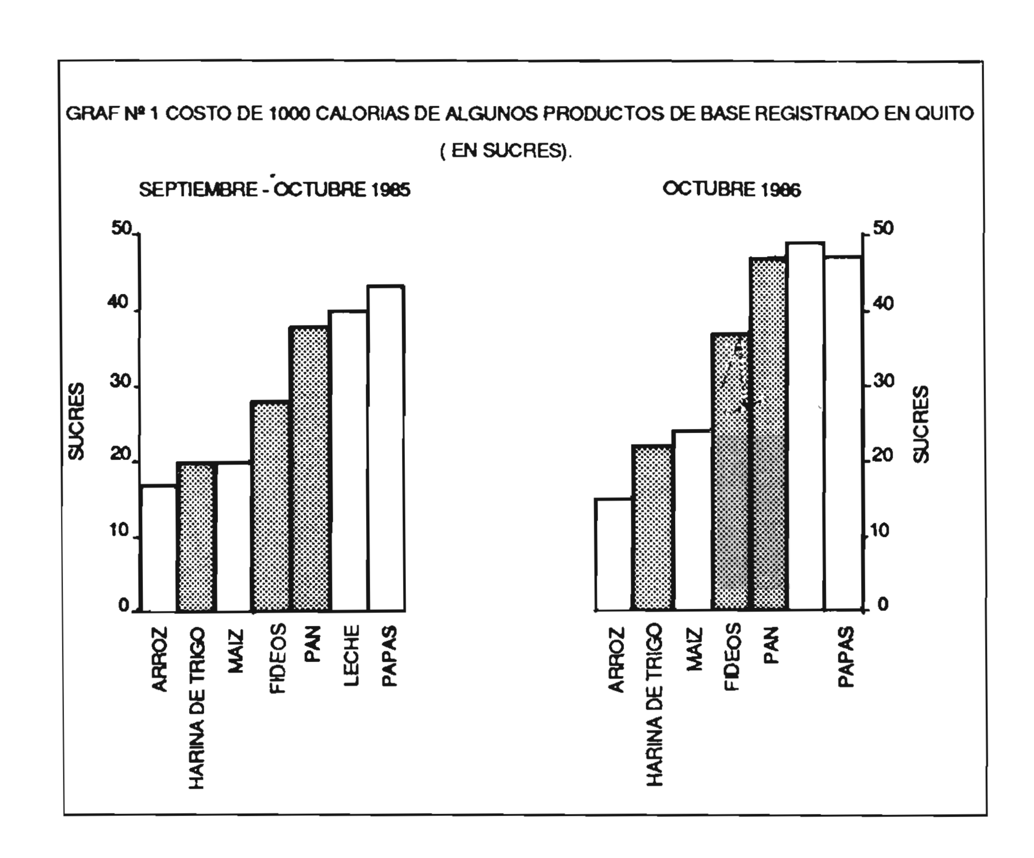
DIETA DE LOS GRUPOS MAL ALIMENTADOS EN EL ECUADOR (1975-76)
Número de calorías diarias por habitante.

Productos	Zonas Urbanas	Zonas Rurales
Arroz	508	407
Azúcar	327	446
Trigo y subproductos	200	191
Aceites y vegetales	133	113
Leche y productos lácteos	123	47
Papas y tubérculos	92	94
Otros cereales	68	47
Carne	57	14
Maíz	-	140
Bananos	45	145
Diversos	287	164
Total	1.840	1.808

* Fuente: H. Szretter, op. cit., Hoy, 15 10 1985

Para estos grupos, en 1975-1976, el arroz era la fuente principal de calorías (entre 400 y 500 calorías en las dos zonas), luego venía el trigo, que era mucho más consumido que el maíz, pues, este último ya no era, según estas estadísticas, sino un producto de autoconsumo rural, tal como los bananos. El trigo superaba también a las papas, otro producto tradicional; era casi tan consumido en el campo como en la ciudad y sobre todo por las clases acomodadas (según las mismas fuentes, los citadinos consumían en promedio 2.161 calorías de las cuales 245 provenían del trigo). Dejamos aparte el azúcar y el aceite, fuentes importantes de calorías, no en competencia sino en acompañamiento con cereales, tubérculos o leche.

El consumo de trigo, en pleno crecimiento, al menos desde comienzos de los años setenta se ha estabilizado hace cinco años (*cuadro 3*). En 1970, cada ecuatoriano consumía en promedio 200 calorías diarias procedentes del trigo, 232 en 1975, 309 en 1980 y 305 en 1985.

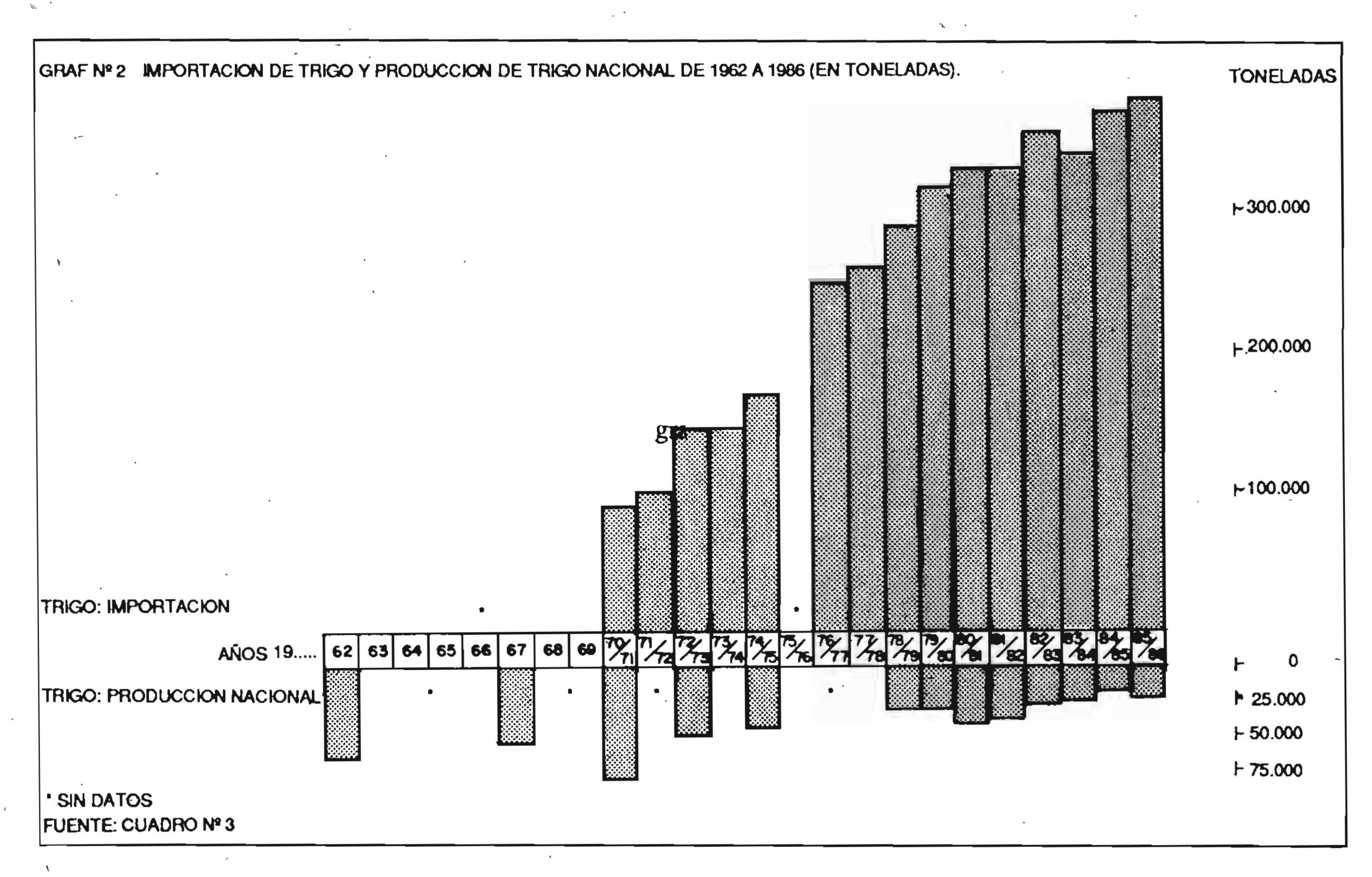


La urbanización es un factor favorable para el aumento del consumo de trigo, especialmente bajo la forma de pan, que es práctico para las comidas de medio día tomadas fuera de casa (65% de la harina de trigo es destinada a la producción de pan, 20% a fideos, 4% a pasteles secos, 11% a otros alimentos, según A. Naranjo, 1984). La política de los precios parece ser aún más determinante para explicar la progresión del consumo de trigo. Una información personal sobre los precios de los productos alimenticios de base, en Quito, en septiembre-octubre de 1985 y octubre 1986 (*cuadro 2, gráfico 1*), muestra que efectivamente las calorías provenientes del arroz, el alimento más consumido, son también las que menos cuestan (16,8 sucres en octubre de 1985 y hasta 15,3 sucres en octubre de 1986, por las 1.000 calorías). El

CUADRO Nº2
COSTO DE 1.000 CALORIAS PROCEDENTES DE ALGUNOS PRODUCTOS DE BASE
REGISTRADO EN QUITO EN SEPTIEMBRE-OCTUBRE DE 1985 Y OCTUBRE DE 1986

PRODUCTOS	Nº CALORIAS EN 1 Kg.	PESO (g) DE PROTEINAS EN 1 Kg.	EN 1000 cal.	PRECIO (SUCRES) DE 1 Kg. SEPT-OCT 85	OCT 86	PRECIO (SUCRES) 1000 CALOR. SEPT-OCT 85	OCT 86
Arroz en grano	3.510	76	21,6	59,4	53,9	16,8	15,3
Harina de trigo	3.480	103	29,5	69,3	75,9	19,9	21,7
Fideos	3.700	128	28,3	105,6	121,0	28,4	36,7
Pan	2.630	69	26,2	100,0	123,0	38,0	46,7
Maíz morocho partido	3.540	95	26,8	71,5	83,6	20,1	23,5
Papas peladas	850	20	23,5	36,6	40,2	43,1	47,3
Leche	670	33	49,2	27,0	33,0	40,2	56,7

Fuentes : información personal.
El calculo de calorias se hizo en base de la tabla de e.g. Peeters, 1977. Al precio de compra de todos estos alimentos (salvo el pan y eventualmente la leche) hay que añadir el precio de la cocción, muy poco oneroso en el Ecuador (10 sucres el kg. de gas). Sin embargo, el tiempo para cocer el morocho, una de las variedades más baratas del maíz, es de 1 h 30, lo que no favorece la compra de este producto; eso no ocurre con las papas, el arroz y los fideos cuyo tiempo de cocción es de 20 minutos. No hemos tenido en cuenta el azúcar y los aceites, aunque proporcionan el cuarto de calorias en 1975, porque estos son utilizados en la preparación de estos alimentos, sin competencia con ellos.



Cuadro Nº 3
ALGUNOS INDICADORES DE LA PRODUCCION, DE LA COMERCIALIZACION
Y DEL CONSUMO DE TRIGO DE 1960 A 1980

AÑOS	Población (Millon.hab)	Prod. Nacional (Ton.)	Comercio Nacional (Ton.)	Importación (Ton.)	Estimación del Consumo Nacional (1000 t) (1)	Por Hab. (Kg.)	Aporte calórico por día y por habit.(2)
1960	4.566 (4)						
1962		67.000 (5)					
1965		61.000 (5)					
1970-71	5.790 (3)	81.000 (5)	57.211 (8)	90.499 (8)	163,4	28,22	200,0
1971-72			43.101 (8)	101.770 (8)			
1972-73		50.640 (6)	34.001 (8)	143.168 (8)			
1973-74			31.575 (8)	144.457 (8)			
1974-75	6.522 (4)	45.000 (12)	32.574 (8)	172.613 (8)	213,1	32,67	232,2
1976-77			25.666 (8)	251.297 (8)			
1977-78			25.212 (8)	261.810 (8)			
1978-79		31.000 (7)	24.799 (8)	291.145 (8)			
1979-80	7.996 (3)	31.000 (7)	18.760 (8)	321.581 (8)	349,5	43,70	309,0
1980-81		41.672 (9)	24.954 (8)	331.976 (8)			
1981-82		38.758 (9)	34.493 (8)	332.379 (8)			
1982-83	8.061 (4)	23.237 (9)	25.167 (8)	362.512 (8)			
1983-84		25.474 (9)	4.843 (8)	342.261 (8)			
1984-85		18.624 (9)	13.172 (9)	369.604 (8)			
1985-86	9.380 (11)	23.595 (9)	17.366 (9)	382.000 (10)	403,2	42,98	305,0

1. El consumo fue calculado añadiendo la cantidad de trigo importado a la producida en el Ecuador menos el 10% de ésta que es reservada para semilla. Por ejemplo en 1986, para una producción de 512.930 quintales, la cantidad de semillas necesarias era de 52.170 quintales (MAG, 1986,p. 11)
2. Elementos de cálculo: Rendimiento mediano de trigo transformado en harina: 75% (R. Urriola, M. Cuvi, 1986, p. 53); 100 g de harina de trigo = 345 calorías (E.G. Peeters, 1977, p. 438).
3. D. C. Lambert, 1984, p. 228.
4. INEC.
5. Cl. Collin Delavaud, 1973, tomo 2, p. 63.
6. MAG, op. cit., M. Chiriboga, 1985, p. 40.
7. Anuario FAO de la producción, 1981, p. 94.
8. MAG, op. cit. R. Urriola, M. Cuvi, 1986, p. 47, 52.
9. MAG, 1986, p. 11 (los quintales están convertidos en toneladas con el coeficiente 100 q = 4,6 t).
10. J. Bueno, 1985.
11. L'Etat du Monde, 1986, p. 8.
12. Aproximación personal, en espera de informaciones más precisas.

maíz cuesta menos que los fideos (de 20,1 a 23,5 sucres las 1.000 calorías, en vez de 28,4 a 36,7 sucres), pero hace falta cocerlo mucho más tiempo. El pan cuesta un poco menos que las papas (de 38 a 46,7 sucres las 1.000 calorías para el primero, de 43,1 a 47,3 sucres para las segundas) (2) la ventaja adicional del pan es que no necesita ser procesado por el consumidor. La leche, por su parte, se volvió el alimento más caro, ascendiendo de 40,2 a 49,2 sucres las 1.000 calorías.

Las precarias condiciones económicas de una gran parte de la población imponen una política de precios muy prudente. El 16 de enero de 1986, el diario Hoy publicaba los resultados de una encuesta alimentaria que empleaba los criterios del Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Central (3).Esta encuesta mostraba que era imposible alimentarse normalmente con el salario mínimo oficial vigente en ese entonces. En efecto, la dieta normal promedio costaba 94 sucres por persona y por día, es decir que para una familia mediana de cinco personas, este costo alcanzaba los 14.130 sucres por mes, a lo que se debía que añadir los gastos de vivienda, vestidos y otros.

Los gastos familiares estrictamente necesarios subían así a 23.000 sucres, mientras que el salario mínimo no llegaba sino a 15.667 sucres (incluyendo las primas). Este salario no cubría, por tanto, más que el 68% de los gastos. La situación era todavía más crítica para quienes ganaban menos del salario mínimo oficial, para los desempleados, calculados en 10,4% de la población activa y para los subempleados cuya proporción se estimaba en 45% de la misma población (4) .

2. LA CAIDA DE LA PRODUCCION NACIONAL

El consumo de trigo se basa en cambios fundamentales en lo que toca al orígen de este cereal. En 1970 (*gráfico 2, cuadro 3*) el Ecuador producía casi tanto trigo cuanto importaba (81.000 toneladas de trigo ecuatoriano y 90.499 toneladas de trigo importado). En 1985-86, las importaciones necesarias subían a 382.000 toneladas de trigo mientras que la producción nacional bajaba a 23.595 toneladas. Así en 15 años, la necesidad de importación de trigo se había multiplicado por cuatro y la producción nacional se había dividido casi para el mismo número. ¿Cómo explicar estos grandes cambios?

Desde 1970, se redujeron las superficies cultivadas de trigo y con ellas su producción a nivel nacional, a pesar de que entre 1970 y 1986 se registró un aumento del rendimiento por hectárea de 965 kg a 1196 kg (*cuadro 4*).

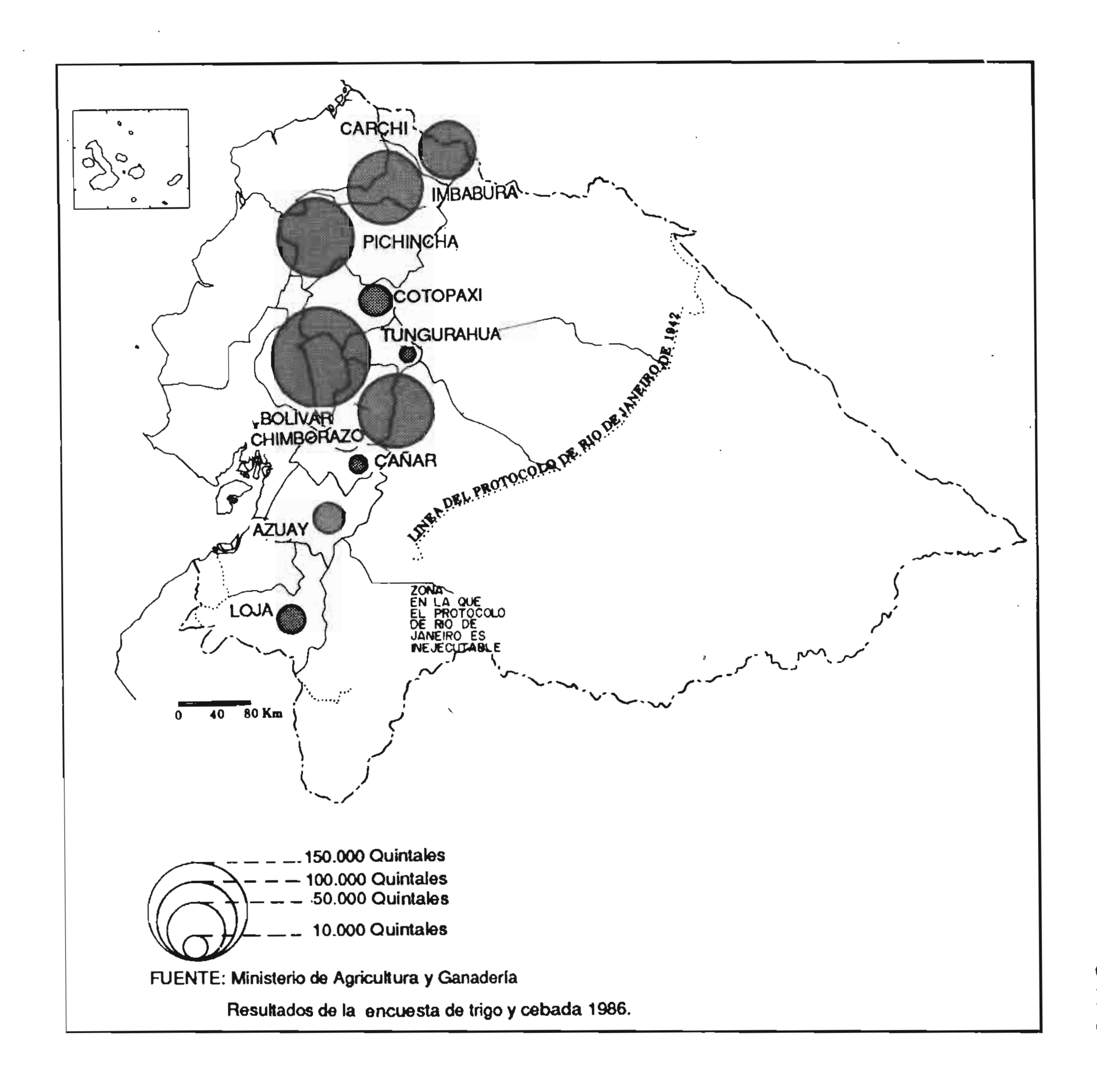
En 1986, el 90% del trigo nacional provenía de cinco provincias de la Sierra, tres del Norte del país: Carchi, Imbabura, Pichincha y dos del centro: Chimborazo y sobre todo Bolívar (sólo esta última producía el 30%) (*graf.3*).

El trigo ecuatoriano presenta varias desventajas frente al trigo importado de los Estados Unidos; al ser transformado en harina, presenta un bajo rendimiento, el 68%, en cambio el del trigo de los Estados Unidos es de 77% (R. Urriola, M. Cuvi, 1986, p. 57), además tiene un bajo rendimiento por hectárea, cual es de aproximadamente la mitad (5) en relación con el de Estados Unidos. Si se toma en cuenta los costos de producción relativamente importantes y el trabajo humano que requiere, vemos que es comprensible que el Estado fije un alto precio por tonelada de trigo. Así, desde 1973 hasta 1982, la tonelada de trigo ecuatoriano valía 15.217 sucres ((R. Urriola, M. Cuvi, 1986, p. 62) mientras que en 1977-78, la tonelada de trigo, al precio mundial, valía 115 dólares (A. Nonjon, 1983, p. 62), es decir aproximadamente 2.990 sucres (tasa de cambio aproximada de 1 dólar = 26 sucres). El trigo ecuatoriano costaba, pues, en 1977-78, cinco veces más que el trigo comercializado en el mundo.

Cuadro Nº 4
PRODUCCION DE TRIGO EN EL ECUADOR 1969 - 1986

AÑOS	SUPERFICIE (ha)	PRODUCCION (t)	RENDIMIENTO (kg/ha)
1969-71*	84.000	81.000	965
1972**	76.054	50.640	665
1979*	30.000	31.000	1.029
1980*	32.000	31.000	969
1981***	36.687	41672	1.136
1982***	32.558	38.758	1.190
1983***	25.754	27.237	1.058
1984***	24.499	25.474	1.040
1985***	17.933	18.624	1.038
1986***	19.727	23.595	1.196

* Anuario FAO de la producción, 1981, p. 96
** MAG op. cit., M. Chiriboga, 1985, p. 40
*** MAG, 1986, p. 11 (quintales están convertidos en toneladas con el coeficiente 100 q = 4,6 t).



Graf. Nº 3
Producción de trigo en el Ecuador en 1986

Desde 1985, la tonelada de trigo ecuatoriano vale 26.086 sucres (R. Urriola, M. Cuvi, 1986, p. 62) (6), lo que no significa mucho para el productor, porque este precio se traducía en una renta bruta de 31.303 sucres por hectárea en 1986 (rendimiento medio: 1.200 kg/ha), del que había que restar, al menos, 927 sucres, por concepto de los costos de producción (estadísticas del MAG de 1985 citadas por J. Bueno, 1985, Nº 5, p. 2), o sea 30.376 sucres para repartirse en 60 jornadas de trabajo (40 días de siembra y labor, 20 días de cosecha) necesarias para cultivar una hectárea de trigo (información oral de W. Garcés, ingeniero agrónomo del MAG). El salario diario del productor de trigo no pasaba, por lo mismo de 506 sucres (7) , inferior al salario mínimo oficial. Este salario explica que los campesinos limitan al máximo los costos de producción y que muy pocos de ellos (15% y principalmente entre los grandes agricultores) compran semillas seleccionadas; permite también comprender que el trigo no se produzca sino en tierras de menor calidad, a fin de reservar los mejores suelos de la Sierra a la cebada, al maíz y sobre todo, a las papas, cuyos beneficios son superiores respecto del capital invertido (R. Urriola, M. Cuvi, 1986, p. 61).

Entre los costos indirectos de producción, están los muy gravosos de almacenamiento y transporte del trigo, de la finca al molino. Estos costos son tan altos que los pequeños campesinos ya no pueden sostener la competencia con los más grandes. Así, mientras en 1974 (Censo Agrícola, citado por M. Chiriboga, 1985, p. 48), el trigo provenía en un 26,7% de pequeñas explotaciones (0 a 5 ha.), en un 22,5% de explotaciones medianas (5 a 20 ha.) y en un 50,7% de grandes explotaciones (mayores de 20 ha.), en 1982, provenía en un 60% de grandes explotaciones (mayores de 100 ha.), y solamente un 8,2% del trigo era proporcionado

por pequeños agricultores que controlaban menos de 10 ha y representaban sin embargo, el 85% de la población de productores de trigo (encuesta nacional del trigo, citada por R. Urriola, M. Cuvi, 1986, p. 56).

3. LAS IMPORTACIONES DE TRIGO Y EL PAPEL DE LAS SUBVENCIONES

El trigo es importado de los Estados Unidos, entre otras razones, porque el trigo ecuatoriano no es competitivo. Si bien esta situación era muy real en 1977-78, la subida del precio mundial del trigo, el alza del dólar y la consecuente baja del sucre que se prolongó a causa de la caída del precio del petróleo, modificaban los términos de la competencia, a partir de 1981. Así en 1984, la tonelada de trigo valía 160 dólares, en el mercado mundial (entre 155 y 165 dólares, según Ph. Chalmin, J.L. Gombeaud, 1985, p. 55), o sea 15.774 sucres. (ver cuadro 5 y gráfico 3 la cotización del dólar, respecto del sucre, en el mercado libre), lo que no estaba muy lejos del precio de la tonelada de trigo ecuatoriano, fijado el 8 de febrero de 1985 por el MAG, en 26.086 sucres. Más precisamente según M. Urriola, M. Cuvi (1986, p. 62), en 1984-85 el MAG importaba 272.108 toneladas de trigo al precio promedio de 176,01 dólares la tonelada, o sea 21.351 sucres en enero de 1985. Entonces, a esta fecha el precio del trigo estadounidense puesto en Guayaquil se acercaba todavía al precio del trigo ecuatoriano. Sin embargo, el crecimiento de las reservas mundiales de trigo ocasionó una baja del precio del trigo, de modo que, en noviembre de 1986 por ejemplo, la tonelada de trigo estadounidense puesta en Guayaquil costaba solamente 134,28 dólares (información MAG) o sea 19.604 sucres. De nuevo se había ensanchado la diferencia entre el precio de los dos trigos, a pesar de la baja del sucre.

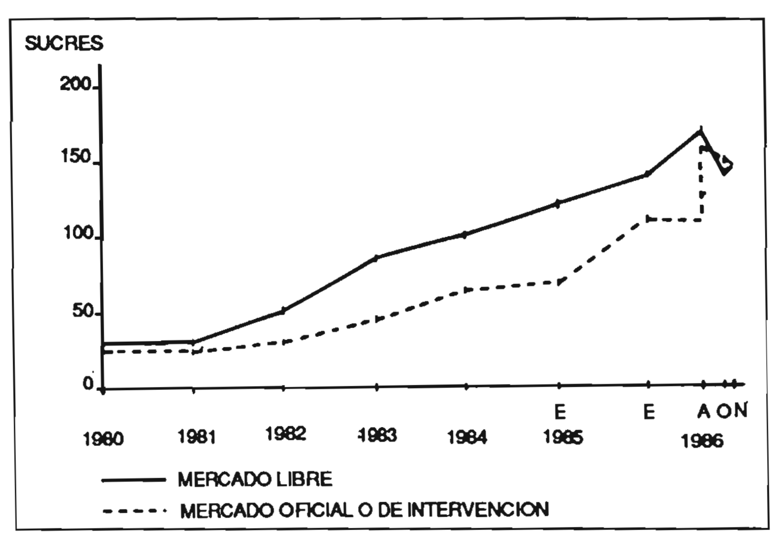


Gráfico Nº 4
Cambio del dolar en el Ecuador de 1980 a 1986 en sucres

Cuadro Nº 5
ESTADISTICAS DEL BANCO CENTRAL: CAMBIO DEL DOLAR EN EL ECUADOR DE 1980 A 1986 (en sucres) *

Fecha	libre	oficial
1980	27,78	24,95
1981	31,27	24,95
1982	51,02	30,25
1983	84,79	45,01
1984	98,59	63,55
1985	121,31	67,85
1986	137,50	110,00
13 ago 86	171,00	110,00
21 ago 86	165,50	165,50
1º oct 86	144,50	147,00
1º nov. 86	146,00	147,00

* Estadísticas citadas por el Diario Hoy el 30 de enero de 1986, p. 2A o registradas en los siguientes meses en el mismo diario.

Anteriormente el sistema de subvenciones, establecido en 1954 en los Estados Unidos, y posteriormente en el Ecuador, había permitido que el trigo importado fuera muy accesible a las tres empresas ecuatorianas (8) las cuales cubrían y cubren hasta el presente el mercado nacional. Este sistema permitía vender harina, pan y fideos a precios bajos, pero al mismo tiempo contribuía a la caída de la producción nacional que no era subvencionada.

En 1954, la ley PL 480 promulgada en los Estados Unidos, fue presentada como un programa de asistencia a los países extranjeros y permitió subvencionar las exportaciones de trigo. En 1984, cuando el trigo, en el mercado mundial, costaba 160 dólares, el National Wheat Growers Council calculaba que cada tonelada de trigo exportado de los Estados Unidos se había beneficiado con una subvención promedio de 21,3 dólares (Ph. Chalmin, J.L. Gombeaud,1985, p. 55). Efectivamente en ese mismo año, la tonelada de trigo estadounidense puesta en Guayaquil costaba 143,28 dólares (R. Urriola, M. Cuvi, 1986, p. 62), lo que significa, si se toma en cuenta el costo del transporte del trigo de los Estados Unidos a Guayaquil, una subvención superior a 16,72 dólares por tonelada. Pero ésto no es todo, el gobierno ecuatoriano daba también sus propias subvenciones indirectas desde que se estableció un mercado de intervención del dólar, apenas más bajo que el mercado libre en 1980 y cada vez más alejado de aquel, en los años siguientes (*cuadro 5 y gráfico 4*) (9). Así en 1984, la tonelada del trigo importado, puesta en Guayaquil y subvencionada ya por los Estados Unidos, costaba 143,28 dólares, o sea 14.125 sucres al cambio del mercado libre; pero las tres empresas que compartían el monopolio de la importación no pagaban sino 9.105 sucres por tonelada, al cambio de inter-

vención y el Estado ecuatoriano pagaba la diferencia, es decir 5.020 sucres por tonelada. En 1984-85 la tonelada de trigo importado, subvencionado por el gobierno estadounidense costaba, al precio promedio, 176,01 dólares, o sea 21.351 sucres en enero de 1985; entonces las empresas debían pagar por la tonelada de trigo importado 11.942 sucres al cambio del mercado de intervención y el gobierno ecuatoriano debía pagar la diferencia con relación al cambio del mercado libre, es decir 9.409 sucres. Esta última subvención, que cubría el 44% del precio del trigo estadounidense, castigaba al trigo ecuatoriano no subvencionado, cuyo precio se acercaba al precio del mercado mundial.

4. ELEMENTOS DE ANALISIS DE UNA NUEVA POLITICA DEL TRIGO.

Los recientes proyectos del MAG parecen traducir una voluntad política de desarrollo de la producción nacional del trigo. En 1983, el Programa Nacional de Regionalización Agraria (PRONAREG) determinaba las zonas aptas para el cultivo del trigo. Unas 80.000 Has. podían ser dedicadas a este cultivo a corto plazo (informaciones reproducidas por R. Urriola, M. Cuvi, 1986, p. 63). Estaban previstos estímulos financieros: en lugar de los beneficios evaluados, en 1982, en el 5% del capital invertido, los productores de trigo podrían contar con los beneficios evaluados en un 36% del capital, lo que sería más ventajoso que el cultivo de cebada o de maíz, por ejemplo (R. Urriola, M. Cuvi, 1986, p. 61). El diario Hoy, de febrero 8 de 1986, informaba también que el Ministro de Agricultura y Ganadería proyectaba un control público de todos los molinos del país y una redistribución de las cuotas de trigo importado y de trigo ecuatoriano, asignados a esos molinos.

Por otra parte, los Estados Unidos ofrecían apoyo al desarrollo agrícola del Ecuador, pero de manera ambigua, porque su ayuda estaba ligada a la venta de su trigo: así, en junio de 1986, un convenio entre los dos países permitía la importación de 48.000 toneladas de trigo (o sea la octava parte de las importaciones anuales) a bajo precio (104 dólares la tonelada) y a crédito con un plazo de pago de 20 años, y una tasa de interés, entre el 3 y 4%, a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (AID). El beneficio obtenido en 1986 por el gobierno ecuatoriano tendía a ser utilizado para el desarrollo agrícola *(Hoy, junio 23 de 1986).*

Todas estas medidas culminaron con las que fueron tomadas en agosto y octubre de 1986, las cuales modificaron fundamentalmente la política de importación del trigo, en el marco de nuevas orientaciones de inspiración liberal aprobados por el Fondo Monetario Internacional (FMI).

A mediados de agosto de 1986, la cotización del mercado de intervención pasó de 110 a 165,5 sucres por dólar, nivelándose así con el precio del mercado libre que bajó al mismo tiempo-hasta el 1º de octubre-. De este modo, el cambio del mercado de intervención fluctuaba paralelamente y un poco por encima del que se daba en el mercado libre.

Esta medida ocasionó lógicamente la supresión de las subvenciones del Estado ecuatoriano a las importaciones del trigo estadounidense. Esta supresión se ha traducido en un aumento de las cargas en las empresas molineras, la tonelada de trigo estadounidense pasó de 11.942 sucres en enero de 1985 (el Estado subvencionaba el complemento), a 19.604 sucres en noviembre de 1986. Estas nuevas cargas repercutieron inmediatamente sobre los precios del pan, de la harina de trigo y de los fideos que aumentaron entre 11 y 12% de septiembre a octubre de ese mismo año.

El 30 de octubre de 1986, el diario Hoy revelaba que se había dado la liberalización de los precios de varios productos, particularmente, los precios del pan y de los fideos.

Si el trigo estadounidense mantuviera el mismo precio que en 1984-85, es decir 176,01 dólares la tonelada, las medidas de agosto y octubre habrían obligado al gobierno ecuatoriano a revisar su política de importación porque los trigos ecuatorianos y estadounidense habrían alcanzado el mismo precio en noviembre de 1986 (26.086 y 25.697 sucres la tonelada), pues el dólar pasó de 121,31 sucres en enero de 1985 a 146,00 sucres en noviembre de 1986, al cambio del mercado libre. Pero la baja del precio del trigo en el mercado mundial, la del trigo estadounidense puesto en Guayaquil -que costaba solamente 134,28 dólares la tonelada en noviembre de 1986-, volvía menos urgente el planteamiento de una política de independencia alimentaria. Sin embargo, esta baja formaba parte de las fuertes e imprevisibles fluctuaciones del mercado agrícola, unas veces favorables para los compradores, otras catastróficas. Entonces, parecía racional que el Ecuador aproveche de esta tregua para desarrollar una agricultura alimenticia y para modificar los hábitos de consumo que le liberen de esta peligrosa dependencia.

Si se considera que hay otros productos nacionales susceptibles de alimentar a la población a bajo precio, se puede preguntar si los índices de consumo del arroz, que ocupa el primer lugar en la alimentación, no podría sobrepasar todavía más a los del trigo. Las cosechas de fines de 1985 han sido suficientes para alimentar a la población (*Hoy, enero 26 de 1986*), las de 1986 se anunciaban excelentes y se preveía la exportación de 30.000 toneladas de arroz (*Hoy, junio 29 de 1986*). ¿No podría este arroz reemplazar en parte a las importaciones de trigo para cubrir el déficit de la producción nacional?

A primera vista, la extensión del cultivo de arroz, producido esencialmente en la región costera del Ecuador, parece

ser una solución nacional interesante para el problema de la alimentación popular. El desarrollo del cultivo del trigo en ciertas zonas de la Sierra podría ser otra solución, pero lo que es cierto es que el trigo ya no puede continuar alimentando a las mayorías una vez que se han suspendido las subvenciones. El maíz es poco consumido en los medios populares citadinos y debería ser más tomado en cuenta, su producción es considerable -40.000 toneladas fueron exportados este año-. En verdad, cuesta más que el arroz, pero menos que los fideos y el pan. Por otra parte, se ha observado que era prudente establecer políticas de diversificación de las fuentes de producción alimenticia popular, lo que permitiría mantener cierta independencia frente al extranjero, en caso de dificultad en la producción nacional, de un determinado alimento.

IMPACTO DE LA NUEVA POLITICA DEL TRIGO EN LOS PRINCIPALES ACTORES

Como se verá a continuación, la implementación de nuevas políticas del trigo afectaría de diferente manera y, a veces, contradictoria a los distintos sectores involucrados en el manejo del trigo:

- Los empresarios, los panaderos que han podido desarrollar una industria floreciente desde hace quince años, gracias a las importaciones de trigo estadounidense, subvencionado por los Estados Unidos y el Ecuador, tendrían un porvenir difícil si no persiste el consumo popular de trigo.

- Los productores de trigo de la Sierra que habían vivido un período muy duro desde 1970 podrían tener una mejor perspectiva al disminuir las importaciones.

- En ese contexto los productores de maíz repartidos en todo el espacio nacional y que han orientado gran parte de su producción al autoconsumo, podrían destinar una mayor cuota del producto a los sectores populares citadinos.

- Los agricultores de arroz de la Costa, que tienen un papel primordial en la política alimentaria ecuatoriana por abastecer a la población de los alimentos de base menos caros, deberían alcanzar un sitio todavía más relevante.

- Los consumidores de los medios populares cuyos gastos alimenticios han sido fuertemente condicionados por el costo de los productos, necesitarán revertir las costumbres alimenticias adoptadas hace quince años, retomando productos más accesibles.

- El Estado ecuatoriano, al fin, podría favorecer la baja de las importaciones de trigo al desarrollar otros cultivos nacionales como arroz, maíz, papas, y también bananos, yuca y fréjol. Esta política exigiría además, el control de los precios de estos alimentos básicos.

En la coyuntura actual (*Nov. 1986*), las recientes orientaciones liberales del Ecuador no bastan para plantear una política de independencia alimenticia con relación a los Estados Unidos, en lo que se refiere a las importaciones del trigo. El desarrollo de los cultivos alimenticios indispensables para el éxito de esta política dependerá de los poderes y de las influencias ejercidas por todos estos actores, cuyos pesos sociales y económicos son muy desiguales.

Ultimas noticias, dos años más tarde :

El problema de las importaciones de trigo todavía no esta arreglado pues, en 1987, el Gobierno ecuatoriano reinició el subsidio del Estado a la importación del trigo (*Hoy, 14 9 1988*). Así, el Ministro de Industrias de Rodrigo Borja, nuevo Presidente de la República, declaraba en septiembre 1988 (*Hoy, 16 9 1988*) : "El país no puede seguir subsidiando la importación de trigo, pues en 1989 esto le costará al Estado 26 mil millones de sucres. Debemos reducir los subsidios y aumentar la producción nacional de este producto... La producción nacional no puede competir con trigo importado con subsidio."

Notas

1 Según el Anuario FAO, Comercio, 1982, p. 115, 265, 333, el Ecuador importaba en 1981, 170,8 millones de dólares de alimentos y productos agrícolas. Solamente el valor de la importación de trigo (66 millones de dólares) y de aceite de soya (28,8 millones de dólares) pasaba de 10 millones de dólares.

2 El cálculo de las calorías de las papas se hace una vez que están peladas.

3 Se evaluaba que las necesidades alimentarias eran de 2.000 calorías, promedio por persona y por día, de estas 380 provendrían del trigo. (Estas calorías salen de un abanico de productos escogidos por su valor nutritivo y su bajo costo).

4 Una encuesta efectuada por este mismo periódico, con los mismos criterios en febrero de 1983, traducía una situación

todavía más difícil. El salario mínimo oficial era entonces de 7.143 sucres por mes, comprendidas las primas (M. Chiriboga, 1985, p. 77) y el costo de los gastos alimentarios normales de una familia mediana de 5 personas era entonces de 9.830 sucres (Hoy, enero 16 de 1986).

5 El Anuario FAO de la producción, 1981, p. 96, indica que para los años 1970, 1980, 1981, el rendimiento del trigo en los Estados Unidos era de 2.298, 2.249 y 2.321 kg/ha.

6 Más precisamente el precio promedio del quintal se fijó en 1.200 sucres y hemos convertido el quintal en tonelada con el coeficiente 100 q = 4,6 t.

7 En enero de 1986, el diario Hoy calculaba que el salario mínimo mensual llegaba a 15.667 sucres, por, según mis cálculos, 162 horas de trabajo, o sea 96,7 sucres la hora. En 1986, un productor de trigo, por 8 horas de trabajo en su campo, no ganaba sino 506 sucres, o sea 63,2 sucres por hora, es decir un tercio menos que el salario mínimo oficial.

8 Se trata de "Industrial Molinera" (41,7% de las cuotas de importación), de "Molinos del Ecuador" (30,6% de las cuotas) y "Ecuatoriana de Granos" (27,7% de las cuotas), según A. Naranjo, 1984.

9 Antes de 1982, estas subvenciones eran pagadas directamente (M. Chiriboga, 1985, p. 57).

BIBLIOGRAFIA

J. Bueno, 1985 - *¿Quiénes hacen las harinas?*, Impulso 2000, Revista de Apertura. Quito, Nº3 p. 15-17 y Nº 5 p. 2.

Ph. Chalmin, J.L. Gombeaud, 1985 - *Les marchés mondiaux en 1984-85*. Agriculture, énergie, matières premières, transports. Economica. Paris, 249 p.

M. Chiriboga, 1985, *El sistema alimentario ecuatoriano: situación y perspectivas*. La cuestión alimentaria, Nº 9 Ecuador Debate. CAAP. Quito, p. 35-84.

Cl. Collin Delavaud, 1973 - *L'Amérique Latine, approche géographique générales et régionale*. Coll Etudes 142 y 143. Bordas. Paris, Tomo I: 295 p, Tomo II: 443 p.

P. Erard, F. Mounier, 1984 - *Les marchés de la faim. L'aide alimentaire en questions*. La Découverte. Paris, 210 p.

FAO, 1981- *Annuaire FAO de la production*. Coll. Statistiques Nº 40, Vol. 35, FAO Rome, 306 p.

FAO, 1982 - *Annuaire FAO du commerce*. Coll. Statistiques Nº 49, Vol. 36, FAO Rome, 366 p.

HOY - 1985, 1986, *Diario*. Quito.

F. Geze, Y. Lacoste y otros, 1986 - *L'Etat du Monde*. Annuaire économique et géopolitique mondial. La Découverte, Paris, 640 p.

D.C. Lambert, 1984 - *Amériques latines, déclins et décollages*. Economica, Paris, 262 p.

Ministerio de Agricultura y Ganadería, División de Estadística e Información, 1986 - *Resultados de la encuesta de trigo y cebada* 1986. Quito, 51 p.

Alicia Naranjo, 1984 - *El trigo: Producción, comercialización, industrialización y consumo*. Inédit. Quito.

A. Nonjon, 1983 - *L'insécurité alimentaire mondiale*. Coll. Profil, sér. Dossiers. Hatier Paris, 79 p.

E.G. Peeters, 1977 - *Le guide de la diététique*. Marabout. Verviers, 474 p.

H. Szretter, 1982 - Ecuador : *La nutrición y la oferta de alimentos básicos*. ISS, PREALC. Quito.

R. Urriola, M. Cuvi, 1986 - *La Agroindustria alimentaria en el Ecuador en los años 80*. ILDIS, CEPLAES. Quito, 172 p.

FLUJOS DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS Y MERCADOS EN EL ECUADOR

Luz del Alba Moya *

Resumen

En el presente artículo se tratará sobre el dinamismo del mercado interno, las fuentes de abastecimiento, los factores que inciden en él, tanto positivos como negativos. Se identificarán las rutas por las que atraviesan los productos agrícolas desde su emergencia de las regiones productoras, su tránsito por los centros de acopio y redistribución, hasta su llegada a los mercados terminales de consumo. Los flujos serán enfocados a dos niveles: uno macro, que permitirá ver el fenómeno en su dimensión interregional, regional, inter e intra urbana; a nivel micro se identificarán los mecanismos de transferencia de los productos entre los diferentes tipos de agentes de comercialización. Se tratará de explicar el papel que juega la especialización, tanto de las regiones productoras, como de los centros urbanos de mercadeo y así se podrá determinar las regiones de intercambio e identificar el rol de la complementaridad de los pisos ecológicos.

Summary - Domestic market in Ecuador and the flow of food products

This article deals with the domestic market, its suppliy as well as those factors (positive and negative) that determine its dynamism. We trace the movement of agricultural products from their point of origin in the producing regions, to the storing and redistribution centers, intil their arrival at consumer markets. These flows will be examined on two levels:the macro level, thet allows us to see the phenomenon in its interegional, regional, inter and intra urban dimension; and the micro level, that allows us to identify those mechanisms of transference of produce from one agent of commercialization to another. We try to explain the role of specialization of the producing regions and of the urban centers of commerce. This reveals how inter-regional exchange operates and allows us to view the role of complementary of the different ecological stages.

Résumé - Le marché interne en Equateur et les flux de produits alimentaires

Le présent article traite du dynamisme du marché interne des produits alimentaires, de ses sources d'approvisionnement, des facteurs qui l'influencent, positifs comme négatifs. On identifiera les itinéraires que suivent les produits agricoles depuis leurs régions de production jusqu'aux marchés de consommation au détail. Les flux seront envisagés à deux niveaux: l'un macro-économique, qui permettra de voir le phénomène dans sa dimension interrégionale, régionale, inter ou intra-urbaine; l'autre au niveau micro-économique permettra d'identifier les mécanismes de transfert des produits entre les différents agents de commercialisation. On tentera d'expliquer le rôle que joue la spécialisation, tant dans les régions productrices que dans les centres urbains de commercialisation, pour déterminer quelles sont les régions d'échanges et identifier le rôle complémentaire des étages écologiques.

* Geógrafa, miembro del Colegio.

I - EL ABASTECIMIENTO DEL MERCADO INTERNO

1. IMPORTANCIA DEL TEMA

En el Ecuador el abastecimineto del mercado interno de productos alimenticios agrícolas se hace a expensas, fundamentalmente de la Sierra, ya que los cultivos de la Costa están orientados, en primer término, al mercado exterior y, secundariamente al consumo nacional. Esta especialización regional arranca desde las postrimerías de la época colonial, pero llega a culminarse a fines del siglo XIX, con el primer auge cacaotero.

La agroexportación surge como una alternativa que posibilita una reactivación económica de la entonces Real Audiencia de Quito y la incersión del país en el mercado mundial, una vez que la producción textil entrara en crisis (Hanssen-Bauer, 1982, 44).

Este último hecho se produjo como efecto de la desestructuración del régimen colonial; de los efectos del despoblamiento (producido por la exacervación de la explotación de la mano de obra); del replanteamiento de la situación del mercado internacional y de la emergencia de una industria textil europea, que sacaba a las colonias americanas de la competencia.

A partir de esta instancia el Ecuador adoptó un modelo agroexportador de materias primas que le convierte en el escenario de sucesivos auges y crisis, generados por las compulsiones del mercado exterior y no, precisamente, por los factores de la producción (Rodríguez A. Villavicencio, G. 1981, 23) (Barsky, 1982, 16).

En el país se han realizado numerosos estudios sobre la agroexportación. La importancia asignada al tema proviene del impacto que ha tenido esta actividad en la economía nacional y, adicionalmente, porque las oscilaciones del ingreso, por concepto de este rubro, han marcado las etapas fundamentales de la historia contemporánea. En cambio, poco se sabe sobre el abastecimiento interno de alimentos. Hasta el presente, el tema ha venido tratándose, generalmente, en base a apreciaciones fenomenológicas. El interés de investigar el comportamiento del mercado interno trasciende la mera curiosidad científica. Se trata de un hecho vinculado con la satisfacción de una necesidad vital de la población, la alimentaria. Progresivamente se ha ido convirtiendo en un problema estratégico para todos los países del mundo. Para muchos, particularmente los del Africa, Asia y América Latina, porque ha empezado a incidir en la propia supervivencia (como Etiopía y Perú por ejemplo), para otros porque significa un mecanismo que le asigna un lugar específico en las relaciones internacionales de dependencia, independencia o dominación.

El control de alimentos es en el presente una de las estrategias internacionales más importantes y en pocas décadas más se revelará como la base de una nueva división internacional del trabajo. La dependencia alimentaria, se sumará a otras formas ya vigentes, pero ésta tendrá un carácter vital para los pueblos que no sean capaces de auto abastecerse.

2. EL ABASTECIMIENTO INTERNO DE ALIMENTOS

Dentro de un contexto internacional caracterizado por una progresiva especialización de los países en las distintas ramas de la producción, el Ecuador se clasifica como productor de materias primas. A nivel agrícola, los productos que le han permitido integrarse al comercio exterior han sido: el cacao, el café y el banano y se empieza a ensayar con otros nuevos, como la palma africana (cuyas plantaciones involucran no sólo a la Costa sino también al Oriente).

A pesar de lo expuesto, el Ecuador no se comporta como un país monoproductor. La práctica de los policultivos, que es predominante en la Sierra pero que también está presente en la Costa (como una estrategia de supervivencia de los pequeños productores), así como también la variedad de los sembríos en las diferentes microregiones, han permitido al país asegurar su autoabastecimiento. Esta posibilidad se ve amenazada, en la medida en que determinadas líneas de producción desaparecen o se restringen en beneficio de la expansión de otras, orientadas a la exportación o a la industria. De este modo, la importación de alimentos empieza a ser una medida complementaria, cada vez más amplia y sostenida. El trigo, los aceites, las grasas y la leche representan el 32.5% de las importaciones agrícolas (Banco Central del Ecuador, 1982, 45). Muchas veces estas importaciones han obedecido a razones políticas y no a las necesidades reales del país, como ocurrió con el trigo en 1960 (1).

La paradógica condición del Ecuador de ser, al mismo tiempo, "país andino", "país tropical" y "país amazónico" explica que cuente con exhuberantes posiblidades de proveerse de una diversidad de productos alimenticios agrícolas, que van desde los de clima tropical a los de clima frío, pasando por los de clima templado.

Esta diversidad fue el fundamento en épocas precolombinas de la organización de un sistema económico de "microverticalidad" en el cual el intercambio y la complementariedad de los pisos ecológicos eran la razón no sólo del abastecimiento de alimentos sino de la estructura social global (algunas expresiones de esta naturaleza superviven, hasta el presente, claro está, refuncionalizadas). En la actualidad, aunque en un contexto económico social diferente, las aptitudes de los suelos todavía permiten la vigencia de la diversidad agrícola y del autoabastecimiento de alimentos (aunque paulatinamente estas condiciones se ven menguadas.)

"El Ecuador, país de contrastes geográficos (clima, topografía, suelos, vegetación) *es un universo ecológico dentro de un país*".
Bco. Central del Ecuador, 1982, 21
(Subrayado del autor.)

Las características ecológicas del país son entonces, una condición que favorece la pluralidad agrícola. En su accidentado relieve, podemos distinguir tres regiones geográficas definidas por la presencia de la Cordillera de Los Andes: La Región Andina o Central, la Costanera (occidental), la Amazónica (oriental). La diversidad de climas, definida principalmente por las temperaturas y las lluvias y, adicionalmente, por otros factores como nubosidad, vientos, humedad del aire, etc., son el corolario de su riqueza productiva.

En la Sierra se distinguen tres pisos ecológicos uno "superior" (alcanza a los 3.200 m.) apto para el cultivo de cebada, haba y tubérculos de orígen andino (oca, melloco, papa); un *"medio"* de 2.400 a 3.000 m., aprovechado para cultivar maíz de clima templado y, en forma asociativa, el fréjol trepador y otras leguminosas; es el piso del trigo, de los pastos naturales y artificiales. El piso "inferior" (por debajo de los 2.200 - 2.400 m.) está dedicado al cultivo de la caña de azúcar (a nivel de grandes propiedades); del tomate, del fréjol de mata y de algunos frutales, como el aguacate (en los minifundios).

En la Costa, en el Suroeste desértico, encontramos algodón y maíz de subsistencia, en las proximidades de las zonas húmedas de Manabí; las hortalizas en los valles de riego; al Noroeste húmedo: pastos y cultivos arbústicos y de subsistencia como : yuca, plátano, café y en menor cuantía cacao. Al centro y sureste, en un contexto climático tropical húmedo, en los relieves costeros, se halla la implantación de una arboricultura tropical: café, cacao y cítricos asociados con cultivos de subsistencia y pastos. En las planicies encontramos los cultivos industriales y de exportación: el café, que ocupa una superficie de 120.000 Has, y produce entre 75.000 - 85.000 Tm, el cacao que se extiende en unas 100.000 Has y mantiene una producción actual de 90.000 Tm; el banano, que experimenta una sensible reducción de la superficie ocupada (cerca de 200.000 Has. en 1972 y de 110.000 en 1980), la caña de azúcar, orientada a la producción de azúcar, a nivel de grandes propiedades, y del acohol y la panela a nivel de las pequeñas plantaciones; actualmente su producción supera los 3.800.000 Tm. El arroz se cultiva básicamente en la planicie aluvial inundable, donde alcanza una superficie de 130.000 Has. La palma africana, que en una década (de 1970 - 1980) ha pasado de una producción de 21.000 a 208.000 Tm. (Ibid. 46 - 49).

La región amazónica se caracteriza por tener una frágil ecología y unos suelos de fertilidad limitada, condicionantes que impusieron a los habitantes nativos a practicar una horticultura itinerante, orientada a la subsistencia y al ejercicio de la caza y la pesca. Los indígenas del oriente cultivan aproximadamente 40 especies distintas (entre las que resaltan la yuca, que es fundamento de su dieta, el maíz, otros tubérculos y el plátano), imitando siempre la morfología de la selva natural, para preservar al suelo del efecto destructor del sol y de la lluvia. Actualmente el frente de colonización avanza, destruyendo la selva y substituyéndola con pastos permanentes o con cultivos agrícolas que no toman en cuenta la necesidad de conservar un follaje que preserve al suelo, ni el tiempo de recuperación de este último que era considerado en la horticultura itinerante. La tala indiscriminada de los bosques, el avance de los pastizales; los monocultivos de té y actualmente de palma africana, atentan contra la preservación de una región altamente vulnerable a la lexiviación de sus suelos.

3. PROBLEMAS DEL ABASTECIMIENTO

Si bien los condicionantes ecológicos deben ser tomados en cuenta como un factor esencial de la producción agrícola, por sí solos, no son explicativas de la orientación de los cultivos. Las especializaciones en determinadas líneas de producción, los desplazamientos, constricciones, ampliaciones, supresiones y emergencias de las zonas de cultivo, se producen en forma muy dinámica. Esto revela que la "vocación" de los suelos, es un marco en el que pueden adoptarse diferentes alternativas; muchas de las veces las decisiones no significan un aprovechamiento de las potencialidades y aptitudes reales de los suelos, en la medida que no siempre van a la par con la rentabilidad. No es raro encontrar ganado en zonas aptas para los cultivos.

Como se dijera anteriormente, en el Ecuador, la Sierra ha asumido el rol del abastecimiento interno de alimentos agrícolas; sin embargo, esta región no se comporta como un todo homogéneo. Las especializaciones, en materia de cultivos, están fuertemente condicionadas por la forma en la que se da la tenencia de la tierra. En general, las grandes propiedades han estado orientadas al cultivo de productos susceptibles a ser procesados como la caña de azúcar, el trigo, la cebada, a ser almacenados por tiempos relativamente amplios; que tengan un mercado suficientemente extenso como las papas por ejemplo. Las pequeñas unidades productivas, en cambio, se han dedicado a la producción de alimentos perecibles como legumbres, hortalizas y frutas. Esto significa que el abastecimiento del mercado nacional en productos frescos se ha hecho y se sigue haciendo en base, fundamentalmente, de las pequeñas y medianas propiedades. El caso de la provincia de Tungurahua, que es una de las principales abastecedoras de alimentos a nivel nacional, ejemplifica claramente esta situación (2).

La especialización de las unidades productivas agrícolas (UPA), en consideración a su tamaño, se da como un proceso cada vez más amenazante para el abastecimiento del mercado interno.

En los últimos años han ocurrido cambios substanciales en la orientación de los cultivos. Las grandes propiedades se han ido incorporando cada vez más a la producción lechera, abandonando antiguas "vocaciones", como la de producir trigo o papa en el Carchi (Barsky, 1982) o cereales y tubérculos en Chimborazo (CENDES, Banco Central del Ecuador, 1982, 32).

Esta situación se vigoriza a partir de la aplicación de las reformas agrarias (1962, 1974) y de la eliminación de las formas precarias de producción. La desestructuración del latifundio para abrir paso a las empresas agrícolas de tamaño medio, significó entre otras cosas, el trastocamiento de haciendas agrícolas o mixtas en haciendas ganaderas.

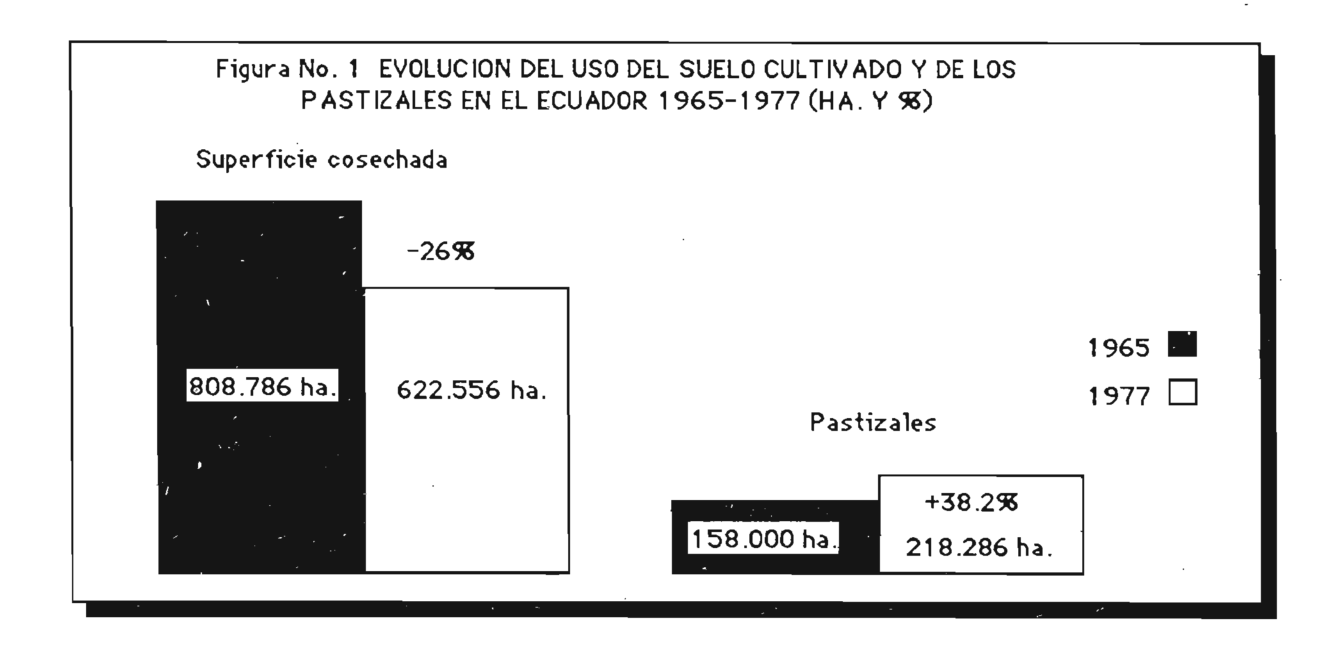
Concomitante a esta situación, se han agrandado las superficies en descanso y se ha desarrolado la minifundización y la erosión de los suelos (Ibid, 31 - 35).

Como consecuencia de estos procesos, el Ecuador experimenta una progresiva reducción de la superficie cosechada y un desplazamiento de los cultivos a las zonas marginales, incluso a aquellas anteriormente no cultivadas (Barsky, 1982, 62 - 65).

En 1965 la superficie cosechada en el Ecuador era de 808,786 ha., mientras que para 1977 se había reducido a 622.556 ha. El fenómeno sigue avanzando, como revela la situación de la provincia del Chimborazo, en la década 1970-1980, cuya superficie cosechada se redujo en 74.703,86 ha., es decir que de las 121.839 ha. que se contabilizaron en 1970, en 1980 sólo alcanzaron a 47.135,14 ha., lo cual significó un decrecimiento del 61.3% (CENDES, Banco Central del Ecuador, Centro Agrícola de Riobamba, 1980, 35). En cambio, las superficies con pastos pasaron de 158.000 a 218.286 ha. en el mismo lapso, es decir que se incrementaron en 60.286 ha., esto significa un crecimiento de 38.2%. La superficie improductiva se mantuvo intacta, pero las tierras estériles no aprovechables se incrementaron en 14.632 ha., es decir, en 46.8% (debido al mal manejo del suelo y a la erosión) (Idem.).

Por desgracia las fuentes de peligro para el abastecimiento interno de alimentos siguen aumentándose. En la actualidad, la voluntad estatal de desarrollar la agroindustria y la agroexportación, ha rebasado los linderos de afectación a las grandes y medianas propiedades para llegar a involucrar a las pequeñas unidades. Se auspicia el cultivo de rosas (producción que estará destinada en un 91% al mercado exterior y el 9% restante al mercado interno) y de manzanas a nivel de fincas (El Comercio, 14, abril 1984). A más de los factores de la producción, existen otros de carácter mucho más amplio y general que inciden en el abastecimiento a nivel de la producción misma y de la circulación. El crecimiento de las ciudades absorbe las zonas agrícolas periféricas (como ocurre con los valles de Tumbaco y Los Chillos, a expensas de la hipertrofia de Quito; o con la parroquia hortícola de San Joaquín afectada por la conquista espacial de la ciudad de Cuenca).

Existen otros procesos de carácter urbano, como el desarrollo de las cadenas de supermercados que inciden en contra de la vida de los mercados, que afectan a los productores - en la medida en que poseen sus propios centros de producción, como es el caso de "Agrolandia" y los "Supermaxi" -, y que estandarizan los modelos de consumo, atentando contra la supervivencia de una multiplicidad de productos que se vuelven cada vez más marginales (ocas, zanahoria blanca, camote, motilones, etc.) y que son procedentes, precisamente, de propiedades minifundiarias.



De lo expuesto se desprende que, el abastecimiento interno de alimentos ha empezado a dar signos premonitorios de una crisis que se desarrolla en forma amenazante y que obedece a transformaciones estructurales de la producción y circulación de estos bienes y de la tendencia al reforzamiento de un modelo monopólico de desarrollo económico del país.

Sólo una voluntad estatal de preservar los policultivos y fomentar el desarrollo agrícola orientado al abastecimiento de bienes primarios (no procesados) y de consumo interno podrá apoyar a la resistencia que ha tenido este tipo de cultivos ante la expansión de la agroindustria y la agroexportación.

II - EL FLUJO DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS EN EL ECUADOR

La diferenciación regional que existe en el Ecuador a nivel geográfico condiciona la complementariedad del abastecimiento y, por tanto, la existencia de regiones de intercambio, en cuyo funcionamiento predomina el eje transversal (es decir interregional) antes que el vertical (intraregional) pero sin excluír a este último. El proceso de homogenización y estandarización de los patrones de consumo en la sociedad nacional va borrando progresivamente las especificidades regionales, así, muchos de los productos de la Costa han pasado a convertirse en "básicos" para la población ecuatoriana, como ocurre con el arroz por ejemplo y, progresivamente, con el plátano del mismo modo que sucede en dicha región con ciertos productos de la Sierra, como los tubérculos, las legumbres y las hortalizas sin hablar de otros alimentos que responden a necesidades de tipo secundario, como los productos de mar en la Sierra y las frutas de clima templado en la Costa.

La voluntad de lograr una integración nacional (particularmente de ligar a Quito y Guayaquil) así como también el desarrollo vial y la construcción del ferrocarril, que se iniciara en la segunda mitad del siglo XIX, en torno a una articulación orientada a la exportación, se ha ido dinamizando concomitantemente con el desarrollo económico del país y su modernización; los grandes saltos se han producido en los momentos de auges económicos, particularmente el del petróleo (década del 70) en el que se desarrolla un intenso incremento de carreteras y caminos. La ampliación de la infraestructura vial ha contribuído, junto con los factores macroeconómico-sociales del país, a intensificar el intercambio, impactando de este modo, tanto a los centros de producción como a los mercados mismos. Entre los cambios más sensibles producidos a nivel de la circulación tenemos: la especialización, concentración y centralización de los centros encargados de la producción, acopio y distribución.

Estos efectos han significado, al mismo tiempo, un desplazamiento de algunos centros que antiguamente cumplían dichas funciones. En este contexto el problema de los flujos de alimentos en el Ecuador obliga a hacer un seguimiento de estos bienes a distintos niveles:

1. Macroscópicamente debemos distinguir:
   a. Las zonas productoras
   b. Los centros de acopio
   c. Los centros de consumo
2. A menor escala , el flujo intraurbano
3. Finalmente, los actores que representan distintos eslabones de la comercialización.

La complejidad de los flujos se deriva del carácter intricado que tiene el intercambio en el Ecuador. Este último puede explicarse por la vigencia de una diversidad de canales; la multiplicidad de papeles que tienen los actores y por la dimensión o magnitud de las transacciones, pues de acuerdo a su condición de ser mayorista o minorista, se establecen las direcciones de los flujos de productos, comerciantes y consumidores.

1. LAS ZONAS PRODUCTORAS

Como afirma Archetti (1981), el producto es la "puerta de entrada" para identificar las regiones de intercambio. Con esta premisa se eligieron en el presente estudio 5 productos: dos de la Costa: el arroz y el plátano verde, dos de la Sierra: la papa y la cebolla paiteña y uno que procede de las dos regiones, el tomate. Estos productos se dan durante todo el año lo que posibilita su seguimiento. Por esta razón, se hablará de estos productos más exhaustivamente, pero antes se dará una información más globalizante.

La Costa es abastecedora de arroz a nivel nacional. El producto proviene, en primer lugar, de la provincia del Guayas; en segundo, lugar de la provincia de Los Ríos, y en menores proporciones, de Manabí y El Oro. En la medida en que muchas provincias fundamentalmente serranas tienen segmentos territoriales en la Costa, dedican estas áreas a la producción de arroz; la provincia de Pichincha es la más importante; Cotopaxi, Cañar y Chimborazo hacen un aporte, aunque muy reducido del producto mencionado.

Otras especialidades agrícolas de la región costera son las frutas tropicales y los productos de mar: pescado y mariscos. Sus principales fuentes de producción son las provincias de Guayas, Los Ríos, Manabí. En la última se destacan: Chone, Manta, Quinindé, Puerto López, San Roque, Santa Ana, Portoviejo, El Carmen y Laurel (Municipio de Quito, *Informe del Censo de Vendedores Mayoristas* 1977, 77, 83).

Las especialidades agrícolas de la Sierra son: las legumbres, los tubérculos, las hortalizas y las frutas de clima templado y frío. Las provincias serranas en general se autoabastecen de los productos regionales básicos y algunas de ellas sacan sus excedentes a otras provincias del país, particular-

Cuadro Nº 1

Superficies en propiedad dedicadas a cultivos, pastos y otros usos en la provincia de Chimborazo

CONCEPTO	1970 Ha.	1980 Ha.	CRECIMIENTO %
Superficie cosechada (incluido cultivos permanentes)	121.839.00	44.135.14	-63.78
Superficie con pastos	150.000.00	218.286.00	45.52
Tierras improductivas (bosques, páramos, subpáramos)	69.000.00	69.000.00	0.00
Tierras estériles no aprovechables	31.275	45.907.00	46.80
Total de sup. en propiedad	380.114	380.328.14	0.06

Tomado de CENDES, Centro Agrícola de Chimborazo, 1982, 35

mente a los centros de acopio o a los grandes centros de consumo. Las regiones agrícolas que juegan un papel fundamental en el abastecimiento nacional se ubican en las provincias de: Tungurahua, Chimborazo, Cañar, Azuay y Pichincha. El grueso de su producción está dirigido a los dos grandes centros de consumo: Quito y Guayaquil. Las provincias de Tungurahua y Chimborazo son las que tienen el papel más relevante, tanto por los volúmenes como por la diversidad de la producción. La provincia del Carchi tiene un rol más especializado, pero muy importante: el de abastecedora de papa, su influencia es interregional pero la Sierra Norte es un "submercado" (Barsky, 1982) de este producto donde son bien cotizadas las variedades provinciales (particularmente la papa "chola").

Por la relevancia que tienen las provincias de Tungurahua y Chimborazo, éstas serán analizadas con más detenimiento.

1.1. La provincia de Tungurahua

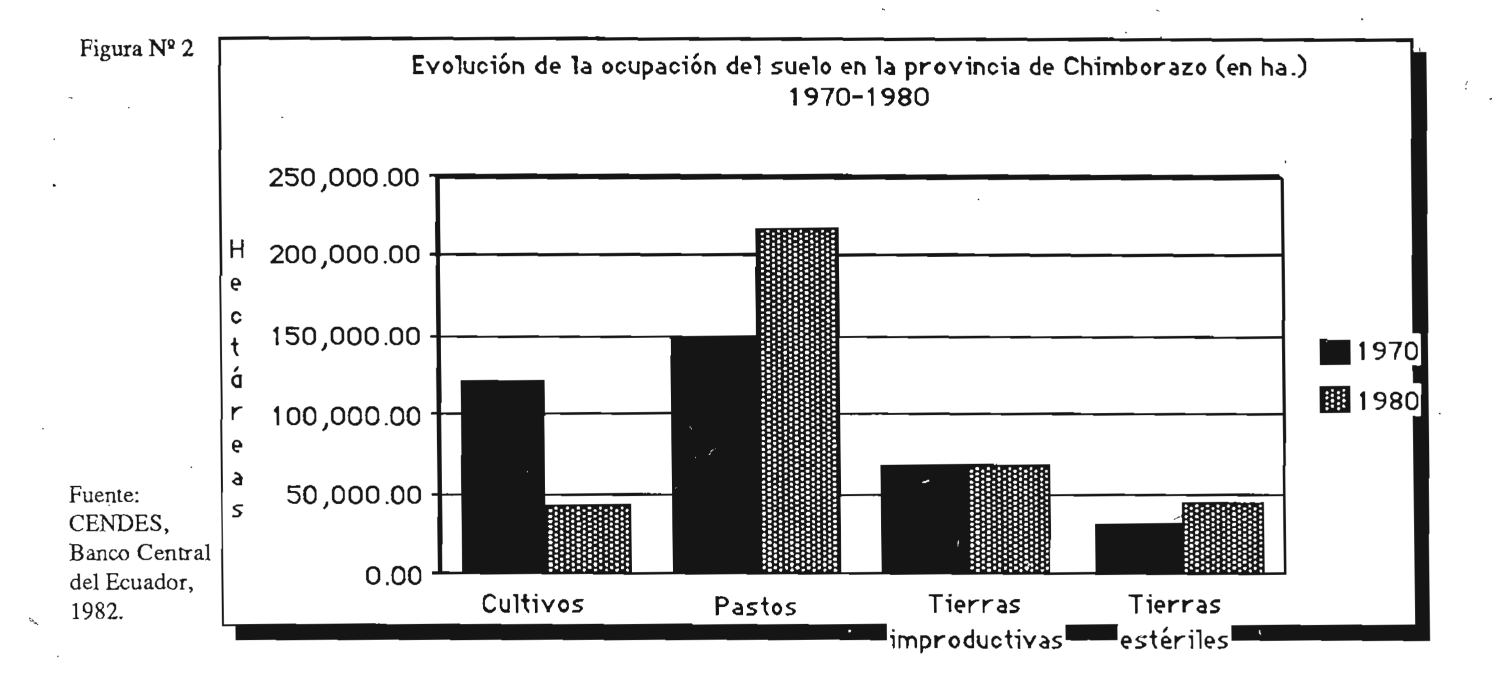
Es una de las provincias ecológicamente privilegiadas en el Ecuador; la multiplicidad de microclimas dada por las pronunciadas variaciones de altura, pluviosidad y temperatura son el fundamento de la diversidad de la producción. (3)

Podemos encontrar, por ejemplo, desde caña de azúcar en Baños, hasta papas en Quero y ajos en Tisaleo, la cebolla colorada de Mocha, Quero, Yanayacu, Constantino Fernández, pasando por las hortalizas de Izamba y Píllaro y por las frutas de clima templado (peras, claudias, duraznos, manzanas, uvas) de Atocha, Pinllo, Huachi y Ficoa. Viendo con una perspectiva más amplia podemos contemplar un abanico de productos que a más de los mencionados involucran arveja, camote, fréjol, lechuga, trigo, haba, mandarinas, oca, lenteja, tomate, cebada, maíz suave, flores y cabuya en cantidades estadísticamente reportables (por Tm). Sin llegar a los mismos niveles, pero con un peso fundamental en el mercado nacional: coles, coliflores, zanahorias, nabos, rábanos, remolacha, plantas aromáticas y medicinales, frutillas y moras (de calidad y precio superiores a las de otra procedencia) (PRONAREG, ORSTOM, 1974, 176).

Los productos agrícolas frescos o perecibles, que son los que tiene como principal canal de distribución a los mercados y ferias y que son los que esencialmente hacen la canasta familiar, provienen de las pequeñas propiedades (4). Las grandes unidades (de 500 ha. o más, pero más significativamente a partir de las 1.000 has), están orientadas a la ganadería y en forma secundaria, al cultivo de productos menos perecibles como papas y cebolla colorada (II Censo Agropecuario, 1974) (5).

Las características ecológicas de la provincia de Tungurahua más las modalidades de uso del suelo, vinculado con el sistema de tenencia de la tierra son las condiciones fundamentales de su peso en el abastecimiento nacional de alimentos. A ésto hay que añadir que la mayoría de unidades productivas están muy próximas a un camino o carretera (entre menos de uno a un kilómetro de distancia). Esto incide favorablemente sobre el sector de la producción y sobre el mercado de la siguiente manera: por un lado, facilita el drenaje directo de los productos a los mercados locales o microregionales de la provincia, en manos de los propios productores, lo que da prestigio a estos centros de comercialización y amplifica su área de atracción a nivel in-

Figura Nº 2



Fuente: CENDES, Banco Central del Ecuador, 1982.

terregional. Numerosos comerciantes de distintas provincias se abastecen, no sólo en los mercados mayoristas de Ambato, sino en los mercados mayoristas rurales de la provincia. Por otro lado, esta proximidad a las vías de comunicación aumenta la renta diferencial que obtienen los agricultores de Tungurahua (Kautsky, K, 1980,84), lo que les coloca en una situación ventajosa frente a otros pequeños productores que no tienen vías de acceso o que están distantes a ellas (6) y a los mercados; adicionalmente, el Estado con el "Proyecto Tungurahua" y, particularmente, a través del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) ha favorecido a un sector de pequeños agricultores con ayuda técnica y programas de abastecimiento de fertilizantes (7). Teóricamente el mejoramiento del suelo contribuye al aumento de la renta diferencial (Kautsky, 1980, 85) lo cual sería precisamente el efecto de las acciones del proyecto en la región.

Todos estos factores configuran una suerte de condiciones que estimula a los pequeños productores de Tungurahua a seguir cultivando productos de consumo nacional, en un contexto general de contracción y marginamiento de este sector agrícola.

1.2. La provincia de Chimborazo

La provincia de Chimborazo junto con la de Tungurahua es una de las principales provincias abastecedoras de productos agrícolas frescos. Chimborazo es una provincia poco urbanizada (el 26% de la población está en el sector urbano, en contraste con el 44% de promedio del país (CENDES, Centro Agrícola de Riobamba, 1982, 3). Sus recursos básicos provienen del sector agrícola. En función de los volúmenes de producción y los rendimientos agrícolas por hectárea, las dos provincias Chimborazo y Tungurahua, se ubican entre las primeras productoras de hortalizas (Idem, 150) y, por lo tanto, una de las principales fuentes abastecedoras de alimentos frescos para la población ecuatoriana (8). Este papel lo cumple a pesar de sufrir un proceso que podríamos llamar de "pastización" de sus tierras y de desertificación, como puede apreciarse en el cuadro 1.

Según el mismo informe de CENDES (1982, 159) "...la producción hortícola de la provincia se centraliza en el Cantón Riobamba..., más del 90% de la producción de remolacha, col y lechuga se encuentra principalmente en sus parroquias de Chambo, San Luis, Flores, Lican, Yaruquíes, más del 70% de ajo, el 82% de zanahoria y el 45% de cebolla paiteña se obtiene de las mismas parroquias, complementándose cerca del 90% de la producción provincial con los aportes de estos productos provenientes del Cantón Colta".

Los demás cantones suman el 10% restante de la producción de hortalizas la cual sirve principalmente para satisfacer al autoconsumo local y, algún remanente, para comercializar en las ferias cercanas o transferir a otros mercados.

La producción de Chimborazo se distribuye en todo el país, pero su principal mercado es Guayaquil. La dinamia de la participación de la provincia en la producción nacional de hortalizas puede apreciarse en el cuadro 2.

El cultivo hortícola existe en todas las provincias del Ecuador, pero el grueso de su producción corresponde a la Sierra particularmente a la Sierra Central, y con mayor precisión a las provincias de Tungurahua y Chimborazo.

Si bien estos datos no son enteramente confiables, dadas las deficiencias estadísticas que existen en el país, en lo que se refieren a cálculos de producción agrícola las cifras seña-

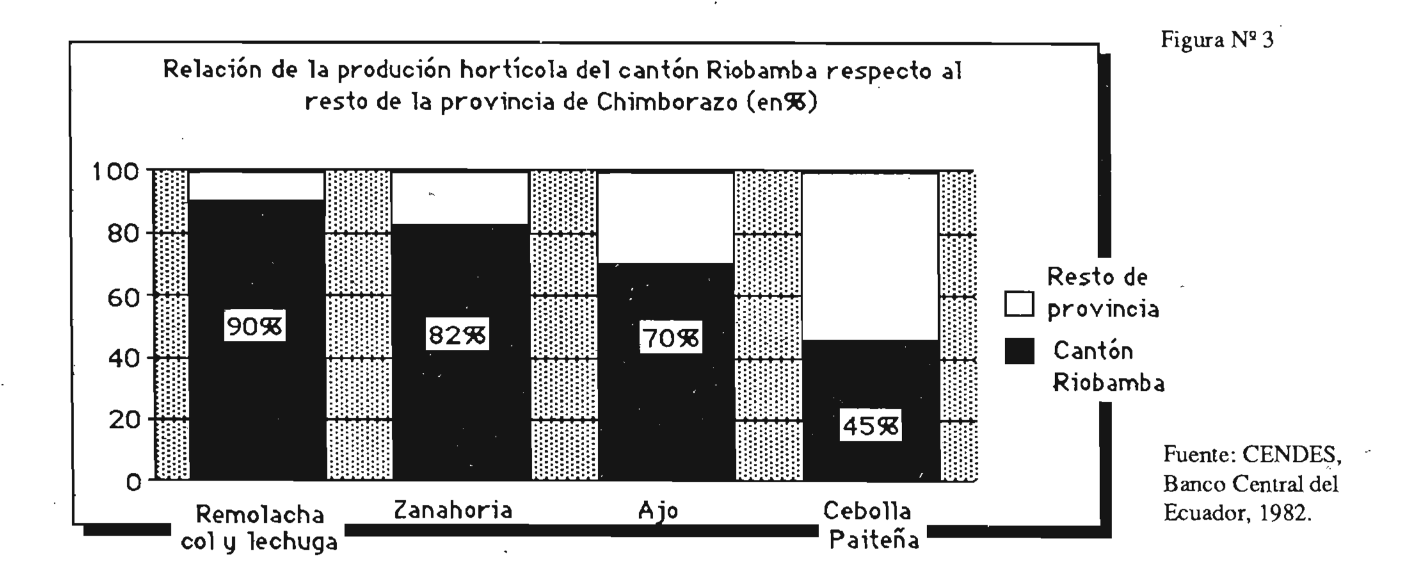
Cuadro Nº 2

Participación de la provincia de Chimborazo
en la producción nacional de hortalizas. Porcentages 1975 - 1980

AÑOS	AJO	CEBOLLA	COL	LECHUGA	REMOLACHA	ZANAHORIA
1975	22.58	43.07	20.05	25.41	26.27	12.15
1980	28.76	37.97	21.07	22.23	42.03	22.54

(Tomado de CENDES 1982,156)

Figura Nº 3



Fuente: CENDES, Banco Central del Ecuador, 1982.

ladas en el cuadro anterior reflejan la composición de la producción agrícola de acuerdo al orígen de los productos.(9)

A más de las hortalizas la provincia de Chimborazo es importante como abastecedora de uno de los productos básicos del país: la papa. No se puede establecer una jerarquización de las principales provincias productoras de papa, debido a que cada año éstas cambian de ubicación, no sólo en función de los volúmenes de producción sino también del rendimiento por hectárea y de la superficie cosechada.

En este estudio tomamos en cuenta, exclusivamente, la cantidad producida (en Tm) y se encontró que, las provincias de Chimborazo, Carchi y Cañar fueron las principales productoras de papa entre 1969 y 1980. El segundo lugar ocuparon Tungurahua, Cotopaxi y Pichin-

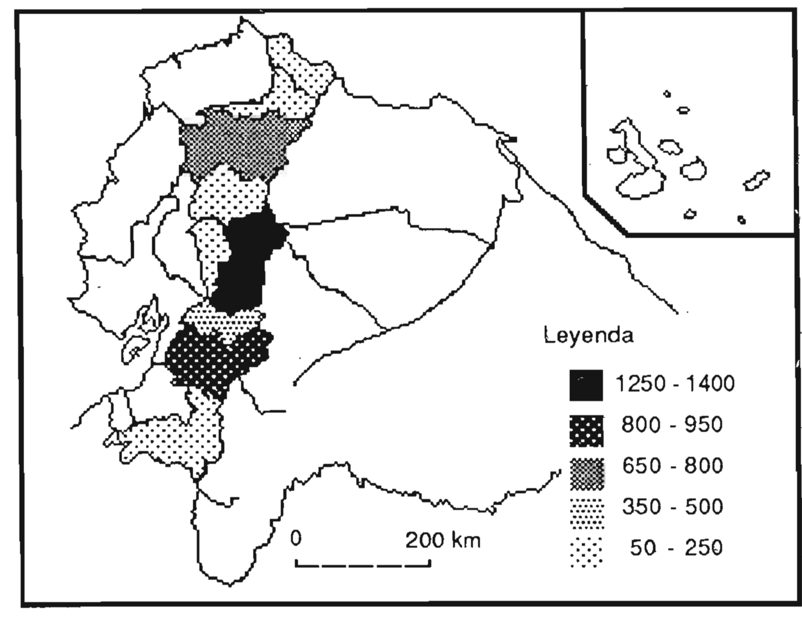


Figura Nº 4 Producción de lechuga por provincia 1980 (Tm)

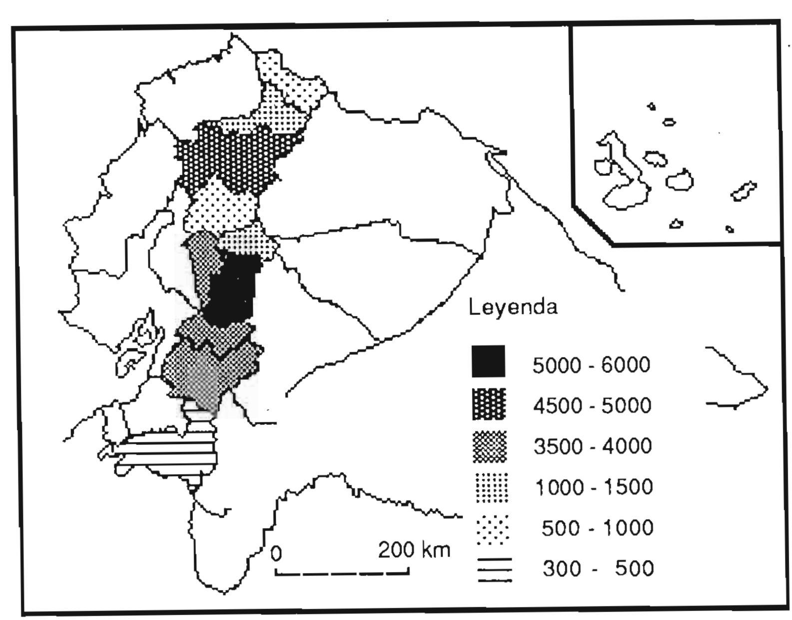


Figura Nº 5 Producción de col por provincia 1980 (Tm)

cha; el tercero: Bolívar, Imbabura, finalmente está Loja (ver CENDES, 1982, 168). Las posiciones descritas fueron logradas a expensas de la superficie ocupada y no el rendimiento (Ibid, 167, 168, 170).

La situación descrita se da en un contexto de decrecimiento de la producción de papa, a nivel general (nacional) y a nivel particular (provincial). La provincia de Chimborazo, corrobora la anotada tendencia pues de 12.000 Ha. cosechadas en 1969 se pasó a seis mil en 1980, es decir que la superficie cultivada de este producto se ha reducido en un 50%. A nivel macro la producción nacional de 456.686 Tm que se registró en 1969 pasando por el año cumbre de 1971: 680.740 Tm llegamos en 1980 con una producción de 323.222 Tm (Idem).

Cuadro Nº 3
Producción hortícola en el Ecuador
por provincia en 1980 (Tm.)

PROVINCIAS	CEBOLLA	AJO	COL	LECHUGA	ZANAHORIA
S. Norte					
Carchi	210	40	540	204	100
Imbabura	82	-	1.045	228	5.525
Pichincha	1.633	16	4.382	771	-
Cotopaxi	559	132	898	184	144
SUBTOTAL	2.484	188	6.865	1.387	5.769
%	8.3	9.8	27.7	24.2	62.4
S. Central					
Tungurahua	12.600	623	1.080	1.352	228
Chimborazo	11.431	549	5.616	1.276	2.082
Bolívar	954		3.753	80	156
SUBTOTAL	24.985	1.172	10.449	2.708	2.466
%	83.0	61.4	40.6	47.2	26.7
S. Sur					
Cañar	774		3.450	450	260
Azuay	680	45	3.773	927	546
Loja	505	504	379	52	20
SUBTOTAL	1.959	549	7.602	1.429	826
%	6.5	28.8	30.7	24.9	8.9
COSTA	532	-	40	95	-
ORIENTE		-	159	85	189
GALAPAGOS	148	-	45	36	
TOTAL (Tm)	30.108	1.909	25.160	5.740	9.244
%	100	100	100	100	100

Fuente : CENDES, 1980, 145 - 149. Elaboración propia.

En la producción de manzana la incursión de la provincia de Chimborazo es mucho más reciente, pero en oposición a lo que ocurre con la papa la tendencia es la de ampliar las fronteras, y de aumentar la productividad. Después de la provincia de Tungurahua que es la mayor productora del país y que abarca el 70% de la producción nacional, la provincia de Chimborazo, junto con la de Azuay, hacen el 12%, dejando el 6% restante al resto de provincias serranas (Ibid, 187).

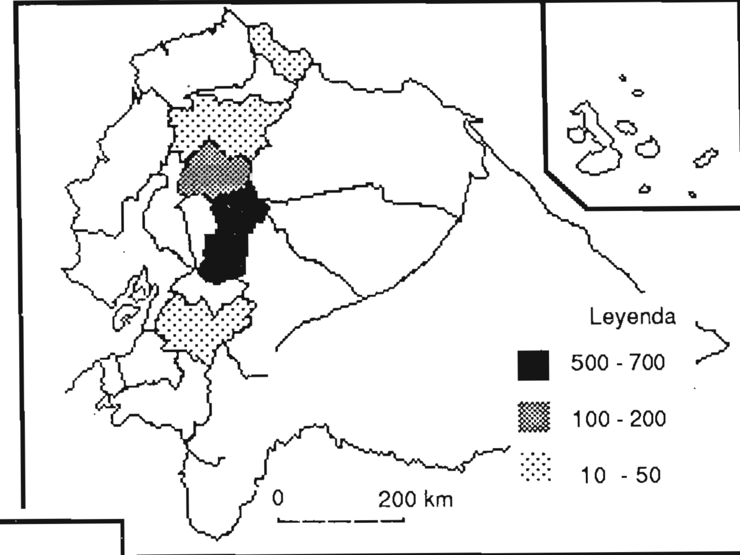


Figura Nº 6 Producción de ajo por provincia 1980 (Tm)

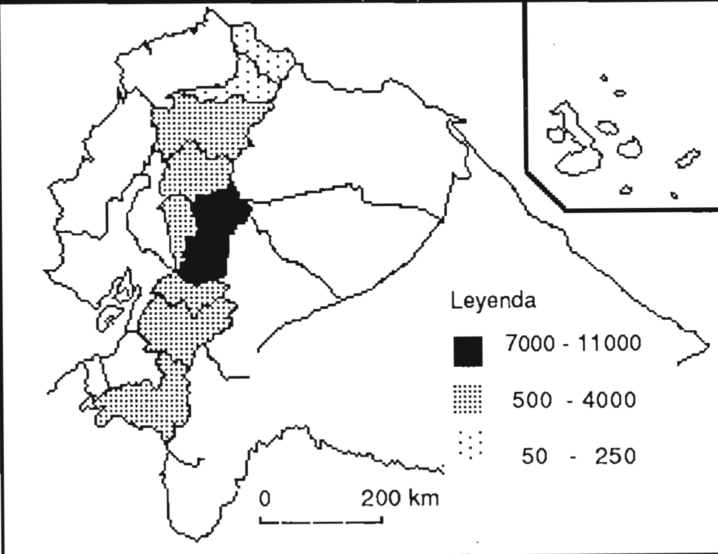


Figura Nº 7 Producción de cebolla por provincia 1980 (Tm)

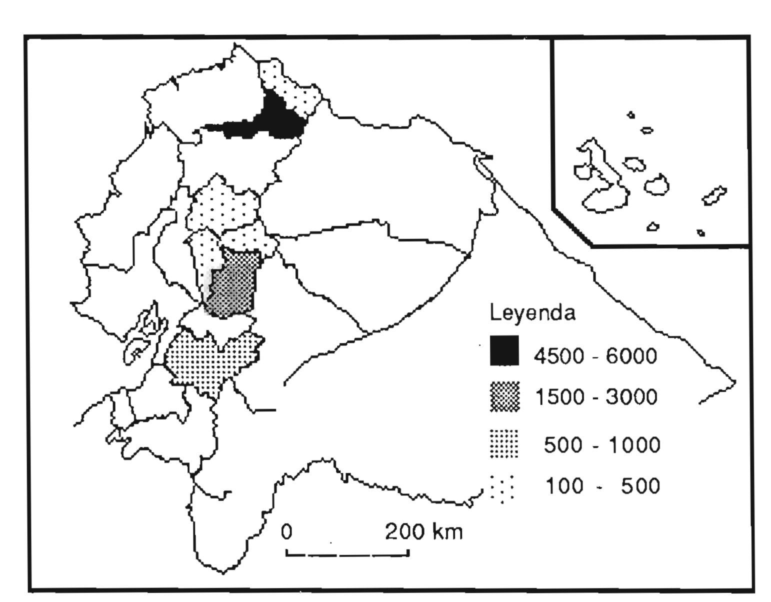


Figura Nº8 Producción de zanahoria amarilla por provincia 1980 (Tm)

1.3. La provincia del Carchi

Como ya se expresó anteriormente, en la actualidad, esta provincia es la principal región productora de papa, una vez que entrara en crisis la producción de cebada y trigo - proceso que se da desde 1945 a 1960 - (Barsky, 1982, 129 - 130), el Carchi deja de ser el "granero del Ecuador" para pasar a ser la región papera más importante del país. (10)

Para interpretar la curva de producción de papas en la provincia del Carchi en la última década hay que tomar en cuenta que la baja producción inicial corresponde al cambio de orientación de los cultivos (de trigo y cebada a papa); el vértice a su climax, logrado gracias al estímulo estatal y privado que se dió a estos cultivos para lograr una reactivación económica de la provincia. El descenso iniciado en 1977 coincide con la expansión de la producción pecuaria.

A pesar de esta tendencia, la provincia no ha dejado su posición de principal productora, a nivel nacional (hasta 1980), gracias a dos fenómenos fundamentales: el incremento del rendimiento y la expansión de esta producción en las unidades pequeñas, los mismos que se dieron concomitantemente con la caída de la producción en unidades mayores de 100 Ha. (11).

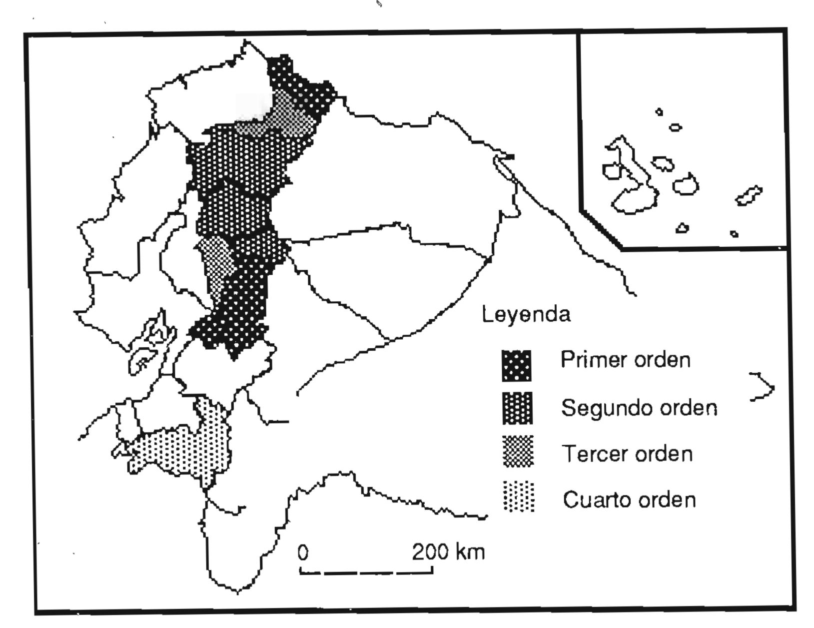


Figura Nº 9 Jeraquización delas principales provincias productoras de papa en el Ecuador (Fuente: Barsky, 1982)

2. CENTROS DE ACOPIO

En general una región productora hace de los centros urbanos más próximos sus centros de acopio. Estos útlimos se jerarquizan de acuerdo a su importancia la cual se establece en relación a la magnitud de las transacciones, el número y tipo de vendedores (mayoristas, minoristas), y la procedencia de los compradores. Esta descripción, sin embargo, sirve sólo para sintetizar la tendencia global del proceso, pero en realidad, la complejidad es muy grande y el comportamiento a nivel provincial es desigual y diferenciado. Las especificidades se establecen básicamente a expensas del tipo de productos que se comercializan, del tamaño de las unidades en las que son producidos y de las posibilidades de especulación.

Los productos frescos requieren mecanismos de drenaje muy ágiles, para evitar las pérdidas por deterioro. Esto significa que no soportan demasiados eslabonamientos en el proceso de acopio. Drenan a los principales centros de mercadeo sin pasar por otros más pequeños y de allí se redistribuyen a los distintos mercados terminales. Esto ocurre con las frutas, legumbres y hortalizas que llegan a los mercados mayoristas de algunas ciudades capitales de provincia capitales las cuales receptan la producción regional; tal es el caso de los mercados de Ambato, Riobamba y Cuenca. El caso de Pimampiro, provincia de Imbabura, relativiza el comportamiento de un producto muy perecible como el tomate, que se acopia en este centro rural (cabecera cantonal) y no en los mercados de Ibarra (capital de la provincia). En este caso, Pimampiro asume el papel central, puesto que de allí se redistribuye a los mercados de otras provincias.

Los productos poco perecibles realizan un circuito más diversificado. Cuando vienen de pequeñas unidades productivas son más suceptibles de atravesar por un mayor número de centros de acopio, como es el caso de la papa que se la puede acumular en Pelileo, Quero o Cevallos (provincia de Tungurahua) antes de llegar a la Plaza Urbina de Ambato, que es el centro mayorista de mercadeo de este producto.

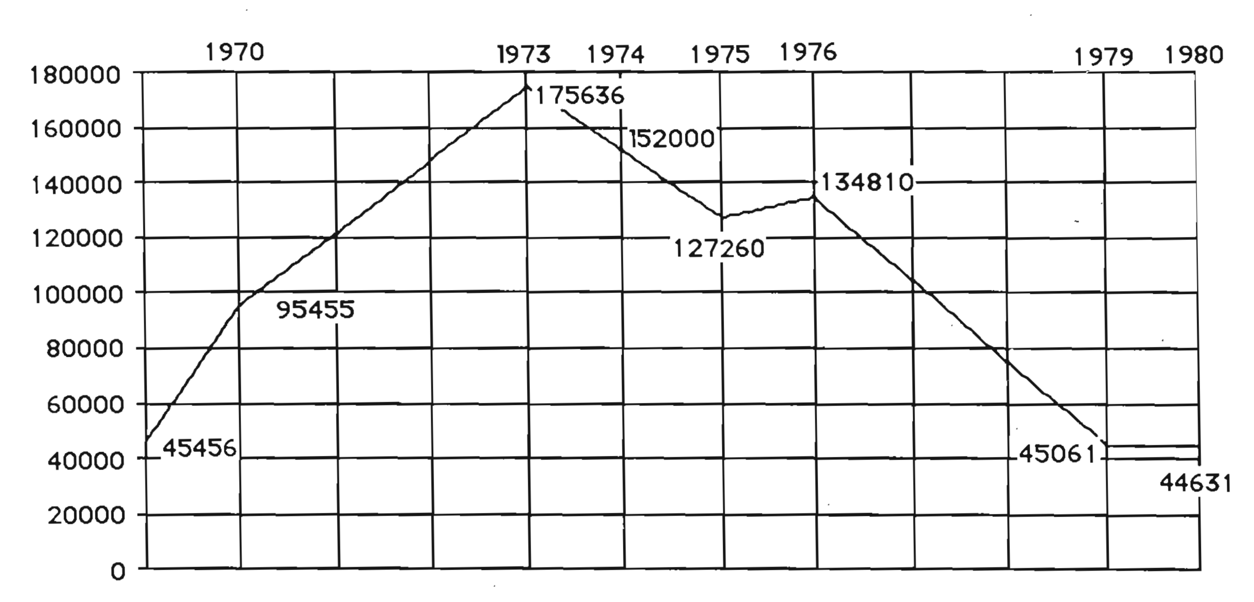


Figura Nº 10 Producción de papa en la provincia de Carchi. 1969 - 1980 (Tm)

Los productos provenientes de unidades de mayor tamaño tienden a drenar en los mercados regionales más importantes. Esto ocurre con la cebolla colorada en Ambato, cuyo principal, por no decir único, centro de acopio es la Plaza Pachano, de donde se reparte a las otras provincias.

Cuando el producto proviene de grandes propiedades, entonces, por lo regular, salta directamente a los grandes centros de consumo del país, Quito y Guayaquil. Es el caso de la papa de la provincia del Carchi que llega a las ciudades mencionadas sin ser mediatizada por Tulcán, o de la región austral, sin pasar por Azogues o por Cuenca.

Este último modelo crea, a menudo, escasez del producto en la provincia productora, situación que se expresa en los precios que son más altos en la propia región antes que en los centros de consumo del producto (12). Las ciudades ubicadas en las regiones productoras se abastecen, básicamente, de las pequeñas propiedades.

Si bien este desglosamiento parece ser más fino que la primera aproximación al fenómeno del flujo de los productos, la realidad sigue siendo más compleja. Así, continuando con el caso de la papa, tenemos que, aunque proceda de pequeñas unidades, no necesariamente ha de convergir al mercado regional; existen ciertos tipos de comerciantes que se abastecen directamente en las unidades productivas, para obtener un mayor beneficio. Estos comerciantes se acompañan de "cuadrillas" de trabajadores, que realizan el "cave" de las papas, modalidad muy corriente, principalmente en la Sierra Norte del país, pero que también se encuentra en otras regiones y con otros porductos más perecibles, como naranjas, y aún legumbres (en este caso la compra se realiza "en mata").

Tomando en cuenta las limitaciones expuestas podemos concluír que, siendo las principales regiones abastecedoras del mercado nacional las provincias de Tungurahua, Chimborazo, Cañar y Azuay, los principales centros de acopio son: Ambato, Riobamba y Cuenca. Pichincha es una zona productora muy importante, pero, como Quito es la capital de la República y la segunda ciudad más poblada del país (800.000 hab., IV Censo Poblacional, 1982), capta la mayoría de la producción regional para el consumo interno de la urbe, dejando su remanente para la exportación interregional.

El caso de la provincia del Carchi es suigéneris, a pesar de su importancia en el abastecimiento de la papa, tanto por ser una de las principales regiones productoras, como por su condición de ciudad fronteriza, lo que permite la permeación del producto entre Ecuador y Colombia de acuerdo a las fluctuaciones de la producción, no hace de los mercados de su ciudad capital un centro de acopio. Existe un "mercado" de la papa donde se vende el producto en unidades mayoristas, pero en cantidades similares a las que se comercializan en los puestos "minoristas" del mercado Chiriyacu ("El Camal") de Quito.

Fig. Nº 11 Principales centros de producción y de acopio de productos alimenticios del Ecuador

2.1. Los centros de acopio y los flujos de productos

Los Mercados de Riobamba

Los centros de acopio se organizan a partir de un sistema jerárquico de mercados y ferias semanales. En la provincia de Chimborazo encontramos un número apreciable de ferias especializadas, en muchas de las cuales se venden en proporciones mayoristas, pero el eje central del sistema es el Mercado Mayorista "La Condamine", donde se centraliza la producción de toda la región, pòr lo que este mercado puede ser catalogado como un mercado regional.

Sus vínculos más fuertes a nivel de intercambio se hacen con la Costa, especialmente Guayaquil y con las provincias sureñas de Cañar y Azuay, su peso es menos significativo para las provincias de la Sierra Central y Norte.

Guamote es un centro ferial muy importante que puede ser catalogado como un mercado subregional, por ser el escenario de varias ferias especializadas y simultáneas. En un tercer plano ubicaríamos a los centros de Penipe, Licto y Cajabamba; y, finalmente con las de Guano, Químiag, San Juan y Cubijíes que son de menor escala (CENDES, 1980, 286). Una de las especificidades de las ferias de Chimborazo es la presencia casi absoluta de los pequeños productores indígenas. Las características étnicas de estos actores resultan funcionales a los mecanismos de dominación vigentes en el país. En este caso particular, han sido la condición de la explotación y maltrato que les otorgan los compradores mestizos, sean éstos comerciantes o consumidores. La explotación mediante la práctica de sistemas de "arranche", permite imponer los precios a los vendedores o de estafarles en el peso. Estos son algunos de los mecanismos de extracción de excedentes utilizados en esta región.

Adicionalmente a lo enunciado, la baja productividad de algunas microregiones, la falta o inadecuación de las vías de acceso y el relativo distanciamiento que tienen las unidades de producción respecto a los caminos o carreteras, -aproximadamente a 10 Km de distancia-, han contribuído a que el sistema de mercados y ferias de Chimborazo haya ido cediendo su nivel de importancia en beneficio de la dinámica red de mercados y ferias de Tungurahua.

2.2. Los mercados de Cuenca

En esta ciudad, las principales funciones de la comercialización de productos agrícolas, se realiza en "El Vado"; éste es el único mercado diario de la ciudad que no posee una infraestructura sólida como los demás mercados minoristas, y es precisamente donde se aloja a una feria semanal de tipo mayorista (aunque también minorista) de importancia interregional. Sobre una superficie de tierra, relativamente estrecha, esta feria recepta los productos de las provincias de Cañar y Azuay para canalizarlos en su gran mayoría hacia la Costa, y el resto hacia la propia ciudad.

A pesar de las condiciones descritas, esta feria empieza a tener una importancia creciente frente a los mercados minoristas de la ciudad, una vez que se ha iniciado un proceso de desplazamiento de los mercados y ferias minoristas del centro de la ciudad hacia la periferia.

Este último hecho ha ejercido un efecto desalentador sobre los agricultores, ya que no encuentran en los nuevos barrios, en los que se insertan, la demanda sostenida y fuerte que había en el centro de la urbe.

Por otro lado, estos actores enfrentan problemas de transporte producidos no sólo por la reubicación de las ferias, sino también por el traslado de la terminal de buses a una zona también periférica de la ciudad. Estos dos cambios aumentan los costos de movilización de los productos que atenta contra las frágiles economías de los pequeños productores y convierte sus salidas al mercado en una aventura poco o nada prometedora. Como resultado final tenemos una decreciente presencia de estos agricultores en las ferias minoristas (pero algunos de ellos, venden en unidades mayoristas).

Si estos inadecuados desplazamientos de los centros de redistribución de alimentos, no son corregidos oportunamente, es de esperarse que en un plazo no muy lejano sean eliminados del escenario de la comercialización, y si el centro ferial El Vado no es involucrado en estos cambios, quizás sea el único centro de esta naturaleza que sobreviva.

Lo enunciado no puede ser visto como un caso aislado; existe la voluntad del Gobierno Seccional de reubicar todos los mercados minoristas fijos que actualmente se localizan en el área central de Cuenca, en los barrios periféricos de la ciudad. Concomitantemente, una red de supermercados que desarrolla la comercialización de productos alimenticios agrícolas se ha implantado en los barrios centrales. Estos nuevos centros comerciales se han ido fortaleciendo progresivamente y captando a un sector importante del mercado de consumo, de las principales ciudades como son Quito, Guayaquil y Cuenca, y constituyen una amenza para la supervivencia de los mercados y ferias.

2.3. Ambato como centro de acopio

Ambato es el principal centro de mercadeo del país, no sólo por el número de mercados y ferias que posee, sino por las funciones y por la magnitud de sus ferias mayoristas. En ellas se centralizan los productos alimenticios agrícolas que serán distribuídos, muchos de ellos, a nivel nacional, mientras otros tendrán un perímetro de influencia más restringido. Sea por la importancia de los productos en la dieta de la población ecuatoriana o por el hecho de ser privativos de ésta o de muy pocas regiones productoras del país, o porque son acopiados en grandes cantidades exclusivamente en estos mercados (como es el caso de la cebolla paiteña en la Plaza Pachano), o porque las alternativas de comercialización que existen satisfacen los requerimientos de diversos tipos de comerciantes y consumidores, o por el reducido tamaño de la cadena de intermediación, Ambato es una pieza fundamental dentro del sistema jerárquico de mercados y ferias del país y, sin temor a equivocarse, se puede decir que es el principal centro de acopio del país. Una de las peculiaridades de este centro es que la red de mercados de la ciudad configura uno de los subsistemas de mercados y ferias de un sistema provincial y si bien su papel es hegemónico a este nivel, su magnitud no sería explicable fuera de este contexto.

Si bien su despliegue está ligado con el arranque agroexportador de la Costa, sus raíces son más remotas. Las ferias sobre todo rurales de la provincia, al igual de lo que ocurre con las del resto de la Sierra tienen presencia desde épocas precolombinas (Bromley, 1975) aunque más tarde, en las etapas Colonial y Republicana fueron reubicadas temporal-

mente y refuncionalizadas a los nuevos sistemas económicos.

El motor de su dinamismo es la propia productividad de la provincia, su desarrollo comercial, el proceso de urbanización del país, el crecimiento demográfico y el desarrollo económico del mismo.

Ya desde mediados del siglo XIX Ambato había generado una feria mayorista de sal, cacao y otros productos de la Costa (Bromley, aput Hanssen-Bauer, 1982, 16). El desarrollo de la red vial y de los sistemas de transporte impulsado a partir de la segunda mitad de dicho siglo, agilitó el proceso en mención(13). Para 1918 la feria del lunes de Ambato(14) ya era conocida como la más grande del país.

Según Hanssen-Bauer (1982) el "sistema" de mercados y ferias de Tungurahua está integrado por los siguientes subsistemas:

1. El subsistema de Ambato que lo conforman los mercados urbanos de Ambato y los rurales de Quisapincha, San Fernando, Pasa, Llangahua, Santa Rosa y Pilahuín.

2. El subsistema de Pelileo está integrado por los centros feriales de Pelileo, Patate, Huambaló, Cotaló y Baños.

3. El subsistema de Píllaro involucra a las ferias de Píllaro y de San Miguelito.

4. El subsistema de Quero, constituído por los centros feriales de Quero, Mocha, Tisaleo y Cevallos.

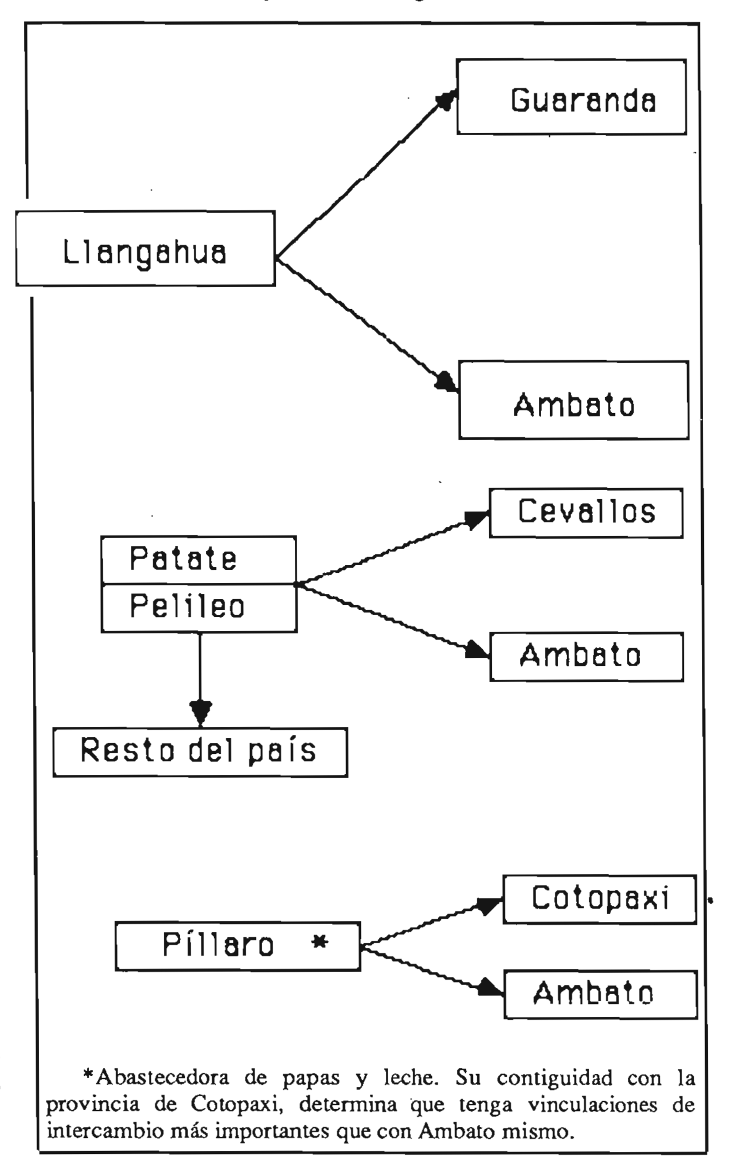
A nivel de flujos, estos "subsistemas" no están "jerárquicamente" eslabonados, como puede verse en el gráfico 12 en los que se representa el drenaje de las papas, a partir de las principales ferias mayoristas que tienen esta especialidad.

Pero, las peculiaridades de los flujos no solo se dan a nivel de centros de acopio, sino que va desde el eslabón precedente, es decir el de zonas productoras como se verá en el gráfico 13.

Como se dijera anteriormente, la ciudad de Ambato, constituye el centro ferial más importante no sólo de la provincia, sino del país. Los días lunes, los comerciantes de diferentes tipos, categorías y especializaciones cubren las calles de la ciudad, convirtiéndola en "una ciudad mercado"(15).

Si bien las ferias minoristas son muy importantes dentro del sistema de mercados de la ciudad y de la región, el papel de "centro de acopio" que tiene la ciudad a nivel nacional se hace a expensas de sus ferias mayoristas especializadas y de las "bodegas" y "patios" que se instalan en las inmediaciones de las ferias, dilatando su área a las calles aledañas.

Figura Nº 12
Flujos de papas desde las principales ferias mayoristas de Tungurahua



*Abastecedora de papas y leche. Su contiguidad con la provincia de Cotopaxi, determina que tenga vinculaciones de intercambio más importantes que con Ambato mismo.

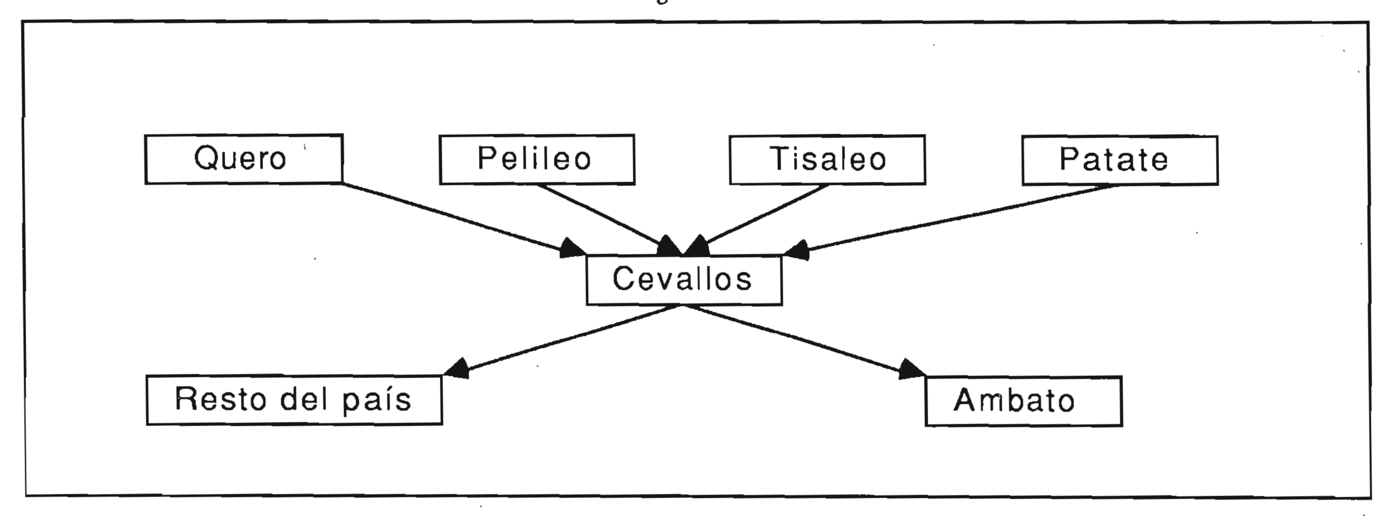
Hay cuatro "plazas" especializadas en productos alimenticios agrícolas en Ambato:

- La Plaza Pachano conocida como "feria de los granos", en la actualidad tiene importancia más bien por la comercialización mayorista de la cebolla colorada y el ajo. Es el centro de este tipo, más grande y quizá único en el país.

Aquí se abastecen los mayoristas móviles cuyo destino son las distintas provincias del país, pero básicamente, Guayaquil y Quito. A pesar de la amplitud de su área de influencia, el abastecimiento es intraprovincial, y sólo ocasionalmente, este producto proviene del Perú.

- La Plaza Urbina, feria mayorista de la papa; su área de atracción a nivel de productores abarca no sólo a las subre-

Fig. Nº 13



giones de la provincia de Tungurahua, sino también a las de Bolívar, Chimborazo y Carchi. En contraste con la anterior, su área de abastecimiento es extraprovincial, pero su área de influencia es mucho menos fuerte y amplia. Esta contradicción puede ser explicada por el hecho de atraer a pequeños productores que venden en unidades mayoristas, mientras la Plaza Pachano atrae a este tipo de actores, pero también a los medianos productores y a los "grandes" comerciantes de la cebolla.

- La Plaza Colón o "Feria de las hortalizas" lugar donde se vende, también a nivel mayorista algunos tipos de frutas como mora y frutillas, pero su peso real está dado por la comercialización de las hortalizas, siendo especialmente importantes el tomate, la zanahoria, la col, lechuga y, en proporciones relativamente menores, la cebolla blanca y el nabo.

- La Plaza Primero de Mayo, conocida como la "plaza de las legumbres", también canaliza productos similares a los de la Colón (excepto moras y frutillas) pero su especificidad radica más bien en que es el canal básico de las frutas regionales de temporada: pera, manzana, duraznos, claudias; así como también hierbas aromáticas.

Aparte de éstas, se puede mencionar a la "Plaza Bolívar" que es mayorista en flores y en cabuya (y derivados de esta fibra) y en plantas ornamentales. Las flores están destinadas a distintas provincias del país y el destino principal de la cabuya es la región costanera.

A nivel de flujos es interesante ver cómo la ubicación espacial de estas ferias mayoristas, dentro de la ciudad está relacionada con las puertas de entrada más accesibles de los productos desde las regiones productoras. Así las plazas Colón y Primero de Mayo están en los barrios norteños de la ciudad, la Pachano y la Urbina al Sur-este.

Las calles Primero de Mayo y Rocafuerte tienen importancia por alojar a bodegas mayoristas de claudia, pera, manzana, uva y otras frutas de clima templado.

La calle Ayllón aloja a las bodegas mayoristas de tomate y naranjilla y las calles aledañas a las Plazas Pachano y Urbina, a las bodegas de cebolla y de papa, respectivamente.

Lo expuesto explica que las calles mencionadas sean congestionadas por una cadena de trailers y camiones que descargan y se abastecen desde las noches que preceden a los días de feria, hasta la madrugada y las primeras horas de dichos días.

Cabe explicar que, actualmente, el día lunes sólo ha pasado a ser el *principal* día de feria, pero no el único. En realidad existen ferias distribuídas en los 7 días de la semana. Así, se puede hablar de un desarrollo ferial diario, con fluctuaciones de acuerdo a las especialidades (el día martes es el de menor movimiento).

Las relaciones de intercambio interregional se expresan más claramente en las plazas: en la Colón, a donde llegan los mangos (de la Costa); en la Plaza Urbina, donde se aglutinan algunos camiones, particularmente de plátano verde y banano (también de la misma región), en la Plaza Bolívar, a donde llegan frutas tropicales en mayor variedad, y en la calle Primero de Mayo, donde se encuentran las más grandes bodegas de arroz de la provincia.

De lo expuesto se desprende que la "región de intercambio" de Ambato, así como las de los otros centros abastecedores mencionados se establece en sentido transversal. Morfológicamente exhiben una mayor dilatación en el occidente, que por razones de especialización en la producción es el centro de drenaje más importante. Las provincias serranas, en lo que a productos regionales se refiere, por lo general,

son capaces de autoabastecerse y en el peor de los casos, complementan su propio stock de alimentos con los productos de otras provincias serranas. Esto ocurre especialmente con las provincias que contienen grandes centros urbanos, como es el caso de Pichincha.

En lo que a comercialización de legumbres y hortalizas se refiere, Ambato tiene una región de intercambio de forma un tanto elíptica que involucra la Sierra Central, las partes Norte y centro de la Costa y del Oriente, en lo que a legumbres y hortalizas se refiere, pero, respecto a las frutas de temporada su alcance es nacional.

Otro centro de acopio muy importante y peculiar, por su especialidad, es el de Santo Domingo de los Colorados; su papel fundamental es el de constituír un paso inevitable de los productos que van de la Costa a la Sierra Norte, y especialmente a Quito. Su trascendencia es comparable a la de Ambato, en lo que a productos de tipo tropical se refiere, por tanto es el centro de acopio o de tránsito más importante para la Sierra, en relación al intercambio interregional, occidente-centro.

3. LOS CENTROS DE CONSUMO

Los polos de consumo más importantes son Quito y Guayaquil; éstos presentan peculiaridades establecidas en función del rol que tienen en el país y de la magnitud y composición de su población.

De acuerdo al último Censo Poblacional, Guayaquil contiene 1.175.276 hab. y Quito 858.736 hab. (INEC, 1982). A nivel de consumo, las diferencias más importantes entre estas dos ciudades se establece en razón a la condición de Capital de la República, que tiene Quito, y a la de principal centro portuario de Guayaquil. La migración selectiva y amplia que se da en la primera, imprime una demanda también selectiva y diversificada. En Guayaquil, en cambio, por el papel de receptora de población expulsada en las crisis de la agroexportación de la Costa, el grueso de su población migrante se ubica en escalones más bien bajos, dentro de la estructura social global. Con los matices obvios que existen en estas dos urbes, los factores nacionales imprimen una distinción fundamental, que se expresa en la tipología de mercados que contiene y en su caracterización.

De todas maneras, ciudades de magnitud, como las que estamos analizando requieren de una organización del sistema interno de mercado y ferias, que no es necesario en los centros urbanos más pequeños. Así vemos que las dos ciudades cuentan con mercados mayoristas que son los que redistribuyen los productos en el resto de la red.

3.1. Quito

Si bien esta ciudad cuenta con un mercado mayorista denominado "Mercado Mayorista", el papel fundamental a nivel de abastecimiento del resto de mercados y ferias minoristas que configuran una red de 33 centros de mercadeo (incluyendo mercados fijos y ferias, catastrados y no, a nivel mayorista, para la redistribución de la papa y de las frutas de la Costa.

El Mercado Mayorista canaliza, más bien, productos alimenticios procesados y productos no perecibles como arroz y granos secos. Los productos frescos como la papa, el plátano verde y el tomate son relativamente poco importantes (Ibid, 39 - 42). El flujo interno de productos alimenticios en Quito se hace a partir de estos tres mercados, como se puede apreciar en el gráfico 14.

La dependencia que tiene el sistema de mercados y ferias de Quito frente al de Ambato se expresa en el establecimiento de los principales días de feria del mercado de San Roque, que son el martes y el sábado. Es decir los días siguientes a los de mayor importancia de Ambato: lunes y viernes.

3.2. Guayaquil

Las principales provincias abastecedoras de hortalizas de Guayaquil son: en primer lugar Tungurahua, en segundo lugar Chimborazo, en tercero la propia provincia del Guayas y en cuarto, Azuay. Los tubérculos provienen en orden de importancia de la provincia de Pichincha, Cotopaxi, Tungurahua, Los Ríos y Carchi.

Según el informe de la AITEC (1973, 38 - 39) "Cañar participa principalmente con ganado de Azogues y el 54% del azúcar que entra a Guayaquil proviene del Cantón de Cañar.

De Chimborazo vienen principalmente hortalizas; el 28% del total que ingresa a Guayaquil proviene de Riobamba. De esta última ciudad viene además el ganado y derivados lácteos. De Cotopaxi viene papa (Latacunga y Pujilí) y frutas, algunas hortalizas y derivados lácteos proceden de Latacunga.

Esmeraldas envía frutas, café y cacao, pescado y productos pesqueros. De Azuay, llegan granos, hortalizas (de Cuenca: el 10% del total que llega a Guayaquil), y ganado.

De Tungurahua se reciben papa, hortalizas, (el 30% de hortalizas que se consumen en Guayaquil, frutas y ganado, todos provenientes de Ambato).

Carchi envía principalmente papa de San Gabriel, Galápagos envía ganado vacuno de San Cristóbal, Loja remite frutas, ganado, café y cacao, oleaginosas y productos pesqueros.

De Zamora y Morona Santiago llegan frutas, principalmente. De Bolívar, granos, ganado, café y cacao".

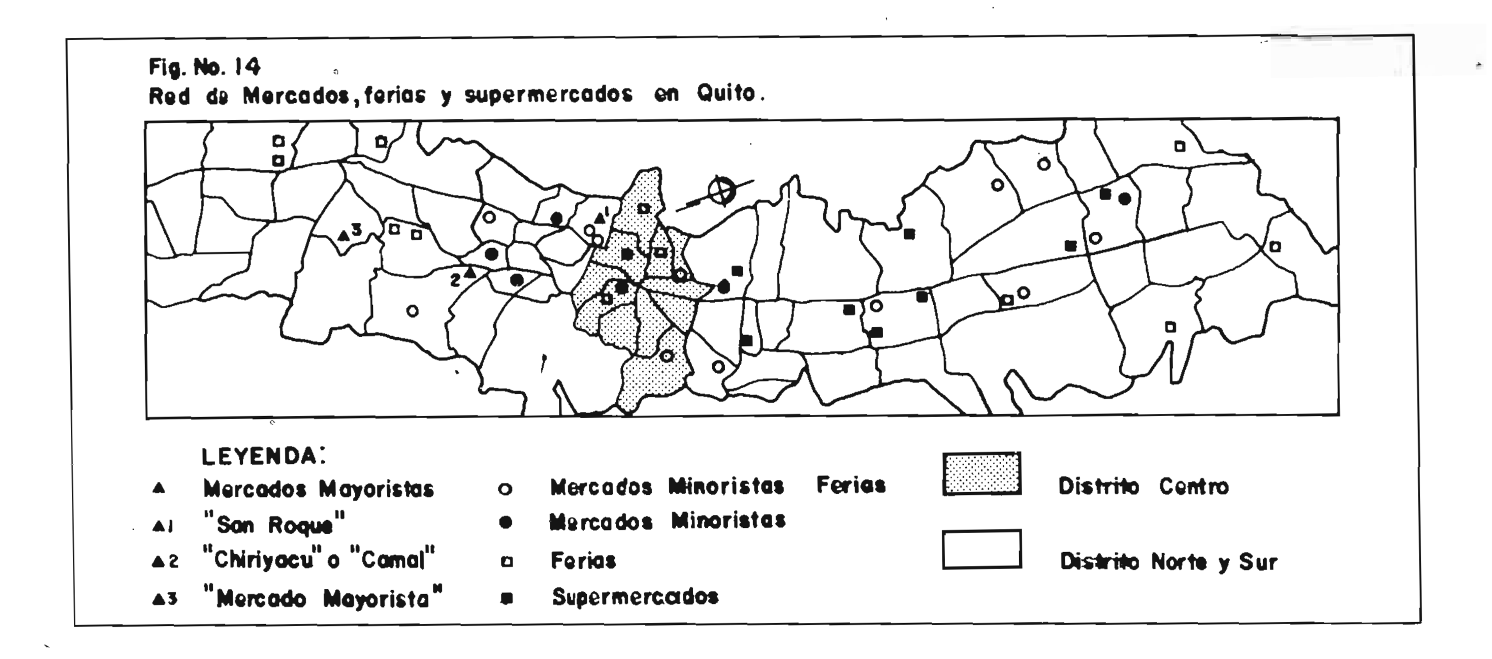


Fig. No. 14
Red de Mercados, ferias y supermercados en Quito.

El millón de litros de leche (aproximadamente) que entra a Guayaquil, procede en primer lugar, de la Provincia de Pichincha (Santo Domingo y Quito), luego (en orden de importancia) de Azuay y Chimborazo (Riobamba), Cotopaxi, Guayas, Carchi, Los Ríos y la Provincia de Bolívar. Los huevos vienen fundamentalmente de El Empalme y Santa Elena en Guayas, Bolívar, Chone, Junín, Manta, Portoviejo (el 24% de los huevos que llegan a Guayaquil) y Sucre en Manabí; asi como también de Quito.

Las aves vienen de Daule, Chone (el 36% del total), Montecristi y Portoviejo. La piña viene fundamentalmente de Milagro, la yuca proviene principalmente de Quevedo y Santo Domingo. El tomate viene de Santa Elena, Yaguachi, Daule, Urbina, Jado y otras regiones del Guayas, asimismo de Portoviejo y Santa Isabel (Azuay). El arroz viene de Daule, Samborondón, Urbina Jado, Yaguachi, Balzar y Milagro, zonas productoras ubicadas en la provincia del Guayas, y que suministran el 85% de esa gramínea, consumida en Guayaquil. También viene de Baba, Babahoyo, Vinces, Quevedo y Catarama, provincia de Los Ríos.

El pescado y productos pesqueros ingresados suman 674 toneladas. De este total 192 toneladas corresponden a cangrejos, conchas y otros mariscos; el 50% de este tonelaje es proveniente de Esmeraldas 50%; y el 43% de Guayaquil, Salinas y Santa Elena. La langosta suma 2.1 toneladas y vienen de Posorja, Salinas y Santa Elena (AITEC, 1973, 40 - 42).

La distribución de los productos alimenticios en la red de mercados de Guayaquil se hace en forma similar a la de Quito. Se pueden distinguir dos mercados que desempeñan las funciones de mayoristas: el Mercado Sur, especializado en productos de la Costa y el Machala, en productos de la Sierra.

En forma similar a lo que ocurre en Ambato algunas calles se han convertido en centros de comercialización mayorista (aunque tienen proporciones muy inferiores a los de dicha ciudad). Podemos señalar, entre los más importantes la Pedro Pablo Gómez, Ayacucho y José de Antepara, Malecón, Sucre y Colón. Algunos mayoristas poseen bodegas. La mayor parte de mayoristas móviles, que vende tubérculos, legumbres y hortalizas carecen de estos locales y hacen transacciones desde las unidades de transporte o en la calle, razón por la que son perseguidos y extorsionados por diferentes tipos de autoridades.

La red de mercados y ferias de Guayaquil a diferencia de la de Quito, se caracteriza por tener una pobre infraestructura física y un limitado abastecimiento de víveres. Excepto los mercados Sur y Machala que son minoristas (pero que dan cabida al descargue interregional de productos) y el Mercado Central, ubicado muy cerca del primero, el resto de mercados es de poca magnitud y de una constreñida área de influencia. Sus malas condiciones higiénicas llegan a niveles extremos y las ventas se realizan con un fraccionamiento tran grande que se podría afirmar que los productos se pulverizan en el proceso de distribución por la red de mercados y ferias de Guayaquil.

Los "mercadillos" (pequeños mercados) Gran Colombia, (entre García Goyena y Guerrero Valenzuela), Gómez Rendón (entre Gómez Rendón y la Veintiocho), el Santa Teresita (entre la Treinta y uno y El Oro) y Enrique Grau (entre la "CH" y la Treinta y seis) son quizá las unidades más fuertes del sistema, después de las mencionadas anteriormente. Aparte de éstos, existen algunos centros feriales, como la Feria Libre Cristóbal Colón, la Feria Libre Guayaquil y la Feria Libre San Vicente de Paúl. Estas ferias también son de un caráter diferente al de las ferias serranas.

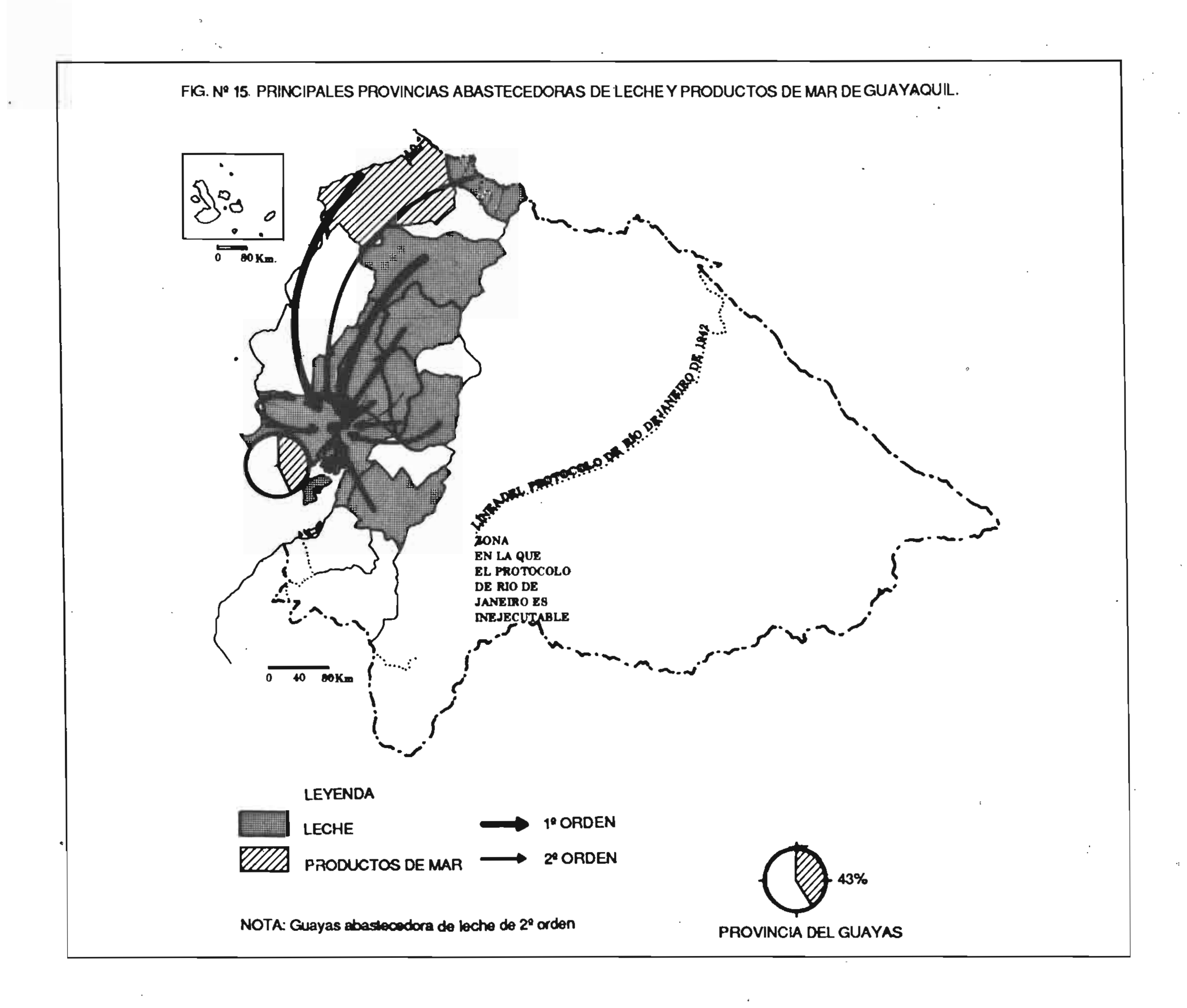


FIG. Nº 15. PRINCIPALES PROVINCIAS ABASTECEDORAS DE LECHE Y PRODUCTOS DE MAR DE GUAYAQUIL.

La débil constitución del sistema de mercados del Puerto, puede ser explicado por algunos factores:

- En primer lugar, como ya se dijo, por la condición social de la poblacional: gran parte de ella se conforma de migrantes campesinos de origen serrano y costeño que se asienta en las áreas marginales de la ciudad, siguiendo un proceso de "toma" de tierras (17).

- Por otro lado el proceso de desarrollo del sistema de mercados y ferias lejos de obedecer a las necesidades de encontrar un canal de comercialización para los productores, como ocurre en la Sierra, sirve para ocupar a una creciente masa de desocupados o subocupados que ven en el pequeño comercio una vía de supervivencia; este fenómeno también empieza a cobrar cada vez un mayor peso en Quito.

A más de que el sistema contribuye a crear fuentes de ocupación permite satisfacer las demandas diarias de los sectores poblacionales menos favorecidos.

Derivado de estos factores, en Guayaquil se da otro condicionante del limitado desarrollo del sistema de mercados. Es que los sectores medios y altos de la población local prefieren abastecerse en los supermercados (18).

Si bien Guayaquil es un centro de consumo por excelencia también es un centro de redistribución de alimentos. Estos productos ingresan y salen por vía fluvial y terrestre. Las vías Durán y Daule son las entradas más importantes; por ellas penetra el 86% de los alimentos a Guayaquil, y el medio de transporte fundamental es el camión. La vía fluvial tiene un papel periférico 4.5% del total de carga (AITEC, Municipalidad de Guayaquil, 1973, 17 - 18).

Del total de vehículos que entran a la ciudad, el 36% sale con alimentos, el resto se regresa vacío y en relación al volumen de los productos, se ve que el 27% de éstos (medidas realizadas en Tm) salen afuera (19), es decir se redistribuyen.

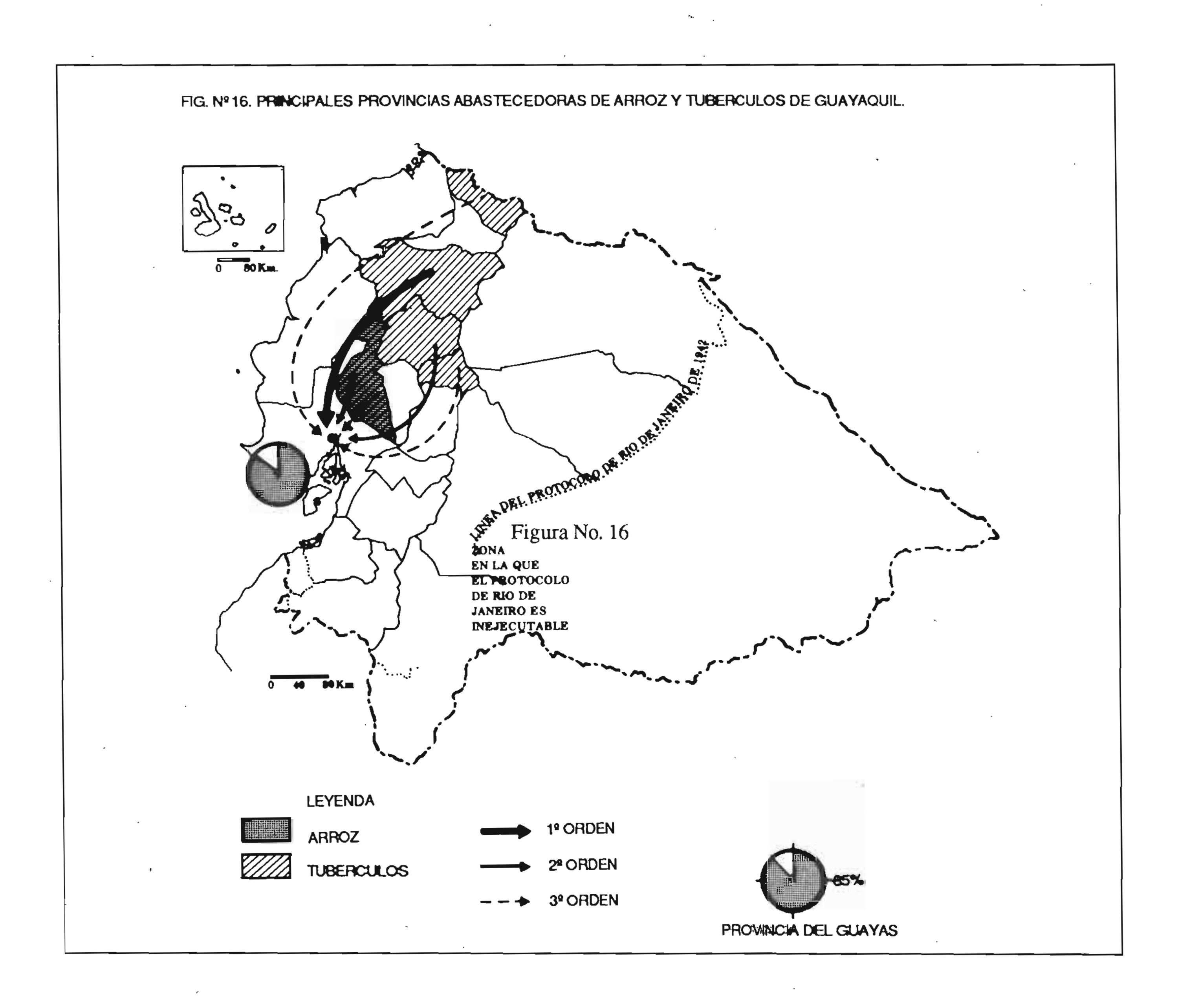


FIG. Nº 16. PRINCIPALES PROVINCIAS ABASTECEDORAS DE ARROZ Y TUBERCULOS DE GUAYAQUIL.

Figura No. 16

4. FLUJOS DE PRODUCTOS A TRAVES DE LOS ACTORES

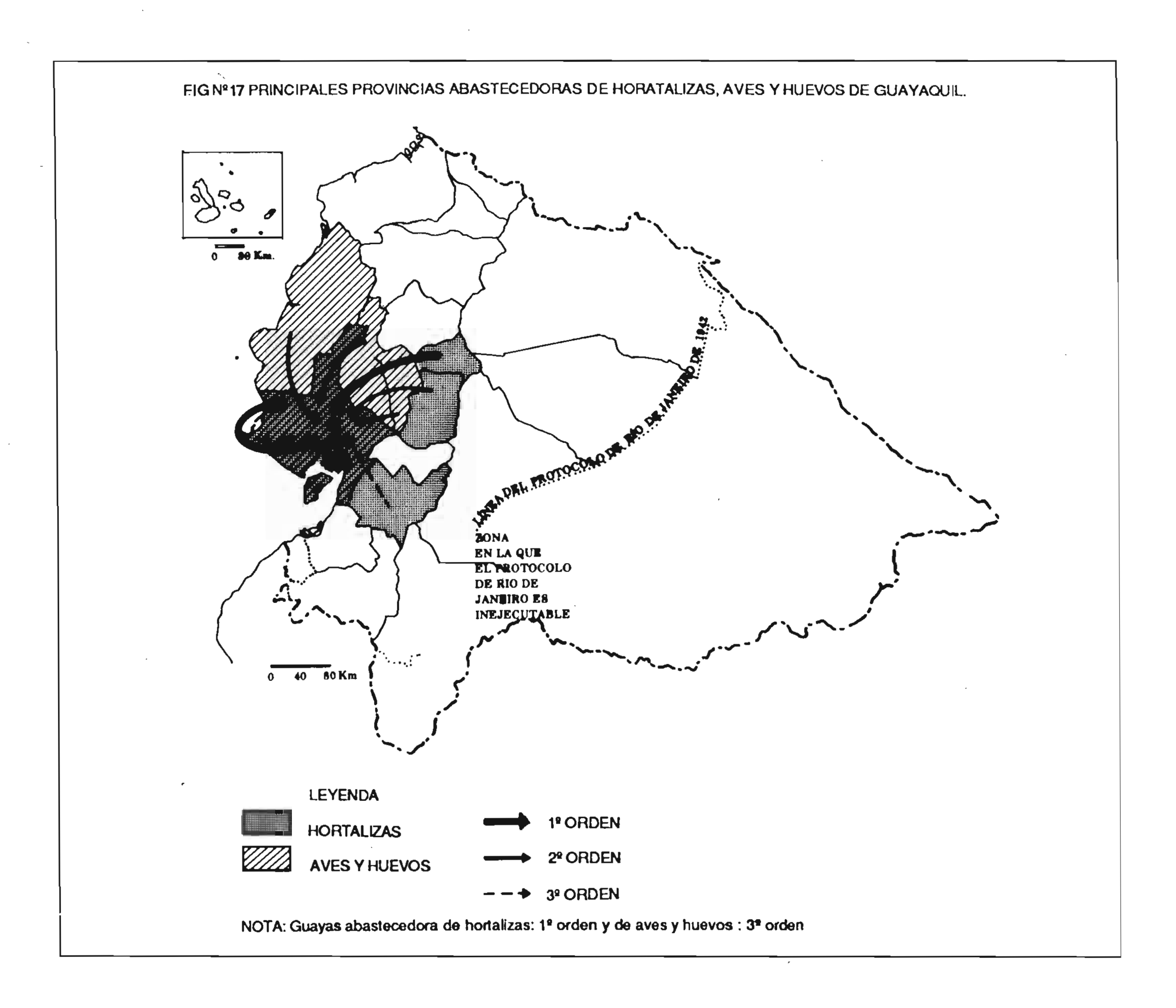
En los centros abastecedores el flujo de los productos se hace, predominantemente a través de un corto número de eslabones. Los mayoristas de Ambato, por ejemplo, tienen altas posibilidades de abastecerse directamente de los productores. De acuerdo a los resultados de la encuesta realizada por el CEDIG en 1984, se encontró que el 90% de mayoristas móviles (es decir los que poseen o usan medios de transporte y que venden en más de dos lugares) se abastecen directamente en las fincas, más aún, el 66% de estos comerciantes es productor-comerciante (son los grandes mayoristas).

De los "mayoristas fijos" (los que venden en un solo sitio y por lo general no poseen medios de transporte) el 100% se abastecen del productor (de éstos, a su vez; el 71.4% lo hace en las fincas y el 28.5% en la plaza (20)

De los datos arrojados por la investigación de mercados que realizamos, se encontró que en Quito, el 41.18% de los mayoristas móviles y 55.26% de mayoristas fijos se abastecen del productor (21). En Guayaquil el 45% de los mayoristas móviles compran al productor en cambio, el 100% de los fijos se abastecen del comerciante.

En Santo Domingo de los Colorados el 50% de los mayoristas móviles y el 57% de los mayoristas fijos, se abastecen del productor. Esta situación se da en forma constante, tanto en los centros de acopio como en los grandes centros de consumo. En las pequeñas ciudades, cuyo abastecimiento depende del aporte externo la situación se invierte, como es el caso de Esmeraldas, por ejemplo, donde sólo el 10% de mayoristas móviles se abastece del productor y el 90% restante de comerciantes y el 100% de los fijos se abastecen de comerciantes (22).

A pesar de lo expuesto, actualmente se da en el Ecuador



la tendencia a considerar que el sistema de mercados tradicional adolece de defectos muy serios como la de organización, la arbitrariedad en el establecimiento de los precios y la inadecuación de las infraestructuras, especialmente para la comercialización mayorista. Este enfoque responde a la voluntad de implantar mercados mayoristas (medida que involucra a los países de América Latina, y que se desarrolla en la última década).

La experiencia de Quito no parece ser alentadora, en primer lugar porque su creación no revirtió en beneficio ni de los mercados -porque no llegó a tener importancia en el abastecimiento de productos frescos, sino más bien de los no perecibles y de productos procesados-, ni de los productores, porque estos últimos no han sido involucrados en ningún sentido. Finalmente, tampoco ha incidido en la regulación de los precios, precisamente por no vincularse con la comercialización de los productos perecederos y por no controlar ni siquiera las etapas de la circulación, menos aún la fase de la producción.

Generalmente los proyectos de mercados mayoristas incluyen la creación de una Oficina de Información de Precios, tendiente a "favorecer a los productores", mediante la información oportuna de los precios de los productos en las distintas regiones productoras. Esto no deja de ser una utopía, ya que en la práctica y como lo demuestra aún la relación desigual que existe entre comerciantes mayoristas móviles y fijos, sólo el control efectivo de los medios de transporte, es decir, la tenencia de éstos, permite utilizar este tipo de información en la búsqueda de mejores condiciones de mercadeo, tanto para la compra como para la venta. En otras palabras, no es el acceso a la información lo que permite a los pequeños productores desplazarse hacia los mercados más favorables, en búsqueda de mejores precios, sino las posibilidades concretas de movilizarse sin aumentar los riesgos.

Más aún, lejos de beneficiar a los pequeños productores, es de esperarse que, en la medida en que la Oficina de Información sea más operativa y eficiente beneficie a los

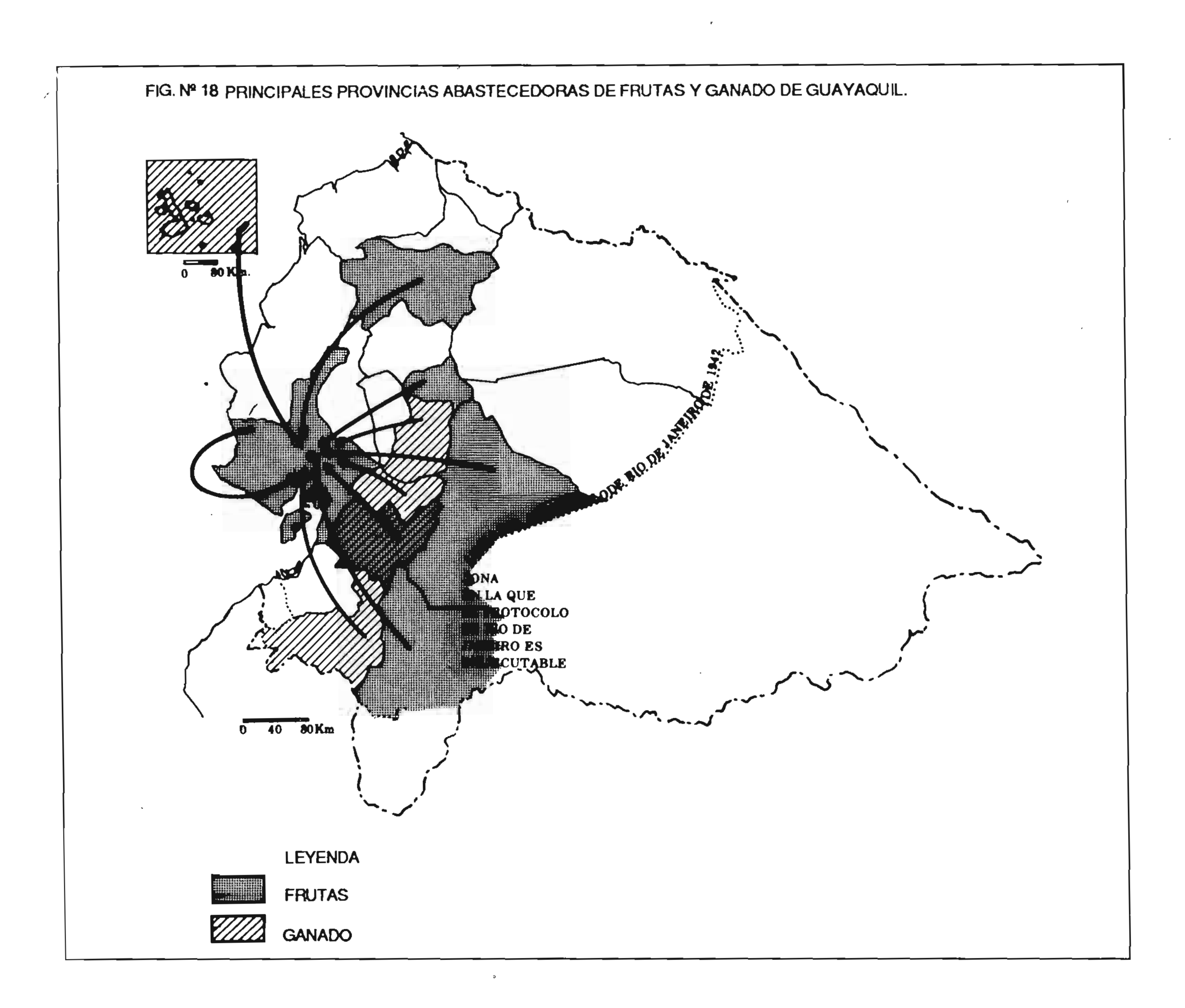


FIG. Nº 18 PRINCIPALES PROVINCIAS ABASTECEDORAS DE FRUTAS Y GANADO DE GUAYAQUIL.

grandes comerciantes, poseedores de medios de transporte, que buscarán las regiones productoras más favorables a sus intereses de acrecentar las ganancias. Los campesinos que tengan mayores costos de producción, que generalmente son los pequeños (23) quedarán al margen de la competencia, y serán más bien perjudicados por la difusión de la información.

III CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

1. En el Ecuador existen condiciones ecológicas tan ricas y diversificadas que ha hecho posible al país mantener una relativa autonomía en el abastecimiento del mercado interno.

2. Sin embargo, en una "sociedad de mercado" como la nuestra no siempre la orientación de los cultivos tiende a satisfacer este tipo de requerimientos. La rentabilidad es la lógica que predomina en el sector de la producción. Esta situación ha ido agudizándose en las últimas décadas y la monoproducción, orientada a la industria o a la exportación, empieza a atentar progresivamente contra el abastecimiento de alimentos de la población nacional.

3. Así, mientras la grandes unidades productivas se consagran a la producción lechera (en la Sierra, que es la principal región abastecedora del país), el abastecimiento de los productos alimenticios frescos se ha delegado a las pequeñas unidades (entre 1 - 5 has, pero generalmente a las inferiores a las 2 has). Debido al uso las mismas que por el uso intensivo del suelo que se realiza en estas últimas y por la ocupación de suelos cada vez más marginales, sus tierras se vuelven cada vez más vulnerables al rápido proceso de erosión.

4. El sistema actual de mercados está vinculado con las necesidades de drenaje de los productos desde las zonas productoras a los centros de comercialización más próximos. Así no es extraño que los principales centros de acopio estén inmersos en las principales regiones productoras. Es decir

que los mercados se establecen siguiendo los cauces naturales: primero de la producción y después del consumo. De este modo conforman un sistema nacional de mercados, sincronizado y con una red de canales de comercialización de la misma naturaleza

5. En la trama de la comercialización, el parentesco, real o ficticio, es un elemento básico que interviene no solamente en la transmisión de un conocimiento de tipo hereditario, sino en la inserción de los nuevos agentes del intercambio dentro de la propia estructura de la comercialización.

6. De esta manera, es recomendable que antes que desestructurar el "sistema tradicional" de mercados éste debe ser canalizado, dotándole de infraestructuras adecuadas no sólo a nivel de la fase final de la circulación sino desde su inicio y más aún: desde la fase de la producción.

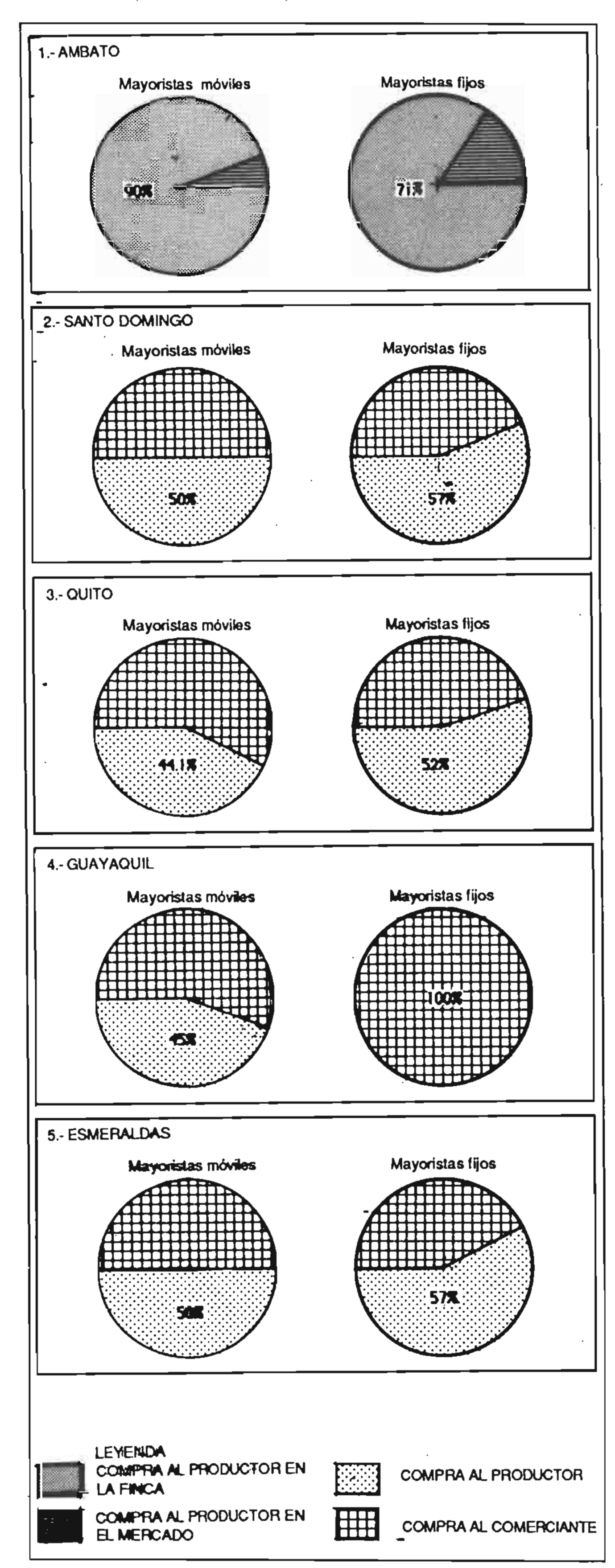
Generalmente se cree que en el proceso de la circulación se produce el encarecimiento de los productos. Este análisis invierte la realidad. Es la fase de la producción la condición fundamental del precio, sobre todo en lo que se refiere a los productos no especulables, es decir los frescos. Así el problema de los flujos, de la abreviación de los mismos es un problema secundario, dependiente e integrado a los de la producción. Esto no significa que en la fase de circulación los productos no experimenten un aumento de sus precios, derivado del costo de movilización y del costo de la reproducción social de los agentes que intervienen en ella (comerciantes). La magnitud de estos costos tienen relación directa con las distancias que recorren los productos, mientras migran, y el número de eslabones que atraviesan.

7. El abastecimeinto de alimentos es un problema altamente sensitivo a los cambios macropolíticos y económicos del país. El estímulo estatal a una u otra línea de producción; la política de comercio exterior; el subsidio, otorgado o retirado a ciertos productos; la apertura o ampliación del mercado mediante diversos mecanismos (apertura de industrias, orientación a la exportación, etc.) puede activar o desactivar regiones productoras o líneas de producción.

8. Los cambios de gobierno implican, generalmente, cambios de las políticas agropecuarias. Aparentemente todos los gobiernos intentan aumentar la productividad, pero un análisis más fino permite identificar, qué tipo de unidades productivas se apoya (grandes, medianas o pequeñas); qué tipo de productos son fomentados y qué orientación se da a los mismos. Estas son diferen cias substanciales para entender las repercusiones que tendrán las políticas y programas en los ámbitos de la producción y del abastecimiento.

9. Las políticas estatales orientadas al abastecimiento de alimentos y al control de precios son incompletos si no integran medidas que aluden a la producción, el acopio, el almacenamiento, el transporte y la distribución de los productos.

Figura Nº 19 Comparación de la fuente de abastecimiento de los comerciantes mayoristas moviles y flujos en cinco ciudades ecuatorianas (encuesta CEDIG)



En el Gobierno del Presidente Roldós (1980-1981) se concibió un programa de comercialización que involucraba los aspectos mencionados. El proyecto implicaba como punto de partida la ayuda técnica y la dotación de insumos a los pequeños productores; la conformación de coopertivas de comercialización a nivel de este tipo de agricultores y la conformación de una infraestructura de transporte estatal de productos agrícolas que incluiría una "red de frío", y cubriría hasta la fase de drenaje de los productos en los centros de acopio así como también su redistribución inter e intra-urbana.

En los subsiguientes períodos este proyecto se fue desarticulando y en algunos aspectos perdiendo vigencia.

La independencia y autonomía de las fases no permiten abordar el problema en cuestión en forma coherente y armónica. Conduce a privilegiar los aspectos vinculados a la circulación, y lo que es peor, a desarrollar políticas de control de precios, que inciden en los últimos eslabones de la comercialización, como es la puesta en vigencia de la conocida "lista de precios". Si bien esta medida puede tener un impacto favorable en la opinión pública y generar algunos ingresos por concepto de multas, poco o nada pueden modificar los precios, al menos sin producir perjuicios a los pequeños comerciantes quienes, a veces, para evitar las sanciones se ven obligados a vender sus productos a precios iguales y hasta por debajo de los costos de circulación y aún por debajo de su precio de compra.

NOTAS

(1) La apertura de las importaciones de trigo y de cebada en 1960, se dió en un momento en que los productores del Carchi se encontraban imposibilitados de colocar el producto en el mercado nacional, ya que estos cultivos habían estado orientados fundamentalmente al abastecimiento de las industrias harineras y cerveceras de Colombia (Industria Cervecera "Bavaria") pero la desventajosa situación cambiaria entre el sucre y el peso desencadenó un bloqueo del ingreso del producto al país vecino en 1956. La decisión estatal de importar trigo obedeció a la presión de los industriales, particularmente de los molineros norteamericanos, asentados en Guayaquil, que se negaban a pagar un precio justo a los productores nacionales. La medida acarreó el abandono progresivo de la producción mencionada durante la década de 1960-70. (Barsky, 1982, 129 - 130)

(2) Si bien la papa se produce en los UPA de todos los tamaños, lo fuerte de la producción, empieza a revelarse en unidades de 200 has. para arriba. Los volúmenes más altos corresponden a las UPA mayores de 500 has. :

De 500	a	1.000 has	8.870 Tm.
de 1.000 y más			7.233 Tm.

Las frutas como manzana, pera, mandarina, durazno y otras variedades vienen de propiedades menores de 10 has, predominantemente de las inferiores a las 2 has. Lo mismo ocurre en las hortalizas y legumbres. En las unidades mayores de 50 has. esta producción empieza a decrecer hasta anularse en las de 100 has. (II Censo Agropecuario, 1974).

((3) El valle tiene una altura de 2.400 m.s.n.m., interrumpido por elevaciones que alcanzan los 3.800 m. de altura; mientras Baños tiene una precipitación pluvial de 1.400 mm. (promedio anual) y una temperatura de 16.8oC, Patate, con una temperatura similar tiene una precipitación de 620 mm., comparable a la de Píllaro. La parte central de la provincia es más seca (480 mm. de pluviosidad) y su temperatura es de 13.7oC. (Hanssen-Bawer, 1982).

(4) La provincia de Tungurahua se caracteriza por una alta concentración de la propiedad: el 94.1% de UPA son menores de 5 ha y abarca el 21.2% de la superficie de tierra, mientras que las UPA mayores de 1.000 has constituyen el 0,08% y controlan el 41.4% de la tierra (II Censo Agropecuario, 1974) (Hanssen-Bawer, 1982, 60).

(5) Las frutas de temporada (manzana, pera, mandarina, durazno, etc.) vienen de unidades de hasta 10 ha., predominatemente inferiores a las 2 ha., lo mismo ocurre con las hortalizas. A partir de las 50 has estos productos empiezan a desaparecer (Idem).

(6) La renta diferencial o "beneficio extraordinario" se obtiene gracias a las posibilidades de tener costos menores de producción frente a las que imponen las "condiciones de producción dominantes". Esto no sólo se establece por las diferencias de *fertilidad* de la tierra, sino también por las diferencias de *ubicación* y la *"distinta distancia del mercado"*, las tierras más lejanas son sometidas a explotación para el mercado solamente cuando los precios de los medios de subsistencia han subido a tal punto que cubren los costos de producción, los costos de transporte y aún rinden al capital una ganancia media. *Se produce entonces una renta en las tierras más cercanas al mercado"* (subrayado del autor) (Kautsky, 1980, 79, 83-84).

(7) "El proyecto cubre a más de un 60% de los agricultores que tienen menos de 1 Ha, a un 22% a los que tienen entre 1-5 Has y el resto a los que tienen más de 10 ha. Cubren una superficie de 32.000 has y cada año se amplía la frontera" (entrevista realizada a un funcionario del Proyecto Tungurahua, Ambato, Febrero 1984)

(8) Puede dimensionarse la importancia de las hortalizas en la dieta nacional con los datos arrojados por AITEC, que indican representar el 65% de lo que consumía la población de menores ingresos de Guayaquil (CENDES, Centro Agrícola de Riobamba 1982, 159).

(9) No existe una correspondencia entre los datos calculados por el MAG y los del Centro Agrícola de Riobamba; por ejemplo, mientras el Centro Agrícola señala que la producción provincial del ajo es de 49.4% en la nacional y que la de remolacha y zanahoria representan el 85% y 88% de la producción nacional, el MAG señala que son el 34.02 y 22.54%, respectivamente. También frente a la cebolla habría diferencias establecidas así: 74%, según el Centro Agrícola y 34.14% según estimaciones del MAG (Ibid, 151).

(10) A pesar de tener una producción de cebada y trigo no absorbido por el mercado nacional (una vez que se le cerrara el mercado de Colombia establecido por la industria cevercera "Bavaria" y harinera de dicho país), el Estado Ecuatoriano decidió favorecer las importaciones (por la presión de los industriales del país) de cebada y trigo en 1960, no sólo bajando radicalmente los impuestos por importación sino subsidiando las importaciones (Barsky, 1982, 129).

(11)Esto no significa que las grandes propiedades hayan dejado de producir papas, lo que ocurre es que su transformación en "haciendas lecheras" se ha dado por el desplazamiento de las zonas paperas a las tierras más marginales (Ibid, 72).

(12) Esto se verificó durante el trabajo de terreno realizado en enero de 1984, cuando se hacía el seguimiento del precio de la papa en Cuenca y Guayaquil. Esta situación se repite actualmente (abril, 1985) con el mismo producto en Tulcán y Quito.

(13) La apertura del primer tramo del ferrocarril Quito-Guayaquil, se hizo en 1879 y la obra fue concluída en 1908 (Bromley, "Cambios en los días de feria ...", 1975, 16, 17).

(14) La feria mayorista se realizaba el sábado hasta 1870, fecha en la que fue definitivamente trasladada al día lunes

(15) Este día la ciudad tiene una población flotante de 150.000 hab. (Municipalidad de Ambato, 1980).

(16) Este mercado fue construído para dar cabida a los minoristas fijos del mercado y a los minoristas feriantes, pero hasta el presente no ha delegado a otro mercado sus funciones de mayorista, que las viene cumpliendo, desde que se asentara en la vetusta estructura (cerca a la actual).

(17) De allí que Guayaquil crece en sentido horizontal, es decir en base a una expansión del área ocupada y produciendo una "despantanización" del suelo (primero se asientan en tierras pantanosas que son drenadas o rellenadas después de la ocupación), Verduga, Enrique (sin año), 26 - 30).

(18) La principal red es la de "Mi Comisariato", con la adquisición de una tarjeta de S/.50,oo se obtiene un 10% de descuento de un monto de mil sucres en compras. Este procedimiento permite el acceso a sectores sociales más amplios. Anteriormente este tipo de almacenes estaba restringuido para los empleados de determinadas instituciones públicas o privadas.

La cadena de "Mi Comisriato" tiene una trayectoria más vieja en esta ciudad que en Quito. En la Capital de la República se inició en 1983 y su expansión a nivel de mercadeo, así como la de otras cadenas, como Supermaxi, no han sido capaces de romper la tradición de las ferias periódicas ni la de los mercados muchos de los cuales continúan atrayendo a las capas medias y altas de la ciudad, como ocurre con el Mercado Santa Clara y con el Mercado y Feria de Iñaquito, aunque esta ciudad es rica en ejemplos de este tipo.

(19) En estas cifras también están incluídos los productos de exportación, por lo que, para nuestros fines, estos datos sesgan la información (AITEC, Municipalidad de Guayaquil, 1973, 23 - 25; 54 - 57).

(20) Estas cifras son las que interesa presentar en este trabajo, en la medida en que se quiere enfatizar en el papel de centro acopiador de Ambato, pero también a nivel intraurbano, el fenómeno es muy similar. La totalidad de minoristas fijos se abastecen de los mayoristas de las plazas mayoristas y a veces de los productores. Los feriantes, de acuerdo al producto, o se abastecen en las mismas plazas o ellos mismos son productores.

(21) Estos datos los obtuvimos de la encuesta realizada en 1984 por el equipo del CEDIG, es decir que tiene los límites de todo muestreo. Pero de acuerdo a los datos del Censo aplicado a los vendedores mayoristas en 1977, que involucró a 284 vendedores de todos los tipos de productos, el procentaje de mayoristas que se abastece directamente del productor corresponde al 77.1% como principal fuente y en segundo lugar del acopiador rural y en tercero del camionero (Municipio de Quito, Censo de Vendedores Mayoristas, 1977, 74 - 77).

(22) La situación de los minoristas obviamente es muy similar en todas las ciudades, particularmente la de los minoristas fijos; la de los feriantes es más diversificada según se trate de un centro de acopio o de un centro de consumo. Así el 96.99% de minoristas fijos de Quito, el 94% de los de Guayaquil, el 95% de los de Santo Domingo de los Colorados y el 92% de los de Esmeraldas se abastecen del comerciante. Mientras que los feriantes se abastecen de comerciantes en los siguientes porcentajes: Quito 96.26%, Guayaquil 96%, Santo Domingo de los Colorados 80%, Esmeraldas 100%. El caso de Ambato es distinto a todos los mencionados y del resto de ciudades estudiadas en el proyecto, sólo el 44.46% de fijos y el 46.81% de feriantes se abastecen del comerciante, el resto lo hace del productor.

(23) En general los pequeños productores son los que poseen las peores tierras y los medios más inadecuados de producción. Sin embargo se ven obligados a seguir produciendo porque es el único medio de asegurar la supervivencia.

BIBLIOGRAFIA

ARCHETTI, Eduardo P.,*Campesinado y Estructuras Agrarias en América Latina, CEPLAES, Quito, 1981.*

AITEC, Municipalidad de Guayaquil .,*Censo de Entrada y Salida de Productos Alimenticios a la ciudad de Guayaquil* (mimeografiado), Guayaquil, 1973.

BARSKY, Osvaldo, Llavet, Ignacio, *Pequeña Producción y Acumulación de Capital: Los Productores de papa del Carchi, Ecuador.* Tomo I, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), Quito, 1982.

BROMLEY, RESEMARY, BROMLEY J. R., "Cambios de los días de Feria en la Sierra Central del Ecuador durante el siglo XIX", *Revista del Archivo Histórico del Guayas*, Nº 9, 1975,7-32.

BROMLEY, RAYMOND, J., *Periodic and Daily Markets in Higland Ecuador*, Tesis, University of Cambridge (Great Britain), 1975.

BANCO CENTRAL DEL ECUADOR, *Atlas del Mundo; Ecuador*, Les Editions, J.A., Paris, 1982.

CENDES, Banco Central del Ecuador, Centro Agrícola de Riobamba, *Comercialización de Productos Agrícolas, para la provincia de Chimborazo*, (sin lugar), 1982.

CAZAMAJOR, Ph, MOYA, L.A. "Los Mercados y Ferias de Quito. *Quito. Aspectos Geográficos dde su dinamismo*,_"Documentos de Investigación", Revista No. 5, CEDIG, ORSTOM, Quito, 1984.

HANSSEN BAUER, Jhon, *Plaza Pachano Market Integration and Rural Diferentiation in Tungurahua Ecuador*, Tesis, Departament of Social Antropology University of Oslo, 1982.

INEC, II Censo de Población 1982, Resultados definitivos, resumen nacional, Quito, 1986

KAUTSKY, Karl, *Estructura Agraria, 3era. Ed. Siglo XXI*, México, 1980.

MUNICIPALIDAD DE AMBATO, Ministerio de Agricultura y Ganadería, *Proyecto: Mercado Mayorista de Ambato, Estudio de Factibilidad, Conclusiones y Recomendaciones*, Ambato, 1980.

MUNICIPIO DE QUITO, *Informe del Censo de Vendedores Mayoristas, Quito*, 1977.

RODRIGUEZ, Alfredo, "Notas para la discusión del Problema de la vivienda en América Latina. El caso de Guayaquil ", *La ciudad en el capitalismo ecuatoriano*, Revista Ciencias Sociales, Vol. 13, Quito, 1981.

VERDUGA V. Enrique, *La Comercialización de Productos Vitales en las Marginales de Guayaquil* (mimeografiado), Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de Guayaquil (sin año).

FLUJOS DE LA MADERA EN EL ECUADOR

Jorge Lucero *
Trajano Quintana *

Resumen

Se calcula que la oferta de madera movilizable en el Ecuador es de 59,8 millones de m3 (59,5 de bosques naturales y 0,3 de artificiales). En cambio, para 1982, la demanda maderera era de apenas 971 mil m3. Las provincias de Pichincha y Guayas absorben ellas solas, el 71,5% de esta demanda nacional y la provincia proveedora más importante es Esmeraldas (40%). Para el año 2000 se calcula que la demanda maderera nacional crecerá en un 3,06% anual y alcanzará a los 1,8 millones de m3.

El transporte de madera se hace en su mayor parte por vía terrestre, muy poco en transporte marítimo, fluvial o ferroviario.

A pesar de la abundancia de la oferta, las medianas y pequeñas industrias madereras sufren con frecuencia de desabastecimiento de materia prima, entre otras razones y principalmente, porque el aprovechamiento de los bosques y la comercialización de la madera son irracionales.

Se recomienda que el Estado diseñe una política forestal y celebre, para el efecto, convenios con otras instituciones y estamentos del país.

Summary - The flow of lumber

Ecuador's supply of transportable lumber has been calculated at 59.8 million cubic meters (59.5 comprised of natural forest and 0.3 of man-made forest). But in 1982, the demand for timber barely covered 971.000 cubic meters. Two provinces alone (Pichincha and Guayas) absorb 71.5% of the national demand and the most important supplier is Esmeraldas Province (40%). By 2.000 national demand for lumber is expected to register an annual growth of 3.06%, or 1.8million cubic meters.

Most of the limber transportation is done over land; very little is sent by sea, river or railroad transportation.

In spite of the supply abundance, small and medium-sized lumber industries suffer a frequent lack of supply of raw materials, mostly because explotation of the forests and commercialization are irrational.

We recomend that the state designs a forestal policy and draw up agreements with other entities in the country.

* Funcionarios de la Coordinación de Transportes del CONADE

Résumé - Les flux de bois en Equateur

On calcule que l'offre potentielle utilisable de bois pour la construction en Equateur est de 59,8 millions de m3 (59,5 millions de m3 proviennent de forêts naturelles et 0,3 millions de m3 de plantations). Par contre, pour 1982, la demande en bois était à peine de 971.000 m3. Les provinces de Pichincha et de Guayas absorbent a elles seules 71,5% de la demande nationale et la province productrice la plus importante est celle d'Esmeraldas (40%). On calcule qu'en l'an 2000 la demande nationale de bois de construction atteindra 1,8 millions de m3, ce qui représente un taux de croissance annuel de 3,06%. Le transport de ce bois se fait principalement par voie terrestre, très peu par voie maritime, fluviale ou ferrée.

Malgré l'importance de l'offre, les moyennes et petites industries du bois manquent fréquement de matière première, principalement parce que l'exploitation forestière et la commercialisation du bois sont faites de façon irrationnelle.Il serait souhaitable que l'Etat suive une politique forestière en collaboration avec d'autres institutions du pays.

1. OBJETIVOS

El presente estudio constituye parte de las investigaciones orientadas a la formulación de políticas de Transporte Integrado e Intermodal en el Ecuador, para lo cual es necesario determinar los flujos de la producción agrícola, ganadera, minera e industrial en el Ecuador, para 1982 y su proyección para el año 2000.

La formulación de políticas para implementar el "Transporte Integrado e Intermodal" en el Ecuador, tiene por objeto utilizar una adecuada combinación de los diferentes modos de transporte, o la especialización de uno o varios de ellos para determinado tipo de producto o productos.

Dicha formulación exige un conocimiento previo de la carga originada en los distintos sectores productivos, incluyendo la movilización de bienes y servicios.

En el caso particular de la madera, amerita conocer de manera detallada la oferta y demanda, los volúmenes transportados, así como los lugares geográficos de origen y destino; con el propósito de sugerir una repartición de cargas que permita una óptima utilización de los diferentes modos de transporte: carretero, ferroviario, marítimo y fluvial y un adecuado empleo del parque automotor.

2. CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE LA PRODUCCION Y OFERTA DE LA MADERA.

La explotación forestal es una actividad permanente que se efectúa en todo el territorio nacional, cuya intensidad varía en función de los recursos boscosos y cuya finalidad es la obtención de madera y leña.

La madera proviene de dos tipos de bosques denominados productores, destinados para el aprovechamiento comercial, actual o futuro: los "naturales", es decir aquellos que son el resultado de la regeneración natural y los "artificiales", o sea los que son plantados a través de programas de forestación por parte del Estado y de manera particular por los propietarios de las tierras.

Para la estimación de la oferta de madera, no se ha considerado los bosques protectores, cuya función principal es la conservación y protección de otros recursos naturales: aguas, suelos, etc.

2.1. Bosques Naturales

La identificación y conocimiento de las zonas boscosas, se realiza a través de los inventarios forestales. Para el caso ecuatoriano estas investigaciones han sido realizadas por diversos organismos y en diversos años.

En el cuadro Nº 1, se advierte de manera resumida las superficies de bosques inventariados y las que tienen posibilidades de acceso; y, la estimación de volúmenes de madera existentes y probables de ser explotados.

De las 4.274.479 Has. de bosques registrados, se ha considerado que tendrían acceso a su explotación solamente 1.576.000, esto es el 36,9%.

En el mismo cuadro se determina, por otra parte que de los 435.4 millones de metros cúbicos posiblemente existentes, únicamente podrían ser explotados comercialmente 59.5 millones, o sea el 13,6%.

2.2. Bosques "Artificiales"

Según el Ministerio de Agricultura, se ha determinado que entre 1962 y 1980, la superficie reforestada en el Ecuador

es de aproximadamente 60.000 Ha. de las cuales aproximadamente el 70% se localiza en la Sierra y el 30% en el Litoral, utilizando especies como eucalipto y pino, principalmente; para estas dos especies se calcula una producción cuyo crecimiento estaría entre 12 y 25 m3/Ha/año, es decir en promedio 18 m3/Ha/año. Si se deduce un 30% por operaciones de explotación, se estimaría una oferta movilizable anual de 324.000 m3; de este volumen, 226.800 m3 se originarían en la Sierra y 97.200 m3 en el Litoral.

3. DEMANDA

Estimar los volúmenes de madera que se requieren para abastecer la necesidad de la industria nacional es muy complejo, sin embargo organismos especializados como CENDES, ENDEFOR, AIMA, han realizado investigaciones para calcular los volúmenes brutos que demandan las distintas actividades que utilizan madera.

La extracción de madera responde a las exigencias del consumo por parte de la gran industria, pequeña industria y artesanía.

En el cuadro Nº 2 se ha establecido la demanda de madera en el período 1976-2000, determinándose que en el primer año se requirió 559.057 m3 y en 1982 970.565 m3, la cual representa una tasa anual promedio de crecimiento equivalente al 9,6%, considerada alta, en comparación a otras actividades tales como ganadería y agricultura.

4. MOVILIZACION DE LA MADERA

En cuanto a las estimaciones de volúmenes movilizados, se partió de la demanda de madera en trozas y aserrada que se transportaron con fines de utilización manufacturera (Cuadro Nº 2). Para conocer el flujo de la madera, esto es, donde se la produce y donde se la consume, se investigaron dos fuentes principales: las guías de permiso para la movilización de la madera que otorga el Ministerio de Agricultura y, para el valor de la producción industrial (Cuadro No. 4), los Censos Económicos. Posteriormente y sobre la base de esta información, se elaboraron los cuadros de producción a nivel nacional, las matrices de origen y destino 1982, tanto en volumen como en peso (cuadros Nº 5 y 6), en los que constan los flujos inter e intra provinciales de madera. En el

Cuadro Nº 1

ESTIMACION DE LA OFERTA DE MADERA Y DISPONIBILIDAD
SEGUN SUPERFICIE Y VOLUMEN

REGION	SUPERFICIE TOTAL	(Ha) Accesible	VOLUMEN (miles de m3) Total estimado	Explotable
Noroccidente 1/	1.293.768	823.000	126.897	34.000
Occidente 2/	176.000	176.000	16.016	6.864
Estribac.Cord.Occidental 3/	101.000	101.000	15.049	7.676
Archipiélago Jambelí 4/	51.578	*	1.311	*
Austro 5/	218.413	78.000	5.584	1.300**
Suroriente 6/	2.433.720	398.000	270.596	9.700
TOTAL:	4.274.479	1.576.000	435.453	59.540

* Debe iniciarse programas de conservación y reforestación
** No incluye la zona VIII en la que debe iniciarse programas de conservación y reforestación.

Fuente:
1/ DEFORNO Incluye el Norte de la Prov. de Esmeraldas y correspode 8 zonas: Limones, El Progreso, Ricaurte, Río Cayapas, Río Verde, Jade, Cole, Guayllabamba y reservas.
2/ CEDEGE Constituye una zona componente de la cuenca hidrográfica del río Guayas e incluye las siguientes regiones: al norte El Carmen, Flavio Alfaro y Pichincha; al sur la cuenca superior del río Daule.
3/ CEDEGE Se refiere a la zona localizada en las estribaciones bajas de la Cordillera Occidental, entre Santo Domingo de los Colorados al norte y la Maná al sur.
4/ PREDESUR Constituye la zona insular perteneciente a la Provincia de El Oro, aledaña a la Costa.
5/ PREDESUR Comprende: Macará, Zapotillo y Arenillas.
6/ PREDESUR Comprende las provincias de Morona Santiago y Zamora Chinchipe.

Cuadro Nº 2

ESTIMACION DE LA DEMANDA DE MADERA EN EL ECUADOR (m3)

AÑOS	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1990	1995	2000
1. MADERA													
1.1. Madera Aserrada													
Preparación de madera	294.538	323.469	355.240	390.132	428.452	461.431	494.344	527.462	560.094	592.913	756.800	921.517	1.086.439
Mueblería	32.727	35.951	39.496	43.389	47.666	51.962	55.289	58.005	61.943	65.249	81.830	98.411	115.046
Fabricación de parquet	12.791	14.061	15.454	16.985	18.670	20.350	21.642	22.934	24.226	25.518	32.054	38.546	45.071
Fabricac.puert.y ventan	50.807	55.843	61.380	67.465	74.513	80.753	85.921	91.079	96.258	101.426	127.267	153.108	179.014
Suma madera aserrada	390.863	429.326	471.570	517.971	563.941	614.496	657.196	700.080	742.521	785.106	997.951	211.582	1.425.570
1.2. Madera en Trozas													
Cajonería	6.304	6.919	7.595	8.122	9.152	9.152	9.152	9.152	9.152	9.152	9.690	10.229	10.765
Durmientes	4.325	4.788	5.261	5.782	6.353	6.460	6.460	6.460	6.460	6.460	6.460	6.460	6.460
Postes	2.938	3.233	3.557	3.915	4.307	4.307	4.738	5.211	5.706	6.245	9.690	12.382	15.828
Chapas y contrachapado	108.893	119.328	130.764	143.296	157.030	172.206	195.928	279.535	279.535	279.535	279.535	279.535	279.535
Aglomerad.de madera	32.015	35.153	38.600	42.385	46.541	73.209	87.937	95.719	95.719	95.719	95.719	95.719	95.719
Pulpa para papel	0	0	0	0	57	890	1.371	1.372	1.372	1.372	1.372	1.372	1.372
Balsa	13.719	9.750	10.206	11.903	9.825	8.335	7.783	8.075	8.075	8.075	10.767	10.767	10.767
Suma madera en trozas	168.194	179.171	195.982	215.403	233.263	274.559	313.369	405.524	406.019	406.558	413.233	416.464	420.447
SUB TOTAL MADERA	559.057	608.495	667.552	733.374	802.204	889.055	970.565	1.105.604	1.148.540	1.191.664	1.411.184	1.628.046	1.846.017
2. LEÑA Y CARBON*	4.614.339	4.533.960	4.455.798	4.379.877	4.306.097	4.234.434	4.185.697	4.115.604	4.047.551	3.981.379	3.678.083	3.416.177	3.194.544
3. TOTAL	5.173.396	5.142.455	5.123.350	5.113.251	5.108.301	5.123.489	5.156.262	5.221.208	5.196.091	5.173.043	5.089.267	5.044.223	5.040.561

Fuente: CENDES-EMDEFOR Forestación con especies de crecimiento rápido en las Provincias del Centro del Ecuador.
ELABORACION: CONADE-NN.UU. Proyecto ECU/80/007 1983

* Estimación a base de las investigaciones del INE e INEC.

Cuadro Nº5

ESTIMACION DE LA MATRIZ DE ORIGEN Y DESTINO DE LA MADERA ECUATORIANA, AÑO 1982 (M3)

DESTINO:	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	TOTAL	%
ORIGEN:																					
1 Esmeraldas	39.599	36.882	1.941	152.961	7.765		17.470	127.720	3.494					388						388.226	40,0
2 Manabí		17.447	466	3.471			1.190	722												23.294	2,4
3 Los Ríos			1.273	23.876				14.644												39.793	4,1
4 Guayas				8.735																8.735	0,9
5 El Oro		416	96	8.028	267				310	149		64	43	1.068	235					10.676	1,1
6 Carchi						1.075	440	1.298	99											2.912	0,3
7 Imbabura		795	163	4.423	265	82	4.279	9.111	367	285	20	142								20.382	2,1
8 Pichincha				34.119				119.811	3.302											157.232	16,2
9 Cotopaxi		2.912	6.988	16.014	946	291	801	33.120	8.444	510	1.674	510	218	364						72.792	7,5
10 Tungurahua										971										971	0,1
11 Bolívar			175	612				1.301	96	300	87	341								2.912	0,3
12 Chimborazo			182	1.180	109			1.731	70	54	4	148	12	392						3.882	0,4
13 Cañar		530	109	2.949	163	68	150	6.074	258	190	14	190	1.223	1.372	298					13.588	1,4
14 Azuay		1.438	295	8.003	479	148	406	16.523	664	516	37	258	110	6.934	1.070					36.881	3,8
15 Loja		492	101	2.738	151	50	139	5.640	227	177	13	88	38	1.274	1.489					12.617	1,3
16 Napo		200	300	1.600		300	1.200	78.975	499	14.895	300	1.200		299		200				99.968	10,3
17 Pastaza		53		498	52		52	6.682	367	16.038		1.625	52				786			26.205	2,7
18 Morona Sant.				978		58		431		268		221	385	7.862	1.083			361		11.647	1,2
19 Zamora Chinch					719			152				151	416	35.846					568	37.852	3,9
TOTAL	39.599	61.165	12.088	270.185	10.916	2.072	26.575	423.941	18.197	34.353	2.149	4.938	2.497	55.799	4.175	200	786	361	568	970.565	100,0
%	4,1	6,3	1,3	27,8	1,1	0,2	2,7	43,7	1,9	3,5	0,2	0,5	0,3	5,8	0,4	0,0	0,1	0,0	0,1	100,0	

cuadro Nº 3 y en el gráfico Nº 1 constan los más importantes de estos flujos.

En el Ecuador se calcula que en el año 1982 se transportaron aproximadamente 970.565 m3, correspondiente al tramo explotación-centros de consumo; es decir que en este volumen se incluye madera en trozas y aserrada que consumió la industria y la artesanía.

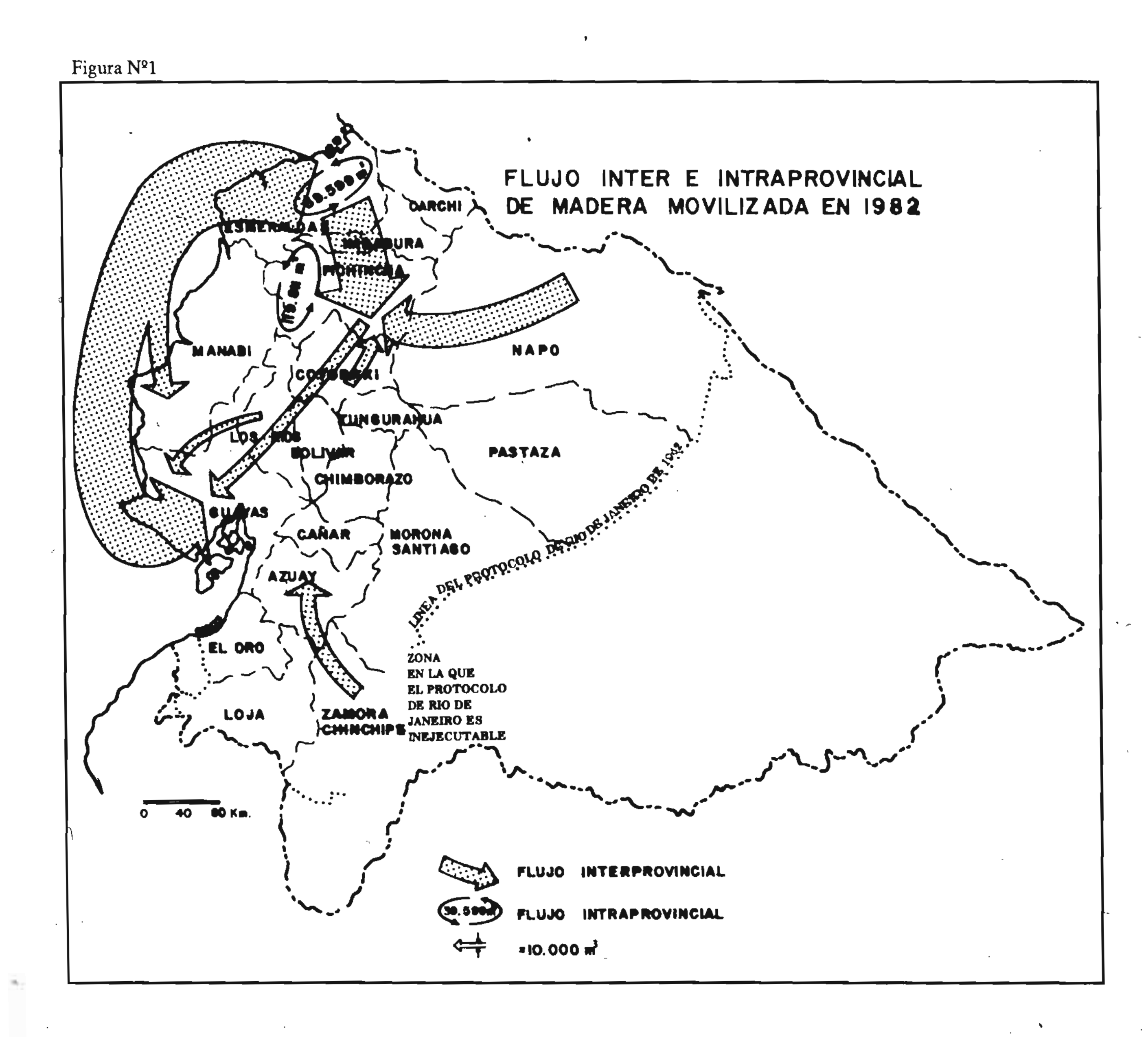
Las observaciones más importantes a los cuadros Nº 3 y 5 son las siguientes:

1. Los 682.915 m3 de madera movilizada -integrados por los flujos principales del país- constituyen el 70,4% del total de la carga movilizada (970.565 m3).

2. La mayor parte de la demanda de madera, se destina a las provincias de Pichincha y Guayas; es así que Pichincha recibe el 43,7% principalmente de Esmeraldas, Napo, Pichincha y Cotopaxi; Guayas recibe el 27,8% de Esmeraldas, Pichincha y Los Ríos. Naturalmente que esta demanda se produce porque son provincias en donde habitan más del 42% de la población, lo que implica una mayor demanda de vivienda y además son centros, en donde se halla localizado el mayor número de industrias madereras.

3. El mayor flujo de madera movilizado, se origina en Esmeraldas y se destina a Guayas y Pichincha con un volumen de 152.961 m3 y 127.726 m3 respectivamente. La distancia entre Esmeraldas-Guayas es mayor que la de Esmeraldas-Pichincha, lo que implica que los costos de transporte de la primera vía sean más altos y en consecuencia sea una de las causas para que los precios de madera en Guayaquil sean más caros que en Quito. En promedio los precios en Guayaquil son un 25% más que en Quito.

Figura Nº1



Cuadro Nº 6

ESTIMACION DE LA MATRIZ DE ORIGEN Y DESTINO - AÑO 1982 MADERA (Tm)

DESTINO: / ORIGEN:	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	TOTAL
1 Esmeraldas	29.422	27.404	1.442	113.651	5.770		12.980	94.901	2.596											288.454
2 Manabí		12.963	346	2.579			883	537												17.308
3 Los Ríos			946	17.740				10.880												29.566
4 Guayas				6.490																6.450
5 El Oro		309	72	5.965	198				230	111		48	31	793	175					7.932
6 Carchi						799	327	964	74											2.164
7 Imbabura		390	121	3.286	197	61	3.513	6.770	273	212	15	106								15.144
8 Pichincha				25.351				89.020	2.453											116.824
9 Cotopaxi		2.164	5.192	11.898	703	216	595	24.608	4.274	379	1.264	374	162	271						54.055
10 Tungurahua										721										721
11 Bolívar			100	455				967	17	223	65	758								2.164
12 Chimborazo			135	277	81			1.783	52	90	3	118	9	291						2.884
13 Cañar		194	81	3.191	121	51	113	4.513	192	141	10	141	398	1.019	221					10.096
14 Azuay		1.058	219	5.945	356	110	303	12.277	493	383	28	192	82	5.152	795					27.403
15 Loja		366	75	2.034	112	37	103	4.191	169	132	10	63	29	947	1.106					9.375
16 Napo		169	223	1.109		223	894	53.678	371	11.061	223	831		782		149				74.277
17 Pastaza		39		370	39		38	4.965	273	11.916		1.207	39				584			19.470
18 Mor.Sant.				727		43		320		193		164	286	5.342	805			268		8.654
19 Zam.Chinch.					534			113				112	309	26.634					422	28.124
TOTAL	29.422	45.446	8.982	200.749	8.111	1.540	19.745	314.990	13.521	25.524	1.597	3.669	1.855	41.459	3.102	149	584	268	422	721.135

Cuadro Nº 3

PRINCIPALES FLUJOS INTER
E INTRA PROVINCIALES
DE MADERA EN EL ECUADOR,1982 *

PROVINCIAS Origen-Destino	DISTANCIA (Km)	FLUJO DE MADERA (m3)
Esmeraldas-Guayas	464	152.961
Esmeraldas-Pichincha	300	127.726
Napo-Pichincha	214	78.975
Esmeraldas-Manabí	416	36.882
Zamora-Azuay	265	35.846
Pichincha-Guayas	413	34.119
Cotopaxi-Pichincha	80	33.120
Los Ríos-Guayas	74	23.876
Esmeraldas-Esmeraldas	-	39.599
Pichincha-Pichincha	-	119.811
TOTAL		682.915

* Entre capitales de provincia.

5. ESTIMACION DE LA DEMANDA DE CARGA PARA EL AÑO 2000 Y FLUJO DE ORIGEN Y DESTINO DE LA MADERA.

El cuadro Nº 2 permite determinar, en base de las investigaciones de CENDES y ENDEFOR, que la demanda de madera crecerá a un promedio de 3.06% anual, esto es, pasará de 1.105.604 m3 en 1983 a 1.846.017 m3 para el año 2000, por lo que se concluye que se necesitará una transportación de los órdenes indicados.

Las matrices de origen y destino para el año 2.000 en volumen y peso constan en los cuadros Nº 8 y 9 respectivamente. Los flujos más significativos para el mismo año, constan en el cuadro Nº 7 y gráfico Nº 2, de los cuales se puede concluir lo siguiente:

Los 1'513.893 m3 de madera que se transportarán en el año 2000, representados por estos flujos, constituye el 82% del total (1.846.017 m3).

El mayor volumen de madera, se destinará a la provincia de Pichincha (743.302 m3), y tendrá su origen en 6 provincias: Esmeraldas, Los Ríos, Cotopaxi, Azuay, Napo y Pichincha.

A la provincia de Guayas se destinará 432.697 m3 de madera y procederá de 4 provincias: Esmeraldas, Los Ríos, Pichincha y Cotopaxi.

Cuadro Nº 4

VALOR DE LA PRODUCCION MADERERA
INDUSTRIAL

Regiones y provincias	Industr.de la madera, valor de la producción 1980 (miles de sucres)	%
Total República	4.689.675	100.00
Total Sierra	2.944.233	62.78
Carchi	19.786	0.42
Imbabura	49.912	1.07
Pichincha	2.096.176	44.71
Cotopaxi	86.497	1.84
Tungurahua	67.072	1.43
Bolívar	5.526	0.12
Chimborazo	30.853	0.66
Cañar	14.159	0.30
Azuay	472.173	10.07
Loja	101.309	2.16
Total Costa	1.707.324	36.41
Esmeraldas	406.180	8.66
Manabí	185.638	3.96
Los Ríos	38.230	0.82
Guayas	1.017.959	21.71
El Oro	59.317	7.26
Total Oriente	36.170	0.77
Napo	11.594	0.25
Pastaza	12.554	0.27
Morona Santiago	8.488	0.18
Zamora Chinchipe	3.534	0.07
Zona en Discusión	1.948	0.04

Fuente: INEC. Censos Económicos. 1980
Elaboración: CONAD-NN.UU. Proyecto ECU/80/007. 1983.

En resumen las provincias de mayor consumo de madera en el año 2000 serán: Pichincha, Guayas, Azuay, Manabí y Tungurahua; y, las provincias de mayor producción y donde se originará el mayor volumen de madera transportada, seguirán siendo Esmeraldas y Napo.

Analizando el cuadro íntegramente, se pude deducir que la mayor parte de la demanda se genera en aquellas provincias en que precisamente se halla instalada la industria forestal; esta circunstancia permite caracterizar a las provincias en productoras/exportadoras (a nivel interprovincial) y consumidoras. A las provincias de Esmeraldas, Napo, Zamora y Cotopaxi se podrían considerar como productoras/exportadoras y a las provincias de Guayas, Pichincha, Manabí y Azuay como consumidoras.

Cuadro Nº 8

ESTIMACION DE LA MATRIZ DE ORIGEN Y DESTINO DE LA MADERA EN EL ECUADOR, PROYECCION AL AÑO 2000 (m3)

DESTINO: / ORIGEN:	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	TOTAL	%
1 Esmeraldas	75.317	70.151	3.692	290.932	14.769		33.227	242.936	6.646					738						738.407	40,0
2 Manabí		33.184	886	6.602			2.260	1.373												44.305	2,4
3 Los Ríos			2.421	45.412				27.853												75.686	4,1
4 Guayas				16.614																16.614	0,9
5 El Oro		791	183	15.269	508				590	283		122	82	2.031	447					20.306	1,1
6 Carchi						2.045	837	2.469	188											5.539	0,3
7 Imbabura		1.512	310	8.413	504	156	8.995	17.329	698	542	38	270								38.767	2,1
8 Pichincha				64.894				227.881	6.280											299.055	16,2
9 Cotopaxi		5.538	13.291	30.459	1.799	554	1.524	62.994	16.060	970	3.184	970	415	692						138.450	7,5
10 Tungurahua										1.847										1.847	0,1
11 Bolívar			332	1.164				2.474	183	571	166	649								5.539	0,3
12 Chimborazo			346	2.244	207			3.292	133	103	8	282	23	746						7.384	0,4
13 Cañar		1.008		5.609	310	129	285	11.553	491	361	27	361	2.326	2.610	567					25.844	1,4
14 Azuay		2.735	207	15.222	911	281	772	31.428	1.263	981	70	491	209	13.189	2.035					70.148	3,8
15 Loja		936	561	5.208	287	95	264	10.727	432	337	24	167	72	2.423	2.832					23.997	1,3
16 Napo		380	193	3.043		571	2.282	150.211	949	28.331	570	2.282		569		380				190.139	10,3
17 Pastaza		101	571	947	99		99	12.709	698	30.504		3.091	99				1.495			49.842	2,7
18 M. Santiago				1.860		110		820		510		420	732	14.954	2.060			687		22.153	1,2
19 Zam. Chinch.					1.368			289				287	791	68.180					1.080	71.995	3,9
TOTAL	75.317	116.336	22.993	513.892	20.762	3.941	50.545	806.337	34.611	65.340	4.087	9.392	4.749	106.132	7.941	380	1.495	687	1.080	1.846.017	100,0
%	4.1	6.3	1.3	27.8	1.1	0.2	2.7	43.7	1.9	3.5	0.2	0.5	0.3	5.8	0.4	0.02	0.1	0.03	0.05	100	

Cuadro Nº 9

ESTIMACION DE LA MATRIZ DE ORIGEN-DESTINO DE LA MADERA EN EL ECUADOR, PROYECCION AL AÑO 2000 (Tm.)

DESTINO: / ORIGEN:	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	TOTAL
1 Esmeraldas	55.961	52.123	2.742	216.164	10.975		24.688	180.502	4.938					548						548.641
2 Manabí		24.655	658	4.905			1.680	1.021												32.919
3 Los Ríos			1.799	33.742				20.694												56.235
4 Guayas	-			12.344																12.344
5 El Oro		588	137	11.346	377				438	211		91	59	1.508	333					15.088
6 Carchi						1.520	621	1.833	141											4.115
7 Imbabura		1.122	230	6.250	375	116	6.681	12.877	519	403	29	202								28.804
8 Pichincha				48.218				169.316	4.665											222.199
9 Cotopaxi		4.116	9.873	22.630	1.337	411	1.132	46.805	11.933	721	2.366	721	308	515						102.870
10 Tungurahua										1.372										1.372
11 Bolívar			247	865				1.839	135	424	124	481								4.115
12 Chimborazo			257	1.668	154			2.446	99	76	6	209	17	554						5.486
13 Cañar		750	154	4.167	230	97	213	8.584	365	268	19	268	1.729	1.938	420					19.202
14 Azuay		2.031	417	11.309	677	209	575	23.351	936	729	55	365	156	9.799	1.512					52.121
15 Loja		696	143	3.869	213	70	196	7.971	321	251	19	124	53	1.801	2.104					17.831
16 Napo		283	424	2.261		424	1.697	111.606	706	21.050	422	1.697		422		283				141.275
17 Pastaza		74		704	74		72	9.444	519	22.664		2.296	74				1.111			37.032
18 Mor.Sant.				1.383		82		608		378		312	544	11.112	1.531			510		16.460
19 Zam.Chinch.					1.015			215				213	588	50.658					803	53.492
TOTAL	55.961	86.438	17.083	381.825	15.427	2.929	37.555	599.112	25.717	48.547	3.038	6.979	3.528	78.855	5.900	283	1.111	510	803	1.371.601

Cuadro Nº 7

PRINCIPALES FLUJOS INTER
E INTRAPROVINCIAL DE MADERA
AÑO 2000

PROVINCIAS Origen-destino	DISTANCIA* (Km)	FLUJO DE MADERA (m3)
Esmeraldas-Guayas	464	290.932
Los Ríos-Guayas	74	45.412
Pichincha-Guayas	413	64.894
Cotopaxi-Guayas	351	30.459
Esmeraldas-Pichincha	300	242.935
Los Ríos-Pichincha	340	27.853
Pichincha-Pichincha	-	227.881
Cotopaxi-Pichincha	80	62.994
Azuay-Pichincha	459	31.428
Napo-Pichincha	214	150.211
Esmeraldas-Esmeraldas	-	73.317
Esmeraldas-Manabí	416	70.151
Esmeraldas-Imbabura	425	33.227
Manabí-Manabí	-	33.184
Napo-Tungurahua	145	28.331
Pastaza-Tungurahua	101	30.504
Zamora-Azuay	265	68.180
TOTAL		1.513.893

* Entre capitales de provincia

6. ASPECTOS GENERALES SOBRE EL TRANSPORTE DE MADERA

La movilización del mayor volumen de madera se realiza utilizando el transporte terrestre automotor, muy poco se moviliza por la vía marítima y fluvial. La transportación libre de trozas aprovechando la corriente de los ríos es reducida, por las dificultades que ofrecen los cauces.

El transporte por ferrocarril entre San Lorenzo e Ibarra no es ampliamente utilizado, a consecuencia del reducido número de viajes por semana y además por la irregularidad de los horarios, de ahí que se utilice la vía marítima San Lorenzo-Esmeraldas; para 1982 se transportó por ferrocarril aproximadamente 18.500 T.m. de las 288.454 T.m. producidas en esta provincia, es decir apenas el 4.5%.

En general, para la transportación de madera se utiliza vehículos automotores pesados y livianos; los primeros son camiones equipados de plataforma, con dos y tres ejes, y que laboran a contrato para movilizar trozas y en menor cuantía madera aserrada, los segundos son camiones de dos ejes, que tienen cajón y por lo general movilizan tableros y tablas.

Puede decirse que el transporte maderero no constituye una especialidad, ni tampoco tiene una organización; simplemente la oferta de movilización responde a la demanda de transporte.

7. CONCLUSIONES

- De un total de 970.565 m3 de madera que se han movilizado en el país en 1982, el 87% se ha destinado hacia las provincias más industrializadas y comerciales del país: Pichincha (43.7%), Guayas (27.8%), Manabí (6.3%), Azuay (5,8%) y Tungurahua (3,5%); en cambio el 82% del volumen transportado tienen su origen en las siguientes provincias: Esmeraldas (40%), Pichincha (16.2%), Napo (10.3%), Cotopaxi (7.5%), Los Ríos (4.1%) y Zamora Chinchipe (3.9%); lo que implica que en estas provincias se encuentra la mayor existencia y producción de madera.

- Para el año 2000, se prevé una demanda de 1'846.017 m3 (cuadro Nº2), lo cual incrementará también la demanda de transporte en el país, lo que a su vez exige una mejor organización de los modos de transporte fluvial, marítimo y ferroviario para lograr menores costos.

Las provincias de mayor consumo y producción serán prácticamente las mismas de 1982. En las de consumo habrá que añadir Imbabura, y en las de producción Pastaza.

En base del mismo razonamiento, se prevé que los flujos interprovinciales de madera, más significativos, serán los mismos de 1982, a más de los de: Esmeraldas-Imbabura, Cotopaxi-Guayas, Napo-Tungurahua y Pastaza-Tungurahua.

- De los flujos interprovinciales de mayor importancia expuestos anteriormente, se infiere que del Oriente hacia la Costa, no hay ni habrá ningún transporte maderero (gráficos Nº1 y 2) ni flujos interprovinciales entre las provincias de la Región Amazónica. Naturalmente, la movilización entre estas últimas provincias no se efectúa, porque se ubican en zonas en donde se encuentra gran cantidad de bosques y el consumo es muy reducido.

- Todas las provincias producen madera y cada provincia exporta parte de esa producción, en promedio a 7 provincias; es decir que el flujo interprovincial de madera se da prácticamente en todo el país y generalmente entre las provincias más cercanas.

- Si la demanda acumulada de madera desde 1983 al año 2017 se estima en 8,3 millones de m3, se concluye que, solo la oferta proveniente de bosques naturales, cuya cifra se es-

tima en el cuadro Nº 1 en 59.540.000 m3, abastecerá hasta el año indicado, y con creces en el caso de que haya una explotación racional y contínua.

Sin embargo, actualmente en las medianas y pequeñas industrias madereras, existe con frecuencia, desabastecimiento de materia prima, entre otras causas por las siguientes:

a. Especulación

b. Costos exagerados del transporte

c. Monopolio de las grandes empresas, sea en la explotación o en el consumo; y,

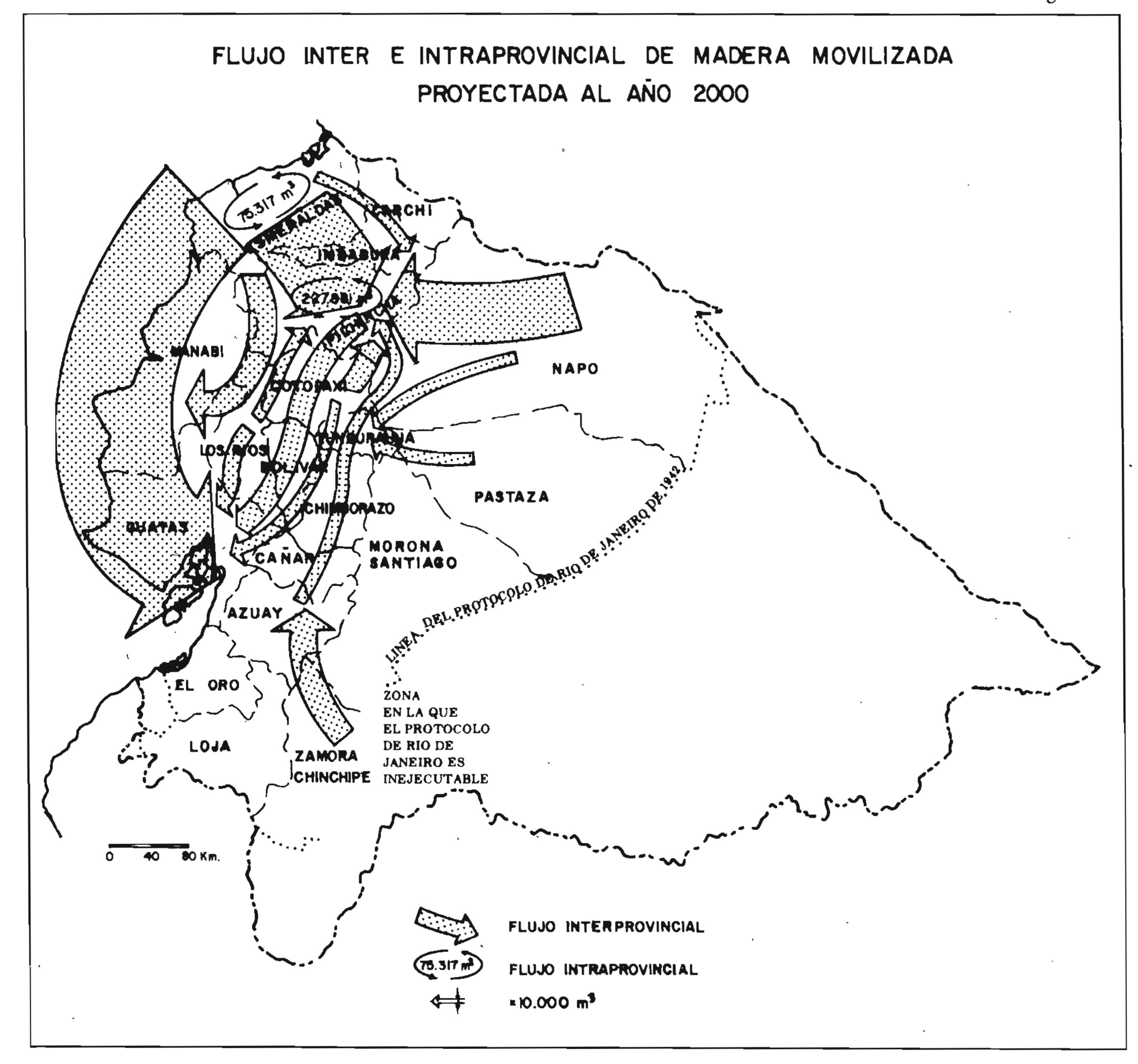
d. Especialmente porque el aprovechamiento de los bosques y la comercialización de la madera son irracionales.

- Esta demanda creciente representa un argumento importante para racionalizar la explotación y distribución de los recursos forestales.

- Areas extensas de tierras forestales, en las diferentes zonas del país, no han sido explotadas, debido a la carencia de vías de acceso, reduciendo en consecuencia la posibilidad de incrementar la movilización de madera e impidiendo disponer de una mayor oferta. Es necesario pues construir caminos de acceso en las regiones noroccidental y suroriental del país (ver cuadro Nº 1).

En la mayoría de los países latinoamericanos, la expansión de la producción forestal y agrícola se debe a las disponibili-

Figura Nº2



dades de infraestructura de transporte. La experiencia ha demostrado que el mejoramiento de estos medios, estimula el incremento de la explotación.

- El Ecuador posee una gran superficie cubierta de bosques naturales, sin posibilidades de explotación inmediata, representando un gran potencial económico y un factor importantísimo para la absorción de mano de obra subempleada en la agricultura.

- Los flujos interprovinciales de mayor significado estimados para el año 2000, son los siguientes:

1. Esmeraldas-Pichincha	242.936 m3
2. Napo-Pichincha	150.211 m3
3. Esmeraldas-Guayas	290.932 m3

El análisis de estos flujos permite determinar lo siguiente:

El primer flujo nos indica, que la provincia abastecedora de madera para Pichincha, seguirá siendo Esmeraldas. Si tomamos en cuenta que la mayor producción de madera se encuentra al norte de Esmeraldas (cerca de San Lorenzo), se debería pensar en dar prioridad a la rehabilitación del transporte por ferrocarril en el sector San Lorenzo-Ibarra-Quito, a fin de que los costos de transporte se reduzcan.

El segundo flujo es importante porque Napo es una provincia en donde existe gran disponibilidad de madera, sin embargo los volúmenes movilizados a Pichincha han sido muy reducidos por la falta de vías de acceso a las zonas de posible explotación. Como consecuencia, en esta zona, se debería abrir carreteras en los lugares inaccesibles, para que se pueda proveer sin dificultades de madera a Pichincha, lo que permitiría apoyar el cumplimiento de una de las principales políticas del actual gobierno, que es la de cumplir con el programa de vivienda.

En el caso del tercer flujo, la mayor abastecedora de madera a Guayas, es Esmeraldas, sin embargo por estar localizada a una distancia de 462 Km., implica que en el esquema actual de transporte los costos sean mayores, respecto a Quito.

Por lo expuesto, se imponen dos acciones: Organizar el transporte de cabotaje entre Esmeraldas y Guayas con el objeto de disminuir los costos de transporte y racionalizar la oferta, para lo cual se deberán aprovechar las zonas boscosas de la Cuenca del Guayas; crear nuevos bosques y repoblar los terrenos forestales. Así más tarde se logrará la obtención de materias primas para la industria, la exportación de los productos elaborados de madera, el incremento de divisas para el país y la generación de empleo en la zona.

- En definitiva los ricos y variados recursos madereros poco han contribuido a mejorar la calidad de vida de la población, porque la actividad maderera ha carecido de una política definida que permita una utilización óptima, tanto en la explotación, cuanto en la producción y transporte; por lo cual queremos sugerir algunas recomendaciones generales, que consideramos útiles.

8. RECOMENDACIONES

1. El Estado debe diseñar una política, sustentada en los siguientes puntos:

1.1. Otorgar al sector forestal y de transportes un papel de primera importancia, no sólo por que representan una fuente de ocupación, sino porque el transporte racional de este recurso permite la reducción de costos.

1.2. Ilustrar a la población del país sobre la importancia de los recursos forestales y el conocimiento del sector transportes. Para ello debe incluirse en los programas de enseñanza aspectos relacionados con estas actividades. Asimismo en los medios de difusión colectiva se debe informar sobre este renglón de producción.

1.3. Desarrollar al máximo ritmo posible, la repoblación de los terrenos forestales desarbolados y forestar los lugares próximos a los centros de mayor consumo, para lograr disminuír la distancia entre producción y consumo y por lo tanto los costos de transporte.

1.4. Divulgar la existencia del recurso forestal, a fin de incentivar la inversión.

1.5. Impulsar la industrialización de los productos forestales.

1.6. Construir vías en los lugares inaccesibles, a fin de permitir la explotación de los bosques productores; tomando en cuenta que es importante la conservación de los bosques protectores, cuya función primordial es el mantenimiento de un complejo biológico adecuado: defensa del suelo, regularización del régimen de aguas, etc.

1.7. Crear un Sistema Nacional Integrado de Transporte Intermodal (terrestre, ferroviario, acuático), regido por un Consejo o cualquier organismo afín, que permita establecer acciones coordinadas para los diferentes modos de transporte, partiendo del principio de que la repartición intermodal del tráfico debe ser racional; es decir que los distintos tráficos han de canalizarse hacia aquellos que tengan mayores capacidades y aptitudes para desarrollarlos, que ofrezcan menores costos, maximización de utilidades y que evite la polarización de un solo modo; sin olvidarse de los intereses nacio-

nales, de tal manera que posibilite la integración de las zonas aisladas, lo que favorecería el intercambio de bienes y servicios, incremento de la producción, la movilización de personas y el contacto necesario para consolidar la unidad nacional.

2. Si partimos de que el desarrollo de un país, comprende un conjunto de variables económicas, sociales, políticas etc., en las que participan las diversas funciones del Estado, estamentos e instituciones de la sociedad; debería celebrarse convenios entre el Estado, universidades y demás sectores productivos (empresarios, obreros, campesinos), de manera que en el marco de una estricta coordinación, contribuyamos todos a la utilización óptima de los recursos forestales y servicios del transporte, a fin de que se propicie un desarrollo armónico e integral del país.

FLUJOS PORTUARIOS EN EL ECUADOR

Blanca Carrera

Resumen

El presente artículo trata sobre la importancia que tiene la vía marítima en el comercio exterior ecuatoriano y en la vida económica del país.

El desarrollo comercial ha llevado a una especialización de las flotas navieras y de los puertos, los mismos que se clasifican en comerciales, petroleros y pesqueros.

El siguimiento de los puertos -en el período 1978-1983- permite explicar su comportamiento dentro del ámbito de los intercambios: las relaciones entre exportaciones e importaciones; el peso relativo que tienen los productos a través del tiempo y el sentido de los flujos tanto a nivel internacional como a nivel interno del país. En resumen, permite reflejar algunos aspectos estructurales y dinámicos relevantes de comercio exterior.

Summary - Ports and the flow of goods

This article explain the importance of maritime activity in Ecuador's foreign trade and overall economic activity.

The nature of commercial development has led to a specialization of the shipping fleets and ports, of which there are three tends: trad, oil and fishing.

Close examination of the evolution of the ports between 1978 - 1983 explain their role within the sphere of exchange: import-export relations; the relative importance of goods over time and the direction of the flow of goods (internation and national). To sum up, this study reflects some of the struuctural and dynamic aspects of foreign trade.

Résumé - Les flux portuaires en Equateur

Cet article traite de l'importance de la voie maritime au sein du commerce extérieur équatorien et dans la vie commerciale du pays.

Le développement commercial a conduit à un degré élevé de spécialisation des flottes marchandes et des ports, qui sont classées en catégories commerciales, pétrolières et de pêche.

L'étude suivie des ports, pour la période 1978-1983 permet d'expliquer leur comportement dans le cadre des échanges: les relations entre exportations et importations; le poids relatif des produits dans le temps; le sens des flux, tant internationaux qu'internes au pays. En résumé elle permet une réflexion sur quelques aspects structuraux et dynamiques importants du commerce extérieur du

INTRODUCCION

Las zonas costaneras desempeñan una función muy importante en el desarrollo económico a nivel mundial, puesto que los océanos unen a todos los países que las tienen, (los mismos que constituyen el 95% del total mundial).

Desde el comienzo de la historia, las costas han desempeñado un papel importante en el desarrollo económico de los pueblos. Estas han adquirido, cada vez, mayor relevancia, en razón de que el transporte marítimo se ha expandido con gran rapidez.

La localización de los puertos y su grado de utilización afecta a todo el entorno costero. En el Ecuador el 96% de las mercaderías de importación y exportación atraviesa por vía marítima y de ahí la enorme importancia que tiene el transporte marítimo en el comercio exterior.

El Ecuador utiliza tres clases de medios de transporte marítimo: uno destinado a carga general, otro a carga refrigerada y otro a carga líquida. Esto a determinado la creación de las respectivas flotas especializadas. Actualmente se cuenta con tres empresas nacionales: Transportes Navieros Ecuatorianos, Flota Bananera Ecuatoriana y Flota Petrolera Ecuatoriana. A cada cual se le ha asignado su campo de acción específico, de modo que puedan cumplir su misión de coadyuvar al progreso y desarrollo del comercio exterior del país, piedra fundamental de su estructura económica.

El sistema portuario se encuentra bastante desarrollado y se continúa implementando obras de gran magnitud en cada uno de los puertos; las flotas nacionales están incrementando sus unidades y cubriendo tráficos importantes para nuestro comercio exterior. Concomitantemente, la industria pesquera se encuentra en franco desarrollo y las exportaciones de productos del mar cobran cada vez más importancia.

La actividad e influencia de los puertos se irradia no tanto al exterior cuanto a su entorno geográfico inmediato. El puerto viene a ser un "punto de quiebre" intermodal.

El presente trabajo se circunscribirá en el análisis de los puertos comerciales no petroleros.

1. EL TRANSPORTE MARITIMO Y SU PAPEL EN EL COMERCIO EXTERIOR.

El comercio exterior ecuatoriano en 1977, fue de 2.863 millones de dólares cifra que constituye un récord en la historia del país y excedió en un 27% al año anterior; este crecimiento dinámico sobrepasó la barrera de los 2.000 millones de dólares que parecía imposible hasta 1973. Este crecimiento siempre dinámico, ha tenido un comportamiento diferente; como regla general, las exportaciones fueron superiores a las importaciones, originando frecuentemente, saldos comerciales favorables.

Si examinamos la dirección del intercambio comercial del Ecuador veremos que nuestro país mantiene relaciones comerciales estables y efectivas con más de 100 países, pero, el grueso del comercio se efectúa con los Estados Unidos , los 9 países de la Comunidad Económica Europea, los 3 países de la Asociación Europea de Libre Comercio y el Japón. Todos estos países absorben el 60% de nuestras exportaciones y nos proveen, a la vez, de mercaderías por un valor equivalente al 80% de nuestras importaciones. Debido a esto, se puede apreciar a simple vista que existe una marcada concentración y dependencia del comercio exterior ecuatoriano.

El comercio con los Estados Unidos es el más importante; a este país exportamos el 41% del total de nuestras ventas anuales y de ellos importamos el 38%. En 1983, los Estados Unidos concentraron el 60% de las exportaciones. A ese país fue a parar:

el 50% de petróleo crudo
el 40% de banano
el 60% de café en grano, cacao y productos elaborados del cacao, azúcar melaza y productos pesqueros.
el 90% de fibras de abacá
el 62% de madera de balsa y
el 100% de productos pesqueros

Todo esto, significa alrededor de 2'200.000 Tm.

Respecto a las relaciones con la Comunidad Económica Europea en el año de 1977 generamos una carga de exportación de 419.000 Tm e importamos una carga equivalente a 103.000 Tm; las exportaciones estaban constituídas por:

91,1% banano fresco
5,6% cacao
2,8% café
0,5% madera de balsa

También hubieron ventas a países del área andina y del área socialista.

La ruta marítima que más atiende al comercio exterior ecuatoriano, está más ligada a la Costa Este de los Estados Unidos y la Costa Occidental de Europa y mediatizada por el Canal de Panamá.

El comercio con Argentina, Uruguay y Brasil , es casi nulo, pues, a pesar de las rebajas arancelarias realizadas por el Ecuador, respecto a dichos países, las rutas marítimas no tienen regularidad en su itinerario, ni tienen un servicio adecuado de fletes.

Cuadro Nº1
Volumen de carga de los principale
productos de exportación
1977 - 1983

Exportaciones (Tm)		
PRODUCTOS	1977	1983
petróleo	8'501.800	8'234.305
azúcar	49.438	-
banano	1'268.246	823.038
cacao	22.098	9.805
café	98.842	75.365
harina de pescado	-	10.200
pescado, mariscos	18.494	30.496
melaza	69.227	4.324
plátanos verdes	25.875	37.036
otros productos	106.659	66.327
TOTALES	10'160.679	9'290.896

Fuente: Armada del Ecuador "
Boletín Estadístico 1983" p. 138 y 140

Como puede apreciarse en el cuadro Nº1, dentro del período 1977-1983 el tonelaje exportable ha descendido en un 10%.

Aunque el petróleo tiende a mantenerse, el tonelaje ha decrecido para los productos llamados tradicionales (café, cacao y banano), y el azúcar ha desaparecido en 1983. Sin embargo, hay un repunte de los productos del mar a expensas particularmente, de la producción camaronera y de la harina de pescado.

Por otra parte, las importaciones totales se mantienen relativamente estables en términos de tonelaje para el mismo período, aunque existen algunos cambios significativos por producto (ver cuadro Nº 2). Así, se han incrementado las importaciones de trigo, de productos químicos y combustibles, requeridos para satisfacer las crecientes necesidades del sector industrial y de consumo de la población nacional.

Cuadro Nº 2
Importaciones (Tm) 1977 - 1983

PRODUCTOS	1977	1983
cemento	498.679	29.438
trigo	234.977	314.040
hierro, acero y otros	311.948	274.955
abonos y fertilizantes	84.117	69.216
productos químicos	154.390	233.129
vehículos y maquinarias	171.716	56.366
combustible y derivados	175.761	618.832
papel y sus productos	166.131	148.701
otros productos	558.819	521.226
TOTAL	2'356.538	2'265.903

Fuente: Armada del Ecuador "
Boletín Estadístico, 1983", p. 40.

En cambio, otros productos tienen una tendencia a la baja, principalmente el cemento y los vehículos.

Analizando más, la situación de las exportaciones e importaciones ha tenido el siguiente comportamiento:

1.1. Las exportaciones

Del total de las exportaciones del país en 1983 (9'290.896 Tm), el 88,6% correspondía a las exportaciones de petróleo efectuadas a través del terminal de Balao.

El resto (1'056.591 de Tm), se distribuyó de la siguiente manera: el 51,36% a través del puerto de Guayaquil, el 42,78% por Puerto Bolívar, el 5,71% por el de Manta y el 0,15% por el de Esmeraldas.

Estas exportaciones tuvieron como destino los siguientes países:

Cuadro Nº3
Destino de las exportaciones
del Ecuador en 1983

Estados Unidos	60%	Unión Soviética	3%
Bélgica	8%	Italia	3%
Alemania	6%	Nueva Zelandia	3%
Chile	5%	otros países	12%

Fuente: Armada del Ecuador
"Boletín Estadístico 1983", p. 30.

Es evidente pues el peso de los Estados Unidos que absorven la mayoría de nuestras exportaciones.

1.2. Las importaciones

Las importaciones en el año 1983 fueron de 2'265.903 Tm, cifra que significó una disminución de 334.610 Tm, respecto al año anterior. Del total de las importaciones efectuadas por el país, a través de los puertos marítimos, el 91% le correspondió a Guayaquil, el 3% a Manta, el 5% a Esmeraldas y el 1% a Puerto Bolívar. Esto confirma que Guayaquil es el puerto más importante del país - sin considerar a Balao y La Libertad que son puertos petroleros-, puesto que concentra el 51,3% de las exportaciones y el 91% de las importaciones. Más de 2 millones y medio de Tm atraviesan por él.

Cuadro Nº4
Exportaciones e importaciones
del Ecuador 1978 - 1983 (Tm)

Años	Naves	Exportaciones	Importaciones	Total
1978	2.135	1'796.523	2'124.002	3'920.525
1979	2.045	1'895.932	1'932.486	3'828.418
1980	1.964	1'834.082	2'422.122	4'256.204
1981	1.939	1'704.770	2'698.715	4'403.485
1982	1.890	1'640.680	2'600.513	4'241.193
1983	1.553	1'056.591	2'265.903	3'322.494

Fuente: Armada del Ecuador "Boletín Estadístico 1983"

Debido a la relevancia que tiene la vía marítima en el comercio exterior, la planificación e implementación de proyectos de desarrollo portuario a mediano y largo plazo, ha experimentado un mejoramiento de los servicios a naves y mercaderías, acorde con el contínuo proceso de modernización.

A pesar de lo expuesto, la actividad comercial no siempre es creciente, así vemos que en 1982 se movilizaron 1890 naves y 4'241.193 Tm de carga, mientras que en 1983 se movilizaron 1.553 naves y 3'322.494 Tm. Es decir que se redujeron 337 naves y 918.699 Tm. (ver cuadro Nº 4).

El comercio exterior es muy sensible a la situación interna del país. La contracción experimentada en el período señalado fue uno de los efectos de la baja en las disponibilidades financieras que tuvo el país, determinadas, particularmente, por la disminución de las exportaciones petroleras. Esta situación repercutió en el movimiento de cada puerto, aumentando la capacidad ociosa de sus instalaciones y creando problemas críticos en todas las actividades relacionadas con el movimiento portuario, especialmente con el empleo local.

2. LOS PUERTOS Y SU IMPORTANCIA EN EL TRANSPORTE MARITIMO

Los puertos son un eslabón importantísimo en la cadena de transporte de bienes, ya que constituyen el punto de transbordo donde las mercancías provenientes de las zonas de producción son embarcadas y dirigidas hacia los centros de consumo en el exterior, y también donde las provenientes de ultramar son desembarcadas y enviadas al destinatario del interior del país.

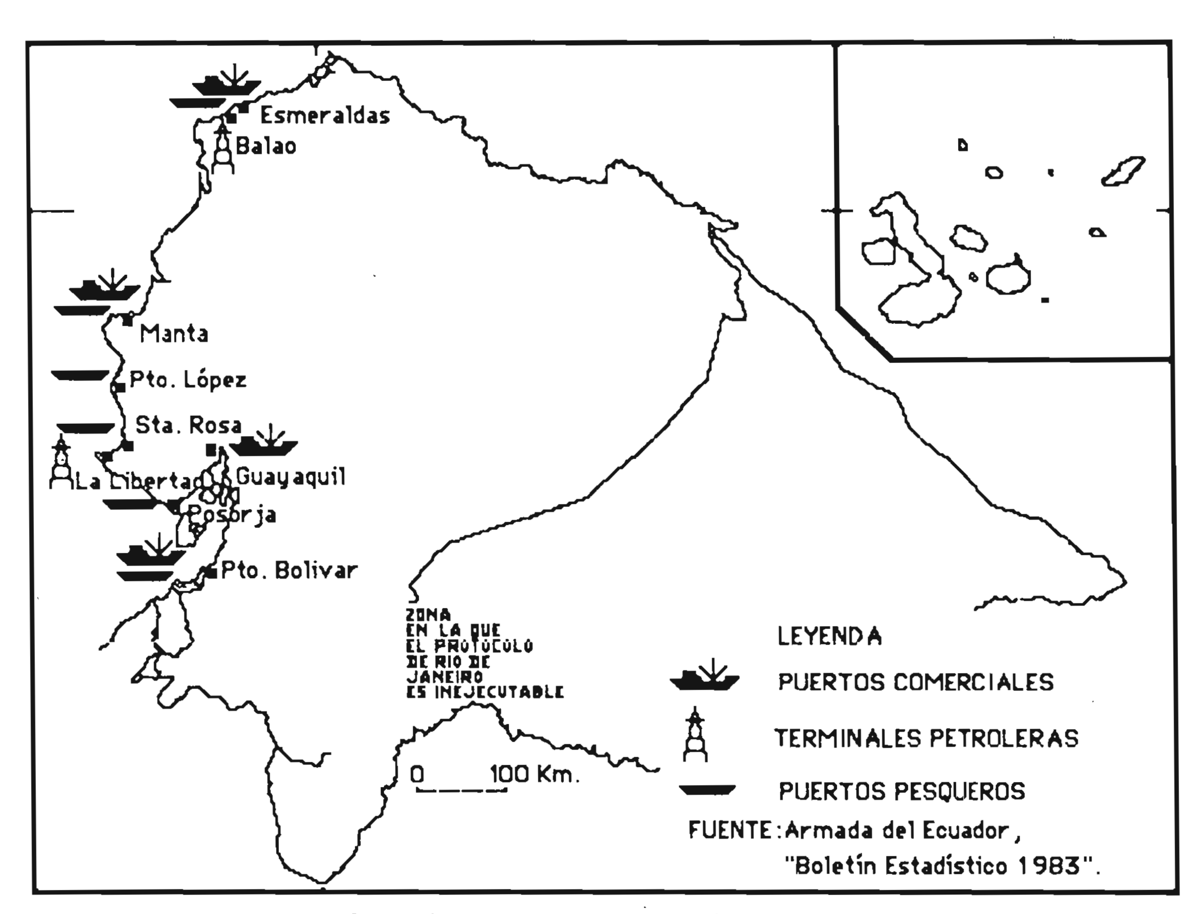


Fig.1: Puertos ecuatorianos: Comerciales, Pesqueros y terminales petroleras

Las actividades navieras y portuarias están íntimamente ligadas a la cadena de transporte terrestre y ninguna de las dos puede desarrollarse en forma independiente.

El sistema portuario ecuatoriano está compuesto de:
- 4 puertos comerciales
- 2 terminales petroleros
- 2 puertos pesqueros industriales
- 4 bases pesqueras artesanales (ver figura Nº 1)

Uno de los objetivos de esta especialización es lograr una distribución de carga más equitativa, especialmente de importación, entre todos los puertos del sistema nacional.

El puerto de **Esmeraldas**, cuenta con:

- 1 muelle flotante
- 2 atracaderos marginales de 175 m c/u
- 1 muelle especializado para "Roll on Roll off"
- 1 muelle de servicios
- bodegas descubiertas de 7.200 m2
- patios de almacenamiento de 8 has.

Se tiene previsto la construcción de una nueva vía de acceso en el área del puerto, para evitar que el paso terrestre al puerto atraviese el sector más densamente poblado de la ciudad de Esmeraldas.

El puerto de **Manta**, cuenta con:

- 2 muelles de espigón con 4 atracaderos de 200 m de longitud. c/u.
- 3 muelles marginales
- 1 muelle especializado para "Roll on y Roll off"
- bodegas cubiertas con un área total de 13.860 m2
- patios de almacenaje con un área total de 88.294 m2

En este puerto actualmente se están construyendo dos nuevos patios al aire libre para almacenaje, con un total de 50.000 m2 de extensión.

El plan maestro portuario contempla la construcción de obras complementarias al puerto y un muelle para contenedores y dragados, y un edificio de promoción.

El puerto nuevo de **Guayaquil**, comprende las siguientes instalaciones:

- 1 muelle marginal de 925 m de longitud con 5 atracaderos
- 3 atracaderos cubiertos de 185 m c/u para contenedores y banano.
- 1 muelle de embarcaciones menores
- 2 atracaderos para carga a granel
- bodegas cubiertas
- almacenamiento al aire libre
- área para almacenaje de contenedores refrigerados al aire libre
- bodegas para consolidación de contenedores
- 3 silos par almacenamiento de trigo
- 1 bodega para almacenar azúcar
- bodega para carga peligrosa

Puerto Bolivar, las facilidades e instalaciones portuarias comprenden:

- 1 muelles de espigón con una longitud de 259.5 m
- 1 muelle marginal
- 1 muelle para embarcaciones menores
- bodegas cubiertas con 14.526 m2.
- bodegas descubiertas

Existen dos puertos pesqueros industriales: el de Manta que está localizado en la parte central de la Costa ecuatoriana, con acceso directo al mar, y el de Posorja que se encuentra situado a la entrada del canal de acceso al Puerto Nuevo de la ciudad de Guayaquil.

También hay un terminal petrolero en La Libertad y Balao. Es precisamente sobre los 4 puertos comerciales que haremos el análisis particularizado. El enfoque interpretativo nos llevará a considerar la situación portuaria tomando en cuenta tres aspectos:

- Naves y carga movilizada
- Carga según productos principales
- Importaciones según provincia de destino.

2.1. Puerto de Esmeraldas

Está localizado en la costa Noroccidental del Ecuador en la provincia de su mismo nombre, junto a la desembocadura del río Esmeraldas, cuenta con facilidades portuarias modernas, diseñadas para buques de hasta 20.000 Tm de peso muerto y de 35 pies de calado.

Cuadro Nº5
Naves y carga movilizada
por el puerto de Esmeraldas 1978-1983

Años	Naves	Export. (Tm)	Import. (Tm)	Crecim. (%)	Total
1978	50	1.000	133.318	-	134.318
1979	50	2.233	49.204	63,1	51.437
1980	97	19.382	81.110	64,8	100.492
1981	103	23.361	101.847	25,6	125.208
1982	92	17.643	102.106	0,2	119.749
1983	52	1.519	111.974	9,7	113.493

Fuente: Armada del Ecuador, "Boletín Estadístico 1983" p. 51.

Cuadro Nº 6 CARGA MOVILIZADA EN EL PUERTO DE ESMERALDAS SEGUN PRODUCTOS PRINCIPALES (En Toneladas Métricas)

IMPORTACIONES

AÑOS	1978		1979		1980		1981		1982		1983		TASA
PRODUCTOS	Tm	%	Tm	%	Tm	%	Tm	%	Tm	%	Tm	%	QUINQ.
cemento	78.273	58,7	1.714	3,5	5.714	7,0	44.570	43,8	232	0,2	144	0,1	
combst. y deriv.			22		24		734		3		66	0,1	
hierro,acero y otros	52.197		37.941	77,1	61.309	75,6	44.344	43,6	86.981	85,2	100.182	89,5	
papel y sus product.					799	1,0	734	0,7	1.645	1,6	937	0,8	
product. quimicos			994	2,0	309	0,4	925	0,9	1.850	1,8	1.448	1,3	
vehículos y maquin.	2.848	2,1	8.052	16,4	9.305	11,5	9.856	9,7	7.496	7,3	5.124	4,6	
otros productos			481	1,0	3.649	4,5	1.380	1,3	2.999	3,0	4.073	3,6	
TOTAL	133.318	100,0	49.204	100,0	81.110	100,0	101.847	100,0	102.106	100,0	111.974	100,0	3.4
EXPORTACIONES													
madera y balsa	790	79,0	821	36,7	3.184	16,4	2.819	12,1	1.254	7,1	394	25,9	
otros productos	210	21,0	1.412	63,3	16.198	83,6	20.542	87,9	16.389	92,9	1.125	74,1	
TOTAL	1.000	100,0	2.233	100,0	19.382	100,0	23.361	100,0	17.643	100,0	1.519	100,0	8.7
TOTAL COMBINADO	134.318		51.437		100.492		125.208		119.749		113.493		

Cuadro Nº 7

IMPORTACIONES SEGUN PROVINCIAS DE DESTINO POR EL PUERTO DE ESMERALDAS.

(En Toneladas Métricas)

A Ñ O S	1978		1979		1980		1981		1982		1983	
PROVINCIAS	T.M.	%	T.M.	%	T.M.	%	T.M.	%	T.M.	%	T.M.	%
Esmeraldas	61.815	46,3	14.408	29,3	4.174	5,1	5.039	5,0	4.487	4,4	600	0,5
Manabí					1		163	0,2	177	2,2	95	0,1
Guayas	15.702	11,8	1.709	3,5	59	0,1	5.343	5,2	625	2,5	70	0,1
El Oro							3.168	3,1				
Carchi												
Imbabura							27		22			
Pichincha	55.795	41,9	33.087	67,2	76.331	84,1	87.346	85,8	91.723	90,9	111.157	99,3
Tungurahua					57	10,1	604	0,6	30		12	
Azuay							36		235			
Napo											40	
Otras					488	0,6	121	0,1	4.807			
TOTAL	133.312	100,0	49.204	100,0	81.110	100,0	101.847	100,0	102.106	100,0	111.974	100,0

Fuente: Armada del Ecuador, "Boletín Estadístico 1983"

El movimiento de naves y de carga en el puerto de Esmeraldas en el período 1978 - 83 da cuenta de un comportamiento de las exportaciones distinto al de las importaciones. Mientras las primeras muestran una tendencia expansiva de 1978 a 1981, para decrecer significativamente en los siguientes años debido a las fluctuaciones de la carga exportable de madera y derivados, las importaciones se comportan en forma muy errática: decrecen entre 1978 y 1979 para luego crecer hasta 1983, sin que se logre sin embargo alcanzar el nivel del primer año (ver cuadro Nº 5).

Como puede apreciarse, la función predominante del Puerto de Esmeraldas es la importación.

Con respecto a las importaciones, si bien nuestro país importa más de 10.000 productos de las más variadas clases y condiciones, los tonelajes más significativos para el puerto de Esmeraldas como se indican en el cuadro No. 7 son:

- Para 1978: cemento, hierro y vehículos.

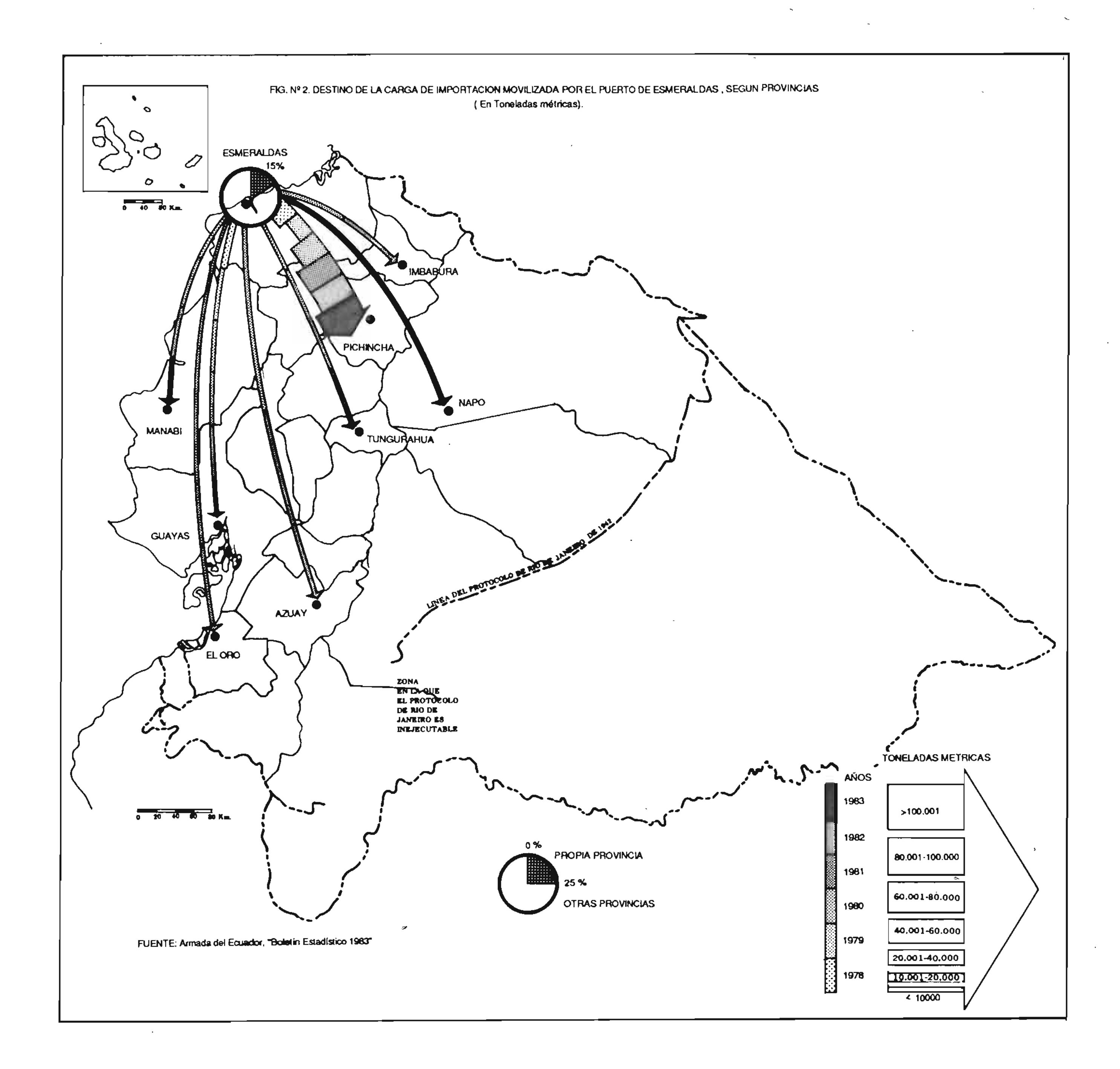
- En los siguientes años, el rubro de hierro, acero y otros fue el más importante; en 1983, constituyó el 90% de las importaciones.

Las exportaciones mantuvieron un comportamiento más regular, con excepción del año 1979. Sin embargo, las cantidades fueron muy exiguas. La madera fue el producto más relevante, siendo el año 1980 el que alcanzó la mayor cantidad exportable: 3.184 Tm.

El principal destino de las mercaderías que ingresan por el puerto de Esmeraldas es la provincia de Pichincha, situación que tiende a acentuarse cada vez más (ver cuadro Nº 7 y figura Nº 2).

La carga de importación a las distintas provincias del país desde el Puerto de Esmeraldas se realiza, en general, en una forma irregular.

En el sexenio 1978 - 1983 Pichincha, fue la provincia que captó el mayor tonelaje de carga 78,6%, seguido por



Guayas que receptó el 4,0%, quedando apenas el 1,8% para el resto de las provincias. La propia provincia de Esmeraldas recibió en promedio de un 15,6%.

En conclusión diríamos que :

1. El "hinterland" portuario de Esmeraldas es unidireccional y sirve preferentemente a la Sierra;

2. Que el puerto de Esmeraldas ha experimentado un crecimiento en su movimiento comercial, en el quinquenio 1979 - 1983. De las 33 mil Tm movilizadas en 1979, se pasó a las 111 mil en 1983, lo que significó una cuadruplicación de la carga.

2.2. Puerto de Manta

Fue creado el 12-XI de 1966. Está localizado en la parte central de la Costa ecuatoriana en la Provincia de Manabí a 25 millas de la ruta internacinal de navegación y su acceso es directo. Cuenta con facilidades portuarias modernas diseñadas para buques de hasta 20.000 Tm de peso muerto y 32 pies de calado.

El puerto de Manta ha logrado tecnificarse en el manejo de recepción y despacho de mercaderías y se ha convertido en el más ágil, seguro y mejor equipado del país.

En el sexenio 1978 - 1983 el movimiento de naves y carga, fue más o menos regular, dándonos un promedio anual de 286 naves.

En cuanto a importación, en los primeros cuatro años 1978 - 1981 no hubo una variación significativa, pero en 1982 y 1983 si se puede notar que la carga descendió, principalmente en este útlimo año (ver cuadro Nº 8).

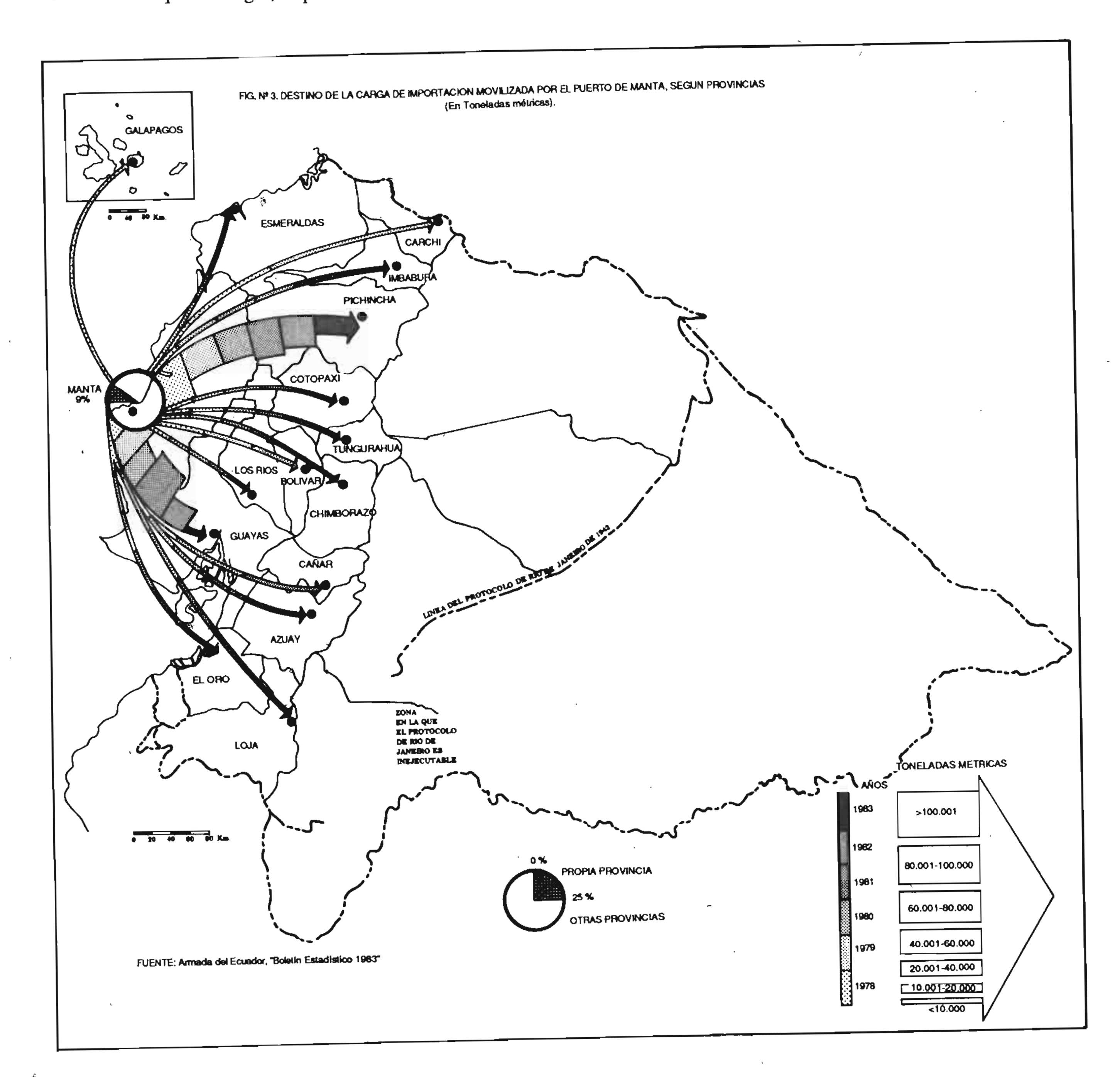
Las exportaciones fueron en menor volumen pero más regulares que las importaciones. El año de mayor carga fue 1982 con 77.878 Tm.

En síntesis diríamos que el puerto de Manta presenta dos tendencias: en primer lugar, un paulatino descenso de la acti-

Cuadro Nº 8
Naves y carga movilizada
por el puerto de Manta (en Tm)

Años	Naves	Import.	Export.	Total
1978	359	228.152	77.552	305.704
1979	368	183.758	77.830	261.588
1980	302	201.660	68.711	270.371
1981	268	218.597	66.590	285.187
1982	239	133.736	77.878	211.614
1983	182	69.503	60.348	129.851

Fuente: Armada del Ecuador, "Boletín Estadístico 1983"



vidad portuaria, y en segundo, un predominio de las importaciones respecto a las exportaciones.

Los cuadros 9 y 10 demuestran la irregularidad de los movimientos de importación y exportación.

Cuadro Nº 9 CARGA MOVILIZADA, SEGUN PRINCIPALES PRODUCTOS EN EL PUERTO DE MANTA, 1978 - 1983 (en Toneladas métricas)

AÑOS	1978		1979		1980		1981		1982		1983	
PRODUCTOS	Tm	%	Tm	%	Tm	%	Tm	%	Tm	%	Tm	%
IMPORTACION												
Abonos y fertilizantes	27	-	32	-	362	0,2	6	-	41	-	-	-
Cementos	28.572	19,5	693	0,3	1.761	0,9	59.056	27,0	1.214	0,9	656	0,9
Combust. y derivados	1.088	0,5	217	0,2	155	0,1	88	0,0	183	0,1	53	0,1
Papel y sus derivados	73.497	32,2	78.434	42,6	86.797	43,0	47.132	216	14.288	10,7	16.825	24,2
Sebos, grasas y ac.animales	2.989	1,3	3.511	1,9	1.450	0,7	4.588	2,1	500	94	2.724	3,9
Sebos, grasas y ac. vegetal	2.459	1,0	137	0,1	8.716	4,3	8.161	3,7	8.289	6,2	11.212	16,1
Vehículos y maquinarias	38.546	16,9	13.727	7,5	40.504	20,1	30.812	14,1	21.402	16,0	5.686	8,2
Productos químicos	11.564	5,1	11.376	6,2	9.864	4,9	7.041	3,2	5.511	4,1	3.005	4,3
Hierro, acero y otros	13.125	58	6.987	3,8	9.580	4,7	22.178	10,2	16.744	12,6	369	0,5
Otros productos	56.285	24,7	68.644	37,4	42.461	21,1	39.535	18,1	65.564	49,0	28.973	41,8
TOTAL	228.152	100,0	183.758	100,0	201.660	100,0	218.597	100,0	133.736	100,0	69.503	100,0
EXPORTACION												
Banano	1.249	1,6	753	0,9	39	0,1	5	-	-	-	-	-
Cacao	2.319	3,0	2.824	3,6	499	0,7	541	0,8	267	0.3	-	-
Café	43.358	55,9	27.215	34,9	18.033	26,2	22.469	33,8	34.561	44.5	33.090	54,8
Higuerilla	-	-	1.238	1,5	198	0,3	305	0,5	1.102	1,4	2.200	3,7
Pescado, mariscos	12.550	16,2	20.193	25,9	14.113	20,5	6.271	9,4	6.883	8.8	12.435	20,6
Madera y Balsa	4.629	6,0	5.448	6,9	5.403	7,9	6.680	10,0	5.784	7,4	3.949	6,5
Plátano verde	5.681	7,3	3.234	4,1	2.718	4,0	2.750	4,1	3.404	4,4	1.949	3,2
Otros productos	7.766	10,0	16.925	22,2	27.708	40,3	27.569	41,4	25.877	33,2	6.725	11,2
TOTAL	77.552	100,0	77.830	100,0	68.711	100,0	66.590	100,0	77.878	100,0	60.348	100,0
TOTAL COMBINADO	305.704		261.588		270.371		285.187		211.614		129.851	

Fuente: Armada del Ecuador, "Boletín Estadístico 1983"

Cuadro Nº 10 : MOVILIZACION DE IMPORTACIONES A TRAVES DEL PUERTO DE MANTA, SEGUN PROVINCIAS DE DESTINO (En toneladas métricas)

AÑOS	1978		1979		1980		1981		1982		1983	
PROVINCIAS	TM	%	TM	%	TM	%	TM	%	TM	%	TM	%
Esmeraldas	98	0,0	338	0,2	114	0,1	29	0,0	20	0,0	37	0,1
Manabí	11.791	5,7	870	0,5	15.400	7,6	17.862	8,2	23.050	17,2	26.811	38,6
Guayas	110.470	48,4	107.759	58,6	99.649	49,4	110.143	50,4	46.630	34,9	5.305	7,6
El Oro	4	0,0	142	0,1	171	0,1	413	0,2	34	0,0	13	0,0
Los Rios	4	0,0	26	0,0	80	0,0	77	0,0			30	0,0
Carchi	3	0,0	9	0,0								
Imbabura	33	0,0	75	0,0	99	0,1	20	0,0	91	0,1	77	0,1
Pichincha	101.227	44,4	69.807	38,0	79.233	39,3	86.818	39,8	60.864	45,5	36.480	52,5
Cotopaxi	209	0,1	518	0,3	36	0,0	29	0,0	6	0,0		
Bolívar	14	0,0	7	0,0	52	0,0						
Tungurahua	1.050	0,5	999	0,6	1.958	1,0	897	0,4	877	0,7	253	0,4
Chimborazo	103	0,0	108	0,1	147	0,1	223	0,1	90	0,1	55	0,1
Cañar	11	0,0			46	0,0	5	0,0				
Azuay	3.104	1,4	3.091	1,6	4.601	2,3	2.017	0,9	2.027	1,5	441	0,6
Loja	16	0,0	9	0,0	63	0,0	62	0,0	3	0,0	1	0,0
Galápagos	15	0,0										
sin datos					11	0,0	2	0,0	24	0,0		
TOTAL	228.152	100,0	183.758	100,0	201.660	100,0	218.597	100,0	133.736	100,0	69.503	100,0

FUENTE: Armada del Ecuador, "Boletín Estadístico 1983"

- En las importaciones sobresalieron los siguientes rubros: cemento, hierro, acero y "otros"; vehículos y maquinaria; papel y sus derivados.

- En las exportaciones predominaron los siguientes productos: café, pescado, mariscos y "otros", todos propios de la zona.

Manta es un puerto de exportación de productos de su propia región. A nivel de las importaciones - siempre mayores que las exportaciones - tenemos que éstas se distribuyen en todo el país, pero la provincia de Pichincha es su principal destino pues absorbe una carga de 434.429 Tm, que representa el 41,9% del total de las importaciones; Guayas, un volumen de 479.956 Tm, es decir, 46.3% del total, y Manabí 95.784 Tm equivalentes al 9,2%. Estas tres provincias suman el 97,4%, quedando únicamente el 2,6% para el resto de provincias. (ver figura Nº 3).

2.3. Puerto de Guayaquil

La Autoridad Portuaria de Guayaquil está localizada en el interior del Estero Salado, se comunica con el Océano Pacífico mediante un canal de navegación de 46 millas de longitud, cuenta con modernas y amplias facilidades portuarias diseñadas para buques de hasta 20.000 Tm de peso muerto y 31 pies de calado.

El movimiento de naves y carga de importación y exportación por el puerto de Guayaquil es el más importante del país. El promedio anual de naves movilizadas fue, en el sexenio, de 1.147, alcanzándose en 1981 la cifra más alta (1240).

Las importaciones siguieron en orden ascendente hasta 1982, para luego descender en 1983. En forma general diremos que el promedio anual de importaciones fue de 1'979.864 Tm, siendo 1982 el año de mayor carga importada, pues se alcanzó un total de 2'279.346 Tm de carga (en 1978 la carga fue de 1'627.740 Tm).

Cuadro Nº 11
Naves y carga movilizada por el
puerto de Guayaquil, 1978 - 1983 (en Tm)

Años	Naves	Import.	Export.	Total
1978	1.200	1'627.740	733.143	2'360.883
1979	1.132	1'626.354	845.448	2'471.802
1980	1.156	2'043.244	841.184	2'884.428
1981	1.240	2'242.784	854.254	3'097.038
1982	1.145	2'279.346	770.034	3'049.380
1983	1.009	2'059.716	542.714	2'602.430

Fuente: Armada del Ecuador, "Boletín Estadístico 1983"

Cuadro Nº 12 PUERTO DE GUAYAQUIL
CARGA MOVILIZADA SEGUN PRODUCTOS PRINCIPALES (Tm)

AÑOS	1978		1979		1980		1981		1982		1983	
PRODUCTOS	Tm	%	Tm	%	Tm	%	Tm	%	Tm	%	Tm	%
IMPORTACION												
abonos y fert.	54.551	3,4	30.344	1,9	86.052	4,2	86.112	2,3	104.877	4,6	55.480	4,7
avena	21.583	1,3	34.298	2,1	17.631	0,9	20.136	1,2	36.833	1,6	15.888	2,8
cemento	86.093	5,3	42.368	2,6	98.133	4,8	111.481	3,0	9.213	0,4	28.638	2,5
comb. y deriv.	272.740	16,8	39.537	2,4	583.461	28,6	700.293	32,5	725.079	31,8	618.713	4,8
pap.y sys prod.			43.542	2,7	72.184	3,5	94.320	5,2	78.792	3,5	121.990	7,0
trigo	268.788	16,5	255.507	15,7	316.524	15,4	278.629	13,4	260.408	11,4	314.040	17,7
seb,gras,ac.anl.	7.533	0,5	10.776	0,7	10.432	0,5	10.674	0,5	7.687	0,3	5.216	2,4
seb,gras,ac.veg	30.200	1,9	26.755	1,6	48.237	2,4	46.054	2,1	47.216	2,1	48.575	4,4
vehic. y maquin	103.750	6,3	103.702	6,4	124.150	6,1	124.616	5,6	145.164	6,4	45.187	4,2
prod. químicos	145.522	8,9	254.696	15,7	209.814	10,3	245.467	10,9	293.132	12,9	228.639	15,5
hierro,acer,otros	230.633	14,1	275.246	16,9	254.840	12,5	217.578	9,7	233.494	10,5	172.951	12,0
otros productos	406.327	25,0	509.583	31,3	221.786	10,8	307.424	13,6	332.451	14,5	404.399	22,0
TOTAL	1.627.740	100,0	1.626.354	100,0	2.043.244	100,0	2.242.784	100,0	2.274.346	100,0	2.059.716	100,0
EXPORTACION												
azúcar	17.958	2,5	52.777	6,3	45.821	5,4	35.221	4,1				
banano	445.313	60,7	500.337	59,2	489.506	58,2	548.509	64,2	533.796	69,3	377.498	69,6
cacao	65.361	8,9	5.953	0,7	11.245	1,3	24.672	2,9	36.947	4,8	9.180	1,7
café	58.599	8,0			36.297	4,3	33.705	4,0	43.972	5,7	42.275	7,8
harina de pescado	46.927	6,4	29.626	3,5	49.854	5,9	44.270	5,1	53.463	6,9	10.200	1,9
higuerilla									1		17	
pesc.maris,mol.	3.866	0,5	6.592	0,8	8.434	1,0	8.429	1,0	9.578	1,2	17.429	3,2
madera y balsa	1.915	0,3	1.487	0,2	3.274	0,4	2.407	0,3	2.413	0,3	2.470	0,5
melaza	31.541	4,3	57.850	6,8	68.616	8,2	54.435	6,4			4.324	0,5
plátanos verdes	14.937	2,0	47.464	5,5	21.634	2,6	23.935	2,8	24.330	3,3	32.278	5,9
otros productos	46.726	6,4	143.362	17,0	106.503	12,7	78.671	9,2	65.534	8,5	47.043	8,9
TOTAL	733.143	100,0	845.448	100,0	841.184	100,0	854.254	100,0	770.034	100,0	542.714	100,0
TOTAL COMBIN	2.360.883		2.471.802		2.884.428		3.049.380		3.049.380		2.602.430	

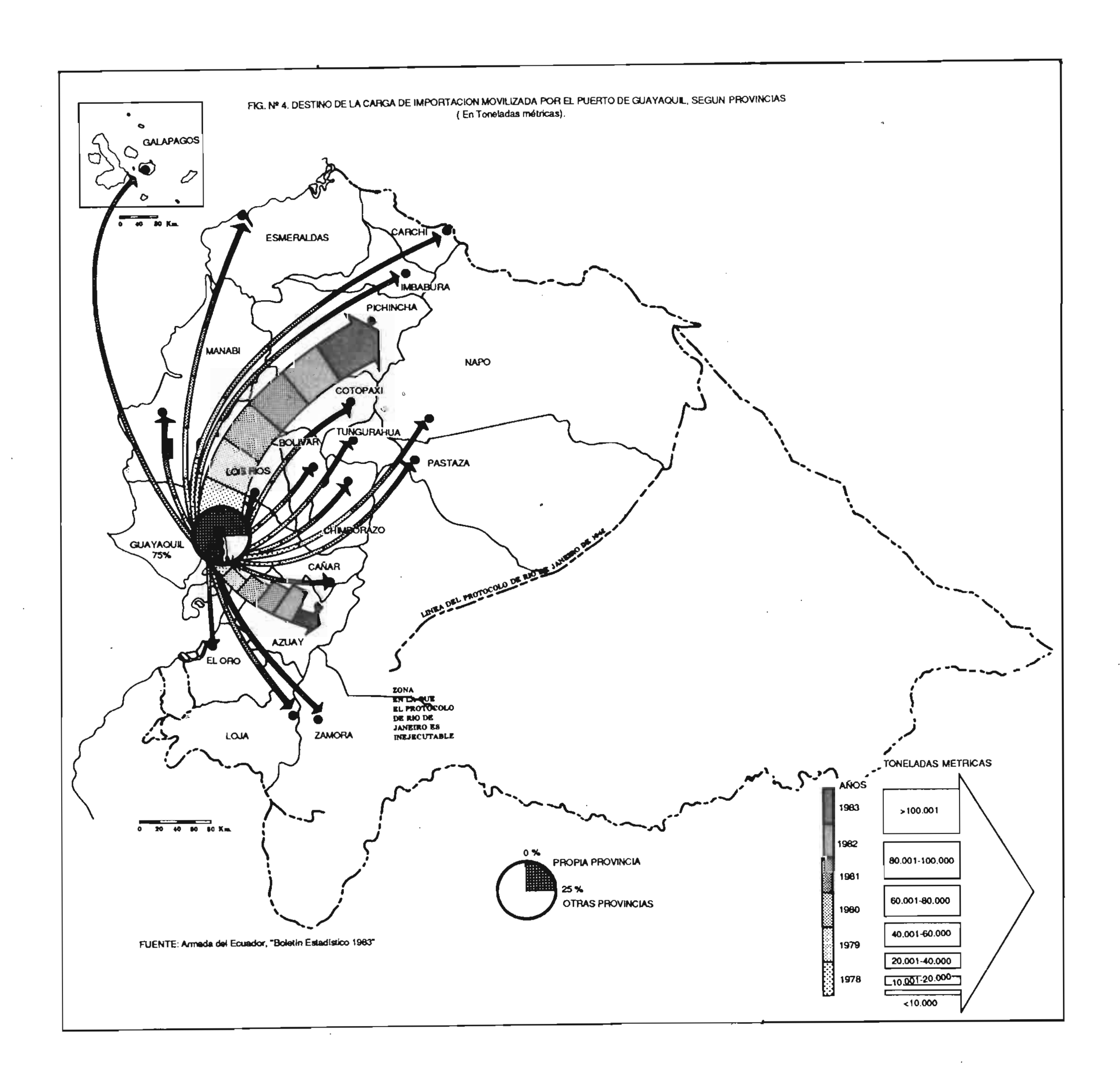
Fuente: Autoridad Portuaria de Guayaquil. "Boletín Estadístico 1983"

Los años de mayor volumen de carga de exportación fueron 1979, 1980, 1981, descendiendo en 1982 y más aún en 1983. En términos globales, tanto las importaciones como las exportaciones ascendieron a 3'097.038 Tm en el año 1981, siendo 1978 el de más bajo volumen.

En el cuadro Nº 12 se puede apreciar que los rubros de mayor incremento de importación fueron: los combustibles y derivados, el trigo, hierro, acero y "otros", vehículos y maquinaria, productos químicos, hallándose en cambio una disminución en las grasas, cebos, avena, cemento.

Con respecto a las exportaciones se mantuvieron más o menos en forma regular, siendo el banano el producto de mayor relevancia en los diferentes años (el año 1981 fue el de mayor volumen exportable 548.509 Tm). El café, el cacao, la harina de pescado y la melaza fueron productos que alcanzaron cifras significativas en la exportación.

En los seis años analizados, el volumen de carga importada, según su destino presentó drásticas fluctuaciones. Sin embargo, como rasgo predominante de este movimiento tenemos que casi el 75,1% de las importaciones (8'923.935 Tm) se quedaron en la propia provincia del Guayas, el 21,5%



Cuadro Nº13 : PUERTO DE GUAYAQUIL
DESTINO DE LAS IMPORTACIONES

AÑOS	1978		1979		1980		1981		1982		1983	
PROVINCIAS	Tm	%	Tm	%	Tm	%	Tm	%	Tm	%	Tm	%
Esmeraldas	592		979		85		111		100		60	
Manabí	2.706	0,2	2.722	0,1	4.164	0,2	7.351	0,3	10.602	0,5	4.313	0,2
Guayas	1.235.632	75,9	1.247.059	77,0	1.582.372	77,5	1.738.453	77,5	1.641.196	72,0	1.479.223	71,8
El Oro	292		1.056		1.644	0,1	3.957	0,2	2.176	0,1	1.561	0,1
Los Ríos	1.155	0,1	45		244		59		209	0,0	329	0,0
Carchi	12		8		1		27		4		2	
Imbabura	256		442		126		112	0,0	473	0,0	27	
Pichincha	350.444	21,5	327.562	20,1	400.125	19,6	418.609	18,7	528.428	23,2	532.536	25,9
Cotopaxi	207		127		528		170	0,0	395	0,0	155	0,0
Bolívar	131		2		867		5		2		1	
Tungurahua	6.197	0,4	7.704	0,5	8.624	0,4	7.179	0,3	9.603	0,4	5.967	0,3
Chimborazo	1.901	0,1	2.171	0,1	1.149	0,1	1.328	0,1	1.386	0,1	867	0,0
Cañar	230		3.034	0,2	1.937	0,1	453	0,0	107		3.334	0,2
Azuay	27.146	1,7	33.084	2,0	40.942	2,0	64.307	2,9	83.541	3,7	30.971	1,5
Loja	806	0,1	344		439		652	0,0	952	0,0	370	0,0
Napo	2		12				7		3			
Pastaza	5		3		3		1		2			
Morona Sant.												
Zamora Chinch									167	0,0		
Galápagos					1		3					
Sin Datos	26				13							
TOTAL	1.627.740	100,0	1.626.354	100,0	2.043.264	100,0	2.242.784	100,0	2.279.346	100,0	2.059.716	100,0

Fuente: Autoridad Portuaria de Guayaquil."Boletín Estadístico 1983"

(2'557.704 Tm) se dirigieron a la provincia de Pichincha, y el 2,3% (279.991 Tm) a la del Azuay. Es decir que estas tres provincias captaron el 98,9% de las importaciones del puerto, quedando únicamente el 1,1% para el resto de provincias. Esto significa que el puerto de Guayaquil, tiene como destinatario principal su propia provincia. (ver cuadro Nº 13 y figura Nº 4).

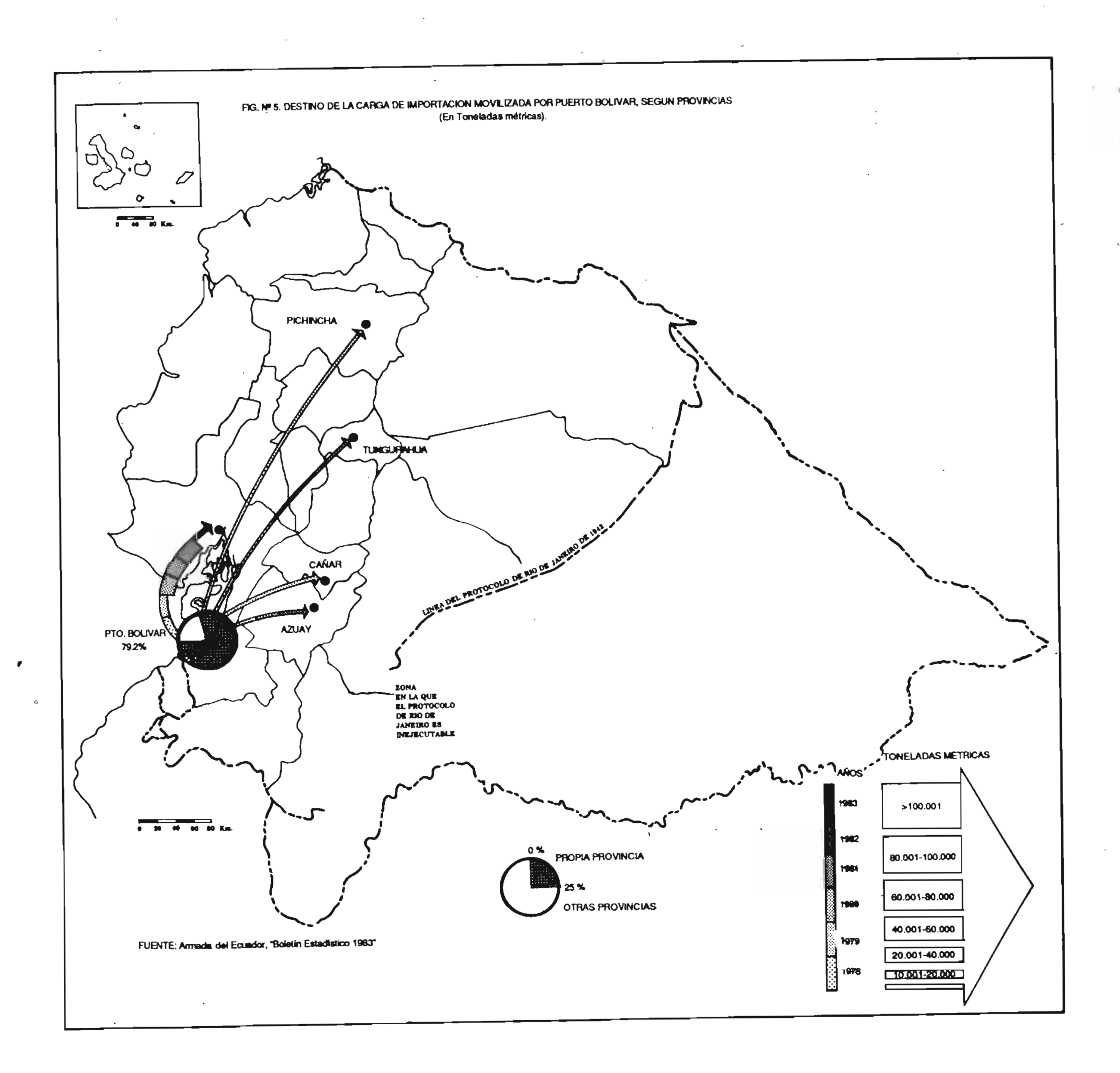
2.4. Puerto Bolívar

Puerto Bolívar está localizado en el borde este del Estero "Santa Rosa", frente a la Isla Jambelí, cuenta con facilidades portuarias modernas diseñadas para buques de hasta 20.000 Tm de peso muerto y 35 pies de calado.

Cuadro Nº 15 : PUERTO BOLIVAR
CARGA MOVILIZADA SEGUN PRODUCTOS PRINCIPALES (Tm)

AÑOS	1978		1979		1980		1981		1982		1983	
PRODUCTOS	Tm	%	Tm	%	Tm	%	Tm	%	Tm	%	Tm	%
IMPORTACION												
Abonos y fert.	27.687	20,5	10.556	14,4	34.770	36,2	13.573	10,0	18.763	22,0	13.736	55,6
Cemento	54.402	40,4	1.500	2,1			61.867	45,7	8			
Papel y sus prd.	43.337	32,2	43.093	58,9	54.966	57,2	57.219	42,2	64.532	75,6	8.949	36,2
Veh. y maquinaria	5.152	3,8	2.361	3,2	3.226	3,4	1.356	1,0	1.009	1,2	369	1,5
Produc. químicos	2.535	1,9	8.889	12,1	484	0,5	1.060	0,8	309	0,4	37	0,1
hierro,acero y otr.	832	0,6	76	0,1	981	1,0	36		90	0,1	1.453	5,9
Otros	847	0,6	6.695	9,2	1.681	1,7	376	0,3	614	0,7	166	0,7
TOTAL	134.792	100,0	73.170	100,0	96.108	100,0	135.487	100,0	85.325	100,0	24.710	100,0
EXPORTACION												
Azúcar	21.206	2,2	18.245	1,9	23.703	2,6	15.860	2,1				
Banano	956.961	97,2	942.533	97,1	869.457	96,1	734.083	96,5	755.710	97,5	445.540	98,7
cacao	2.782	0,3	3.931	0,4	2.910	0,3	1.877	0,2	6.996	0,9	625	0,1
café			10									
madera y balsa	67		2		326		1.372	0,2	1.442			
pescado,mariscos	237		201		159		2		857	0,1	632	0,1
plátanos verdes	3.025	0,3	2.721	0,3	7.807	0,9	5.693	0,8	5.764	0,7	2.809	0,6
otros	550		2.778	0,3	443	0,1	1.678	0,2	4.356	0,6	2.404	0,5
TOTAL	984.828	100,0	970.421	100,0	904.805	100,0	760.565	100,0	775.125	100,0	452.010	100,0
TOTAL COMBINADO	1.119.620		1.043.591		1.000.913		896.052		860.450		476.720	

Fuente: Armada del Ecuador, "Boletín Estadístico1983"



Cuadro Nº 14
Puerto Bolivar - Naves
y carga movilizada 1978 - 1983 (en Tm)

Años	Naves	Import.	Export.	Total
1978	526	134.792	984.828	1'119.620
1979	495	73.170	970.421	1'043.591
1980	409	96.108	904.805	1'000.913
1981	328	135.487	760.567	896.052
1982	414	85.325	775.125	860.450
1983	310	24.710	452.010	476.720

Fuente: Armada del Ecuador, "Boletín Estadístico 1983".

Lo llamativo de este cuadro es la fuerte tendencia a disminuír su movimiento comercial, tanto en lo que hace referencia a exportaciones como a importaciones; sin embargo, el peso relativo de las exportaciones fue siempre superior al de las importaciones . En el período 1978 - 1983 el promedio de naves movilizadas fue de 413, cifra que revela el poco peso que tiene este puerto respecto a los demás.

Los productos de importación más importantes fueron: cemento, abonos, fertilizantes y papel. (ver cuadro Nº 15).

Por considerarse a Puerto Bolívar un puerto de exportación, las importaciones al interior del país fueron muy re-

Cuadro Nº 16

DESTINO DE LAS IMPORTACIONES CANALIZADAS POR PUERTO BOLIVAR

	1978		1979		1980		1981		1982		1983	
PROVINCIAS	Tm	%	Tm	%	Tm	%	Tm	%	Tm	%	Tm	%
Guayas	12.406	9,2	10.002	13,7	23.150	24,1	22.070	16,3	29.388	34,4	1.311	5,3
El Oro	119.433	88,6	63.040	86,2	12.715	75,7	113.326	83,6	55.937	65,6	23.399	94,7
Pichincha	1.023	0,8	20									
Tungurahua	46		79	0,1								
Cañar			29									
Azuay	1.884	1,4			243	0,2	91	0,1				
TOTAL	134.792	100,0	73.170	100,0	36.108	100,0	135.487	100,0	85.325	100,0	24.710	100,0

Fuente: Armada del Ecuador, "Boletín Estadístico 1983"

Cuadro Nº 17 : CARGA DE IMPORTACION Y EXPORTACION MOVILIZADA POR LOS PUERTOS COMERCIALES (Tm)

	ESMERALDAS		MANTA		GUAYAQUIL		PUERTO BOLIVAR		TOTAL		GENERAL	
AÑOS	IMPORT.	EXPORT.	IMPORT.	EXPORT.	IMPORT.	EXPORT.	IMPORT.	EXPORT.	IMPORT.	%	EXPORT.	%
1978	133.318	1.000	228.152	77.552	1.627.740	733.143	134.792	984.828	2.124.002	15,1	1.796.523	18,1
1979	49.204	2.233	183.758	77.830	1.626.354	845.448	73.170	970.421	1.932.486	13,9	1.895.932	19,2
1980	81.110	19.382	201.660	68.711	2.043.244	841.184	96.108	904.805	2.422.122	17,2	1.834.082	18,4
1981	101.847	23.361	218.597	66.590	2.242.784	854.254	135.487	760.567	2.698.715	19,2	1.704.772	17,2
1982	102.106	17.643	133.736	77.878	2.279.346	770.034	85.325	775.125	2.600.513	18,5	1.640.680	16,5
1983	111.974	1.519	69.503	60.348	2.059.716	542.714	24.710	452.010	2.265.903	16,1	1.056.591	10,6
TOTAL	579.559	65.138	1.035.406	428.909	11.879.184	4.586.777	549.592	4.847.756	14.043.741	100,0	9.928.580	100,0

Fuente: Armada del Ecuador, "boletín Estadístico 11983"

ducidas apenas siete provincias se beneficiaron de esta carga, pero es la propia provincia de El Oro la que retiene la mayor parte de la carga importada, 387.850 Tm, que equivalen al 79,2% - a Guayaquil se dirige el 20% (98.327 Tm). (ver cuadro Nº 16 y figura Nº 5).

Estos dos procentajes suman el 99,2%; quedando apenas el 0,8% para el resto de provincias. En forma similar a lo que ocurre con el puerto de Guayaquil, el destino de las importaciones de Puerto Bolívar es fundamentalmente su propia provincia.

En síntesis tenemos que el comportamiento de las importaciones vehiculizadas por Puerto Bolívar se caracteriza por una tendencia a la contracción, sólo en el año de 1981 se experimenta una evidente recuperación, que supera las cifras de 1978, para luego caer en1982 y más dramáticamente en 1983.

Es evidente que a nivel general, en cada rubro se observa un movimiento distinto (ver cuadro No. 16); así por ejemplo el que corresponde a "hierro, acero y otros" experimentó un crecimiento en 1983 respecto a 1978; en cambio, los productos químicos, vehículos y maquinaria descendieron notablemente.

En cuanto a las exportaciones, tenemos que el banano siguió siendo el producto de mayor trascendencia y que Puerto Bolívar se ha especializado en su exportación.

El azúcar fue el segundo producto en importancia con un total de 79.014 Tm en los primeros cuatro años; el cacao ocupó el tercer puesto, con un volumen de 19.121 Tm, y, por último, el plátano verde, con una carga de 27.819 Tm

CONSIDERACIONES FINALES

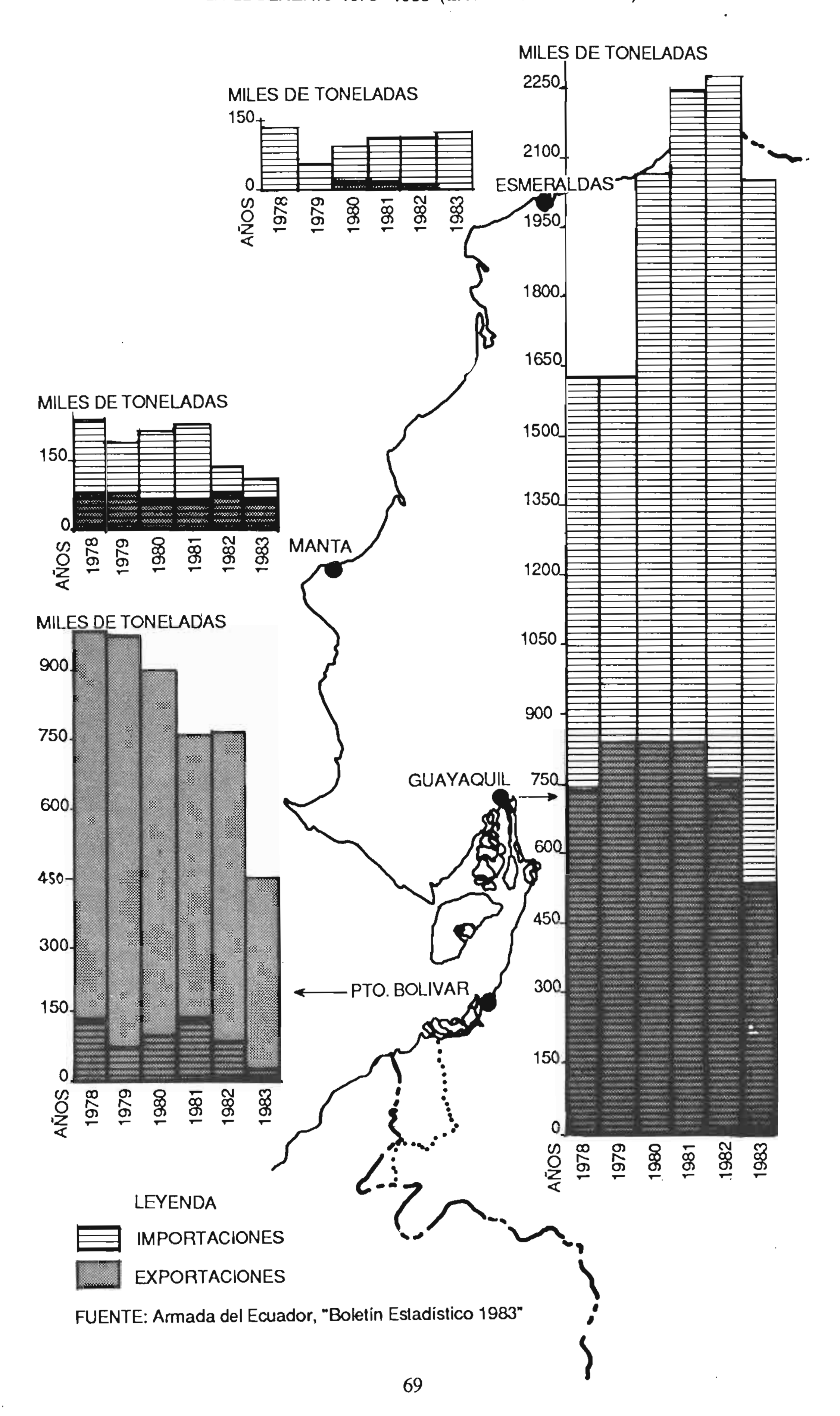
Luego del análisis de cada puerto es posible efectuar las siguientes generalizaciones:

1. Observando el cuadro general de carga importada y exportada por los puertos comerciales que existen en el Ecuador (ver cuadro Nº 17 y figura Nº 6), vemos que Guayaquil es el mayor puerto de importación; por éste se movilizó una carga de 11'879.184 Tm siendo su porcentaje 84.58% respecto del total, quedando para el resto de puertos apenas el 15,42%.

2. En lo que se refiere a las exportaciones. Puerto Bolívar es el mayor puerto de exportación; por éste se exportó una carga de 4'847.756 Tm, su porcentaje sobre el total es de 48,82%, Guayaquil es el segundo con el 46,19%, luego Manta con el 4,31% y por último Esmeraldas con el 0,15%.

3. En el período 1978 - 1981, en forma general las importaciones ascendieron en todos los puertos, mientras que en los años 1982 - 1983 descendieron.

FIG. Nº 6. CUADRO DE IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES POR PUERTOS EN EL SEXENIO 1978 - 1983 (EXCEPTO PETROLEO).



FUENTE: Armada del Ecuador, "Boletín Estadístico 1983"

BIBLIOGRAFIA

1. ARMADA DEL ECUADOR, "Boletín Estadístico 1983", Puertos Ecuatorianos, s/f.

2. CARTAGENA, Guillermo y CEVALLOS V., Rafael, "El transporte marítimo y su influencia en el comercio exterior", ASPECTOS DEL DESARROLLO MARITIMO, (Segundas Jornadas sobre navegación en el mundo 1978), Primera Edición, Guayaquil, 1979.

3. NARANJO A., Arnoldo "Desarrollo del transporte marítimo en el Ecuador", LEGISLACION MARITIMA (Cuartas Jornadas sobre la Navegación 1982), Primera Edición, Guayaquil, 1983.

4. SALAZAR TORRES, Carlos "Los puertos y sus importancia en el transporte marítimo". LEGISLACION MARITIMA (Cuartas Jornadas sobre la Navegación, 1982), Primera Edición, Guayaquil, 1983.

5. THOMSON, Ian Bernard. "Planificación del transporte marítimo", TRANSPORTE MARITIMO (Terceras Jornadas sobre la navegación 1981), Primera Edición, Guayaquil, 1981.

ESPACIOS DEMOGRAFICOS Y REDES MIGRATORIAS

*Daniel Delaunay**

Resumen

Las migraciones pueden ser comprendidas como una de las manifestaciones de la reciente transición demográfica en el Ecuador, la cual ha sido a la vez activada por la evolución de la economía familiar. La tesis desarrollada aquí supone que la intensidad y la geografía de los flujos migratorios se explican en parte por los desfases regionales en el calendario y la amplitud de las transiciones demoeconómicas descritas, y por la diferenciación concomitante del espacio demográfico.

El autor escoge dos componentes del espacio ecuatoriano para explicar la diversidad de los comportamientos demográficos y examinar la configuración de los flujos migratorios tales como resultan de los censos: un componente territorial, y otro reticular. Los territorios, módulos espaciales autónomos u homogéneos, son los lugares de organizaciones comunitarias o de relaciones del hombre con su medio. La estructuración reticular del espacio está, en cambio, asociada al desarrollo de los intercambios, a la división del trabajo, al reforzamiento de los poderes.

Summary: Demographic spaces and migratory systems

By examining the distribution of migratory flows, this article offers a "geographic" interpretation of migration patterns in Ecuador. The methodology used is quite different from that of factorial analyses of migration that only rely solely on intermediary variables in the chain of causalities.

Based on census data from 1964, 1974 and 1982, we have examined the causes and characteristics of internal migration. By applying qualitative more than quantitative reasoning, we have sougth the identification of the common features and differences in the spacial distribution of demographic phenomena. Our analysis reveals two major logics: one that we refer to as "territorial" because it is related to the demographic behaviour of the "domestic" societies, in other words those that are based on family relations of production; and the other, that is called "reticular", because it reflects a migratory logic tied to exchange circuits: mostly roadway , market economy and urban networks.

Migration within the "territorial" space is a response to climatic conditions, land tenure, population density and soil evolution.

But, more and more, the movement of people is linked to exchange circuits, trade cicuits , roadway infrastructure, networks of solidarity and migratory traditions. The reticular space doesn't clarify as much about the peassant's flight as it does his or her destiny and the characteristics of that migration. It is the city, as a knot in this space , that ends up channeling the overall migratory movement.

* Demógrafo ORSTOM

Resumé: Espaces démographiques et réseaux migratoires

Les migrations peuvent être comprises comme une des manifestations de la récente transition démographique en Equateur, elle-méme activée par l'économie familiale. La thèse ici développée suppose que l'intensité et la géographie des flux migratoires sont en partie explicables par les écarts régionaux dans le calendrier et l'ampleur des transitions démo-économiques décrites, ainsi que par la différenciation concomitante de l'espace démographique.

L'auteur retient deux composantes de l'espace équatorien pour expliquer la diversité des comportements démographiques et examiner la configuration des flux migratoires tels que les décrivent les recensements: une composante territoriale, une autre réticulaire. Les territorires, modules spatiaux autonomes ou homogènes, sont les lieux des organisations communautaires ou des rapports de l'homme avec son milieu. La structuration réticulaire de l'espace est, en revanche, associée au développement des échanges, à la division croissante du travail, au renforcement des pouvoirs.

La diversidad ecológica y humana del Ecuador constituye una invitación al estudio geográfico que podrá encontrar en ella muchas situaciones demostrativas de influencia de tal o cual factor natural, agrario o demográfico. Esta diversidad por fructuosa que pueda parecer para el análisis factorial y la observación monográfica, hace sin embargo, correr el riesgo de desviar los inventarios hacia una perpetua búsqueda del detalle en perjuicio de la síntesis.

El presente estudio sobre las migraciones internas se basa en esos inventarios que constituyen los censos y sobre la reconstitución de la matriz completa de los flujos interprovinciales registrados durante los tres períodos intercensales. Se estableció también la cartografía de algunos indicadores migratorios para todas las parroquias rurales (más de 800) y para un centenar de cabeceras cantonales, que según la definición censal, todas son urbanas.

Ya que cada región constituye un caso particular y como el enfoque quiere ser exhaustivo, el análisis factorial no nos pareció el más adecuado. (1) Preferimos realizar un examen geográfico concebido como la búsqueda de las regularidades en las configuraciones espaciales de los fenómenos de población. Sin embargo, esta interpretación se ve dificultada por la complejidad geográfica e histórica de las regiones. Esta, parcialmente visible en el paisaje, nos fue revelada por la evaluación de los recursos naturales y por el inventario de su uso actual y potencial, información recopilada por el MAG y el ORSTOM (cf. nota 10). Un enfoque espacial se justifica por las limitaciones del análisis cuantitativo, demasiado contrariado por las dificultades de medición y por la interactividad de los variables. Por otra parte, el espacio se reveló como criterio decisivo para detectar la incidencia de sistemas complejos, tal un sistema agrario, sobre las leyes de población. En cambio, el análisis factorial no puede, en el mejor de los casos, revelar sino la influencia de variables aisladas.

DEL TERRITORIO A LAS REDES ESPACIALES: LA GEOGRAFíA DE LAS TRANSICIONES DEMO-ECONOMICAS.

Existe una primera coincidencia histórica entre la transición vital -la baja de la mortalidad y de la fecundidad- y una transición migratoria -el éxodo masivo hacia las ciudades-. También tomaremos en cuenta una segunda correspondencia: entre la transición demográfica y la revolución industrial; más precisamente, señalaremos que en el Ecuador el comportamiento demográfico de las sociedades domésticas, es decir las que se sustentan en una producción familiar, está condicionado por la naturaleza y la intensidad de sus relaciones con la economía mercantil. Finalmente, al observar las modificaciones espaciales que acompañan estas transiciones demo-económicas, constataremos la predominancia progresiva de las redes espaciales sobre los territorios. La imagen de la abeja y de la araña permite ilustrar estas dos formas de organización del espacio. La primera evoca la explotación y la defensa colectivas de los recursos de un

territorio. La araña sugiere un poder particular en el centro de una red de flujos bajo su control: flujos de dinero, de signos y de mercancías que, en las sociedades humanas desvían a los productores domésticos de sus actividades tradicionales.

Tradicionalmente, las comunidades domésticas administraban un espacio contínuo -su territorio- cuyas fronteras garantizaban las condiciones de una reproducción autónoma. El espacio territorial tenía la estabilidad de las poblaciones que explotaban sus recursos según un modo de producción familiar. La racionalidad demográfica de las familias tendía a la reproducción física del grupo y al control del factor primordial de producción, el trabajo. Se debía prestar una particular atención al equilibrio entre los productores y los inactivos. Una reproducción ampliada con crecimiento demográfico se encontraba generalmente limitada dentro de fronteras naturales o históricas rígidas, tales como las impuestas a ciertas comunidades andinas por el relieve y la colonización. Al controlar menos la muerte que la vida, estas poblaciones desarrollaban formas sociales de control de la natalidad, muchas veces observadas aunque no precisamente evaluadas (prácticas matrimoniales, aborto, infanticidio..) (2)

La observación histórica de la transición demográfica de los países pobres subraya cuan asociada está a una evolución de las relaciones de producción, a un desarrollo del mercado y a un despliegue concomitante del modo de producción capitalista. También se puede notar que el antiguo manejo territorial del espacio cede ante formas de organización reticulares en donde predominan las redes de intercambio, de transporte, de comunicación... En pocas palabras, el estudio de la transición entre dos estabilidades demográficas remite a la esfera de las relaciones entre la población, los recursos, el medio ambiente y el desarrollo, las que sabemos son extremadamente complejas "Todo se encuentra allí y nada más" dice con ironía León Tabah (3) que recomienda la modestia: reduciremos esta transición a cuatro aspectos esenciales capaces de esclarecer la sincronía de los dinamismos demográficos en Ecuador.

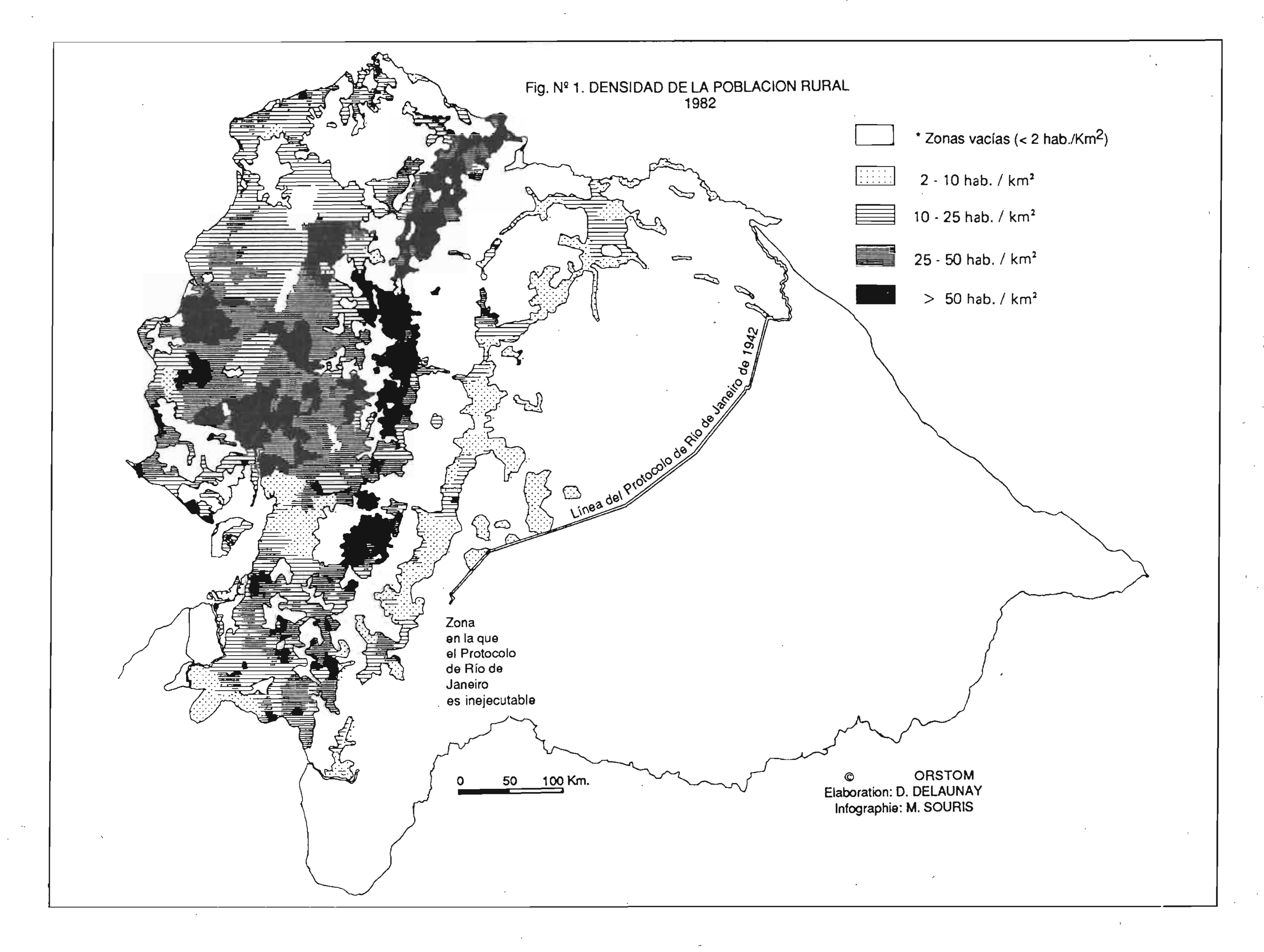
1. En un principio, mediante un arsenal jurídico y represivo, que legalizó el reclutamiento brutal de los productores(4), la participación en la producción mercantil fue impuesta violentamente a las economías familiares. El recurrir a los parentescos ficticios que se inscriben en las ideologías familiares de las sociedades indígenas no suaviza las consecuencias demográficas de estas movilizaciones de la mano de obra: la vagancia (según los términos de la época) para remediar la alteración de sus condiciones de sobrevivencia y a veces una sobremortalidad considerable. La Colonia y más luego la República sufren, hasta la segunda mitad del siglo XIX, de una escasez endémica de mano de obra por falta de un crecimiento demográfico regularmente excedentario.

2. La baja progresiva de la mortalidad, al liberar esta fuerza de trabajo, contribuye al desarrollo de la agricultura de exportación y a la extensión de los frentes pioneros. Un crecimiento apreciable de las producciones mercantiles resulta de esta transferencia de trabajadores "ya hechos" hacia las producciones comerciales. De la integración de las unidades de producción familiar a la esfera mercantil resulta un halagador crecimiento del producto interno bruto. No se producen, necesariamente, más bienes sino que éstos están evaluados al precio del mercado. Esta absorción del modo de producción doméstico es lenta, progresiva y aparece bajo una infinidad de formas: cultivos de renta, trabajo asalariado, migraciones. El capitalismo se ahorra la reproducción de los hombres y, en la medida de las migraciones temporales, de su mantenimiento, ya que una y otro corren a cargo de la familia campesina. Insistamos en el hecho de que esta carga recae ampliamente en las mujeres quienes, además de las labores educativas y de preparación de los alimentos, tienen que asegurar los trabajos agrícolas de los hombres ausentes.

3. Los modos de la producción doméstica y capitalista funcionan según leyes de población distintas que caracterizan las situaciones de equilibrio antes y después de la transición. Dentro de la economía doméstica, la autonomía confronta la reproducción del grupo familiar a sus únicas fuerzas productivas y, en primer lugar, al trabajo realizado por una numerosa descendencia. La familia tiene que ser fecunda. Al contrario, una producción totalmente mercantil, un trabajo asalariado implican consumir una alimentación adquirida en el mercado; la reproducción humana y el mantenimiento de la fuerza de trabajo están doblemente sometidos a las leyes del mercado y de los intermediarios. En un estado avanzado del desarrollo capitalista, una parte creciente de las actividades que soportan la reproducción humana corren a cargo de empresas privadas o instituciones públicas, mediante la mayor duración de la escolaridad, en las guarderías infantiles, por el seguro social, la introducción en los hogares de electrodomésticos y platos precocinados. La sobrevivencia del grupo y el mantenimiento de los inactivos ya no dependen de la fecundidad sino de los mecanismos de la repartición social.

4. La ruptura de la estabilidad demográfica de las economías familiares trae consigo cambios radicales en el manejo del espacio territorial y de sus recursos. La rápida caída de la mortalidad puede acarrear una duplicación de los productores en el terreno familiar en el transcurso de una o dos generaciones, el ciclo familiar (productivo y parental) será por lo tanto extendido. Un gran número de los recientes cambios de la economía ecuatoriana, como el desarrollo de la economía de plantaciones o la reforma agraria, pero también el agudizamiento de los problemas ligados al subdesarrollo (crisis de la pequeña producción familiar, plétora demográfica de las ciudades, subempleo,...), traducen las modificaciones del espacio y de los dinamismos demográficos.

Por otra parte, el desarrollo económico va acompañado invariablemente de la creación y de la superposición de redes que relacionan los territorios autónomos. Esta estructuración


Fig. Nº 1. DENSIDAD DE LA POBLACION RURAL
1982
* Zonas vacías (< 2 hab./Km²)
2 - 10 hab. / km²
10 - 25 hab. / km²
25 - 50 hab. / km²
> 50 hab. / km²
Línea del Protocolo de Río de Janeiro de 1942
Zona
en la que
el Protocolo
de Río de
Janeiro
es inejecutable
0 50 100 Km.
© ORSTOM
Elaboration: D. DELAUNAY
Infographie: M. SOURIS

reticular del espacio resulta de la multiplicación de los intercambios y de una creciente división del trabajo. También traduce la organización espacial impuesta por grupos que establecen su dominio: el de los Incas en los Andes, el de la colonización española, o la actual de las redes telemáticas modernas.

De inmediato se reconoce el carácter reticular de los flujos migratorios, entre otras cosas, por las redes de solidaridad o monetarias que ellos tejen más allá de las fronteras territoriales. Pero lo que aparece como lo más revelador de la desestructuración de los antiguos equilibrios demoeconómicos, es la diversidad espacial de la intensidad y del calendario de la transición demográfica. Veremos luego que la diversificación de los comportamientos demográficos esta dictada por la posición del grupo en el espacio reticular de la economía nacional. Así, en la Amazonía, los Huaorani son vecinos de los asalariados de las compañías petroleras, y la caza-recolección colinda con las plantaciones extranjeras.

Después de evocar en dos palabras los datos utilizados, seguiremos el siguiente orden de exposición: descripción de las configuraciones territoriales y luego reticulares del espacio demográfico y de los flujos que lo atraviesan. Algunas migraciones se originan en el espacio contínuo, mientras que otras se desarrollan calcando la red urbana, y conforme a las relaciones mercantiles.

Los datos estadísticos (5)

Para la zonificación parroquial considerada la información demográfica es escasa, imperfecta y poco susceptible de ser corregida. Resultaría fastidioso establecer aquí la lista de las carencias estadísticas que obligan a introducir restricciones en cada análisis. Las poblaciones aisladas son mal conocidas, algunos grupos indígenas tradicionalmente son reacios a los empadronamientos asociados a la ingerencia del Estado (6). Algunas diferencias importantes entre las poblaciones "de hecho" y "de derecho" invalidan, en parte, las medidas censales de los flujos migratorios entre las zonas urbanas y rurales. También es lamentable la discontinuidad en las definiciones, sobre todo de residencia, y de los tratamientos escogidos por los censos, rupturas que perjudican el conocimiento o interfieren en la observación (7).

Estos son defectos, a veces insuperables, que agudizan las deformaciones habituales de la edad declarada, los errores sobre la localización residencial de los individuos, la omisión de eventos vitales. Estas dificultades se ven perfectamente reconocidas por la demografía que ha desarrollado métodos de reajuste satisfactorios en el marco de poblaciones casi estables y cerradas. La incidencia de las desviaciones estadísticas en relación con la hipótesis de estabilidad ha sido generalmente simulada en los modelos. No siempre constituye un obstáculo a nivel nacional pero, para los datos regionales, el caso es totalmente diferente. Algunas provincias conocen caídas brutales de la mortalidad así como de la fecundidad, todas las regiones están sometidas a las migraciones que alteran profundamente su estructura por edad; por lo tanto, sus poblaciones ya no se prestan a los reajustes buscados.

Resultó ser un considerable trabajo corregir las estadísticas censales y vitales para las veinte provincias ecuatorianas (8). Este reajuste permitió la estimación de una tasa de crecimiento natural por provincia utilizada para el cálculo de los saldos migratorios parroquiales por el método residual. En lo que atañe a estos fenómenos, se pueden resumir las etapas de reajuste de la siguiente manera:

- Los flujos migratorios por provincia (zonas rurales y urbanas) fueron compilados para todos los períodos intercensales con el fin de reconstituír las poblaciones "cerradas" de cada una.

- Con la ayuda de una computadora, se simularon las desviaciones constatadas en relación a las condiciones de aplicación de estos métodos a fin de escoger los más neutros.

- Para una última aproximación, armonizamos razonadamente los valores ajustados tomando en cuenta la variedad de las situaciones encontradas -una diversidad difícilmente modelizable-.

Sin embargo, los indicadores demográficos utilizados directamente para la cartografía parroquial escapan a cualquier intento de reajuste. Se trata de las densidades calculadas por superficie ocupada (9), de las relaciones de masculinidad, de las tasas del crecimiento observado y de los saldos migratorios. Algunos de estos valores se ven desviados por el hecho de que los censos no son completos y que su cobertura varia según las épocas y los lugares. El reconocimiento del espacio demográfico se apoyó en los mapas del inventario del MAG y del ORSTOM (10), así como en la encuesta del MAG sobre "La situación campesina caracterizada en zonas" (11) que resultó ser muy útil.

LAS MIGRACIONES EN EL "ESPACIO TERRITORIAL"

Zonas vacias, zonas densas

El arraigo territorial de las poblaciones se manifiesta a primera vista en el abanico de las densidades demográficas, de menos de 1 a más de 200 habitantes por km2 (alrededor de Ambato). La naturaleza es parcialmente responsable de esta repartición: las zonas de altura (más arriba de 3.800-4.000 msnm), los terrenos con excesiva pendiente, o con un clima semi-árido no pueden acoger a más de 2 habitantes por Km2. Pero el vacío demográfico no sólo se encuentra en las tierras

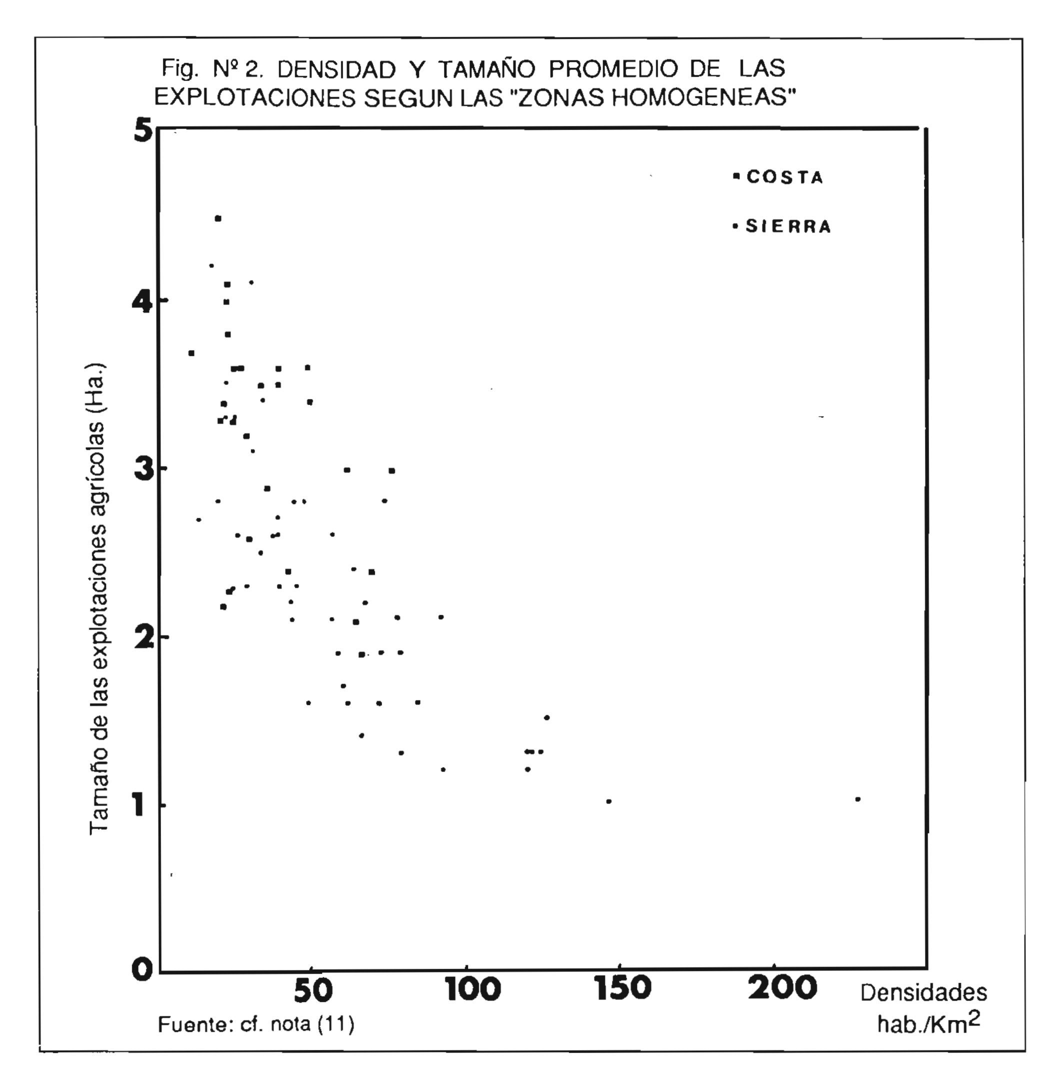
casi estériles que, a la postre, pueden ser consideradas como insignificantes, frente a las inmensidades débilmente explotadas del bosque tropical húmedo.

Ciertas densidades dan testimonio de los patrones sucesivos de poblamiento; algunas de ellas datan de antes de la revolución agrícola y demuestran la perennidad de estos territorios. Los rozadores poblan el bosque según densidades un poco superiores a las de los cazadores recolectores (12), que prefieren una explotación extensiva del medio. Las regiones rurales más densas coinciden con las más antiguas implantaciones indígenas de agricultores :la región de Portoviejo en la provincia de Manabí y el callejón interandino, regiones que sin embargo no tienen los mejores recursos hídricos. Por fin, la concentración urbana acompañó el desarrollo de los intercambios y la nueva explosión demográfica que le está asociada.

Para estudiar el detalle de la geografía humana, convendría considerar el papel de los desplazaminetos autoritarios de poblaciones desde la época incaica, los reagrupamientos defensivos o políticos como parecería atestiguar la arqueología de los asentamientos agrarios (13). Asimismo, las políticas indígenas del Estado o las expropiaciones de tierras tuvieron graves consecuencias demográficas que dejaron su huella en la época colonial. La evolución de las densidades desde 1950 hasta nuestros días sugiere que el poblamiento de orígen andino se limitó a las partes orientales de la cuenca del Guayas, mientras que el poblamiento autóctono dominó en el resto del país. En efecto, se puede constatar el despliegue de dos regiones densamente pobladas: una, a partir de Manabí hacia el Este y el Norte, y otra proveniente de la Sierra central hacia la falda orienta de la cordillera.

Si se estudia la influencia de las fuertes densidades desde el punto de vista -imperfeto- de su variación sincrónica, se puede notar que están asociadas a un éxodo más importante y a una reducción de la superficie media de las explotaciones, siendo esta compensada por una intensificación agrícola.

a. La parcelización de las explotaciones agrícolas es una consecuencia lógica del crecimiento demográfico; es, además, la única correlación que se puede deducir de las estadísticas demo-económicas que están a nuestra disposición(14) y que ilustramos a continuación:



No se puede negar que el latifundio retrocedió ante la presión demográfica. Las primeras ocupaciones de haciendas coinciden con el principio de la transición demográfica, las reformas agrarias, con el crecimiento máximo de la población rural (1965-1975). Las tierras familiares y los dominios se reparten entre herederos más numerosos, se venden algunas parcelas; pero sobre todo, los terrenos inexplotados son ocupados por los campesinos a quienes se les distribuye luego, bajo el régimen de comunas o cooperativas. Los autores de la "Situación campesina...", luego de numerosos ejemplos concluyen diciendo que "la gran propiedad no ocupa una elevada proporción de tierras aprovechadas allí donde la densidad de población es alta" (15). Aunque muchas veces resultó conflictiva, la parcelización se vió facilitada por la inconsistencia jurídica de

algunos títulos de propiedad y acompañada por la actuación del Estado: las reformas agrarias de 1964 y 1973 así como el decreto 1.001 implican la desaparición del precarismo. La crisis de algunas producciones mercantiles (del cacao y del plátano) fue también favorable a la redistribución de las grandes propiedades. Sin embargo, algunas haciendas pudieron mantenerse gracias a un incremento de la rentabilidad en las mejores tierras conservadas. La región de Machachi ilustra esta resistencia del latifundio a la presión demográfica: en 1974, 85% de la superficie estaba ocupada por explotaciones de más de cien hectáreas que se beneficiaban de la proximidad de Quito, mercado lechero y destino migratorio de la zona.

b. Según la tesis ampliamente ilustrada de E. Boserup (16), es sobre todo la presión demográfica la que conduce a la adopción de nuevas técnicas agrarias. Si no existe este imperativo del número, se prefiere una agricultura extensiva ya que es más remunerativa para el trabajador. La razón seria sencilla: la intensificación pone al campesino frente a rendimientos menguantes de su esfuerzo, al mismo tiempo en que aumenta la renta de su tierra. Por lo tanto, su elección estará influenciada por múltiples apremios (disponibilidades hídricas, tipo de tenencia del suelo, comercialización) y él se verá confrontado a varias alternativas (migración, trabajo asalariado, colonización). En realidad, el éxito -real en la provincia de Tungurahua- de la horticultura familiar depende de la disposición en recursos hídricos y de los préstamos bancarios. Sin embargo, es cierto que la economía mercantil modifica estas reglas de adopción de técnicas intensivas. En forma general, las fuertes densidades favorecen la división del trabajo, la artesanía, el desarrollo de la red de carreteras y de intercambios.

c. Para las grandes configuraciones espaciales de los dos primeros períodos inter-censales (1950-1974), la concordancia entre una densidad elevada y el éxodo rural es notoria: estos dos fenómenos están ubicados netamente en la parte occidental de Manabí y meridional de la cuenca del Guayas, y en el callejón interandino. Resulta ser una correspondencia general, por grandes regiones, ya que en el detalle de las parroquias, la irrigación, la utilización de tierras de altura, una reforma agraria... pueden haber aplazado más de una partida.

Pero más recientemente, el proceso migratorio parece diversificarse y liberarse de este determinismo. La emigración afecta a la mayoría de las zonas rurales con excepción de algunas, situadas en la periferie de las grandes ciudades o en algunas zonas pioneras. Desde entonces, las parroquias que conocen un decrecimiento absoluto de su población se multiplican para cubrir regiones enteras durante el período inter-censal 1974-1982. Algunos casos son sorprendentes: las poblaciones de Taura, El Triunfo han tenido fuertes emigraciones a pesar de beneficiarse de un potencial agrícola que pueden valorizar (17). El decaimiento demográfico también afecta a campos de mediana o débil densidad que anteriormente atraían a los colonos. Este fenómeno, frecuente en las regiones de piedemonte, será analizado al tratar los frentes pioneros.

La representación cartográfica de las parroquias cuya población baja en valor absoluto nos da información sobre la jerarquía de los desequilibrios demo-económicos que dan origen al éxodo rural. Seguramente tuvieron su origen en la tenencia de la tierra: se dejaban las zonas densamente pobladas. Pero las reformas agrarias y el desarrollo de la economía mercantil moderaron este determinismo. El trabajo asalariado, la irrigación, el otorgamiento de créditos autorizan ahora al pequeño productor a diversificar sus actividades e intensificar sus cultivos. Hoy en día, el éxodo masivo y el decaimiento demográfico aparecen en lugares afectados por la sequía y condenados por la erosión.

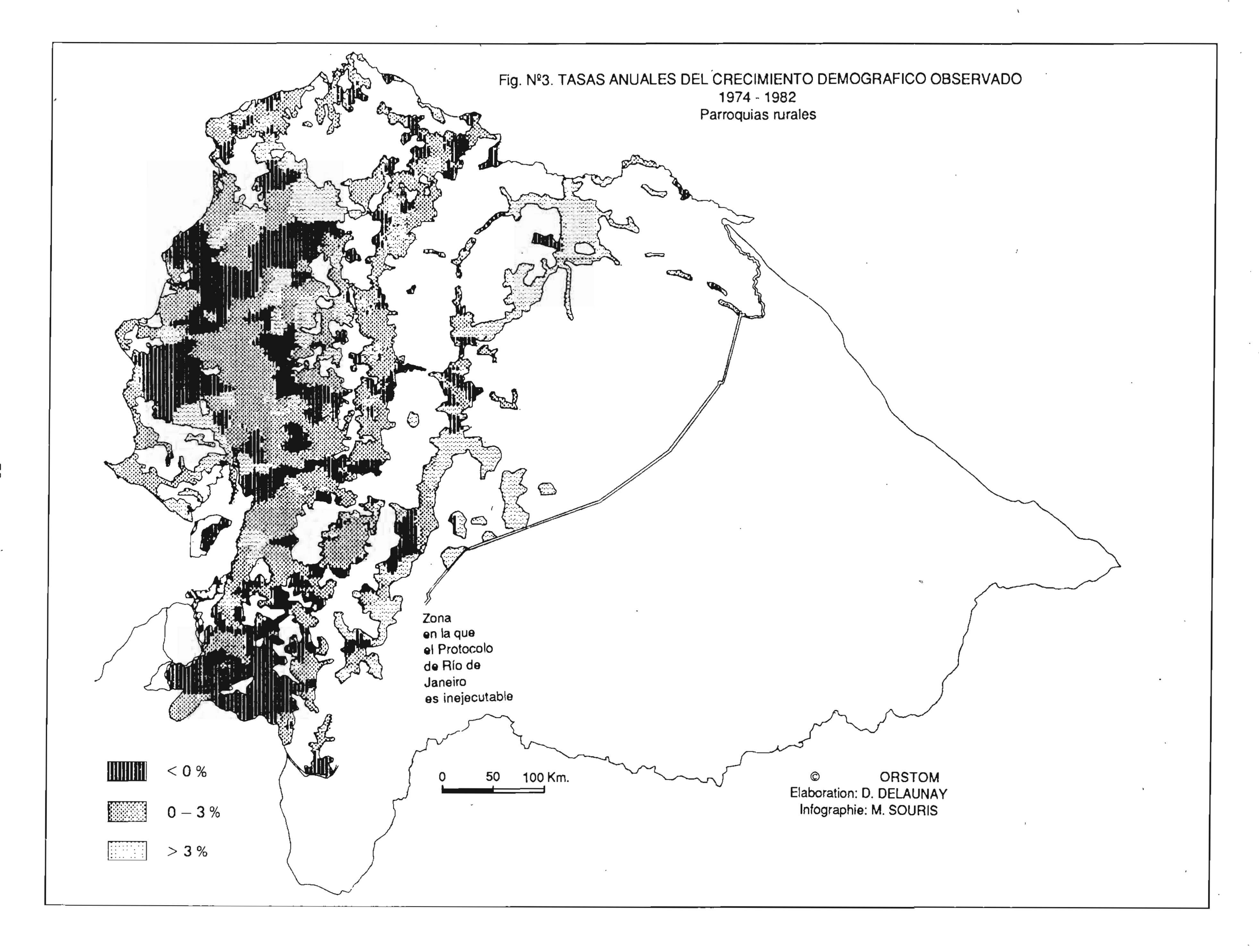
Esta degradación concierne a las regiones de Alausí, Cumanga, Huigra en la Sierra pero se extiende aún más rápidamente en la Costa. Toda la provincia meridional de Loja está afectada, a excepción de las parroquias de la franja oriental mejor regadas; así como la mayor parte de la provincia de Manabí en donde la aridez alcanza ahora las zonas húmedas.

Tierras altas, tierras bajas

En la mayoría de los mapas de población, el medio andino se destaca de las llanuras. El hecho de que el relieve y el clima, tengan una larga incidencia sobre el poblamiento resulta menos sorprendente que la claridad de su huella: se puede determinar la delimitación natural de las zonas tropicales secas enclavadas en la Sierra gracias a los comportamientos demográficos de sus poblaciones. El valle del Chota y la provincia de Loja pertenencen, desde el punto de vista demográfico, a la Costa. Señalemos la singularidad que tiene la provincia del Carchi al seguir los promedios nacionales. Las influencias climáticas en el poblamiento tendrían que buscarse en las variables que estructuran el uso del suelo (18).

El calendario regional de la transición demográfica

Se puede sospechar que existe una gran diversidad regional de la fecundidad y una fuerte desigualdad de los ecuatorianos frente a la muerte según la educación, los ingresos y el aislamiento geográfico.... Desgraciadamente, los datos no permiten juzgarla mediante el detalle de las parroquias ya que queda excluído pretender ajustar las estadísticas vitales a una menor escala que la provincial. Para interpretar el cuadro siguiente, hay que saber que las correcciones proporcionan un límite superior a los valores probables de estos fenómenos de los cuales hemos buscado las tendencias en vez de las variaciones accidentales.


Fig. Nº3. TASAS ANUALES DEL CRECIMIENTO DEMOGRAFICO OBSERVADO
1974 - 1982
Parroquias rurales
Zona
en la que
el Protocolo
de Río de
Janeiro
es inejecutable
< 0 %
0 – 3 %
> 3 %
0
50
100 Km.
© ORSTOM
Elaboration: D. DELAUNAY
Infographie: M. SOURIS

Cuadro Nº 1 LA TRANSICION DEMOGRAFICA POR PROVINCIA

	Natalidad (tasas corregidas, por mil)			Mortalidad (tasas corregidas, por mil)			Crecimiento (tasas estimadas, por ciento)		
	1955	1970	1983	1955	1970	1983	1955	1970	1983
REPUBLICA	52.2	46.2	34.0	20.2	13.2	7.8	3.2	3.3	2.6
Carchi	50.5	44.5	34.0	22.5	14.8	8.2	2.8	3.0	2.6
Imbabura	46.6	43.5	35.0	23.3	19.3	10.7	2.3	2.4	2.4
Pichincha	47.8	39.8	31.5	16.8	11.8	7.0	3.1	2.8	2.4
Cotopaxi	49.4	47.9	39.7	27.2	20.1	11.8	2.2	2.8	2.8
Tungurahua	47.4	43.4	33.3	25.1	17.5	9.6	2.2	2.6	2.4
Bolívar	49.5	48.9	39.7	23.1	17.3	10.6	2.6	3.2	2.9
Chimborazo	51.5	47.2	41.2	24.5	19.6	12.1	2.7	2.8	2.9
Cañar	51.5	49.2	40.6	24.6	17.3	10.1	2.7	3.2	3.0
Azuay	49.8	45.3	35.3	25.3	16.1	9.4	2.4	2.9	2.6
Loja	55.0	48.8	35.6	19.5	13.5	8.4	3.5	3.5	2.7
Esmeraldas	57.2	51.2	43.7	21.3	13.7	10.0	3.6	3.8	3.4
Manabí	59.2	51.8	36.8	21.3	11.4	7.3	3.8	4.0	2.9
Los Ríos	57.8	49.3	34.5	26.0	14.6	9.1	3.2	3.5	2.5
Guayas	52.7	42.0	30.5	20.9	11.8	7.7	3.2	3.0	2.3
El Oro	54.3	45.5	32.6	19.5	12.4	6.9	3.5	3.3	2.6
Napo	51.3	50.2	46.7	22.0	17.4	12.0	2.9	3.3	3.5
Pastaza	54.3	49.6	38.7	23.5	17.5	12.5	3.1	3.2	2.6
Morona Sant.	60.1	55.0	46.5	30.2	26.3	13.8	3.0	2.9	3.3
Zamora Chinch.	56.2	58.3	45.6	32.0	29.6	19.6	2.4	2.9	2.6

Por ser tardía, la transición demográfica en Ecuador manifiesta una inhabitual intensidad. La fecundidad creció ligeramente hasta los años 1965, período del más vigoroso crecimiento natural; en la Costa, alcanza tasas superiores a 3,5% por año, hasta 4% en Manabí. Este vigor está compensado en parte por la brevedad del período de transición que se observa en los países americanos que se ven beneficiados por el maná del petróleo (México y Venezuela). La mortalidad cae muy rápidamente en los lugares en donde los progresos económicos son más evidentes, donde la infraestructua sanitaria es más densa y donde los saldos migratorios son positivos (se migra sobre todo en edades menos afectadas por la muerte). En el futuro, no se podrá esperar un retroceso considerable de la mortalidad fuera de las regiones amazónicas y de los campos andinos en donde todavía es muy alta. Hasta se podría decir que algunas tasas de mortalidad podrían volver a elevarse con el envejecimiento de las poblaciones. De tal manera que la transición se va a acabar progresivamente al ritmo de la caída de la fecundidad. Esta caída es actualmente rápida pero su incidencia sobre la natalidad está atenuada por la llegada de los grupos jóvenes en edad de procreación.

En el "ritmo" regional de la transición demográfica, se destacan cinco o seis conjuntos pero las diferencias estarían seguramente más marcadas entre micro regiones:

- Las capitales regionales Quito, Guayaquil, Cuenca preceden la evolución general. La transición más precoz sería la causa intrínseca de su crecimiento, resultaría ser un principio más activo que la inmigración cuya tendencia ,por el contrario, sería frenar este proceso, al modificar las estructuras por edad.

- En general, las provincias dinámicas de la Costa (Los Ríos, El Oro, la cuenca del Guayas), lugares de desarrollo de los cultivos de renta y del trabajo asalariado, gozan de una mejor infraestructura educativa y sanitaria. La generalización de las relaciones mercantiles también contribuyó al cambio de las lógicas natalistas.

- Las regiones costaneras y septentrionales, en donde la economía doméstica es más autárquica, presentan una evolución más lenta. La provincia de Esmeraldas caracteriza esta tendencia conjuntamente con la parte más seca de Manabí durante los años 70. En esta última, la emigración masiva y la integración en la esfera mercantil contribuyeron a precipitar la transición demográfica.

- En la Sierra, las provincias "indígenas" se distinguen por una natalidad constantemente más moderada y una mortali-

dad elevada, particularmente entre los niños. Las tradiciones y el aislamiento contribuyen a frenar la transición, de manera que la urbanización explica una parte de las diferencias observadas.

- La provincia de Loja se destaca por la fecundidad vigorosa de las poblaciones domésticas autónomas. Allí, la mortalidad es notablemente débil, atribuible posiblemente a la salubridad de un clima más seco y a una altitud más clemente. La transición debe mucho a la emigración.

- Por fin, la Amazonía traduce la inercia demográfica de los frentes pioneros con variaciones internas ligadas a la importancia de las ciudades, de las redes de comunicación y a la antiguedad de las olas de colonización.

La transición en el Ecuador ilustra los mecanismos, sencillos en su generalidad, propuestos por la teoría. La fecundidad baja más vigorosamente cuando la mortalidad retrocede más rápidamente. Se pueden atribuir los retrasos al pre dominio de la economía doméstica, al aislamiento y a la dinámica de los frentes pioneros. Por lo contrario, la economía de mercado, las redes de carreteras, el equipamiento sanitario y educativo aceleran la evolución.

Cuadro Nº 2: REPARTICION DE LAS MIGRACIONES ACUMULADAS (AREAS RURALES)
(según lugar de nacimiento y de empadronamiento en 1982)

Provincias	Saldo	Emigración	Inmigración
Carchi	- 30.29	34.09	14.12
Imbabura	- 13.17	24.19	13.98
Pichincha	28.65	7.85	34.25
Cotopaxi	- 20.08	24.72	9.60
Tubngurahua	- 13.13	20.64	10.22
Bolívar	- 43.49	35.41	7.32
Chimborazo	- 26.51	26.19	6.62
Cañar	- 12.28	21.32	11.66
Azuay	- 15.82	21.05	8.56
Loja	- 38.32	31.45	5.18
Esmeraldas	5.08	20.10	24.16
Manabí	- 27.47	24.59	3.88
Los Ríos	- 4.86	25.06	21.42
Guayas	17.95	7.20	23.86
El Oro	13.98	18.78	30.13
Napo	42.61	8.17	47.30
Pastaza	25.47	26.85	45.48
Morona Sant.	22.16	12.92	32.22
Zamora Chinch.	39.50	18.63	50.77
Galápagos	42.72	29.53	59.63

Columnas:
- *"Saldo"* : importancia, en porcentaje, del saldo migratorio en 1982 en relación con la población "de hecho".
- *"Emigración"*: porcentaje de las personas censadas en 1982 fuera de su lugar de nacimiento (emigrantes / población nativa de la provincia).
- *"Inmigración"*: porcentaje de la población censada pero no nacida en la provincia (inmigrantes / población censada en la provincia).

Fuente: INEC
Tratamiento: Delaunay D.

Las migraciones

Al desconocer estas diferencias regionales en el crecimiento vegetativo, probablemente se ha exagerado la parte de la inmigración de origen andino en el dinamismo demográfico de la Costa. Aunque toca a los historiadores confirmarlo, podemos extrañarnos, hoy en día, de cierta inercia de las migraciones definitivas entre zonas rurales y, en muchos casos, de su continuidad climática. Los costeños dejan poco las tierras bajas y son escasos los que se instalan en la Región Amazónica(19). Con pocas excepciones, los campesinos andinos se asientan únicamente en las vertientes occidentales de la cordillera. Los lojanos familiarizados con los climas secos y en su mayoría más próximos de los costeños que de los indígenas andinos pueblan masivamente la parte meridional y semi árida de la Costa. Los indígenas del callejón interandino, no parecen haber colonizado las tierras bajas, más allá de las vertientes occidentales de la cordillera, excepción hecha sin duda, de los Saraguros hacia el oriente amazónico. Sus migraciones hacia las plantaciones, como lo veremos, son de trabajo temproral y asalariado. Las grandes colonizaciones amazónicas parecen ser principalmente hechas por poblaciones mestizas del Azuay, Cañar y sobre todo de Loja. En forma más general, los balances migratorios de cada provincia respecto de las demás (20) muestran claramente la importancia del espacio contínuo en la forma de escoger los destinos: las migraciones intra-provinciales son más numerosas que los desplazamientos de una provincia a otra, los cuales se limitan en su gran mayoría a las regiones limítrofes.

Este fenómeno sólo concierne a las migraciones territoriales de las zonas rurales. Las capitales regionales movilizan los migrantes en un espacio más extenso y diversificado que denota su naturaleza reticular. A este propósito, subrayemos la evolución que demuestran los dos últimos períodos inter-censales. Durante el primero (1962-1974), las zonas rurales reciben un saldo migratorio positivo de 70.000 personas. Tendremos la ocasión de matizar este dato; por el momento digamos que se trata de un movimiento que corresponde seguramente al regreso a la tierra favorecido por las reformas agrarias y que da una muestra de la importancia del proceso de colonización de las nuevas tierras. Entre 1974 y 1982, el movimiento se invierte y las zonas rurales tienen un saldo negativo de -0,384% anual.

Sin entrar en el detalle de la información censal, que no está en la intención de este artículo, (21) haremos dos comentarios de orden general:

Primero, hay que notar la estabilidad estructural de los flujos; las tasas de emigración cubren una gama que varía en una proporción de uno a tres pero su repartición de una provincia a otra se muestra estable durante los últimos veinte años. Al contrario, la inmigración se ve progresivamente atenuada por la saturación de ciertos frentes pioneros. Esta estabilidad relativa del éxodo puede tener una significación importante para las relaciones demo-económicas. ¿Se podría por lo tanto concluir que los límites a la densidad demográfica de un territorio no son absolutos sino diferenciales? El óptimo de una población no se encontraría en el número de hombres sino en cierta tasa de crecimiento, más allá de la cual la emigración se impondría. Si se conociera mejor este límite al crecimiento demográfico, tendría un gran interés para las políticas de población.

Existen migraciones desconcertantes hacia regiones pobres que, por otro lado, no logran retener sus habitantes. Por ejemplo, se puede uno interrogar sobre la existencia de inmigración a favor de Manabí; sobre los desplazamientos entre Carchi e Imbabura, de Cotopaxi hacia Tungurahua, etc... Un ejemplo entre otros: entre 1962 y 1974 la emigración de la provincia de Esmeraldas atañe, cada año, al 2,9% de la población, mientras la inmigración es de 3,34%. También se puede destacar el caso del Carchi que posee una tasa de emigración entre las más elevadas (4,93% en 1982) cuando al mismo tiempo atrae una mano de obra colombiana importante empleada en las explotaciones agrícolas modernas (Cf. nota 20). Claro está que en estos movimientos paradójicos los regresos son numerosos, pero muestran también la coexistencia de flujos que se cruzan. Esto expresa la diferenciación social de los migrantes: las familias pobres aceptan contratos de aparcería; los colonos compran terrenos cuando otros campesinos, confrontados a una producción mercantil en crisis, prefieren migrar hacia las ciudades. Por nuestra parte, vemos allí una manifestación de motivos de orden territorial y reticular en las migraciones.

Las Cuencas Andinas

A propósito de la estructuración del espacio demográfico, hay que hablar de las hoyas, las pequeñas cuencas del callejón interandino. Su presencia se distingue en los mapas por fuertes densidades de población y por la localización de las capitales regionales de la Sierra: Tulcán, Ibarra, Otavalo, Latacunga, Ambato, Riobamba, Cuenca. Su geografía ya se conoce; no hablaremos de ella, salvo para señalar que cada una, en diferentes grados, reune las principales componentes del espacio demográfico andino.

En su periferia están bordeadas por frentes pioneros de altura o prolongadas, eventualmente, hacia los valles calientes. Las vertientes interiores están explotadas por una mano de obra doméstica, anteriormente en su mayoría indígena, relacionada con las haciendas por una red de relaciones de tipo precario. Esta periferia es una espacio territorial que se opone al espacio fuertemente reticulado del fondo del valle. Allí las tierras relativamente planas y mejor regadas se reparten entre las haciendas ganaderas y las unidades de producción familiar, que tuvieron que adaptarse a una agricultura

Cuadro Nº 3: FLUJOS Y TASA MIGRATORIOS REGIONALES DE LAS AREAS RURALES

REGIONES	EMIGRACION		INMIGRACION		SALDO	
	Flujos Intercens.	Tasas %	Flujos Intercens.	Tasas %	Flujos Intercens.	Tasas %
1962-1974						
Sierra rural	245446	1.164	213639	1.013	-31807	-0.151
Sierra-Pichincha	213037	1.189	127848	0.714	-85190	-0.476
Costa rural	242268	1.383	305525	1.730	61257	0.347
Costa-Guayas	182459	1.524	202958	1.696	20499	0.171
Oriente y Galápagos	18450	1.584	59041	5.070	40591	3.485
República rural	508164	1.273	578206	1.449	70042	0.175
1974 - 1982						
Sierra rural	215088	1.257	117291	0.686	-97796	-0.572
Sierra-Pichincha	182682	1.305	65526	0.468	-117155	-0.837
Costa rural	240829	1.644	163856	1.118	-76972	-0.525
Costa-Guayas	180613	1.883	92136	0.960	-88477	-0.922
Oriente y Galápagos	13114	0.753	59088	3.395	45974	2.642
República rural	469030	1.400	340236	1.016	-128794	-0.384

Fuente: INEC (estadísticas de la última residencia)
Elaboración: D. Delaunay

intensiva. Como lugar de influencia urbana, estos espacios se encuentran dinamizados por las redes de carreteras y las redes comerciales cuyas implicaciones demográficas evocaremos más adelante.

Se observan ciertas tendencias del comportamiento migratorio de las poblaciones en función de su posición con relación a estos centros: inmigración en las afueras inmediatas de la ciudad, éxodo a partir del fondo del valle, migraciones temporales de trabajo a partir de los territorios indígenas, poblamiento moderado y rápidamente estabilizado de los frentes pioneros.

Los territorios indígenas

Los grupos indígenas andinos no forman una entidad étnica y espacial homogénea. Cada comunidad presenta sus particularidades culturales y diferentes grados de aculturación. Las disponibilidades de tierra son desiguales en calidad y en extensión, las especializaciones artesanales o comerciales son distintas, etc... Sin embargo, todos manifiestan un apego territorial propio al funcionamiento de las comunidades domésticas, el cual puede llegar hasta el aislamiento sobre tierras de altura muchas veces exigua. La hostilidad que manifiestan frente a los intrusos traduce fuertemente este arraigo y explica la deficiente calidad de los censos en zonas que siguen siendo mal conocidas por el demógrafo. Este aislamiento es en gran parte el resultado histórico de las exacciones coloniales, posiblemente también de los efectos de una reforma agraria que rompió la dependencia que existió por siglos respecto a los hacendados. El resultado, sensible desde el punto de vista demográfico, se encuentra en la relativamente débil inserción indígena en el espacio reticular y esto pese al éxito, bastante raro, de algunas experiencias cooperativistas.

El aislamiento es más que todo sanitario, con implicaciones considerables sobre la mortalidad, en particular de los niños y de los jóvenes. La cobertura sanitaria moderna es mediocre y la de los curanderos es frecuentemente preferida, más cercana a las costumbres y a las posibilidades económicas de las poblaciones rurales. La sobre mortalidad involucra particularmente a los hombres así como el alcoholismo que podría ser, como lo es incluso en países europeos, el orígen de este fenómeno. Pese a la mala cobertura de las estadísticas vitales en estas regiones, se observan las tasas de mortalidad más fuertes en los cantones con poblaciones mayoritariamente indígena.

El aislamiento también es comercial debido al poder de los intermediarios que saben aprovechar relaciones rituales (la fiesta, el compadrazgo) y el carácter disperso de la producción para sacar beneficios exagerados. Este deterioro de los términos del intercambio entre la economía doméstica y el mercado altera las condiciones de reproducción de la familia. No cabe duda de que la conservación de una fecundidad "de reemplazo" se adecúa a las lógicas campesinas confrontadas a una fuerte mortalidad.

Otro aspecto de este arraigo al espacio territorial reside probablemente en el carácter temporal de las migraciones. Los observadores notan que "el indígena, incluso el artesano y hasta el comerciante, pocas veces abandona definitivamente su microparcela". (22). Si las estadías temporales en las ciudades y en las plantaciones de la Costa son regulares, en cambio la migración definitiva parecería reducida o por lo menos asociada al mestizaje y a la aculturación.

De hecho, si se delimitan en los mapas de saldos migratorios los territorios indígenas más característicos, tal como el de Zumbahua, se constata en el conjunto de los períodos censales un crecimiento muy irregular, pero a largo plazo cercano al crecimiento natural de la provincia. Esto suele ser menos cierto en la provincia de Bolívar, donde tradicionalmente las poblaciones de las tierras de altura explotaban algunos recursos de las tierras cálidas de piedemonte. Algo similar ocurre con algunos Chachi (Cayapas) de la Costa, que muestran una resignación, casi un abandono. Es lo que aparece en los mapas de relación de masculinidad: haciendo poco caso de la ola pionera que los amenaza, los hombres migran hacia las ciudades y delegan a las mujeres el cuidado de los pueblos.

Los frentes pioneros

El poblamiento de las zonas vacías se aceleró durante los años 60-70 al ritmo de la transición demográfica. Este movimiento de colonización permitió, en una medida imperfecta quizás, aliviar las tensiones demo-económicas provocadas por la caída de la mortalidad y, sobre todo, por las sequías. Los mapas migratorios dan una localización precisa de estos frentes y los censos su evaluación correcta. Así, en 1982, en las clases de edad 30-34 años, se encuentra el 36% de inmigrantes en la provincia de Esmeraldas, 46% en El Oro, 68% en el Pastaza y cerca de 84% en Zamora Chinchipe. En esta última provincia, la población nativa -contando a los hijos de inmigrantes- sólo representa la mitad de la población presente (23).

Las colonizaciones agrícolas, contrariamente a las migraciones de trabajo, se realizan en las regiones más cercanas: en Zamora Chinchipe, el 78% de los inmigrantes provienen de Loja; más al norte, en Morona Santiago, el 69% proviene de la provincia limítrofe del Azuay y solamentæ 2,7% de Loja. En el Carchi predomina la inmigración extranjera: 41% son colombianos (24). Se podrían multiplicar los ejemplos para mostrar que estos movimientos se realizan en el espacio contínuo. ¿Podría ser para evitar las rupturas ecológicas que podrían implicar?

Lo que atrae nuestra atención es la dinámica demográfica algo paradógica de los frentes piôneros: se asiste hoy en día a

un decaimiento del movimiento y, en el caso de las colonizaciones más antiguas, al hecho de que se invierte. Este fenómeno aparece en una u otra estimación de los flujos migratorios. Los mapas basados en el método residual revelan la disminución progresiva de superficie de las zonas que se benefician de un saldo positivo. El conteo de las últimas migraciones que daba una ventaja global a las zonas rurales entre 1962 y 1974 denota un cambio en provecho de las ciudades durante los diez últimos años. Las regiones de la vertiente occidental de la cordillera septentrional representan esta tendencia aún más claramente por haber sido colonizadas más temprano: Goatal, Intag, Nono, pero también la región de Pacto-Tandapi, atrajeron durante el primer período intercensal a campesinos víctimas de la estrechez de sus propiedades. Este movimiento de colonización a lo largo de los valles de la vertiente occidental se detuvo antes que ocurra la saturación de las tierras que los colonos abandonan hoy en día. Las carreteras no se construyeron y el cultivo de la cabuya decayó en esta región. En la Amazonía, la ola de colonización sigue siendo importante (aunque reducida en términos relativos), pero se desplaza actualmente hacia las franjas orientales y en provecho de las regiones de extracción petrolera. La imagen de una onda resulta aquí sugestiva: una vez que ha pasado, se ve reemplazada por un éxodo moderado, sobre todo en los callejones de penetración antigua hacia las tierras bajas.

¿Podría este fenómeno anunciar el fin de los frentes pioneros conforme al desaceleramiento del crecimiento demográfico? o ¿es que se trata de la preferencia de los colonos por las explotaciones extensivas que privilegian la remuneración del trabajo en tierras baratas? Las respuestas a estas preguntas tienen que ser buscadas en el campo; sin embargo, existen algunas de naturaleza propiamente demográfica.

La lógica natalista se ve confortada por la disponibilidad de tierra que pide un aumento de la mano de obra: las provincias de Esmeraldas y del Oriente amazónico conservan una fecundidad elevada. El crecimiento vegetativo es además, ayudado por la estructura atípica de las poblaciones pioneras con un gran número de adultos en edad de procrear y con mortalidad más baja. Esto provoca un dinamismo demográfico propio que alimenta la ola pionera, nuevos colonos salen de las zonas de anterior ocupación hacia tierras sub-explotadas.

Pero, sobre todo, la agricultura de mercado no controla los crecimientos demográficos de la misma forma que la economía doméstica autónoma, preocupada por la distribución de los recursos entre los productores. A largo plazo, la articulación al mercado favorece un proceso de diferenciación social que acelera esta evolución migratoria.

a. La ocupación inicial de las tierras es generalmente rápida y a favor de una explotación extensiva del bosque y de los pastos naturales. Es una explotación que favorece más la remuneración al trabajo que al capital para las unidades familiares que generalmente no tienen recursos monetarios.

b. Luego se van ahondando las desigualdades entre los colonos según el dinero y trabajo invertidos, según la naturaleza de la explotación, pero principalmente según la proximidad de una vía de comunicación. Esto se puede constatar al observar el precio de la tierra que puede duplicarse a proximidad de una carretera asfaltada conforme a la necesidad de sacar una producción mercantil al menor costo. Los comerciantes vienen a aumentar estas desigualdades, los apetitos de tierra de los más ricos se vuelven apremiantes. Durante esta fase de diferenciación económica se instalan dos flujos migratorios opuestos: la salida hacia las ciudades u otras tierras de los más desafortunados y la llegada de colonos más ricos que desean una explotación rentable cercana a los circuitos de comercialización. Si la infraestructura vial no se desarrolla, la región decae y el éxodo tendrá que absorber el crecimiento demográfico.

c. Finalmente, la máquina expulsa al hombre. La intensificación de la producción agrícola se adecúa tanto a la rentabilidad de los cultivos para el mercado, cuánto a la fluctuación de los precios, y a las políticas institucionales de crédito. Esta intensificación no es sistemática y las crisis son numerosas, pero cuando llega, el mercado del trabajo agrícola se contrae, la marginación de los pequeños productores provoca un crecido éxodo. La producción pastoril y bananera son representativas de esta evolución que asocia la emigración, la intensificación de los cultivos y el retroceso del autoabastecimiento, y disuade una reproducción ampliada de las familias. Por eso las provincias de El Oro, del Guayas y de Los Ríos fueron las que más redujeron su fecundidad.

La extensión de las zonas áridas

La distribución y la evolución de las lluvias contribuyen a la diferenciación demográfica de las regiones y de los flujos migratorios. Su incidencia se ve mediatizada por la amplitud y el estado de la infraestructura hídrica, tradicional en las sociedades andinas. La población rural de la provincia de Tungurahua ha desarrollado bajo la presión demográfica -es la provincia más densamente poblada del país- un sistema social de control del agua más imperativo que la organización de la tenencia de la tierra. La horticultura y la fruticultura son relativamente prósperas en parcelas de tamaño muy reducido. En cambio, los agricultores de la región de Pujilí han perdido el acceso al agua que actualmente fertiliza las haciendas ganaderas del valle de Latacunga. La sequía y la erosión probablemente están en la raíz de la descomunal emigración de estos campesinos hacia Quito y Ambato. Podríamos hablar de otros casos extremadamente graves de degradación del medio por la erosión de las pendientes áridas: la región indígena de Zumbahua, Santa Isabel, Nabón... Entre todos los casos que podríamos evocar, uno de

los más ejemplares de los determinismos climáticos podría ser el de la parroquia de H. Vásquez (Nuevo Tambo) en donde predominan las cooperativas provenientes de la reforma agraria. Estas se benefician de la asistencia de las principales instituciones de desarrollo rural (MAG, CESA, CREA), disponen de tierras comunales y han experimentado circuitos directos de comercialización. En un contexto tan prometedor, son las lluvias las que deciden la magnitud anual de la migración temporal hacia la Costa (25). Allí y en otras partes, por ejemplo en Pedro Carbo, se puede observar una inversión de los flujos migratorios según la estación: inmigración de obreros agrícolas durante el invierno y salida de pequeños agricultores en la estación seca.

Sin embargo, es en las provincias de Loja, Manabí y en el interior de la región de Santa Elena donde la incidencia migratoria de la aridez toma toda su amplitud. La extensión de la sequía se revela claramente en la cartografía de los sucesivos saldos migratorios. El déficit pluviométrico, en progresión desde principios de los años 60, precipitó el despoblamiento de las partes occidentales de estas provincias siguiendo una gradiente degresiva hacia el noreste de Manabí, hacia la parte oriental en Loja.

El peso de la desertificación en el proceso migratorio es, sin duda alguna, el menos equívoco de todos los determinismos. Esto confiere una buena precisión a la lectura espacial de su incidencia, que se puede ilustrar utilizando la sub-zona de Valdivia, la cual goza de una mejor humedad ambiental que la región semi-árida de Santa Elena en donde se ubica. Se puede constatar una densidad demográfica dos veces más importante que en el resto de la zona, y una tasa de crecimiento también duplicada, que traduce una emigración mucho menor.

EL ESPACIO RETICULAR DEL MIGRANTE

La actividad agrícola se ejerce en primer lugar dentro del marco territorial de su terruño, luego se diversifica a través de las relaciones matrimoniales, las de intercambio o las de solidaridad. Así, las migraciones provocadas por una sequía o motivadas por dificultades de orden vital pueden conformarse al espacio reticular: antiguos circuitos de desplazamiento, oportunidades de ingreso en el marco de una influencia urbana.

Hay que convenir en que las redes estructuran un espacio por lo menos tan estable como los territorios que ellas implican. En efecto, es una característica de los nuevos flujos de productos, de capitales o de fuerzas vivas de trabajo utilizar, ampliándolos, los circuitos existentes. M. Portais (26) muestra cómo la jerarquía de las ciudades ecuatorianas, formada esencialmente desde la época colonial y consolidada hacia finales del último siglo, tiene una cierta perennidad frente a los cambios económicos y demográficos recientes. Partiendo de las funciones administrativas iniciales se han extendido los nuevos flujos: Quito recoge el maná petrolero para redistribuirlo de acuerdo a las redes que están bajo su control.

El espacio reticular es invocado aquí para explicar la configuración formal de los flujos migratorios; no explica tanto la salida del campesino cuanto su destino y las modalidades de su migración. Pero no hay que olvidar que, en la serie remota de las causalidades, las redes son portadoras de "modernizaciones" que inician y mantienen las transiciones demográfica y migratoria, siendo la primera responsable de la intensidad de la segunda.

La tradición reticular de las migraciones

La observación monográfica de los flujos migratorios revela un gran número de especializaciones puntuales que prolongan ciertas prácticas comerciales y los antiguos desplazamientos. Estos expresan visiblemente los hábitos y las formas de solidaridad indispensables para el migrante, y lo guían en la elección de los destinos o de las opotunidades monetarias.

Un ejemplo sorprendente aunque anecdótico, se refiere a la emigración hacia los Estados Unidos y el Canadá de los habitantes de Déleg y Cojitambo, que se habría desarrollado con el padrinazgo de un empresario conocido de Cuenca. Aquí y en otras partes, especialmente en Naranjal y Machala, la organización de esta inmigración ilegal, pone en marcha las formas de solidaridad familiares para reunir el dinero del viaje y para llevar a bien su inserción clandestina.

En la región de Ambato, los observadores hacen notar la constancia de los destinos migratorios y de las prácticas comerciales: los habitantes de Ambatillo trabajan en las panaderías de Ambato, los Chibuleos venden ajo, ciertos campesinos en el sur del río Ambato parece que se han especializado en el tráfico de alcohol. Hay que recordar la antiguedad de las redes comerciales otavaleñas que se extienden a veces hasta Europa. Los de Chiquicás son conocidos por su comercio de la papa, los de Chamboloma, por el de la mantequilla (27). En la región de Cajabamba-Guamote, la más densamente poblada e indígena de la provincia de Chimborazo, la emigración -muy importante- "tiene diferentes connotaciones y destinos según el lugar de origen. El campesino de Cajabamba es conocido como comerciante que viaja mucho, incluso fuera de las fronteras nacionales; el minifundista de Punín, Licto y Flores es más que todo zafrero y el de Columbe y Guamote es cargador o peón de construcción" (28).

En muchas partes de la Sierra, la movilización colectiva de la mano de obra indígena para las cosechas, la industria de la construcción, son manejadas por "enganchadores" que

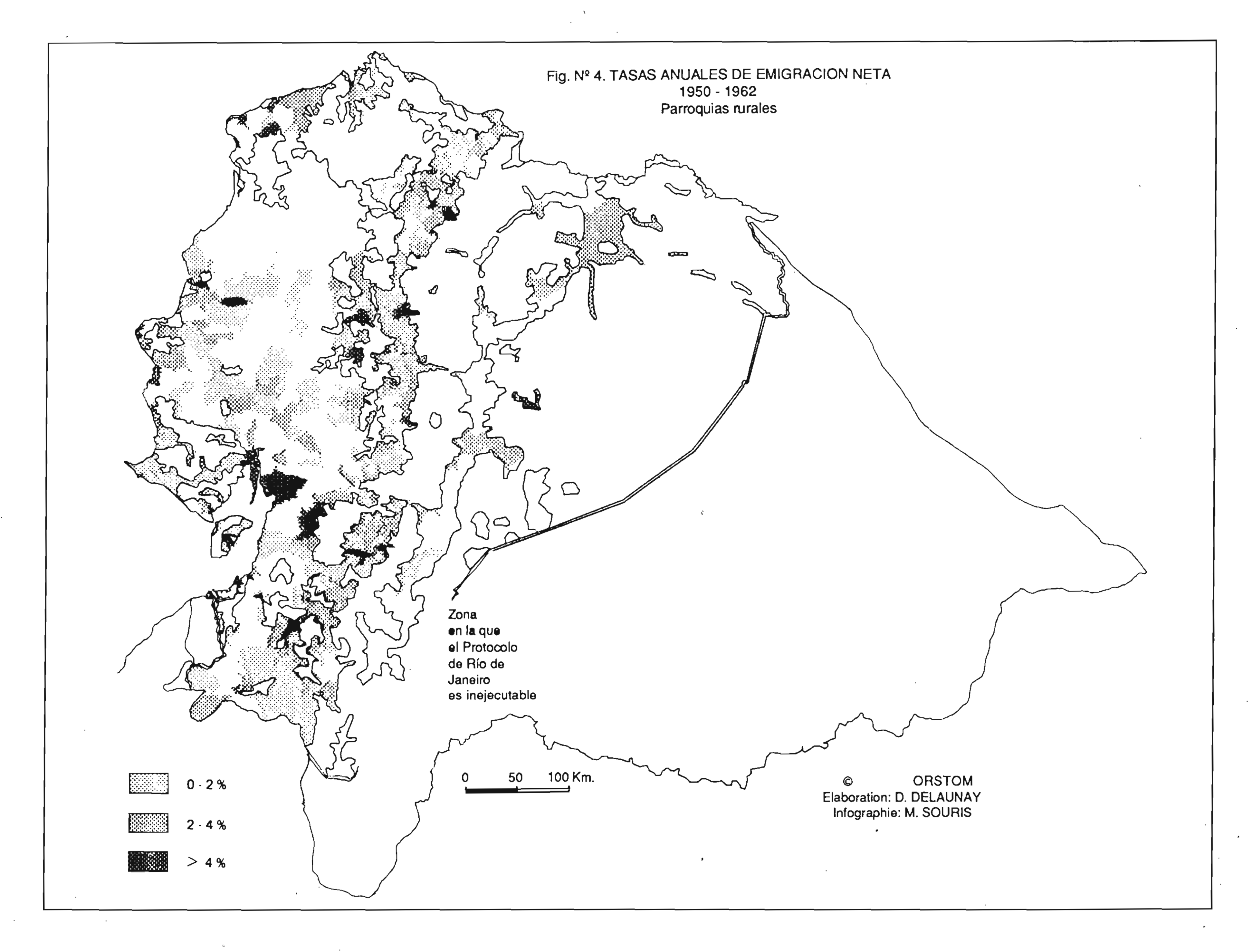
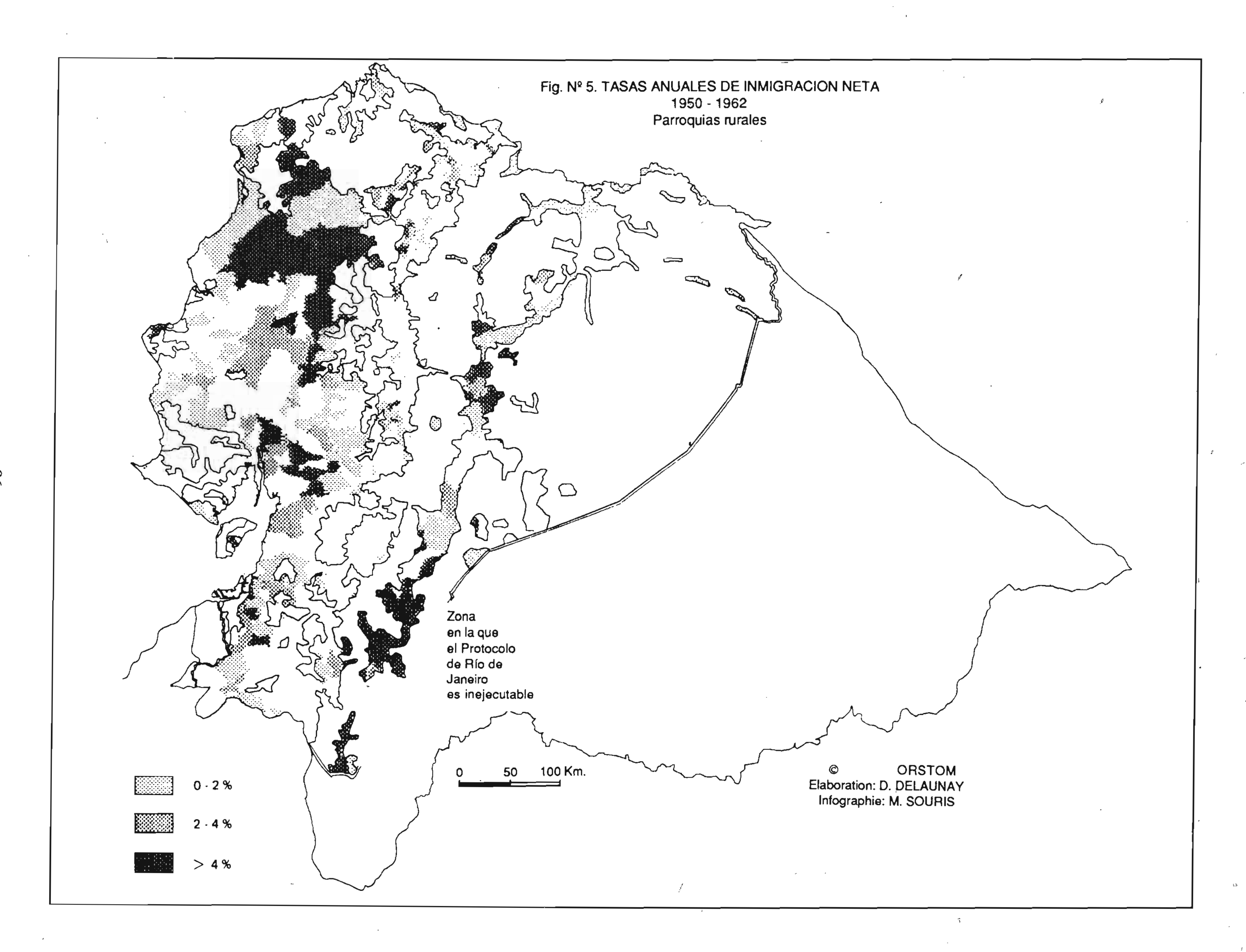


Fig. Nº 4. TASAS ANUALES DE EMIGRACION NETA
1950 - 1962
Parroquias rurales


Fig. Nº 5. TASAS ANUALES DE INMIGRACION NETA
1950 - 1962
Parroquias rurales
Zona
en la que
el Protocolo
de Río de
Janeiro
es inejecutable
0 50 100 Km.
© ORSTOM
Elaboration: D. DELAUNAY
Infographie: M. SOURIS
0 - 2 %
2 - 4 %
> 4 %

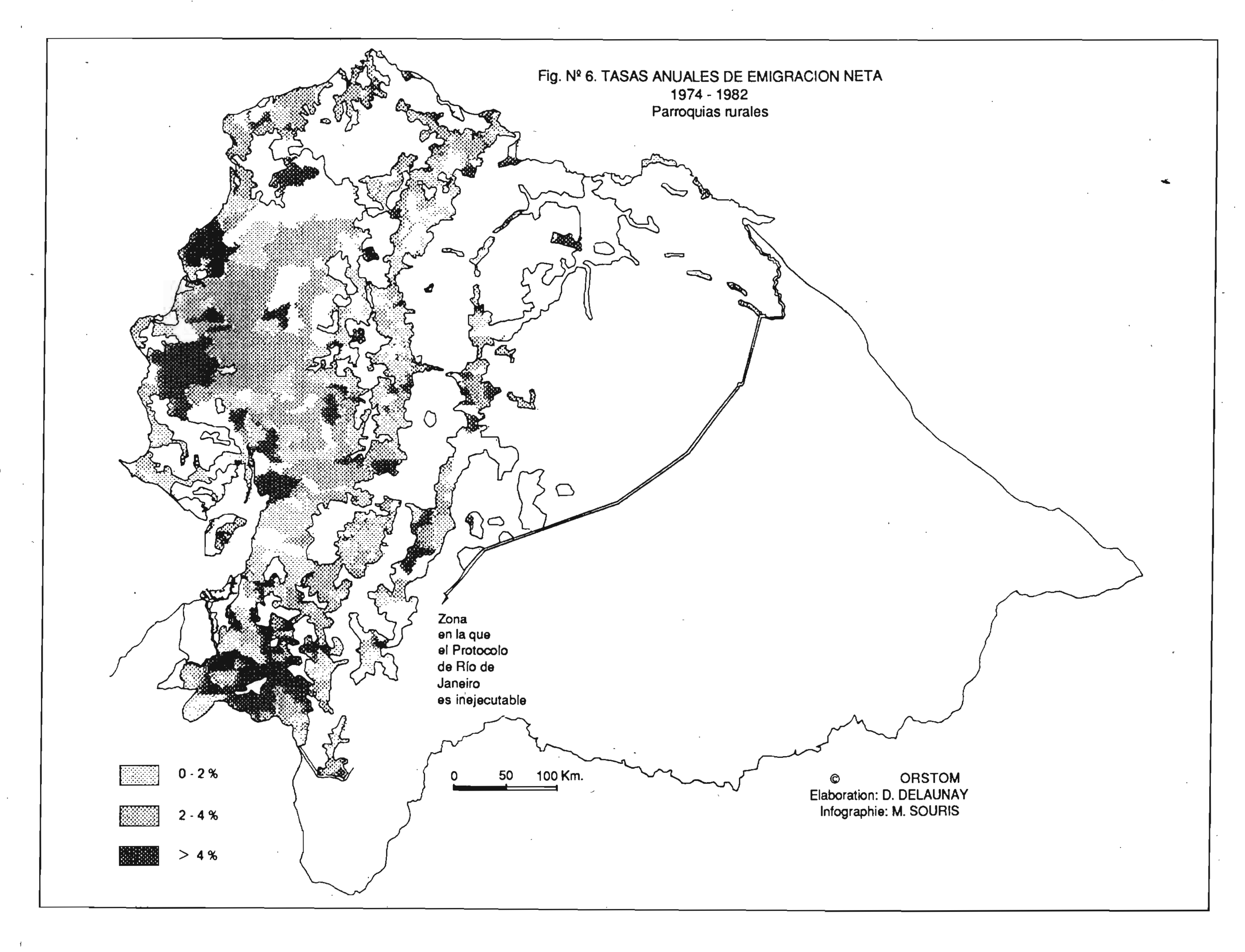
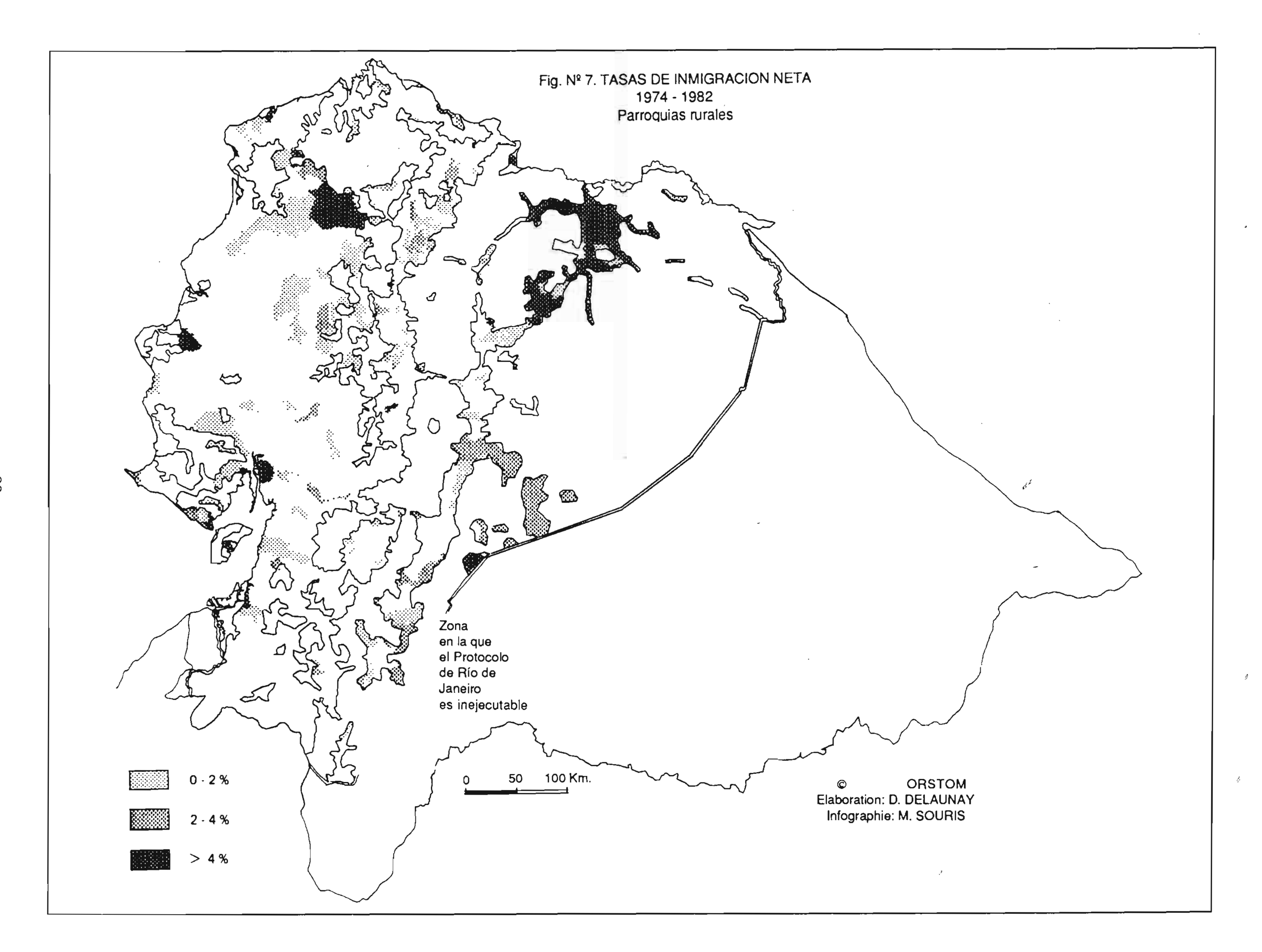


Fig. Nº 6. TASAS ANUALES DE EMIGRACION NETA
1974 - 1982
Parroquias rurales


Fig. Nº 7. TASAS DE INMIGRACION NETA
1974 - 1982
Parroquias rurales
Zona
en la que
el Protocolo
de Río de
Janeiro
es inejecutable
0 - 2 %
2 - 4 %
> 4 %
0 50 100 Km.
© ORSTOM
Elaboration: D. DELAUNAY
Infographie: M. SOURIS

utilizan la tradición de las movilizaciones colectivas indígenas y las relaciones ficticias de parentesco como el "compadrazgo". Estos modos de reclutamiento utilizan la red, ahora atrofiada, de las relaciones extra-comunitarias que mantuvo el indígena con la hacienda.

Esta organización reticular prevalece en las migraciones temporales mientras que los desplazamientos de colonización siguen una continuidad territorial. En la provincia de Bolívar, que comprende una parte de piedemonte, los campesinos han asociado siempre la explotación de las tierras bajas con la agricultura andina. Su residencia ha tenido un carácter temporal en cada una de estas zonas y las relaciones comerciales han sido frecuentes con la Costa. Esta tradición ha facilitado el movimiento de colonización espontánea hacia las zonas tropicales de Caluma, El Tambo. Del mismo modo, los desplazamientos anuales y complementarios hacia los diferentes pisos ecológicos han predispuesto a las migraciones temporales de trabajo en las plantaciones de la Costa, durante los largos períodos de inactividad entre las siembras y las cosechas de cultivos fríos. Anotemos, para terminar, pues los ejemplos serían muchos, la particularidad migratoria de las comunidades de Saraguro que ocuparon las tierras de la vertiente oriental para la cría de bovinos. Esta ampliación del espacio tradicional de la autosubsistencia es uno de los antecedentes de la colonización de la Región Amazónica por parte de jornaleros saraguros. (29).

Infraestructura vial

Es en el ambiente forestal, o en el relieve muy accidentado de las estribaciones andinas donde el impacto demográfico de la red vial està más manifiesto: en la Amazonía, el poblamiento se adhiere a la ramificación de los caminos y de los ríos. Pero se notará igualmente que las migraciones pendulares hacia las grandes ciudades implican un movimiento cotidiano o semanal de transportes viales. Entre estos dos extremos, existen muchas formas de diferenciación demo-económica de las poblaciones según su localización en el espacio reticular, que la red vial, ferroviaria o fluvial, estructura. La incidencia de la ruta es fácilmente observable aunque no sea medida por las estadísticas disponibles.

El aislamiento contribuye a mantener la autonomía alimentaria de la unidad familar y al mantenimiento de relaciones arcaicas de producción, particularmente con las haciendas. Se puede citar el caso de los capesinos de las parroquias aisladas de Cebadas y Achupallas que siguen, más que otros, sometidos a la explotación de los "cantineros, hacendados, cuatreros" Asimismo, en las parroquias de Ribera, Pindilig y Taday parecería que la emigración hubiera sido frenada por la supervivencia de las formas arcaicas de reclutamiento (la ayuda) en beneficio de las haciendas (30). Si una ruta es desviada, como el antiguo camino de Quito a Santo Domingo, se estanca la agricultura que la bordea. Esta decadencia puede perjudicar a una región entera: la economía de la provincia de Bolívar no se ha recuperado jamás después del desvío que se hiciera de la vía férrea hacia la Costa. Se puede pensar, en vista de las potencialidades agrícolas, que regiones enteras del Oriente amazónico así como de la Sierra (Sigchos-Corazón), acogerían una población más numerosa si estuvieran servidas con carreteras nuevas.

Allí, donde los cultivos de mercado son mayoritarios, la proximidad de un camino decide el costo de su comercialización y por lo mismo de la rentabilidad de sus explotaciones, así como de su modernización. La tierra no tiene ni la misma rentabilidad monetaria ni el mismo precio según que el acceso sea por un camino de herradura abierto a machete o una carretera asfaltada. Estas disparidades activan las salidas, como parece haber demostrado el perfil migratorio de los frentes pioneros.

La carretera acentúa las desigualdades al distribuir más en una parte que en otra los servicios de salud y educación, cuyas repercusiones se conocen en la mortalidad y la fecundidad. Hay que admitir que bajas densidades y poblamiento disperso, encarecen el costo de instalación de estas infraestructuras: pozos profundos, electricidad, canalizaciones de agua potable, centros de salud... Su ausencia ha contribuído sin duda al movimiento de la población hacia las cabeceras cantonales o parroquiales mejor equipadas.

En forma muy concreta, la carretera canaliza las migraciones temporales o pendulares. Estos flujos no son tomados en cuenta en las estadísticas censales pero los observadores informan sobre su importancia: "en Pedro Moncayo (y probablemente en Otón) lo que más impresiona es la migración semanal del campesino a Quito; los lunes a la madrugada parten no menos de 72 buses llenos de campesinos rumbo a la capital del país; el viernes al anochecer, lo mismo pero en sentido inverso" (31). El eje panamericano ha extendido la contratación temporal de las poblaciones serranas con ventaja para Quito, Ambato, Riobamba. Al contrario, el ejemplo del cantón Chunchi sugiere que la escasez de caminos ha moderado los movimientos regulares de los campesinos, más inclinados por este hecho a la migración definitiva. No se puede dejar de anotar la concentración inusual de serranos en el eje ferroviario que atraviesa, a todo lo largo, la región costera de Milagro. Se instalaron en el apogeo del cacao y siempre son numerosos en los períodos de zafra de la caña de azúcar.

El desarrollo de la economía mercantil

Las estructuras reticulares evocadas configuran el aspecto formal y geográfico de las migraciones. Estas formas son más fácilmente identificables que los mecanismos de la transición demoeconómica que determinan su intensidad y su calendario. Durante la transición demográfica, las migraciones implican que ciertos hombres pasan de un modo de producción doméstica hacia un modo de producción capitalista.

Esta transición económica se realiza tanto a través de la esfera de las relaciones mercantiles cuanto de la trama de los flujos migratorios. La intensidad de estas movilizaciones ha aumentado en una proporción que atribuimos a la baja de mortalidad. La prueba está acaso en el hecho de que las tasas de emigración neta de origen rural sobrepasan raras veces (menos en casos de sequía) el crecimiento vegetativo de la población. Por esta razón, las oportunidades cambiantes del mercado rigen la repartición de los productores entre los cultivos comerciales y un trabajo asalariado.

Los cultivos comerciales

¿La multiplicación de los hombres sigue a la extensión de los cultivos comerciales?. El cacao ciertamente contribuyó al poblamiento de la Costa en el siglo XIX, pero ¿ocurrió lo mismo con el banano, la palma africana? Solamente los mapas del período 1950-1962 muestran la ocupación de las tierras baldías que se asocia al desarrolo de la agricultura de exportación. Hay para este período un detalle significativo que la cartografía revela: la superficie de las zonas rurales que se benefician de una inmigración neta es igual a la de las parroquias que sufren un déficit migratorio. Pero luego, parece que la atracción urbana prevalece y viene a apartar a los campesinos de una agricultura prometedora. El cultivo irrigado del arroz en la región de Zapotillo-Macará solo retiene por corto tiempo a los habitantes, supuestos beneficiarios de estas producciones rentables.

En la Sierra, los éxitos agrícolas aparecen demasiado puntuales para juzgar de su incidencia migratoria. Los buenos resultados de ciertas cooperativas lecheras son de esta clase: el número de campesinos que estas cooperativas arraigan es probablemente insignificante comparado al de los que expulsa la ganadería extensiva de las haciendas. La fruticultura en los alrededores de Patate, la horticultura en la región de Tisaleo, dan trabajo a los habitantes de los contornos sin que se compruebe una reducción global del éxodo. Es más paradójico el déficit migratorio de la provincia de Carchi donde prospera el cultivo de la papa y de los cereales en explotaciones de tamaño mediano. Dentro de una situación de escasez de mano de obra que atrae a numerosos colombianos, se observan tasas record de emigración hacia las provincias de Imbabura y Pichincha. Esta dualidad de los flujos, que se encuentra en muchas partes en diversos grados, traduce las diferencias sociales amplificadas por la agricultura mercantil.

No hay duda de que el moderado freno que ejerce la agricultura comercial sobre la emigración tendría que buscarse en los términos de un intercambio desventajoso para las producciones familiares en los mercados urbanos. En la Sierra, el comercio es controlado por mestizos que aprovechan del aislamiento indígena y que utilizan los lazos de parentesco simbólico para obtener ganancias exageradas. Estos intermediarios relevan a los terratenientes en retirada, en la explotación del productor.

Estas observaciones cobran más crédito con los mapas de población donde se puede leer ciertas crisis de la agricultura de exportación. La fluctuación de los precios de los productos agrícolas impactan particularmente en la precaridad delas condiciones de supervivencia de la economía doméstica. La baja relativa del precio del trigo ha contribuído ciertamente al descenso demográfico de Manú, Cochapata, Nabón, Alausí, Tixán....

Asimismo la crisis del banano está en el orígen del decrecimiento poblacional al sudoeste de Ventanas entre 1962 y 1974 (32).

El mercado de trabajo

Cultivo de mercado y trabajo asalariado componen el binomio de la ecuación monetaria del productor familiar a los que se añade el artesanado de ubicación más puntual. Estos están asociados en una tentativa de compensar los efectos de su respectiva fragilidad. Muy pocos son los beneficiarios de un empleo estable en la zona rural; la gran mayoría de los trabajadores agrícolas se emplean por jornada o a destajo (tarea, carrera sembrada, saco cosechado..). Solamente el corte de la caña de azúcar o la recolección del café o del cacao, pueden ofrecer un empleo suficientemente prolongado para justificar un desplazamiento desde lejos. Estas cosechas exigen una mano de obra numerosa en períodos determinados, de tal modo que los salarios han sido siempre (desde el siglo XIX) más altos en la Costa y en la Amazonía. Si tomamos en cuenta que las mujeres son raramente empleadas en estos trabajos muy duros (transporte de sacos, corte con machete) y además peor pagadas que los hombres, resulta comprensible que los mapas de relación de masculinidad por parroquia cobren sentido.

En efecto, este mercado de trabajo no puede existir mas que en una estrecha relación con la economía doméstica, que toma a su cargo el mantenimiento de los trabajadores durante los perídos de inactividad. Los hombres son la mayoría en la actividad asalariada, las mujeres soportan las tareas domésticas. Puesto que los censos numeran la población "de hecho" que está presente en el día en que pasan los empadronadores, la cartografía de la relación de masculinidad indica las migraciones de trabajo, que se suponen temporales, en la medida en que las mujeres y la familia no participen en esos desplazamientos.

Es menos seguro sacar conclusiones sobre la emigración allí donde las mujeres son mayoría que en el caso contrario. Esta restricción se debe al hecho de que, en la Sierra, la relación de masculinidad, inferior a la media nacional, resulta igualmente de la sobre mortalidad masculina. Este indicador da, pues, más la ubicación que la medida de la emigración hacia la Costa y la Amazonía. Dos concentraciones femeninas puntuales se destacan: en la región de Sígsig y, más al sur, en las parroquias de Nabón, Oña, Cochapata, donde las tierras ya de suyo mediocres están en vía de desertificación.

Por el contrario, los alrededores de Quito donde predominan las migraciones pendulares, presentan un mejor equilibrio poblacional.

Mucho más tangible es la concentración masculina en el eje Norte-Sur que va de la ciudad de Esmeraldas hasta Arenillas pasando por Santo Domigno, Quevedo, Babahoyo y Machala. Coincide con la presencia de la arboricultura tropical: la palma africana, el banano, el cacao, el café. La delimitación es precisa: al sur la imigración se detiene en las fronteras del cultivo bananero, se la reencuentra en la región de cultivos del arroz de Macará. Estas observaciones son válidas para el oriente amazónico con la particularidad de que la extracción petrolera en el extremo norte atrae una importante mano de obra masculina.

Las ciudades reflejan la geografía de la distribución por sexo de la población rural: los poblados serranos y costeños tienen predominio femenino, mientras los de la Amazonía son más que todo masculinos. Pero esto vale sobretodo para las ciudades secundarias; las capitales provinciales atraen más población femenina por sus actividades terciarias, especialmente de servicio doméstico. El censo de 1962 revelaba ya esta ligera preferencia urbana de las mujeres migrantes. Es lamentable que la información sobre el sexo de los migrantes desparezca de los censos de 1974 y 1982.

Al comparar los mapas de 1974 y 1982 (fig. 8, 9, 10), se descubre que la sobrepoblación maculina pierde su amplitud en la parte central del eje Esmeraldas-Arenillas. El debilitamiento de los atractivos inmigratorios de la agricultura de renta procede en parte de la modernización del conjunto de las producciones. El empleador puede en esta forma reducir la demanda de trabajadores en la ejecución de ciertas tareas episódicas. Para sustraerse de las obligaciones salariales del Código de Trabajo, se remite a los "contratistas", para reunir, dirigir y pagar una mano de obra, a veces reclutada a larga distancia.

El desarrollo de la ganadería en detrimento de la agricultura reduce conjuntamente el asalariado agrícola; un solo vaquero se ocupa de 200 y 300 cabezas de ganado. En fin, es probable que la acción del Estado en favor de los "precaristas" y el crecimiento demográfico hayan, juntos, robustecido el trabajo familiar no asalariado, en las tierras redistribuídas.

El artesanado

El recurso a las actividades artesanales ha sido sin duda la antigua alternativa monetaria a las tensiones provocadas por el crecimiento demográfico, al mismo título que la emigración en nuestros días. Se observa en efecto su concentración en las regiones densamente pobladas. Esta producción, con pocos impuestos en el siglo XIX, compite a menor precio con los objetos importados. Los sombreros de paja se confeccionan en Manabí desde esa época y muy tempranamente interesaron a los habitantes del Azuay (Gualaceo-Sígsig). Se sabe de la antigua presencia del artesanado en Imbabura: Atuntaqui, Cotacachi y Otavalo donde cada parroquia está ligada a una especialización artesanal: trabajo del cuero, tejido...

Estas disposiciones adquiridas en un tiempo lejano, han debido ser diversificadas actualmente: el mármol en Sinincay, los vestidos y bordado en Baños, Turi, Sígsig; el calzado en Gualaceo, la orfebrería en Chordeleg, etc... La artesanía en su conjunto es una actividad doméstica poco remunerativa, a menudo a cargo de las mujeres; sirve para aliviar la creciente degradación de la producción agrícola de subsistencia. Si estas actividades pueden contener el éxodo definitivo de las familias, es para completar el aporte de los emigrantes temporales hombres.

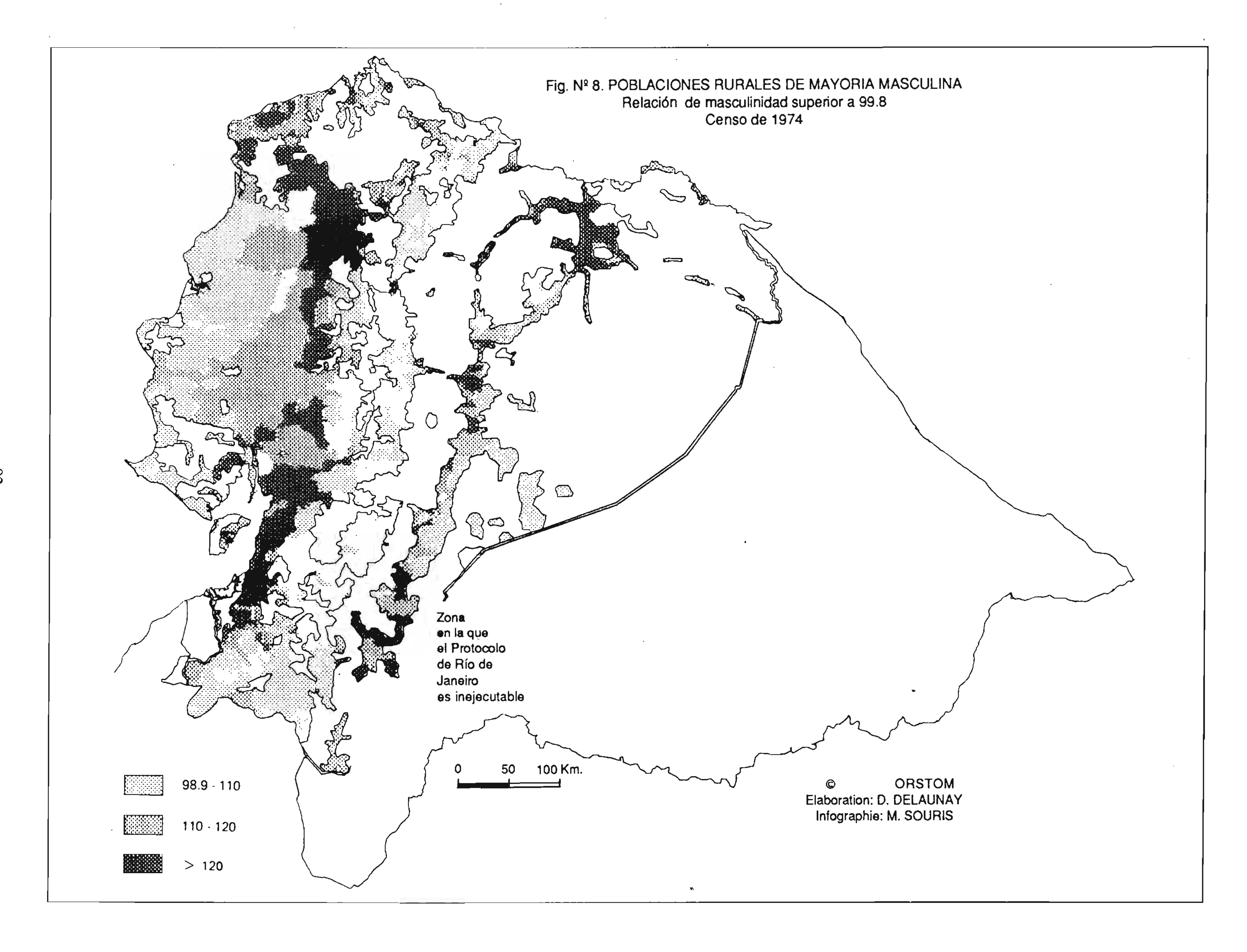
Estas oportunidades monetarias modelan la red de los flujos migratorios. Pero, al mismo tiempo el mercado sujeta la reproducción humana a la triple ley de los intermediarios, de los precios y de los azares climáticos. Esta situación es extrema en la Costa donde la variación de los precios y de las oportunidades de venta es amplificada por la competencia internacional y la alternancia de las inundaciones y de las sequías. La salud, la nutrición y los comportamientos de natalidad sufren de estas limitaciones.

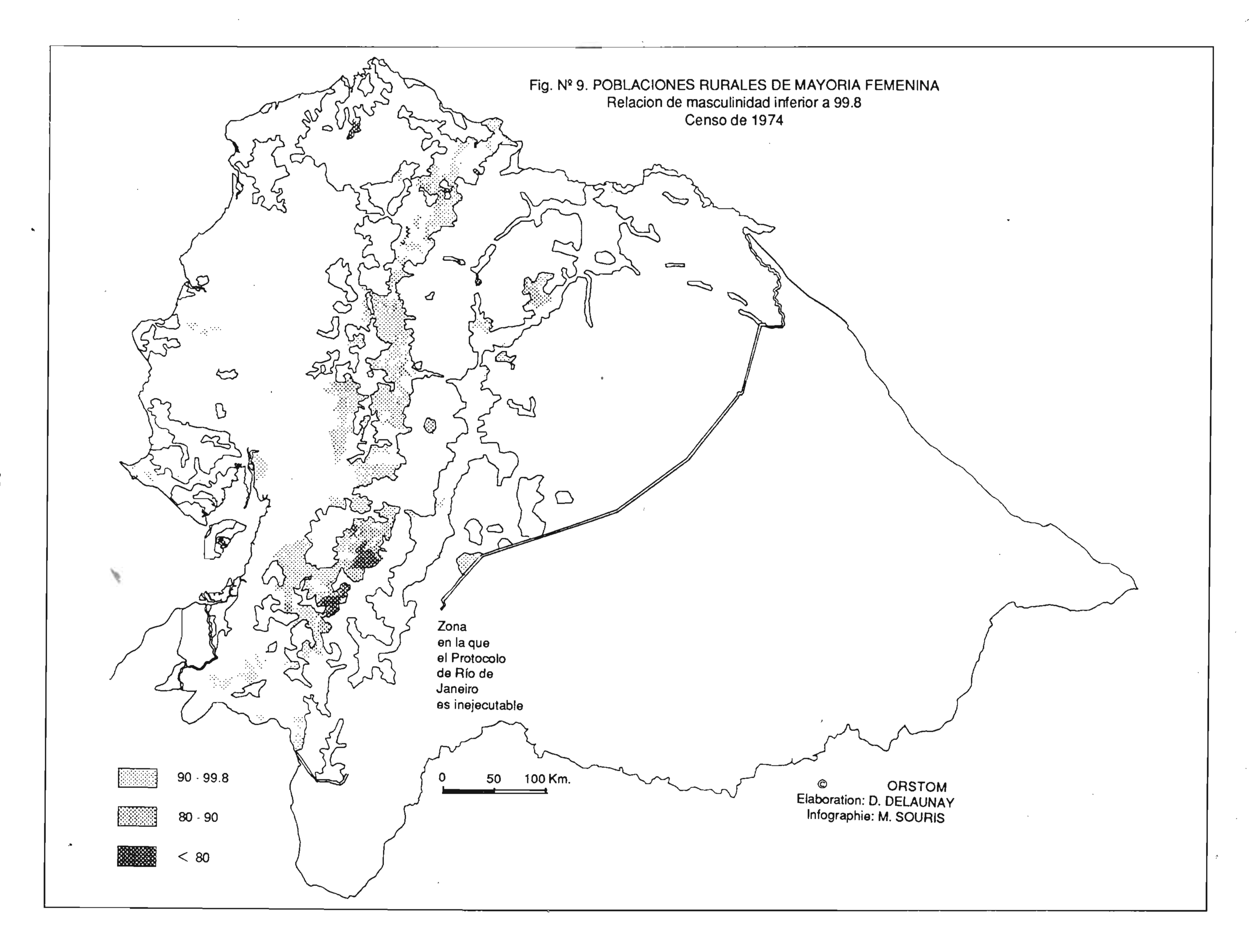
La red urbana

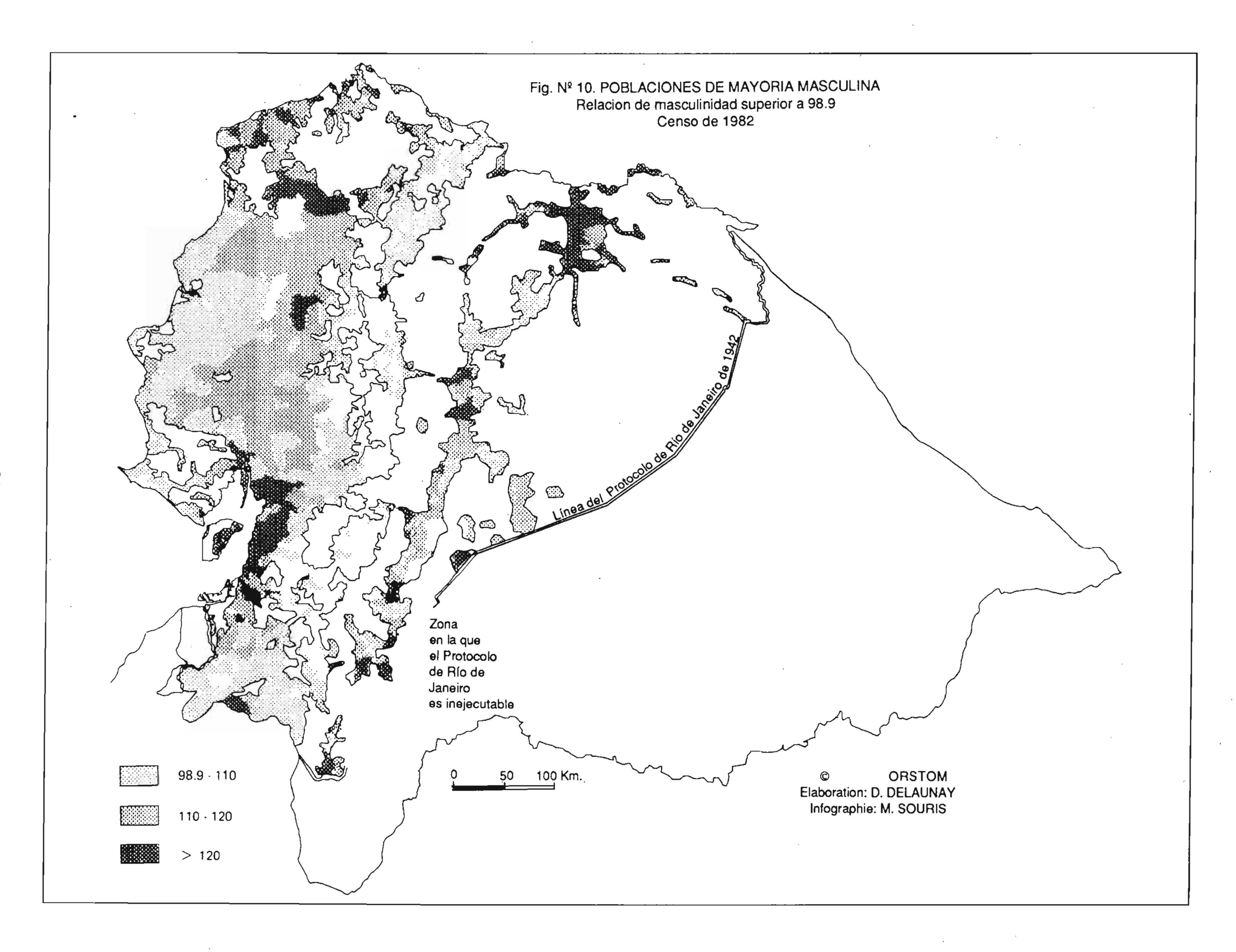
La importancia de una ciudad depende de la extensión de las redes que controla, de las redes con ramificaciones internacionales para las capitales, regionales para las ciudades secundarias. Los centros urbanos constituyen los nudos del espacio reticular, pasajes obligados de la mayor parte de los flujos, especialmente migratorios. Estos últimos son a la medida de los demás flujos comerciales, administrativos, financieros que activan el mercado del trabajo.

Pero la transición demográfica de los países del Tercer Mundo, más intensa que en las naciones industrializadas, ha precipitado el crecimiento de las poblaciones urbanas más allá de su desarrollo económico, por una declinación más precoz de la mortalidad y luego por inmigración cuando la vida se ha prolongado en los campos. Hemos visto que el destino urbano caracteriza a la reorientación reciente y masiva de los flujos migratorios.

Las estadísticas sobre la última residencia, únicos datos sobre migración urbana y rural, sufren de algunas restricciones. Un campesino puede haber pasado por una ciudad antes de llegar a un frente pionero y aparecer como de orígen urbano. Es asimismo posible que la atribución del nombre de la provincia -por ejemplo Loja- a la cabecera cantonal, zona urbana por definición, introduzca una confusión sobre el orígen del migrante. Mucho más molestas son las diferencias entre las poblaciones "de derecho" y "de hecho" de las zonas urbanas y rurales de una misma provincia. Así en Carchi en 1982, la zona urbana cuenta con 48.181 personas censadas


Fig. Nº 8. POBLACIONES RURALES DE MAYORIA MASCULINA
Relación de masculinidad superior a 99.8
Censo de 1974
Zona
en la que
el Protocolo
de Río de
Janeiro
es inejecutable
0 50 100 Km.
98.9 - 110
110 - 120
> 120
© ORSTOM
Elaboration: D. DELAUNAY
Infographie: M. SOURIS


Fig. Nº 9. POBLACIONES RURALES DE MAYORIA FEMENINA
Relacion de masculinidad inferior a 99.8
Censo de 1974
Zona
en la que
el Protocolo
de Río de
Janeiro
es inejecutable
0 50 100 Km.
90 - 99.8
80 - 90
< 80
© ORSTOM
Elaboration: D. DELAUNAY
Infographie: M. SOURIS


Fig. Nº 10. POBLACIONES DE MAYORIA MASCULINA
Relacion de masculinidad superior a 98.9
Censo de 1982
Línea del Protocolo de Río de Janeiro de 1942
Zona
en la que
el Protocolo
de Río de
Janeiro
es inejecutable
98.9 - 110
110 - 120
> 120
0
50
100 Km.
© ORSTOM
Elaboration: D. DELAUNAY
Infographie: M. SOURIS

contra 64.837 residentes. Estas diferencias revelan hasta qué punto es vaga la ubicación de los migrantes cuando su parentela reside tanto en áreas urbanas como rurales. Es notorio que, el día del censo, una buena parte de ciudadanos, cuya probable residencia rural era reciente, regresaron a su lugar de origen. El censo "de hecho" se transforma así en censo "de derecho", con la diferencia de que la gente de visita eran verdaderos migrantes temporales residentes en la ciudad. Este comportamiento introduce una gran incertidumbre en la estimación de las migraciones del campo a la ciudad (33).

Transición vital y transición migratoria

Si se confía en los datos censales, la existencia de flujos migratorios en beneficio de las ciudades sería un fenómeno reciente. Como lo demuestran las cifras del siguiente cuadro, solamente el último período censal presenta un saldo migratorio positivo que favorece al conjunto de las zonas urbanas. En otros términos, el crecimiento urbano se debería menos al aporte migratorio que a la prolongación de la duración media de vida.

Conviene, por supuesto, precisar esta tendencia general según las regiones para darse cuenta de que los dinamismos urbanos tienen a menudo sólidas raíces rurales. Ciertamente, un gran número de pueblos, clasificados como urbanos por definición censal, son rurales por la naturaleza dominante de sus actividades; los habitantes se comportan como los campesinos de los contornos. Pero sobre todo, se comprueba que las ciudades que se benefician de un saldo migratorio superior al crecimiento natural, están siempre en el centro de los frentes pioneros: Santo Domingo (8% anual), Rosa Zárate (6% anual), Tena (8,55%), Puerto Francisco de Orellana (12%), Sucúa, Zamora, Zumba (más del 6%). Al contrario, los centros urbanos situados en las regiones de éxodo rural importante, están sujetos a un déficit migratorio superior al crecimiento natural: Alausí, Guamote, Sígsig,... en la Sierra; Bahía de Caráquez, Santa Ana, Rocafuerte, en Manabí.

Para las capitales regionales, el crecimiento demográfico debido al crecimiento vegetativo supera el aporte migratorio. En Quito y Guayaquil, este último representa un poco más de los dos quintos del crecimiento total observado (34).

Es indiscutible que las reformas agrarias y los frentes pioneros permitieron la desviación hacia las zonas rurales de un excedente demográfico transitorio. El Ecuador tuvo la suerte de disponer de áreas subexplotadas durante su transición para evitar a sus ciudades el hecho de ser invadidas por los campesinos desarraigados.

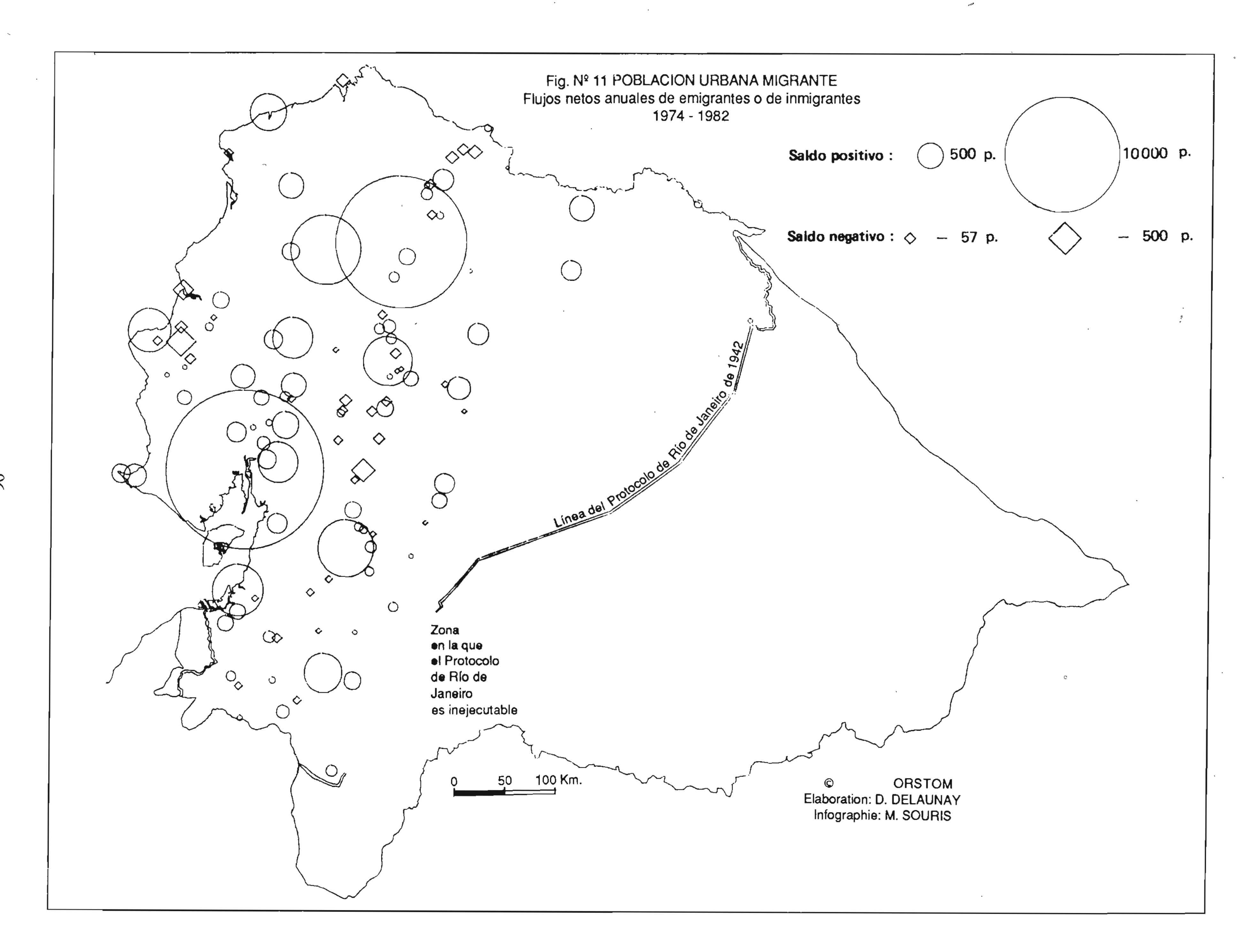
La presencia doméstica

¿No es Quito la capital más campesina de América Latina? La naturaleza está siempre a la vista y el maíz crece entre las casas de las afueras. Las parcelas familiares aparecen en los límites de la ciudad y el campo cercano ha jugado el papel de zona intermediaria que desempeñaron los "cinturones de miseria" en las otras ciudades sudamericanas. Estos halos rurales bajo la influencia de la ciudad se encuentran fácilmente en los mapas en torno de las principales ciudades de la Sierra, gracias a una inmigración notable. Son residenciales para las clases acomodadas así como para las clases pobres que encuentran allí un habitat barato. Calderón, Zámbiza,

Cuadro Nº 4: SALDOS MIGRATORIOS DE LAS ZONAS URBANAS

Regiones	Emigración		Inmigración		Saldo	
	Flujos Intercens.	Tasas %	Flujos Intercens.	Tasas %	Flujos. Intercens	Tasas %
1962-1974						
Sierra urbana	311924	2.725	272229	2.378	-39695	-0.347
Sierra menos Pichincha	233816	4.230	109253	1.977	-12563	-2.254
Costa urbana	355205	2.651	329440	2.459	-25764	0.192
Costa menos Guayas	229490	5.050	141888	3.122	-87601	-1.928
Oriente y Galapagos	15739	7.710	11156	5.466	-4582	-2.245
República urbana	682867	2.726	612826	2.446	-70042	0.280
1974-1982						
Sierra urbana	340500	2.801	376716	3.099	36215	0.298
Sierra menos Pichincha	252728	4.718	131255	2.450	-121472	-2.268
Costa urbana	336002	2.201	417372	2.734	81370	0.533
Costa menos Guayas	242164	4.451	158465	2.912	-83699	-1.538
Oriente y Galápagos	22758	6.894	33968	10.290	11209	3.396
República urbana	699261	2.520	828055	2.984	128794	0.464

Fuente: INEC
Elaboración Delaunay
Los flujos cubren en período intercensal, las tasas tienen una dimensión anual.


Fig. Nº 11 POBLACION URBANA MIGRANTE
Flujos netos anuales de emigrantes o de inmigrantes
1974 - 1982
Saldo positivo :
500 p.
10000 p.
Saldo negativo :
– 57 p.
– 500 p.
Línea del Protocolo de Río de Janeiro de 1942
Zona
en la que
el Protocolo
de Río de
Janeiro
es inejecutable
0
50
100 Km.
© ORSTOM
Elaboration: D. DELAUNAY
Infographie: M. SOURIS

Llano Chico y Nayón son otras tantas parroquias-dormitorio que proveen al mercado quiteño de trabajo de un movimiento pendular de trabajadores.

Esta tenue articulación entre las economías urbana y familiar no debe ser descuidada. Tiene la importanica de una red de reclutamiento diario o temporal de mano de obra que proviene del callejón interandino, movimiento que disminuye en ciertos períodos del calendario agrícola. Suaviza la situación precaria de estos trabajadores gracias a los cultivos de la parcela familiar así como a la residencia rural de la mujer y de los hijos, pero sobre todo libra a las ciudades de la sierra de los "tugurios" tan comunes en Guayaquil; en la cuenca del Guayas la esfera mercantil ha borrado estas reservas domésticas.

La red migratoria

Hemos señalado que las ciudades reclutaban trabajadores de más lejos y de un mayor número de provincias que las zonas rurales. Sus redes migratorias son, no solamente más extensas y diversificadas, sino también más importantes por el número absoluto y relativo de migrantes que canalizan. Esto se aplica, en proporciones variables, tanto a la emigración y a la inmigración como al saldo. Para tomar un ejemplo, las tasas calculadas durante el año que precede al censo de 1974 (35) revelan en promedio una duplicación del éxodo urbano con relación a las zonas rurales. En el caso extremo de la provincia de Bolívar, 20,25% de la pobación urbana emigra y solo 4,58% de la rural.

¿Qué se puede concluir de esta diferencia? En primer lugar, que los campesinos transitan a menudo, y probablemente se quedan algún tiempo, en la ciudad más cercana en camino hacia un destino que puede ser rural. Luego, que la rotación de los migrantes es mucho más rápida en los centros urbanos que en el campo. En fin, que la emigración hacia las capitales es casi exclusivamente de orígen urbano. De manera más precisa, la gran mayoría de los campesinos buscan adaptarse a las condiciones citadinas antes de ir a una capital regional. Esta regla no vale, por supuesto, para las migraciones temporales, mal captadas por los censos. Los datos escogidos para ilustrar este fenómeno conciernen al inventario migratorio del conjunto de la zona urbana de Pichincha con el resto del país e incluyen la ciudad pionera de Santo Domingo.

CONCLUSION

La presentación que aquí se establece de la repartición espacial de los flujos migratorios, se aparta de los análisis factoriales que no integran sino las variables intermedias en la cadena de las causalidades. Nuestro análisis se funda en la correspondencia entre la transformación del espacio y las transiciones económica y demográfica. Las unidades familiares en las que se elaboran las lógicas reproductivas, son arrastradas a la esfera comercial de la producción capitalista: su reproducción y su mantenimiento llegan a ser progresivamente menos sujetos a las condiciones naturales y más dependientes del mercado. En esta forma, las características del espacio territorial se borran ante las del espacio reticular, en la determinación de los flujos migratorios.

Cuadro Nº 5: BALANCE MIGRATORIO DE PICHINCHA, ZONA URBANA
FLUJOS INTERCENSALES DE 1974 A1982

Migraciones con :	Area	Emigración	Inmigración	Saldo Migrat.
Carchi	Urb.	1326	11130	-9804
Imbabura	Urb.	3754	17265	-13511
Imbabura	Rur.	1139	8039	-6901
Pichincha	Rur.	26529	25741	788
Cotopaxi	Urb.	2010	16036	-14026
Cotopaxi	Rur.	1225	10400	-9175
Tungurahua	Urb.	3570	13584	-10014
Bolívar	Urb.	472	6946	-6474
Chimborazo	Urb.	2834	16063	-13229
Azuay	Urb.	2671	7298	-4627
Loja	Urb.	2064	19960	-17896
Manabí	Urb.	2248	12115	-9867
Manabí	Rur.	649	7168	-6519
Guayas	Urb.	11938	13395	-1457
El Oro	Urb.	2291	6857	-4565
Zonas no delimitadas	Rur.	605	28704	-28099

Las condiciones climáticas y de la tierra, la densidad del poblamiento y la evolución de los suelos, rigen la redistribución de las poblaciones hacia los frentes pioneros. El hecho de que estos componentes del espacio territorial evolucionan muy despacio, explica probablemente la estabilidad de las estructuras regionales del éxodo rural.

Pero cada vez más, la circulación de los hombres se conforma a las redes existentes: circuitos comerciales, infraestructura vial, redes de solidaridad o de tradiciones migratorias. Las ciudades, nódulos de este espacio reticular, canalizan progresivamente el conjunto de los movimientos migratorios.

Las diferencias en la declinación de la mortalidad y de la fecundidad, traducen igualmente las formas reticulares del progreso económico y social. Solo nos resta deplorar la imposibilidad estadística de estimar estos finos desfases en el calendario de la transición demográfica en base de los promedios provinciales establecidos. Se abre aquí un campo de investigaciones renovadoras que pongan en práctica las técnicas de la microdemografía elaboradas para la investigación antropológica.

NOTAS

(1) Citemos la investigación de las configuraciones espaciales regionales por el análisis factorial de las correspondencias y la clasificación ascendente jerárquica de M.M. Thomassin. Los resultados de estos procedimientos no superan a menudo las evidencias inscritas en el paisaje. Véase:
- Thomassin, M.M. 1984 "Equateur-Sierra. Regionalisation agricola de la Sierra équatorienne par l'analyse factorielle des correspondances et la classification asecendante hierarchique. "Thèse 3e cycle, Paris. Université de Paris VII, Orstom 592 p. multig.

(2) S. SCRIMSAHW 1978 "Infant Mortality and Behavior in the Regulation of Family Size". Population and Development Review, vol. 4, n. 3, sep. 1978: 383-404.

(3) L. TABAH "Quelques reflexions en vrac sur les interrelations entre la population, les ressources, l'environnement et le développement", in Tiers Monde, Tome XXIV - n. 94, avril - juin 1983, p. 421-450.

(4) Y. SAINT-GEOURS recuerda que todo el mecanismo de las leyes tiende hacia la movilización de la mano de obra doméstica: "la prisión por deudas, las leyes contra la vagancia y la mendicidad; el impuesto y luego la contribución general, el trabajo forzado, los diezmos, el pago de las alcabalas sobre las transacciones de tierras (a partir de 1863), las leyes sobre el cerramiento de propiedades, sobre las tierras baldías, sobre la adjudicación de tierras tomadas, el alistamiento en el ejército..."
- Yves SAINT-GEOURS, 1984, "La sierra du nord et du centre en Equateur: 1830 - 1875" in Bull. Inst. Fr And., XIII, N. 12, p. 13.

(5) La lectura de esta sección no es indispensable para la continuación del artículo.

(6) El censo de 1982 no empadronó el cantón de El Carmen y La Manga del Cura, por problemas de límites administrativos.

(7) Esto vale especialmente para la definición de las situaciones de residencia y por lo mismo de migraciones. El simple cálculo de las tasas de crecimiento observadas de las poblaciones parroquiales, se hizo fastidioso por la inestabilidad de los límites administrativos que tuvimos que reconstituir para cada período intercensal sobre la base de los decretos de creación de parroquias.

(8) El detalle de los métodos empleados y los resultados, han sido expuestos para cada fenómeno (migraciones, fecundidad, mortalidad) en las publicaciones del CEDIG: "Documentos de Investigación", serie Demografía y Geografía de la Población Nº 4 a 6, a parecer.

(9) Superficies calculadas por ordenador solamentæ para las zonas ocupadas (más de 2 hab. por km2), lo que produce una ligera sobreestimación de las densidades para estas parroquias.

(10) Los resultados de los inventarios realizados han sido consignados en los mapas publicados por el MAG. Véase:
- GONDARD P. 1981 "Cartographie de l'utilisation actuelle du sol dans les Andes équatoriennes". Thése de 3e cycle. Université de Paris X, Nanterre, 133 p. multig., fig., cartes.
- 1983-1985 Mapas de uso actual del suelo y formaciones vegetales. Quito, MAG-ORSTØM ,10 hojas a colores (1:200.000), 85 x 60 c.
- WINCKELL A., ZEBROWSKI M.,
- 1977-1986 Cartes Morpho-pédologiques, d'utilisation actuelle et des paysages végétaux, d'utilisation potentielle. 14 x 3 cartes MAG/ ORSTOM Quito, 1977-1986.

(11) ALOP-CESA-FAO-MAG-CONADE 1981, "La situación campesina caracterizada en zonas"; MAG, Quito 1981, mimeo.

(12) P. DESCOLA. "La nature domestique. Symbolisme et praxis dans l'écologie des Achaur." Ed. de la Maison des Sciences de l'Homme. Paris. 1986 pp. 450 (p. 47).

(13) P. GONDARD, F. LOPEZ 1983, "Inventario arqueológico preliminar de los Andes septentrionales del Ecuador". MAG, PRONAREG, ORSTOM p. 274.

(14) Una investigación sistemática de las correlaciones entre las variables compiladas para cada zona homogénea escogida por los autores de "La situación campesina.." (obra citada), no revela ninguna relación significativa sino entre la densidad y la superficie mediana de las explotaciones.

(15) "La situación campesina..." (obra citada) p. II - 63

(16) E. BOSERUP 1981 "Population and technological Change: A Study of Long-term Trends". Univer. of Chicago Press, Chicago. XI + 255 p.

(17) "La situación campesina..." (obra citada) p. II-51

(18) Entre las variables que estructuran la utilización del suelo en la Sierra (GONDARD, 1981, obra citada) - la irrigación, la pendiente, la altitud y el tamaño de las parcelas-, dos se refieren a la intervención antrópica.

(19) "La situación campesina..." (obra citada) p. II-66)

(20) D. DELAUNAY "Las migraciones internas según los datos censales", CEDIG: "Documentos de Investigación", serie Demografía y Geografía de la Población Nº 4 , en prensa.

(21) Este trabajo será expuesto en el Tomo III de la geografía de base del Ecuador,"Geografía de la Población", en prensa.

(22) "La situación campesina.." (obra citada) p. III-5)

(23) Ver D. ELAUNAY "Las migraciones internas..." p. 153 et 155.

(24) Idem, p. 154.

(25) "La situación campesina..." (obra citada) p. III-81

(26) M. PORTAIS "Recherche sur le réseau urbain équatorien: permanence et dynamique de la localisation des centres de décision.", Bull. de Liaison du Département H Nº 8, ORSTOM, Paris, 1987.

(27) "La situación campesina..." (obra citada) p. III-69)

(28) idem p. II-71

(29) idem p. III-98

(30) idem p. III-72 y 83

(31) idem p. III-30

(32) idem p. II-33

(33) Estos problemas han sido detallados en D. DELAUNAY "Las migraciones internas..." p. 1 y siguientes. Añadamos que habría sido interesante comparar estos resultados con los del año 1982, pero esta información no está disponible por zonas en el último censo. Tampoco se dispone de una estimación de las migraciones según el lugar de nacimiento por zonas urbanas y rurales, que en vano fue solicitada al INEC.

(34) Hemos aplicado a las ciudades el crecimiento vegetativo medio de la provincia, lo cual es una simplificación abusiva. Sin embargo, la diferencia no debe ser considerable si se tiene en cuenta el peso demográfico de las capitales en estas provincias y el efecto estructural de las migraciones sobre la natalidad urbana.

(35) DELAUNAY D. "Las migraciones...", p. 50 y 51.

LOS INTERCAMBIOS INTERNACIONALES DEL ECUADOR
SU SIGNIFICACION GEOPOLITICA

*M. Portais**

Resumen

En 1909, las relaciones diplomáticas del Ecuador tienen una primacía con Europa Occidental, y en particular con Francia. Es el reflejo de la estructura espacial del comercio exterior ecuatoriano que se caracteriza por un claro predominio europeo.

Desde 1970 el centro de gravedad de este comercio se desplaza hacia el continente americano, hasta que en 1981 se ubica por primera vez en el Pacífico.

Más de la tercera parte de las inversiones extranjeras en el país vienen de Estados Unidos y en este aspecto hay ausencia casi total de relaciones con el continente asiático. En otros aspectos (flujos de pasajeros, libros, revistas, noticias y becas) el vínculo con la potencia del Norte no es mayoritario, pero también hay algunas excepciones (télex, teléfono, televisión y películas).

El presente artículo pretende ser una introducción a la geopolítica de los vínculos del Ecuador con el exterior, concebida como una prolongación de las reflexiones de la formación del espacio nacional.

Résumé - Les échanges internationaux de l'Equateur. Signification géopolitique

En 1909 les relations diplomatiques de l'Equateur montrent des liens privilégiés avec l'Europe Occidentale, en particulier avec la France. C'est le reflet de la structure spatiale du commerce extérieur équatorien, caractérisé par une nette dominante européenne.

Depuis 1970 le centre de gravité de ce commerce se déplace vers le continent américain, jusqu'à ce que, en 1981, il s'oriente pour la permière fois vers le Pacifique.

Plus du tiers des investissements étrangers dans le pays proviennent des Etats-Unis, et il y a dans ce domaine abscence presque complète de relations avec le monde asiatique. Sous d'autres aspects (flux de passagers, livres, revues, flux d'informations, bourses d'étude) les liens avec la puissance Nord-américaine ne sont pas majoritaires, avec toutefois quelques exceptions (télex, téléphone, télévision et cinéma).

Cet article constitue une introduction à la géopolitique des liens de l'Equateur avec l'extérieur, conçue comme une prolongation des réflexions menées sur les processus de formation d l'espace national.

Abstract - International exchanges of Ecuador. Their. geopolitical signification

In 1909 Ecuador gave the highest priority to its diplomatic relations with western Europe, especially France. The very structure of Ecuador's foreign trade reflects a clear European predominance.

Since 1970 the center of gravity of this trade has shifted to the western hemisphere and as of 1981 this has relocated in the Pacific.

More than a third of all foreing investment in Ecuador comes from the United States of America. There is virtually no foreign investment from Asia. In some respects (passenger flow, books, magazines, news,coverage, scholarships), tres to the USA are not predominant but in others, they are (telex, telephone system, television, movies).

This article provides an introduction to Ecuador's geopolitical relations to the rest of the world, whitin the context of the overall constitution of our national space.

* Geógrafo ORSTOM

Este artículo tratará de hechos geográficos: flujos de personas, de bienes, de capitales y de informaciones entre un espacio nacional, el Ecuador, y sus espacios exteriores. La orientación de estos flujos y su evolución constituye, con toda evidencia, elementos mayores o más bien signos de primera importancia, cuyo estudio no tendría que ser descuidado por quienes abordan el gran tema de las relaciones geopolíticas y de la dependencia. No pretendemos tratar aquí directamente del problema de la dependencia, que es frecuentemente objeto de una visión maniquea (1). La cuestión que nos planteamos y a la que este artículo, en forma mucho más modesta, quiere aportar elementos de respuesta, es la siguiente:

¿Las relaciones de intercambio que el Ecuador mantiene con el exterior y sobre todo su evolución en el curso de los grandes períodos económicos recientes, son de tal naturaleza que pueden afectar gravemente la capacidad de las iniciativas propiamente ecuatorianas en su ejecución real, sean de orden económico, social o cultural?

Lo que pretendemos es simplemente contribuír con una reflexión que parta de informaciones de tipo geográfico. Se trata de una etapa de investigación, ya que nuestra información es incompleta, en lo que se refiere a la emigración y a los movimientos de capitales en particular. Sin embargo, la convergencia de los fenómenos estudiados es lo bastante clara para ser llevada al conocimiento de nuestros lectores. Es significativa y constituye un elemento esencial de la geopolítica ecuatoriana.

Para presentar nuestra reflexión, nos basaremos en un breve recuento histórico, y luego en la reciente evolución del comercio exterior, en el origen geográfico de la inversiones extranjeras, en el flujo de pasajeros por las fronteras, en el tráfico internacional de informaciones a través de las telecomunicaciones y en algunas formas de intercambios culturales.

1. LAS RELACIONES INTERNACIONALES DEL ECUADOR EN 1909

Antes de estudiar el estado actual de intercambio con el exterior, puede ser interesante disponer de una referencia al pasado. Escogeremos el año 1909 para el que contamos con datos relativamente variados (2), época de plena prosperidad cacaotera y poco anterior a la apertura del Canal de Panamá (1914).

En ese año, el Ecuador mantenía relaciones diplomáticas con 14 países, sea en América -Estados Unidos, Colombia, Perú, Argentina, Bolivia, Chile, Venezuela, Brasil y Nicaragua- o en Europa Occidental -Francia, España, Gran Bretaña, Bélgica e Italia-. Las dos principales embajadas ecuatorianas en el extranjero eran las de Francia y España (cada una con cuatro funcionarios ecuatorianos). En Quito, tenían representación siete países -Francia, Italia, Estados Unidos, Colombia, Perú, Chile, Brasil-, (mientras que otros, como España y Gran Bretaña tenían su representación diplomática en Lima).

Esta *primacía de Europa Occidental*, y en particular de Francia, en las relaciones diplomáticas, es el reflejo de la primacía de los intercambios comerciales con esa región del mundo. La estructura espacial del comercio exterior ecuatoriano en 1909 se caracteriza, en efecto, por un muy claro predominio del polo europeo. Los intercambios comerciales controlados oficialmente se hacen casi en sus 3/4 con Europa Occidental, tanto en las importaciones como en las exportaciones. Estados Unidos representa entonces menos del 25% en el comercio exterior ecuatoriano, con una balanza muy favorable al Ecuador. Frente a estos dos polos, el comercio con América Latina no representa prácticamente nada, al menos oficialmente, pero, de hecho, se sabe que las fronteras con Colombia y el Perú son muy "permeables" y que por ejemplo, una provincia como Loja comercia más con Piura que con Guayaquil o Quito.

Cuadro Nº 1
EL COMERCIO EXTERIOR ECUATORIANO EN 1908 (3)
(En miles de sucres)

	Import.	Export.
Francia	10.106	1.477
Perú	149	720
Estados Unidos	7.743	4.098
Holanda	90	-
Gran Bretaña	3.523	7.177
Panamá	61	-
Alemania	1.984	4.298
México	68	8
España	1.600	676
Uruguay	49	-
Chile	564	129
Argentina	40	-
Austria	233	-
Cuba	32	-
Italia	232	938
TOTAL	26.559	20.555

Cualquiera que sea el volumen del contrabando en las zonas fronterizas, es interesante comparar esta estructura espacial con la que existía en la época colonial. Es verdad que, en

lo que se refiere al comercio, el rasgo fundamental del vínculo con Europa ha quedado intacto, con una cierta diversificación de los clientes, pero también es cierto que otro rasgo que tuvo igual importancia en la época colonial hasta las refomas de los Borbones, (el que hace referencia a las relaciones que mantenía Quito, como productor textil con los centros mineros de Perú y de Popayán), ha desaparecido casi totalmente. Sólo persistieron los intercambios fronterizos, por lo regular, de contrabando.

Los lazos con Europa van acompañados de intercambios de ideas que tienen importantes repercusiones sobre el modo de vida de las élites. La lengua francesa es la primera lengua extranjera que se enseña. Los libros religiosos, de derecho o de medicina, en las bibliotecas de las grandes familias, son tanto en francés como en español, como lo atestiguan todavía ahora las ventas de las antiguas bibliotecas entre los anticuarios de Quito. Las familias ricas de la Costa reparten su tiempo entre sus haciendas y Londres, o París. Este hecho ha sido estudiado en numerosas obras que tratan de la época cacaotera, que nos describen por ejemplo la vida en Vinces, apodado en ese entonces el "Paris chiquito". A lo expuesto hay que añadir que, después de la ley sobre las congregaciones en Francia, a principio del siglo XX, década en la que muchos religiosos dejaron dicho país y se dispersaron a través del mundo, lo que contribuyó, en gran manera, a la expansión de la lengua francesa, especialmente en América Latina.

La apertura del Canal de Panamá, el desarrollo de los nuevos mercados coloniales de productos tropicales para Europa y el crecimiento de la economía norteamericana, son algunos de los hechos que convergieron en una reorganización espacial del mercado mundial. Hoy en día, encontramos en el Ecuador una situación transformada. Al casi monopolio de las relaciones con Europa le han sucedido un juego mucho más diversificado de relaciones y de intercambios con el exterior.

2. LA EVOLUCION RECIENTE DE LAS RELACIONES COMERCIALES

Las figuras 1 y 2 que indican los intercambios comerciales entre el Ecuador y los grandes conjuntos geopolíticos, resultan especialmente significativos, en cuanto a las tendencias que examinamos en este artículo.

Aparte de 1909, hemos tomado tres fechas de referencia:
- 1970, que corresponde a uno de los últimos años de la época "pre-petrolera", cuando el banano era todavía el primer producto de exportación.
- 1975, al comienzo de la era petrolera que se traduce en una transformación del comercio exterior del país.
- 1981 último año de prosperidad, antes de la crisis económica, marcada por una baja de los precios petroleros.

1. Desde 1970, se puede comprobar, en relación con 1909, un desplazamiento del centro de gravedad del comercio exterior en dirección al continente americano (fig. 3)(4). En valor absoluto, el comercio con Estados Unidos sobrepasa esta vez los intercambios con Europa, tanto en las importaciones como en las exportaciones. El volumen de los intercambios con América Latina se refuerza sensiblemente y está a punto de aparecer un cuarto polo de intercambios: el Extremo Oriente.

2. El crecimiento considerable del valor de los intercambios es el hecho que marca los años siguientes. Desde el punto de vista de su repartición, en 1975, hay que tomar en cuenta dos elementos: por una parte, el desarrollo considerable de los intercambios con América Latina (Pacto Andino y también la venta de petróleo, sobre todo a Chile) y, por otra, el crecimiento de las importaciones provenientes del Asia, esencialmente del Japón. El comercio con Europa, aunque aumenta en valor absoluto sobre todo en cuanto a las importaciones, disminuye en valor relativo.

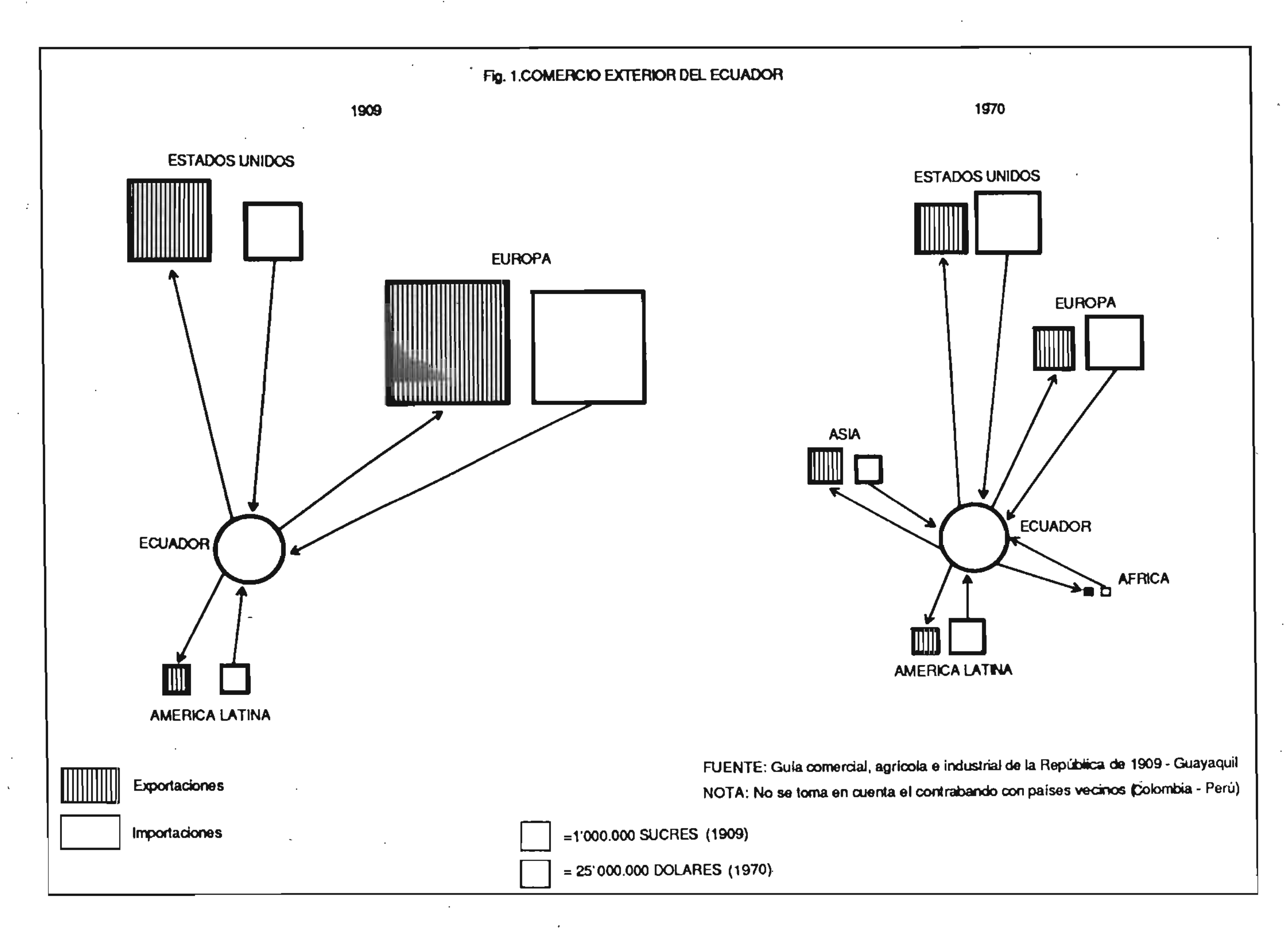
PARTE RELATIVA DE LOS GRANDES CONJUNTOS REGIONALES EN EL COMERCIO EXTERIOR DEL ECUADOR (en %)

	1909	1970	1975	1981
Estados Unidos	29	43	40	36
Europa Occidental	67	29	21	15
América Latina	3	12	28	18
Asia extr. Oriente	(< 1)	13	9	25
Resto del mundo	(< 1)	3	2	6
TOTAL	100	100	100	100

Finalmente, con Estados Unidos, la balanza comercial es equilibrada y representa todavía el 40% del total de los intercambios. El centro de gravedad del comercio internacional del Ecuador continúa desplazándose hacie el Oeste y, en 1975, se encuentra aproximadamente en el Mar Caribe.

3. En 1981, en vísperas de la crisis, el comercio exterior ecuatoriano hace por primera vez, que su centro de gravedad pase al Istmo de Panamá y se encuentre en el Pacífico. En efecto, de lado y lado del eje meridiano americano (intercambios con los Estados Unidos y con América Latina), el peso de los intercambios con el Asia (Japón, Taiwan y Corea del Sur, principalmente), sobrepasa desde entonces ampliamente al de Europa Occidental. Ciertamente se trata de una etapa en la historia del país.

La diversificación de los polos de intercambios es notable. Ninguno sobrepasa a los demás de un modo aplastante. Europa, aunque distante, continúa aumentando sus intercambios,



en valor absoluto, pero de modo desequilibrado: la balanza se inclina más y más en detrimento del Ecuador. Al contrario, la balanza sigue notablemente equilibrada en los intercambios con Estados Unidos, que ocupa siempre el pirmer lugar. Con altibajos, el comercio con el resto de América Latina experimenta desarrollo. Solamente una tercera parte se lo hace en el marco del Pacto Andino, el resto en el de la ALADI (Asociación Latinoamericana de Integración) o mediante acuerdo bilaterales (especialemtne ventas de petróleo). Finalmente, con Asia se produce un verdadero "boom" de intercambios, integrando al Ecuador al polo de comercio del "Pacífico", es decir al polo que experimenta en la actualidad el más fuerte crecimiento de intercambios en el mundo. Con el resto de países (Canadá-Africa del Sur-Israel-países del COMECON, Consejo de Asistencia Económica Mutua) , el comercio se desarrolla en forma todavía limitada.

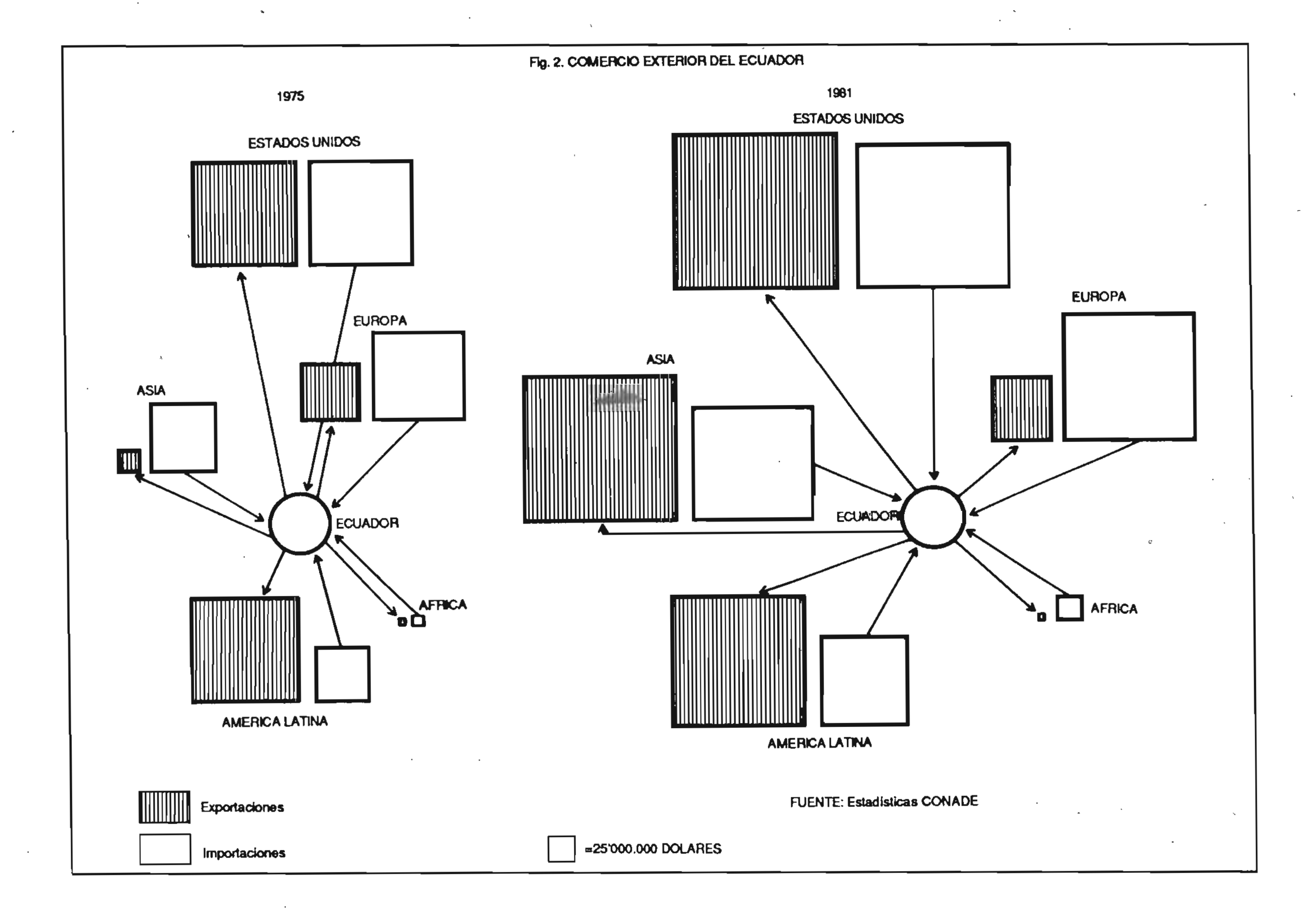
Por lo tanto, la evolución de los intercambios es contínua, lógica y rápida:

- Actualmente hace del Ecuador un país de intercambios comerciales notablemente diversificados, teniendo como socios cuatro polos regionales de una importancia equiparable.

- Tiende, cada vez más, a integrar al Ecuador al polo del "Pacífico" y desde el punto de vista únicamente geográfico, aparentemente el hecho de que el Ecuador haya logrado diversificar y volver a equilibrar sus intercambios comerciales con cuatro conjuntos geopolíticos tan diversos como Europa Occidental, Estados Unidos, América Latina y el extremo Oriente, constituye aparentemente un indicador económico y político positivo. Pero un análisis más detenido parece indicar que para el Ecuador, la dependencia no ha de buscarse tanto en la geografía de los mercados sino mas bien en la clase y categoría de los productos de intercambio, materias primas contra productos manufacturados.

3. EL ORIGEN GEOGRAFICO DE LAS INVERSIONES EXTRANJERAS

Un estudio completo de los flujos financieros debería incluir el de las inversiones de los capitales ecuatorianos en el extranjero. Esto exigiría una encuesta muy especial que estaría obligada a sortear muchas dificultades para conocer la verdad. Se estima actualmente en 100 mil millones de dólares los capitales "expatriados de América Latina en búsqueda de seguridad y atraídos por las altas tasas de interés" (5), lo que re--presenta casi la tercera parte de la deuda externa de América



Latina. En el caso ecuatoriano si la cifra de la deuda externa es de 7.239 millones de dólares, a fines de 1984, es probable que la cifra de los capitales expatriados, principalmente a Estados Unidos y Panamá, sea superior a mil millones de dólares.

En esta oportunidad estudiaremos únicamente el flujo inverso, el de las inversiones extranjeras en el Ecuador, controladas oficialmente. Su origen geográfico constituye un indicador interesante acerca de los vínculos económicos reales entre el Ecuador y el extranjero.

Examinemos en primer lugar, de acuerdo a su origen geográfico, la parte de las inversiones extranjeras en el sistema financiero ecuatoriano, bancos, compañías financieras y seguros (6).

Están instaladas en el Ecuador cuatro sucursales de bancos extranjeros: dos norteamericanas, una inglesa y una holandesa, que 1982 representaban una inversión extranjera de 750 millones de sucres. Habría que añadir un banco francés asociado a un banco ecuatoriano. Por lo demás, 1.046 millones de sucres están invertidos por 286 inversionistas extranjeros que provienen de tres polos geográficos: Estados Unidos (105 inversionistas, 171 millones de sucres), Europa Occidental (103 inversionistas, 339 millones de sucres), América Latina (53 inversionistas, 337 millones de sucres) y finalmente, 200 millones de sucres provenientes de sociedades mixtas. En conjunto, en lo que toca a estas inversiones simplemente financieras, Estados Unidos representa alrededor del 40%, Europa Occidental el 33% y América Latina el 20% (esencialmente Venezuela y Colombia).

En lo que toca a las demás inversiones, en las compañías dedicadas a las actividades de producción y de servicio, de un total de 2.948 millones de sucres en 1982 el 30% provenía de Estados Unidos, el 27% de Europa Occidental, el 28% de América Latina y del Caribe (paraísos fiscales) y el resto, 15%, de empresas extranjeras formadas en el Ecuador o de otras regiones del mundo.

Si tomamos ahora las cifras de los cuatro años anteriores (1978 a 1981), sobre un total de 6.743 millones de sucres, el 28% provenía de Europa Occidental, el 22% de Estados Unidos, el 13% de América del Sur y el 22% de las Antillas y de América Central (conjunto que agrupa capitales, muchos de ellos provenientes de Estados Unidos, pero otros tantos capitales apátridas del mundo entero). El Extremo-Oriente (Japón, Corea, Taiwan) no representa sino el 1% del conjunto de estas inversiones. (ver figura No. 4.)

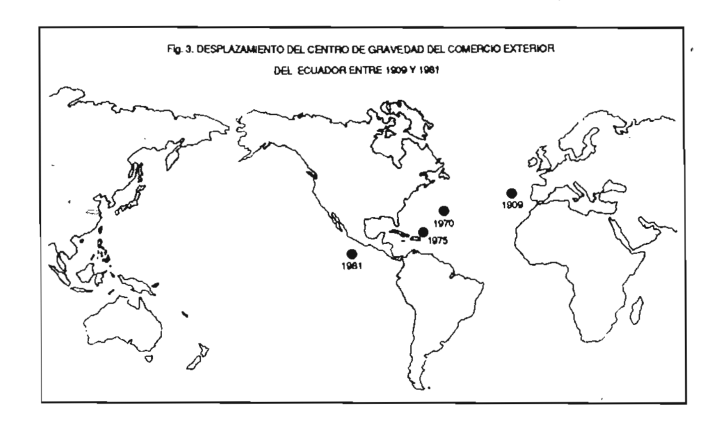


Fig. 3. DESPLAZAMIENTO DEL CENTRO DE GRAVEDAD DEL COMERCIO EXTERIOR DEL ECUADOR ENTRE 1909 Y 1981

Para resumir, y si interpretamos el origen de los capitales provenientes de Panamá y de los "paraísos fiscales" del Caribe, se puede decir que, del conjunto de inversiones extranjeras destinadas, a los establecimientos financieros o a la producción, del 35 al 40% vienen de Estados Unidos, alrededor del 30% de Europa Occidental y el 30% de América Latina. El resto del mundo representa menos del 3%.

Al contrario de lo que pasa para los intercambios comerciales, se puede comprobar la ausencia casi total de socios asiáticos en las relaciones financieras del Ecuador. Esto no es extraño: los capitales se mueven de acuerdo a tradiciones de confianza difíciles de establecer. Además, los capitales asiáticos, menos excedentarios, encuentran la colocación buscada en sus propios mercados regionales, en expansión y de mucha demanda.

4. PETROLEO Y RELACIONES INTERNACIONALES

La explotación petrolera en el Ecuador, ha dado lugar a una doble corriente de intercambios con el exterior: por una parte, el "know how", el saber hacer, la *información*, así como también una gran parte de las inversiones han venido del extranjero, signo indiscutible de dependencia; por otra parte, la importancia de las exportaciones del petróleo y el ingreso de las divisas correspondientes se traducen en un solo dato: representa el 70% del valor total de las exportaciones en 1984 (7).

En lo que toca a la primera corriente, la búsqueda y la explotación del petróleo, tenemos que de 1911 data la perforación del primer pozo en la Península de Santa Elena por Ancon Company. Esta búsqueda y explotación duró hasta la segunda guerra mundial, siendo entonces los británicos los que monopolizaron absolutamente la vida petrolera del Ecuador.

Los Estados Unidos, con el Consorcio Texaco-Gulf, pasa a ser el líder en la búsqueda y explotación del petróleo amazónico después de la segunda guerra mundial hasta 1974 (8).

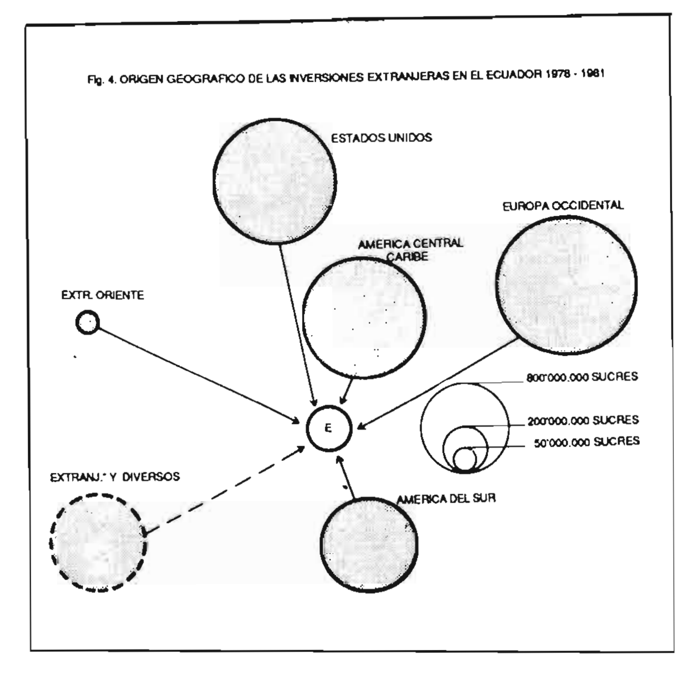


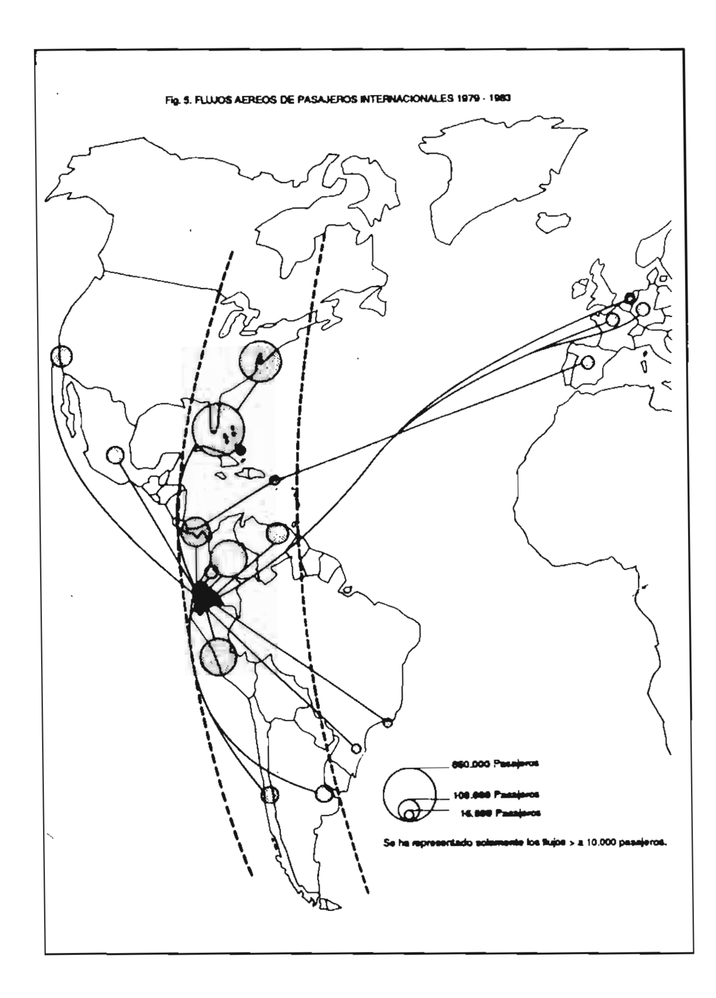
Fig. 4. ORIGEN GEOGRAFICO DE LAS INVERSIONES EXTRANJERAS EN EL ECUADOR 1978 - 1981

En esta fecha, el gobierno ecuatoriano rescata el 25% de las acciones del Consorcio Texaco-Gulf en favor de la compañía nacional CEPE, que en 1976 llega a ser mayoritaria con el retiro de la Gulf. Después de muchos años de cerrarse a las inversiones extranjeras, en 1982 entra en vigor una nueva legislación para favorecer el retorno de las grandes compañías internacionales en el dominio de la exploración petrolera. Está firmado un contrato de exploración con la Occidental y están en negociación otros permisos (Exxon, Belco, etc.). Finalmente, una firma japonesa, Sumitono-Chiyoda, ha construído la refinería ecuatoriana más importante en Esmeraldas.

En cuanto a la comercialización, en 1983, sobre un total de 46 millones de barriles exportados, el 44% fue destinado a Estados Unidos, el 38% a América Latina y el Caribe y el 17% al Extremo-Oriente (Corea, Taiwan y Singapur), o sea esencialmente a la zona comercial del Pacífico.

5. LOS FLUJOS DE VIAJEROS ENTRE EL ECUADOR Y EL EXTRANJERO

No trataremos aquí sino de los ingresos y salidas por las fronteras del Ecuador, sin tratar del problema de las migracio-



nes definitivas (9). Estas, a causa de su carácter permanente, constituyen un fenómeno distinto de los flujos estudiados en este artículo. Tienen, sin embargo, consecuencias directas sobre otros intercambios, como los flujos telefónicos, como lo veremos más adelante.

En datos globales (10), los ingresos al país han variado de 118.000 en 1973 a 244.000 en 1980, para bajar a 193.000 en 1983. Sobre esta última cifra, el 99% corresponden a los ingresos por Quito (80.500), Guayaquil (41.300), Tulcán (58.100) y Huaquillas (10.300).

De un total de 2.162.000 ingresos entre 1973 y 1983, el 75% corresponde a llegadas provenientes del continente americano, 21% de Europa y 3% de Asia. La parte de esta última experimenta, sin embargo, un aumento, pasando del 2% en 1973 al 4% en 1983.

Dentro de los flujos de pasajeros aéreos que, aparte de flujos terrestres con los dos países fronterizos, agrupan casi la totalidad de viajeros entre el Ecuador y el exterior, se registran las siguientes indicaciones en los cinco años (1979-83) de acuerdo a los datos disponibles (ver figura Nº 5):

- Sumando los ingresos y las salidas, resulta que el tráfico más importante se hace con *Miami:* 26% de los 2'513.000 pasajeros controlados en 5 años, o sea 658.000. Si se añade New- York (362.000), Los Angeles (87.000) y San Francisco (9.000), se llega a un total de l'116.000 pasajeros entre el Ecuador y Estados Unidos, es decir el 44% del tráfico aéreo internacional en su totalidad. Pero la cifra correspondiente al tráfico con toda la América Latina es ligeramente superior: 1'202.000 o sea el 48% del total. El resto del tráfico aéreo se hace con cuatro aeropuertos de Europa occidental. Asia, Africa y Europa del Este no tienen ninguna línea directa con el Ecuador.

En esta forma, los flujos de viajeros son esencialmente *meridianos*. Más de los 4/5 del conjunto de tráfico aéreo se realiza en el interior de un corredor meridiano que va de New-York a Santiago (fig. 5). El turismo, los viajes de negocio y los viajes familiares tiene más o menos los mismos itinerarios. Con Europa Occidental, el tráfico se limita a muy pocas ciudades, pero el aumento del turismo europeo hace posible su crecimiento.

6. LOS FLUJOS DE INFORMACIONES

El intercambio de informaciones está en la base de las decisiones. Sea que se trate de problemas económicos, sociales, políticos, culturales o personales, nuestras decisiones dependen de lo que llegamos a saber por aquello que nos es transmitido, por sus modos y tendencias. A su vez, estas decisiones se retransmiten y constituyen el objeto de nuevas informaciones. El intercambio internacional, en este campo, es un elemento esencial para situar un país en su contexto geopolítico internacional.

Distinguiremos dos tipos de informaciones que pasan por canales totalmente distintos:

- Por una parte, las informaciones de tipo *individual*, de persona a persona, de empresa a empresa, de gobierno a gobierno. Estas transitan por tres canales principales: el correo y, cada vez más, por el teléfono y el telex.

- Por otra parte, las informaciones que pasan por los medios de comunicación colectiva, llamados simplemente *"media"*, la prensa, el libro, la radio, el cine, la televisión.

6.1. Los medios de comunicación individuales. Telex y Teléfono.

El Telex es generalmente el soporte de las informaciones económicas. Se relaciona esencialmente con las empresas, pero es también utilizado por las entidades gubernamentales

Fig. 6. FLUJOS INTERNACIONALES DE TELEX 1979 - 1982

9'000.000 de minutos
4'000.000 de minutos
1'000.000 de minutos
250.000 de minutos
40.000 de minutos

NOTA: Solo los países que han tenido más de 20.000 minutos de comunicaciones están representados.

Fig. 7. FLUJOS INTERNACIONALES DE TELEFONO 1978 - 1982

60'000.000 minutos
5'400.000 minutos
2'400.000 minutos
600.000 minutos

y por los medios de información colectiva. La figura Nº 6 representa los principales flujos de telex entre el Ecuador y el resto del mundo. Se refieren al período 1979 - 1982, cuatro años para los cuales disponemos de datos expresados en miles de minutos de comunicaciones (11).

Sobre un total de 23 millones de minutos, 10 millones, o sea el 44%, corresponden a las relaciones con Estados Unidos, 5,6 millones, o sea el 25%, a las relaciones con América Latina , y 4,2 millones, es decir el 19%, a las relaciones con Europa Occidental. En fin, el 5% corresponde a las relaciones con el Extremo Oriente, que muestran un rápido progreso.

Si se comparan estas corrientes con las del comercio exterior y de las inversiones financieras, se comprueba que los intercambios de informaciones por telex tienen más analogías con los flujos financieros que con los comerciales. Estos últimos juegan un papel pionero en el desarrollo de los intercambios en general.

En ésta como en las otras corrientes, las relaciones con Europa del Este, comprendida Rusia, representan menos del 1% de los flujos (205.000 minutos). El continente africano y la mayor parte de Asia permanecen extraños al Ecuador.

El teléfono es el soporte de una información más personal. El papel de las comunidades de emigrados, en especial a los Estados Unidos, es esencial en la formación de los flujos telefónicos.

La figura Nº 7 se refiere a los flujos telefónicos del período 1978 - 1982 (5 años) y sobre un total de 88,4 millones de minutos. La corriente Ecuador- Estados Unidos representa ella sola 57,3 millones de minutos, es decir el 65% del conjunto. América Latina 21,8, o sea el 25% (es el mismo porcentaje que para el telex) y Europa Occidental 6,3, o sea solamente el 7%. En fin, el Extremo Oriente representa menos del 1% de la corriente de intercambio telefónicos (menos de 500.000 minutos) (12).

En esta forma , los vínculos con Estados Unidos parecen ser los más considerables en el campo de las relaciones y de los intercambios personales. Por supuesto, la causa esencial de esta situación de hecho es la importancia de la comunidad ecuatoriana establecida en ese país.

En lo que toca a los intercambios con América Latina, que ocupan el segundo lugar, se observa la parte importante correspondiente a los países andinos: Colombia (5,8 millones de minutos), Venezuela (4,5), Perú (2,5) y Chile (cerca de 2). En los intercambios con Europa, España, con la que son importantes los lazos personales y linguísticos, está a la cabeza (3 millones de minutos), seguida de Italia (1,3) y de Francia (0,7).

Por lo tanto, las relaciones con Europa, a nivel individual, se hacen todvía muy fuertemente por el canal de la latinidad.

La importancia de los flujos de teléfono y de telex con el sub-continente es el signo tangible de que el Ecuador está cada vez más integrado a un conjunto regional geopolítico, geoeconómico y geonatural, en resumen a un verdadero "espacio vivido", en vía de consolidación: el de *América Latina.*

6.2. Los medios de comunicación colectivos
(ver figura Nº 8).

Hemos tomado en cuenta cuatro "media" que son objeto de flujos mensurables, entre el Ecuador y el mundo: los programas de televisión, los impresos (libros y revistas), las películas y las agencias de prensa.

Primera observación de capital importancia: en este campo, la casi totalidad de los flujos se mueve en un solo sentido. Van desde los grandes polos de influencia hacia el Ecuador, pero nada o casi nada sale del país. Por lo mismo, no hay ninguna reciprocidad, se recibe todo, no se exporta nada. Libros, películas, programas de televisión, noticias de las agencias, todos estos medios parecen indicar que el Ecuador es realmente un país dependiente. Esto constituye, en verdad, un punto de vista muy parcial de las cosas ya que la mayor parte de las revistas, muchos libros y ciertos programas de televisión en realidad son producidos localmente y constituyen el resultado de la inteligencia y cultura nacionales. Sobre todo, una prensa escrita muy llena de vida (alrededor de 400.000 ejemplares para los diferentes diarios) y un gran número de estaciones de radio locales, manifiestan el vigor de los "media" nacionales; pero su falta de influencia en el exterior, aún con los países vecinos, nos permite comprender la verdadera dimensión del país.

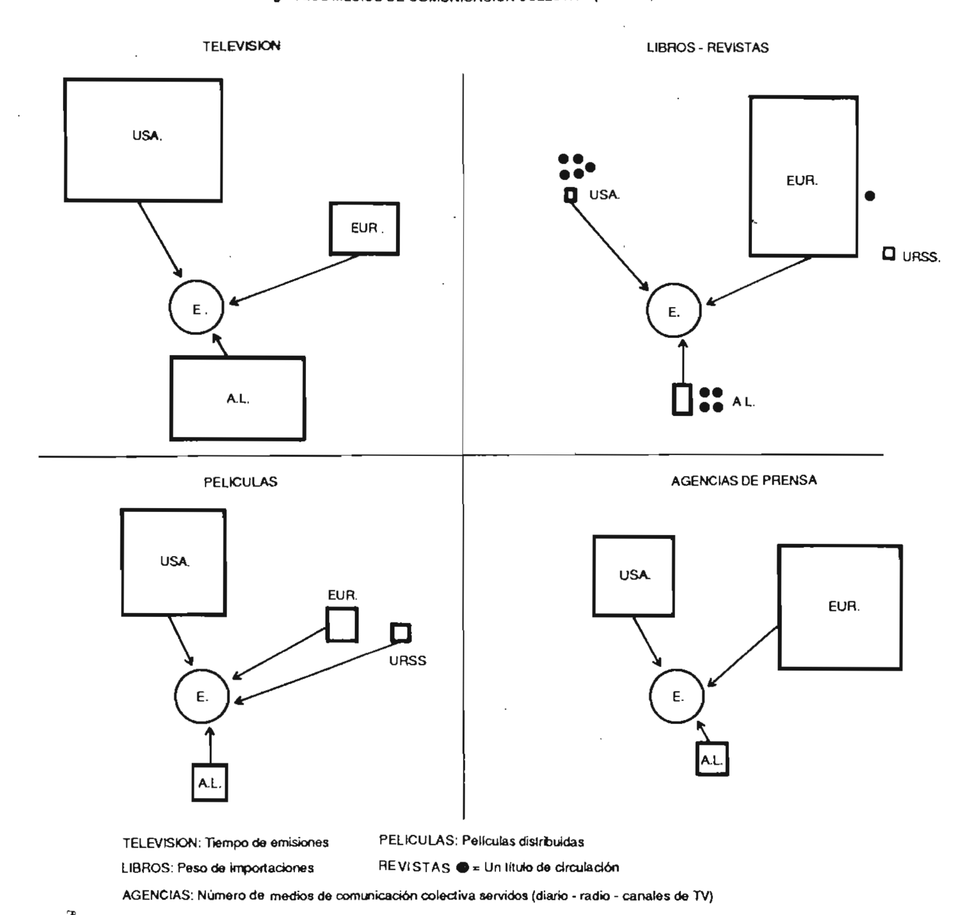
En 1979 (13) se estimaba que el 80% de las películas distribuídas (350 en 1976) provenían de Estados Unidos, 10% de América Latina, 8% de Europa Occidental y 2% de los países socialistas.

Ocho agencias extranjeras de prensa, 5 europeas, 2 norteamericanas y una cubana distribuían sus servicios a los "media" locales: las agencias europeas lo hacían a 47 periódicos, las norteamericanas a 18 y la cubana a 3.

Para la televisión, los programas provenientes del extranjero representaban 69 a 75% del tiempo de programación. El 57%, en tiempo, de estas programaciones, venían de Estados Unidos (series, dibujos animados, películas), 31% de América Latina (telenovelas, programas musicales), principalmente de Brasil, de México y de Venezuela, y el 11% de Europa Occidental (documentales, programas musicales).

Finalmente, sobre 149 toneladas (14) de libros importados, el 97% venía de Europa, esencialmente de España, y el 2,4% de América Latina, cifra que desde entonces se halla en progresión, mientras que solamente el 0,6% venía de Estados Unidos. Papel esencial del idioma...

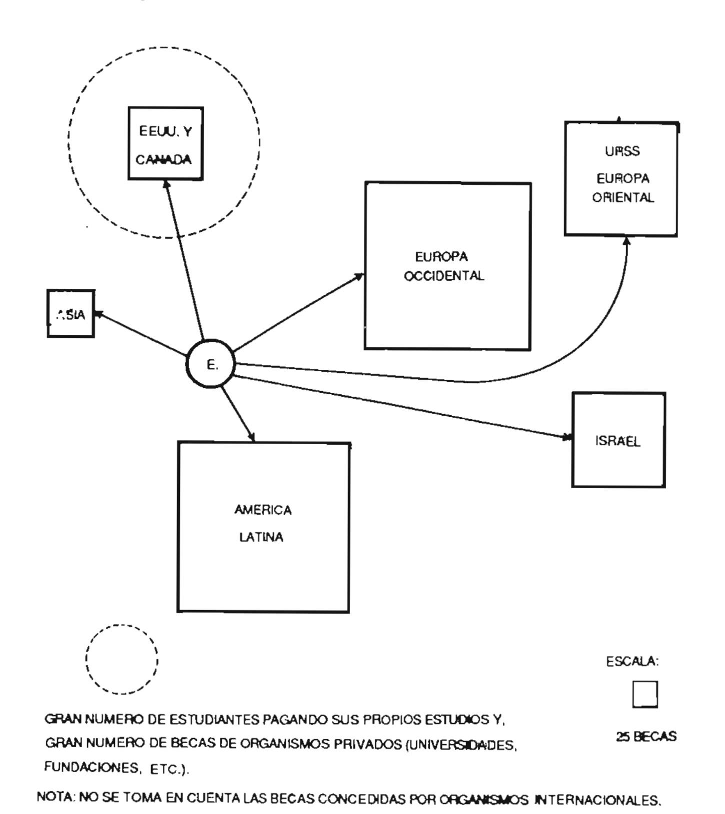
Fig. 8. LOS MEDIOS DE COMUNICACION COLECTIVA ("MEDIA")



TELEVISION: Tiempo de emisiones
PELICULAS: Peliculas distribuidas
LIBROS: Peso de importaciones
REVISTAS ● = Un título de circulación
AGENCIAS: Número de medios de comunicación colectiva servidos (diario - radio - canales de TV)

ESCALA: Por cada "MEDIA" la superficie de los rectángulos es proporcional al porcentaje alcanzado por cada grupo de países.

Fig. 9 BECAS DE ESTUDIOS CONCEDIDAS POR GOBIERNOS EXTRANJEROS 1973 - 1984



GRAN NUMERO DE ESTUDIANTES PAGANDO SUS PROPIOS ESTUDIOS Y, GRAN NUMERO DE BECAS DE ORGANISMOS PRIVADOS (UNIVERSIDADES, FUNDACIONES, ETC.).

NOTA: NO SE TOMA EN CUENTA LAS BECAS CONCEDIDAS POR ORGANISMOS INTERNACIONALES.

Por lo tanto, si Europa Occidental (España, Francia) mantiene su preponderancia en lo que se refiere a las corrientes de información transmitidas por los medios tradicionales, libros y agencias de prensa, Estados Unidos domina muy ampliamente en los programas de televisión y, sobre todo, en el cine. Es interesante observar el impacto de los grandes países de América Latina, Brasil, México y también Venezuela y Argentina, en lo que toca a la producción de programas televisados. Las telenovelas brasileñas están a punto de conquistar actualmente todo el mundo y se proyectan en Africa del Norte, Europa Oriental y hasta China Popular.

Por lo tanto, la televisión pone a la vista de una parte cada vez más grande de la nación, modas, modelos, objetos y hechos culturales extraños a la propia cultura y a las ideas tradicionales. La producción nacional, en este campo, continúa escasa e incipiente. Es notable esta situación cuando un canal indica, cada noche, el tiempo y las temperaturas de cuatro ciudades en el mundo: Quito, Guayaquil... Miami y New York. Para los ecuatorianos sería más importante lo que sucede allá que aquello que pasa en Manta o en Cuenca? En realidad, los medios modernos unen más a Quito con Miami que con Loja, Macas o Chone. En el modo de pensar de un banquero de Quito o de un comerciante guayaquileño, la distancia mental que lo separa de Miámi es más corta que aquella que lo separa del Puyo o de Zamora. Por otra parte, hay más facilidades para comunicarse con un corresponsal en Florida que para comunicarse con Loja; se pierde menos tiempo en ir personalmente a Panamá que en encontrarse con alguien en Zamora. Pero la mayoría de los ecuatorianos no son ni banqueros ni comerciantes ricos y parece evidente que hay un peligro todavía mayor en presentarles de manera permanente un modelo cultural que les resulta totalmente inaccesible.

7. LAS BECAS DE ESTUDIO

Las becas de estudio otorgadas por los gobiernos extranjeros a estudiantes ecuatorianos constituyen un dato que no deja de tener relación con el flujo de informaciones. Indican una acción deliberada de los estados interesados en crear vínculos y en obtener en esta forma una influencia directa o indirecta en la economía, en la política y en la cultura del país que envía sus becarios.

Las estadísticas que hemos obtenido en el IECE (15) no tienen en cuenta las becas otorgadas por organismos privados. Estas últimas vienen especialmente de Estados Unidos y de ciertos países de Europa Occidental (especialmente Alemania) donde las universidades y las fundaciones ejercen el papel desempeñado en otros lugares por el Estado. No tienen en cuenta tampoco a los estudiantes que pagan por si mismos sus estudios y que en su mayoría van a Estados Unidos, ni tampoco a los que van a Europa Occidental y a algunos países latinoamericanos. Finalmente, estas estadísticas no toman en cuenta las becas que provienen de organismos internacionales. Específicamente, son la expresión de la intervención de gobiernos extranjeros; la fig. 9 muestra claramente algunas de sus características:

- México, Brasil, Argentina, son los países que más influencias ejercen en el marco latinoamericano. Han otorgado 1057 becas entre 1973 y 1984, al Ecuador.

- Europa Occidental (España 317, Gran Bretaña 153, Italia 146, Francia 141) con 1.005 becas otorgadas, demuestra el interés que tiene en los vínculos históricos.

- Las becas de estudio son un medio privilegiado de influencia para los países que necesitan apoyo internacional, como Israel (315 becas) o que, teniendo un sistema político, económico y social totalmente diferente, tiene una clara voluntad de propagar sus propias concepciones (URSS, 322 becas).

- El papel de Asia en este punto como en todos los campos de la información y de la comunicación, sigue extremadamente limitada (73 becas japonesas).

Si se tomara en cuenta el número total de estudiantes enviados al extranjero (independientes, becas de organismos privados y becas del Estado), es muy probable que Estados Unidos sea el país que atrae los flujos más importantes. Sin embargo, hay que tener en cuenta que más de 3.000 estudiantes ecuatorianos, durante los diez últimos años, han obtenido becas de estudio de gobiernos que tienen sistemas muy variados bajo el aspecto político y económico. Los países de lengua latina (América Latina, España, Italia, Francia), han otorgado 1661 becas sobre un total de 3.300, es decir algo más del 50%. El vínculo latino continúa siendo extremadamente sólido en todos los campos de la comunicación, de la información y de la formación.

*

* *

¿Qué conclusiones pueden sacarse de este estudio sobre los más variados tipos de corrientes entre el Ecuador y los grandes polos geopolíticos del mundo?.

A través del conjunto de estos flujos de hombres, de bienes, de informaciones, se ha podido comprobar una preminencia general de las corrientes que unen al Ecuador con Estados Unidos. Sin embargo, con raras excepciones (teléfono, pelí-

culas), el vínculo con Estados Unidos no es mayoritario. El polo europeo, el primero por largo tiempo, ha perdido y sigue perdiendo su preminencia , al menos relativamente. Al contrario, a través de muchas vicisitudes y desilusiones, los intercambios con el resto de América Latina se refuerzan en todos los campos, de manera evidente. Por fin, está a punto de formarse y desarrollarse un cuarto polo de atracción y de intercambios, el de las naciones del Asia del Pacífico (Japón, Corea, Taiwan, Singapur), que no tienen por ahora una importancia determinante fuera del campo de intercambios comerciales.

Así pues, lo que es digno de atención es el aspecto *dinámico* de los vínculos con el exterior. Ninguno es, en verdad, dominante y, sobre todo, ninguno es permanente.

De manera indiscutible, el estudio de las corrientes internacionales debe ser un aporte para una reflexión geopolítica para la que este artículo no tiene otra aspiración que la de ser una simple introducción. Ante todo, queríamos proyectar hacia adelante el tema del espacio en el estudio de las relaciones internacionales del Ecuador, como una prolongación de las reflexiones sobre la formación del espacio nacional.

NOTAS

1 Esta visión maniquea ha sido denunciada por los mejores autores, como Osvaldo Hurtado (1981, cap. 3, segunda parte).

2 El Ecuador - "Guía Comercial Agrícola e Industrial de la República de Guayaquil - 1909"- 1328 p.

3 Fuente: Guía Comercial Agrícola e Industrial... op. cit.

4 La ubicación de este centro de gravedad está calculado en función, por una parte, del valor de los intercambios con los grandes conjuntos geopolíticos y, por otra, de la situación geográfica de éstos.

5 Washington Herrera. El Comercio, Quito 11/02/85. Para México, se ha calculado la cifra de 18 mil millones de dólares (capitales e inversiones).

6 Fuentes: INEC y Banco Central - Quito.

7 1.829 millones de dólares, sobre un total de 2.617.

8 Recordaremos aquí el papel de los problemas petroleros en el conflicto bélico de 1941 entre el Ecuador y el Perú.

9 El problema de los flujos migratorios será tratado en el Tomo II de la "Geografía Básica del Ecuador". Notemos, sin embargo, que los censos norteamericanos indican que, de 1951 a 1980, 97.000 ecuatorianos emigraron a Estados Unidos. Un estudio de César Antonio Marín Ruso, citado en el periódico Hoy de Quito (25/05/85), evalúa el número de ecuatorianos o hijos de emigrantes ecuatorianos que viven en Estados Unidos es más de 400 mil.

10 Los flujos de viajeros en las fronteras son objeto de estadísticas de muy buena calidad por parte de los servicios de Policía y de la Dirección de Aviación Civil (DAC).

11 Fuente: IETEL Quito - Inéditos.

12 Fuente: IETEL - Quito - Inédito.

13 Ver Merino, Jorge y Revelo de Vela, Samara, (1978).

14 El lector sabrá disculpar que se mida en toneladas, hablando de cultura, pero no tenemos otro indicador.

15 Instituto Ecuatoriano de Crédito Estudiantil-Oficina de Becas Internacionales.

BIBLIOGRAFIA

BORJA Luis Felipe, 1920. La actual situación internacional del Ecuador. El Porvenir, Quito, 63 p.

CARVAJAL, Nelson M., 1983. El medio radiofónico en la comunicación social. Graficom, Quito, 279 p.

CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA, 1956. Los convenios culturales del Ecuador. Quito, 372 p.

CASTRO, Medina Manuel,1984. El Ecuador contra la dependencia y la intervención. Guayaquil, 192 p.

GUERRERO CORDERO, Francisco, 1980. Diez años del Grupo Andino. CIID, Bogotá, 432 p.

GUIA COMERCIAL AGRICOLA E INDUSTRIAL DE LA REPUBLICA. 1909, Artes Gráficas, Guayaquil, 1328 p.

HURTADO, Osvaldo ,1981. El Poder Político en el Ecuador. 4ta. Edic. Edit. Ariel, Barcelona, Caracas-México - 1981 - 359 p.

MERINO, J, REVELLO DE VELA, S., 1979. Inventario de Comunicación en América Latina. República del Ecuador, Quito, (multigr.).

MINISTERIO DE FINANZAS, Anuario de Comercio Exterior, (cada año)

MORA, Alba Luz, 1982. La Televisión en el Ecuador. Edit. Amanta, Guayaquil, 271 p.

Colección "Estudios de Geografía"

Volumen 1:

FLUJOS GEOGRAFICOS EN EL ECUADOR

Coordinadores:

Juan León V., Alba Luz Moya, Pierre Peltre

Foto de portada:
Labores de descarga Puerto de Guayaquil.
Cortesía de Autoridad Portuaria de Guayaquil.

El tema de los flujos geográficos ocupa un lugar especial en el estudio de las formaciones socioespaciales, pues revela nada menos que la manera cómo estas funcionan. Su objeto central de conocimiento es esa especie de fisiología de los organismos sociales. Sin descifrar los circuitos geográficos por donde transitan los seres humanos, las cosas, los signos y los significantes, poco se puede saber de la manera en que se articulan entre sí las partes del sistema global que rige la vida económica, política e ideológica de un país. En el presente volumen se analizan algunos de estos importantes flujos en nuestro país, y son:

1. *El pan que comemos es estadounidense.* J. Peltre-Wurtz.
2. *Flujos de productos alimenticios y mercados en el Ecuador.* Alba Luz Moya.
3. *Flujos de la madera en el Ecuador.* J. Lucero, T. Quintana.
4. *Flujos portuarios en el Ecuador.* B. Carrera.
5. *Espacios demográficos y redes migratorias.* D. Dalaunay.
6. *Los intercambios internacionales del Ecuador. Su significación geopolítica.* M. Portais.

Con este volumen, la Corporación Editora Nacional y el Colegio de Geógrafos del Ecuador inician la Colección "Estudios de Geografía" que dará cuenta de los significativos avances producidos en este campo en nuestro país, especialmente a través de las investigaciones realizadas por los miembros del Colegio de Geógrafos del Ecuador y ORSTOM.